Universidad de Valladolid

La ciudad de Zamora entre lo medieval y la modernidad

Análisis Gráfico de la calle Santa Clara de Zamora como ejemplo de vertebración y cambio de la ciudad a principios del S. XX.



Entrega . Septiembre 2014

Director: Juan Luís de las Rivas Sanz

Master de Investigación en Arquitectura

Universidad de Valladolid

E.T.S. Arquitectura – Curso 2013-14



1. Preámbulo

"El hombre primitivo ha detenido su carro, decide que este será su suelo. Elige un claro, abate los árboles demasiado cercanos, allana el terreno de los alrededores, abre el camino que le unirá con el río o con la tribu que acaba de dejar. Planta las estacas que han de sostener su tienda y la rodea de una empalizada, en la cual pone una puerta. El camino es todo lo rectilíneo que permiten sus herramientas, sus brazos y su tiempo. Los postes de su tienda forman un cuadrado, un hexágono, o un octógono. La empalizada forma un rectángulo cuyos cuatro ángulos son iguales y rectos. La puerta de la choza se abre en el eje del cercado y la puerta de éste se halla frente a la puerta de la choza.

Los hombres de la tribu han decidido albergar a su dios. Lo colocan en un lugar de espacio bien ordenado, lo ponen al abrigo bajo una choza fuerte, y plantan los postes de la choza formando un cuadro, un hexágono o un octógono. Protegen la choza mediante una empalizada sólida y plantan los postes donde han de sujetarse las cuerdas de las altas estacas del recinto. Determinan el lugar reservado a los sacerdotes, e instalan el altar y los vasos del sacrificio. Abren una entrada de la empalizada y la colocan en el eje de la empalizada y, la colocan en el eje de la puerta del santuario.

(…) No hay hombre primitivo, hay medios primitivos. La idea es constante y está en potencia desde el comienzo.

(…) Para construir bien y para repartir sus esfuerzos, para conseguir la solidez y la utilidad de la obra ha tomado medidas, ha reconocido un módulo, ha regalado su trabajo, ha llevado el orden. Porque, en torno a él, el bosque está en desorden, con sus lianas, sus zarzas; los troncos que estorban y paralizan sus esfuerzos.

Ha puesto orden al medir. Para medir, ha tomado su paso, su pie, su codo o su dedo. Imponiendo el orden de su pie o de su brazo, ha creado un módulo que regla oda su obra, y esta obra está dentro de su escala, de su conveniencia, de sus deseos, de su comodidad, de su medida. Es la escala humana. Armonizada con él, y esto es lo principal.

Pero, al decidir la forma del recinto, la forma de la choza, la situación del altar y de sus accesorios, ha seguido instintivamente los ángulos rectos, los ejes, el cuadrado, el círculo. Porque de otro modo no podía crear algo que le diese impresión de que creaba. Porque los ejes, los círculos, los ángulos rectos, son las verdades de la geometría, son los efectos que nuestros ojos miden y reconocen, de modo que otra cosa sería azar, anomalía, arbitrariedad. La geometría es el lenguaje del hombre."

Le Corbusier. ***Los Trazados Reguladores***

IDEA



FORMA Plano de Londres de Christopher Wren. DE BOTTON, Alain (2008): *La arquitectura de la felicidad*. Pág. 254.

1. Antecedentes

Sobre la historia urbana de Zamora existen varias publicaciones, pero todas parciales, ya que abordan etapas urbanas concretas, aunque con gran detenimiento. Estos estudios, llevados a cabo por historiadores, no tienen conexión entre ellos, además de la aparición de algunas contradicciones o interpretaciones distintas de un mismo hecho.

Sobre la dilatada historia de la ciudad se ha escrito mucho, sobre todo a partir de los años setenta y ochenta del pasado siglo. En todo relato histórico se nombran elementos urbanos que dan pinceladas del escenario donde los acontecimientos históricos tuvieron lugar. En este caso, también ocurre lo mismo que con el urbanismo, se suele tratar episodios concretos, épocas determinadas. Cabe destacar la gran cantidad de publicaciones relacionadas con la Edad Media y el Románico, época en que la ciudad tuvo un papel protagonista.

Por otro lado, están las publicaciones referentes al ámbito regional o peninsular, que describen los procesos urbanos comunes que acontecieron en todo el territorio nacional, de las que se extrae mucha información sobre la situación concreta de la ciudad. Lo mismo ocurre con las publicaciones que describen la historia común de la región de influencia de la ciudad en cada momento, donde se puede estudiar la importancia de la ciudad en cada momento.

2. Interés, originalidad y oportunidad del tema

Este estudio surgió con la lectura de textos para formular una investigación sobre la ciudad de Zamora a principios del siglo XX. Para tratar esa época era necesario entender los antecedentes históricos. Los artículos y demás publicaciones se centraban en épocas históricas muy concretas, que dejaban sin resolver periodos de tiempo que tenían aún diversas incógnitas.

Es de sumo interés generar una serie de documentación gráfica a nivel general que dé interpretación visual a lo narrado en los textos de tantos historiadores. Es una ardua tarea, ya que el lenguaje utilizado por los historiadores no siempre es el mismo que los arquitectos. Se tienen distintos puntos de vista sobre la arquitectura y distintos objetivos a alcanzar. Traspasar a un lenguaje gráfico los resultados de investigaciones de importantes historiadores y arqueólogos es un trabajo sistemático que sintetiza las ideas y muestra al conjunto de la sociedad otra forma de entender la evolución de la ciudad en su conjunto.

Este tipo de reflexiones gráficas sobre la ciudad se ha venido realizando por arquitectos en otras ciudades, pero en Zamora tiene sumo interés ya que el recorrido de este enclave a través de la historia es muy largo.



Figura 01. Fotografía aérea de Zamora desde la zona oriental de la ciudad. Años 40. VV. AA. (2000): Memoria Gráfica de Zamora. Pág. 14.



Figura 02. Fotografía aérea de de Zamora desde la zona occidental de la ciudad. Años 60. VV. AA. (2000): Memoria Gráfica de Zamora. Pág. 25.

3. Objetivos

El presente trabajo pretende llevar a cabo una lectura transversal de la evolución urbana de la ciudad de Zamora, mediante el orden y clasificación de toda la información acerca del estado urbano de cada época estudiada. Se pretende trasladar el lenguaje verbal al lenguaje gráfico. Aportar aclaraciones, exponer distintas teorías sobre un determinado tema que no está resuelto y elaborar documentación gráfica actualizada con todos los hallazgos llevados a cabo en los últimos tiempos.

Se quiere plasmar la ***proyectación urbana de Zamora***, generando, en algunas ocasiones, interpretación de trazados sustentándose en escritos. Parte fundamental del trabajo será comprobar que las hipótesis y las certezas están tenidas en cuenta con acierto. Ello quiere contrastarse con algunos historiadores de la ciudad que tengan a bien comprobar el trabajo aquí elaborado.

4. Metodología

La metodología es clara: tratar lo concreto desde una óptica de lo general, ya que la gran mayoría de los acontecimientos que le ocurrieron a Zamora fueron semejantes a los de su ambiente cercano. Es interesante generar **un trabajo de comparación** con otros ejemplos con semejanzas y que pudieran haber tenido alguna conexión o interrelación clara, buscando ejemplos de proximidad, ya que, de nada sirve comparar dos situaciones que nunca tuvieron relación.

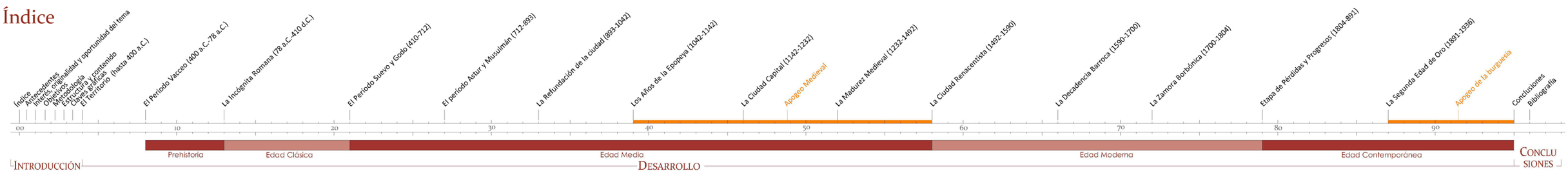
Pasar de lo general a lo concreto, cambiando la óptica con la que se mira cada una de las épocas. Para acompañar cada una de las etapas históricas de relevancia en las que se ha dividido la transformación de la ciudad, se ha introducido una breve descripción histórica de hechos que en mayor o menor medida con causantes de las transformaciones de la ciudad. No se puede tratar un tema sin el otro, ya que están íntimamente ligados.

Se ha llevado a cabo una lectura transversal, tratando los elementos más importantes de cada época, trabajándolos como fondo (trama urbana general) y figura (edificios destacados que actúan como foco). De esa manera, se verá a primera vista los puntos importantes de cada fase, creando una documentación gráfica aparentemente sencilla.

5. Estructura y contenido

El trabajo se ha dividido en fases urbanas, que no tienen por qué coincidir con las épocas históricas tradicionales. Para marcar los *puntos de corte*, se han tenido en cuenta transformaciones suficientes para detenerse y analizar cambios, sus causas y sus consecuencias. Se ha seguido las etapas que se describen en el libro de Carlos Cabañas, *Las Huellas del Tiempo en el Plano de Zamora*, aunque se han llevado a cabo ajustes en las fechas.

Índice



Después de investigar la evolución histórica se ha tomado la decisión de generar las siguientes etapas urbanas de la ciudad de Zamora:

01. EL TERRITORIO (hasta el 400 a.C.)
02. EL PERÍODO VACCEO (400-79 a.C.)
03. LA INCÓGNITA ROMANA (78 a.c.-410 d.C.)
04. EL PERÍODO SUEVO Y GODO (410-712)
05. EL PERÍODO ASTUR Y MUSULMÁN (712-893)
06. LA REFUNDACIÓN DE LA CIUDAD (893-1042)
07. LOS AÑOS DE LA EPOPEYA (1042-1142)
08. LA CIUDAD CAPITAL (1141-1232)
09. LA MADUREZ MEDIEVAL (1232-1492)
10. LA CIUDAD RENACENTISTA (1492-1590)
11. LA DECADENCIA BARROCA (1591-1700)
12. LA ZAMORA BORBÓNICA (1701-1804)
13. ETAPA DE PÉRDIDAS Y PROGRESOS (1804-1891)
14. LA SEGUNDA EDAD DE ORO (1891-1936)

Cada una de estas etapas urbanas está tratada de la misma manera. Para ello se ha configurado un desglose de cada fase, intentando integrar todos los aspectos que se quieren desarrollar en cada etapa. Los epígrafes que se han utilizado son:

En primer lugar un **plano síntesis** elaborado a partir de todos los edificios y actuaciones urbanas que se han podido recopilar de cada época urbana. En muchos casos se conoce la existencia de un edificio en una calle, pero no el punto concreto, lo que ha derivado en interpretaciones y ajustes a lo largo del trabajo para reajustar volviendo atrás en los planos anteriores.

Posteriormente, al plano se le acompaña con una **información mixta**, es decir, con **contenido verbal y contenido gráfico**. La parte verbal sintetiza todas esas referencias e investigaciones de la época histórica a la se está tratando. Al mismo tiempo, complementando ese relato, se reserva un espacio central para el lenguaje gráfico, que ayuda a la comprensión de los hechos que se describen. Para esta parte gráfica se han utilizado esquemas y dibujos llevados a cabo por el autor de este trabajo, fotografías e ilustraciones de otras publicaciones debidamente referenciadas.

Cada una de las etapas urbanas se estructura en los siguientes puntos:

1. **Introducción** ▸ una breve puesta en situación del lector, que menciona antecedentes de la fase y las causas de una nueva etapa.
2. **Tiempo** ▸ sintetiza los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en cada etapa. No se trata de generar una investigación histórica, que existen muchas y muy buenas, sino relatar una serie de acontecimientos que expresan en muchos casos, procesos que le ocurrieron a la ciudad en determinadas épocas.

Para llevar a cabo este trabajo, se ha optado por estratificar la información en tres niveles, yendo de lo general a lo particular:

A/ La península Ibérica ▸ Historia de España y Portugal, ya que Zamora pertenece a un territorio fronterizo, por lo que lo que ocurrió en el país vecino influyó enormemente en la configuración de la ciudad.

B/ Entorno territorial ▸ se ha querido hacer un estudio histórico de lo acontecido en el entorno territorial. Se ha querido utilizar esta expresión y no región, porque el área de influencia del núcleo de población cambió en las diferentes etapas históricas. Así, en época prerromana se estudia la cuenca del Duero, en época románica se habla sobre el reino de León hasta Asturias y en época moderna se estudia ya el ámbito de Castilla. Se busca siempre la influencia de la ciudad dentro de esa región, buscando respuestas del porqué de lo que le ocurre a Zamora.

C/ Núcleo de población ▸ relatando los hechos acaecidos de forma local y, en algunos casos de forma comarcal o provincial, estudiando la relación de la ciudad con su entorno cercano.

3. **Análisis espacial comparado** ▸ En este apartado se quiere llevar a cabo una investigación de los aspectos urbanos, ya no históricos, comunes con otras ciudades o asentamientos que sean comparables. Se analizarán elementos defensivos, palaciegos, infraestructuras espacios públicos. Lo que se crea interesante y aclaratorio en cada caso.
4. **Estructuración funcional** ▸ En este punto se quiere describir el plano resumen o síntesis que sirve de portada de cada capítulo. Se sintetiza los elementos que lo componen, la relación entre ellos, contradicciones históricas, focos de interés en cada época, sistemas defensivos. Todo ello acompañado de esquemas, fotografías y dibujos aclaratorios.
5. **Conclusiones** ▸ llevar a cabo una reflexión sobre lo que ha significado urbanísticamente cada etapa histórica en la ciudad, anticipando y uniendo de alguna manera con la etapa siguiente.
6. **Referencias Bibliográficas** ▸ se enumera la bibliografía utilizada para el tratamiento de la evolución urbanística de Zamora en cada capítulo. Normalmente se menciona bibliografía concreta de la ciudad de Zamora, aunque se ha intentado introducir lecturas generales, ya que los procesos llevados a cabo en la ciudad son comunes con lo ocurrido en otras ciudades o incluso países.
7. **Referencias de Imágenes** ▸ por último se desarrollan las fuentes de donde se han tomado las imágenes. Las imágenes más generales, relacionadas con la historia de España, han sido tomadas de internet, sin embargo, las más particulares son normalmente referenciadas a publicaciones de

Zona de bocetos
Pequeños dibujos analíticos, bocetos, logotipos o esquemas que acompañan a comprender lo que se está relatando en el texto.

Zona de lenguaje gráfico
Espacio reservado para explicar, analizar y representar aspectos reflejados en los textos mediante dibujos, fotografías, infografías, mapas y planos.

Escala demográfica
Esquema que representa la población de cada una de las etapas en comparación con la población en la época actual (65.000 hab)

Logotipo de capítulo
Se ha elegido un motivo, un pequeño dibujo de un edificio represnetativo de la etapa de estudio

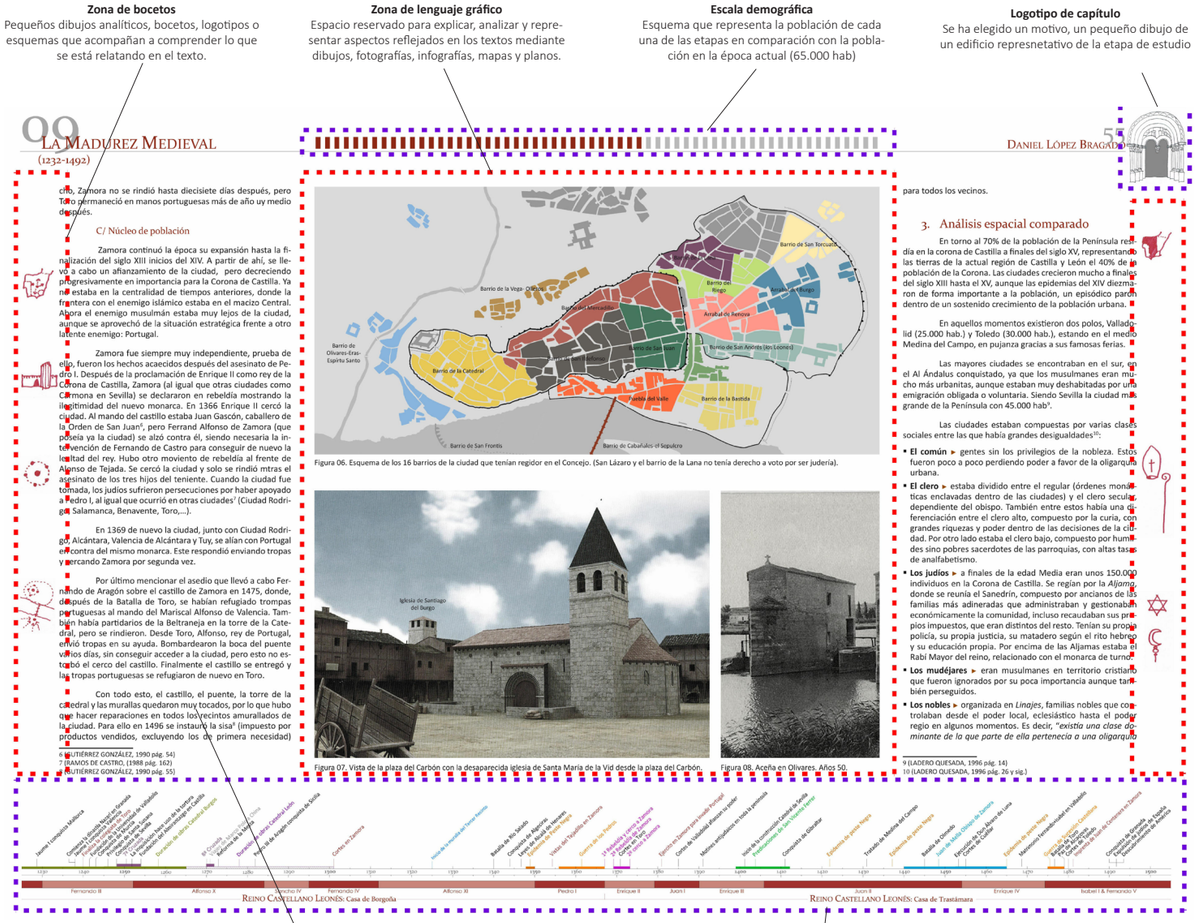


Figura 06. Esquema de los 16 barrios de la ciudad que tenían regidor en el Concejo. (San Lázaro y el barrio de la Lana no tenía derecho a voto por ser judería).

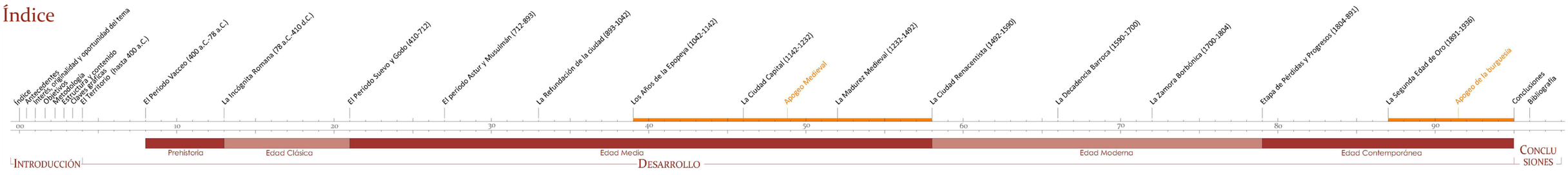
Figura 07. Vista de la plaza del Carbón con la desaparecida iglesia de Santa María de la Vid desde la plaza del Carbón.

Figura 08. Aceña en Olivares. Año 50.

Zona de lenguaje verbal
Textos analíticos, que intentan resumir y resaltar los principales aspectos que influyeron en la forma de la ciudad en cada etapa.

Eje cronológico en detalle
Se ha marcado los monarcas en la parte inferior, indicando la familia a la que pertenecían. en la parte superior se marcan los principales acontecimientos, destacando en color granate los hechos acaecidos en la ciudad.

Índice



orden local. Por otro lado se ha llevado a cabo un esfuerzo en expresar y sintetizar de forma gráfica lo expresado verbalmente en innumerables textos, ocurriendo en ocasiones, que en un esquema se reflejan aspectos descritos por varios autores independientemente. También se han llevado a cabo dibujos interpretativos de espacios de la ciudad, menos de los que el autor desearía, pero se seguirán desarrollando en futuras investigaciones.

En todas las etapas, los hechos históricos y urbanos que tuvieron relevancia, son recogidos en un **eje cronológico** que siempre va dispuesto en una banda inferior. Este elemento ayuda a entender procesos que se dilatan en el tiempo, que coinciden con otros acontecimientos, gobiernos o reinados que cohabitaron en el tiempo, y demás situaciones de interés.

También se han llevado a cabo pequeños dibujos aclaratorios en los márgenes externos del texto. Son bocetos, logotipos o esquemas que acompañan a comprender lo que se está relatando en el texto, como lo hiciera Kevin LYNCH en su libro *La imagen de la ciudad*. Es otra muestra más del carácter gráfico que quiere tener el estudio.

Por último, en la zona superior se ha dispuesto una banda horizontal que esquematiza la cuantificación de la población en cada etapa. Por supuesto los censos de población son muy recientes, por lo que en muchas de estas etapas la población es estimativa. En cualquier caso, se ha tomado de referencia los datos recogidos en el libro de Carlos Cabañas, *Las Huellas del Tiempo en el Plano de Zamora,* aunque se han tenido en cuenta cifras de otros autores en cada una de las etapas. En cualquier caso, no se pretende ser exacto, ya que el esquema pretende dar un orden de magnitud al lector, para ser conscientes de la población que habitaba la ciudad en cada etapa, ya que en muchos casos población y extensión de la ciudad no fueron concordantes.

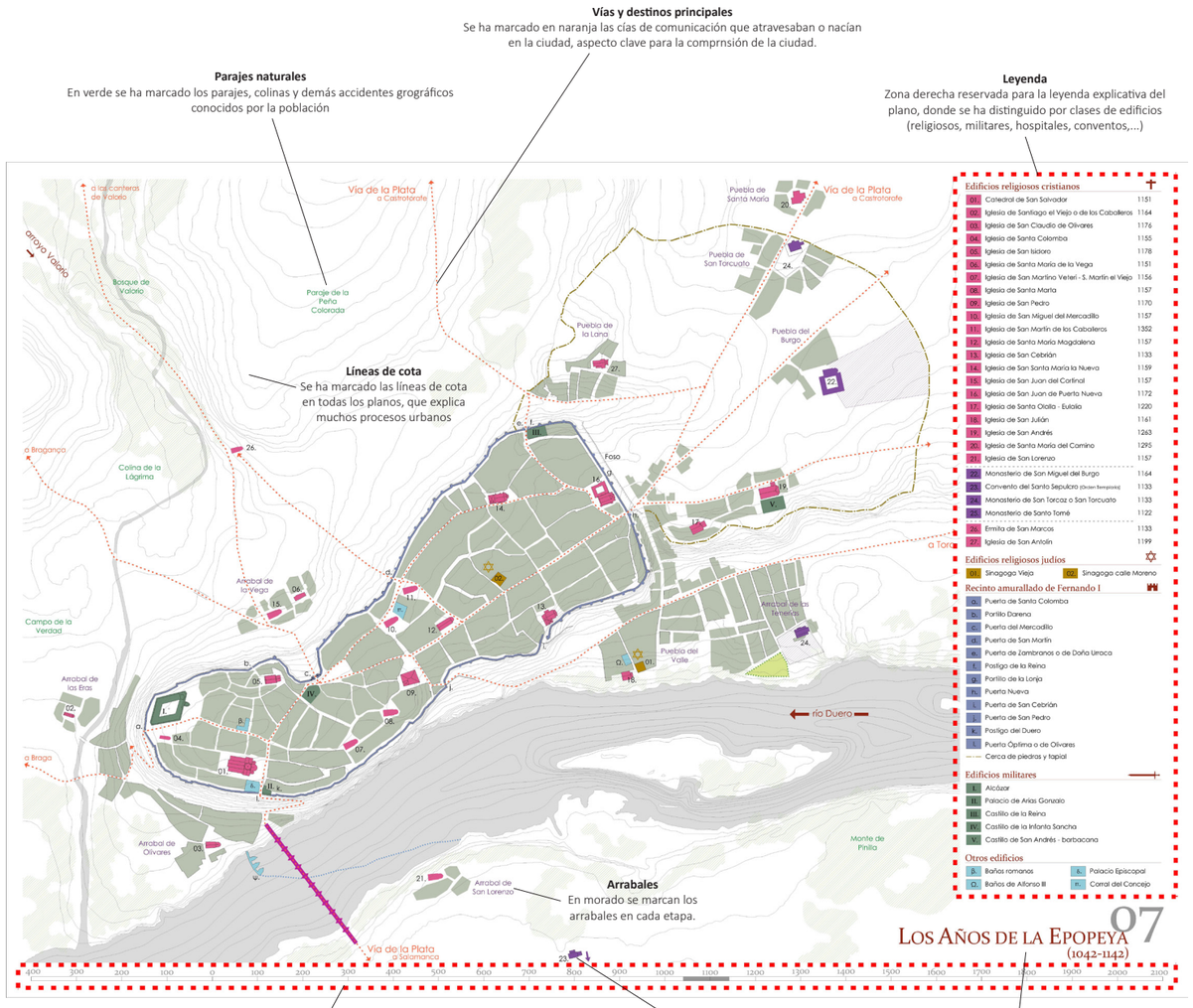
6. Las claves gráficas

El plano síntesis o resumen de cada etapa está considerado como piedra angular de cada capítulo. En él está sintetizada mucha información extraída de medios gráficos, pero sobre todo de textos, donde se utiliza lenguaje verbal. Cada una de las líneas dibujadas en dicha **documentación gráfica**, es **intencionada y meditada**.

Para estructurar la información, se ha utilizado un lenguaje de colores y líneas que intenta resumir, de forma sencilla, cambios en la ciudad que ocurrieron en distintas etapas urbanas.

Se ha creado una clasificación entre:

- **Recintos amurallados** ▸ describiéndose las murallas de piedra y las cercas menores de tapial y piedra que existieron. Distinguiendo sus puertas y sus portillos, aclarando y discutiendo las diversas versiones.



- **Edificios militares** ▸ ya sean castillos, torres, acuartelamientos o finalmente sedes militares.
- **Edificios religiosos cristianos** ▸ tratándose la catedral, iglesias y ermitas del mismo modo.
- **Conventos y monasterios** ▸ representando los edificios conventuales y las parcelas tapiadas que las rodeaban. Distinguiendo entre los de mujeres y hombres.
- **Edificios religiosos judíos** ▸ tratándose sinagogas, mikwa o madrazas del mismo modo. También se han delimitado los espacios de juderías en cada etapa.
- **Edificios palaciegos** ▸ representado los palacios, en muchos casos interpretando su perímetro ya que muchos desaparecieron, conservándose partes menores de los mismos.
- **Hospitales** ▸ marcando la red hospitalaria y de beneficencia en cada época.
- **Otros edificios** ▸ como edificios administrativos, baños, escuelas, recintos de espectáculos, mobiliario urbano de interés o infraestructuras.

Se han dibujado en naranja discontinua, los **principales recorridos** que se convertirán en ejes de desarrollo. Para ello se han tomado en consideración las necesidades de cada época. Por ejemplo, la bajada al río, el recorrido a las canteras de piedra, la dirección a ciudades próximas,... Para ello ha sido vital tener en cuenta la **huella táctil**, es decir, **la orografía del terreno**. Gracias a ella se han resuelto incógnitas que solo se explican gracias a las potentes formas geográficas de Zamora, que no siempre son tenidas en cuenta, restándole con ello una parte importante de la información.

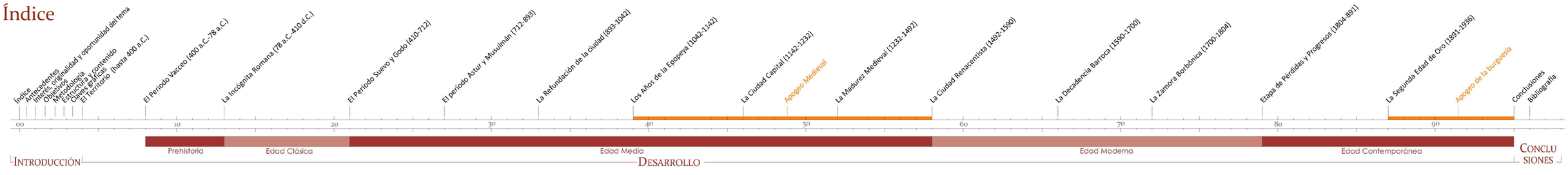
Acompañando a este entendimiento del entorno, era indispensable **tomar en consideración la vegetación** abundante que existió, sobre todo en los valles y a orillas de los ríos, y que en algunos casos ha desaparecido.

Por último mencionar el **tratamiento gráfico de la trama urbana**. Las manzanas, edificaciones e infraestructuras se han dibujado teniendo en cuenta estos cuatro criterios:

- **Con contorno en línea negra** ▸ cuando se tiene constancia fehaciente de la alineación o localización del edificio o parte de él, que en algunos casos se mantiene hasta la actualidad.
- **Con contorno a línea del mismo color que el sombreado** ▸ cuando la alineación o disposición del edificio es hipotética.
- **Rellenada de color** sólido ▸ cuando la manzana estuviera consolidada, es decir, colmatada de edificaciones.
- **Rellenada de color rallado** ▸ cuando la manzana permanecía deshabitada, en estado de solar o huertas delimitadas con una cerca o muria.

Con estas claves se ha querido abarcar todos los elementos implicados en la estructura urbana, representándolos de forma sencilla y aclaratoria, fin último de la investigación.

Índice



Bosque de Valorio
Colina de la Lobata
Colina del Bolón
río Araduey
Vaguada
arroyo Valorio
Peña Colorada
El Burgo
Alto de
San Isidro
Ferias
Prado
Tuerto
Colina de
la Lágrima
La Vega
El Valle
Oppidum
Campo de
la Verdad
río Duero
Olivares
Monte de Pinilla
Cabañales
San Frontis
Pelambres
Canteras del Raposo

E: 1/5.000

N

01 El Territorio
(hasta 400 a.c.)

1. Encuadre geográfico

El término municipal de Zamora se sitúa sobre el curso medio del río Duero, que actúa como su eje definidor. En esta configuración longitudinal a lo largo del río se puede distinguir, en una primera aproximación, dos partes:

• **La mitad oriental** ▸ situada básicamente sobre la Vega del río y borde oeste de la cuenca sedimentaria del Duero. A su vez, actúa como frontera entre las comarcas de Tierra del Pan, al norte y Tierra del Vino, al sur.

• **La mitad occidental** ▸ en la que el término se separa del río hacia el Norte, y es borde Este del zócalo geológico primario. A su vez, actúa como frontera entre el borde sur de la Comarca de Alba y el borde norte de la Comarca de Sayago.

La ciudad de Zamora, como otras ciudades de origen antiguo consolidadas como plazas fuertes y centros urbanos en la Edad Media, se sitúa en una posición de ventaja, dominando el valle, en un enclave singular, elegido estratégicamente. Efectivamente, al este de la ciudad se extiende la vega del Duero que en sus meandros sobre tierras fértiles que han facilitado los regadíos, penetrando en la ciudad. Sin embargo al oeste de la ciudad el rio Duero comienza a discurrir por un valle más enriquecido en su camino hacia las penillanuras. La ciudad se dispone en un territorio de transición, entre dos paisajes singulares, en un enclave caracterizado por un *"genius loci"* específico: un promontorio sobre el Duero limitado por sus dos afluentes, Valderaduey y Valderrey. El rio Duero y la Ruta de la Plata marcan la posición geográfica de la ciudad dando sentido al hito urbano, una encrucijada en el territorio.

2. Clima

El clima del entorno del núcleo de población participa de las características generales de las planicies castellanoleonesas. Se puede hablar, por tanto, de un clima mediterráneo frío. Mediterráneo en tanto en cuanto a su marcada aridez estival y la irregularidad de su régimen térmico y pluviométrico, y frío como consecuencia de su altitud, sobre todo si lo comparamos con el ámbito prototípico del dominio mediterráneo como podrían ser las costas levantinas o andaluzas caracterizado por temperaturas medias anuales 5º C más altas.

Sin embargo, también posee rasgos que le singularizan respecto al resto de las llanuras de la región. Así, su menor altitud provoca un incremento apreciable de las temperaturas medias mensuales que en muchos casos llega a los 2º C. Por otro lado, su particular localización relativamente próxima a las sierras de la región portuguesa de *Trasos Montes* al oeste, y la Sierra de la Cabrera y los Montes de León al noroeste, le proporcionan un abrigo de las influencias atlánticas y por tanto, favorece la escasez de precipitaciones y una elevada oscilación térmica diaria.

La primera consideración que se puede hacer sobre el invierno zamorano es que es largo. Un criterio muy extendido considera mes invernal a aquél cuya temperatura media no supere los 10º C, ya que por debajo de este umbral el frío constituye un factor muy restrictivo del desarrollo vegetativo de la mayoría de las plantas. Atendiendo a esta pauta el entorno de la capital zamorana tendría cinco meses de invierno -de noviembre a marzo-, dos más que el invierno astronómico. Si bien es necesario señalar que este período no es tan largo si lo comparamos con la mayor parte de las llanuras de la región donde cuentan al menos con un mes invernal más, abril.

El invierno es riguroso, sobre todo en el trimestre central de la estación en el que las temperaturas medias apenas superan los 5º C en el mejor de los casos, estando la media de las mínimas diarias entre -0,1 y 0,9º C. Este rigor térmico se acentúa muy especialmente cuando los días son muy cortos y se forman nieblas persistentes en condiciones de gran estabilidad atmosférica inducida por el dominio anticiclónico. Con esta situación las máximas diarias con frecuencia ni siquiera llegan a los 0º C.

Por lo que respecta a las precipitaciones, y sin olvidar la escasez general de las mismas, el invierno en Zamora es relativamente lluvioso y sobre todo con un régimen de precipitaciones bastante regular. Los cinco meses invernales reúnen la mitad de las precipitaciones de todo el año. Estas precipitaciones suelen estar producidas por borrascas procedentes del Atlántico que no encuentran excesivos obstáculos montañosos al introducirse en este sector de la meseta empujadas por vientos del oeste o, más frecuentemente, del sudoeste. Por otro lado, cabe destacar una característica del clima mediterráneo que sufre el clima zamorano: la irregularidad interanual de estas precipitaciones.

Al agua proporcionada por las precipitaciones habría además que añadir la depositada sobre el suelo y la vegetación por el rocío, la escarcha y, fundamentalmente, la niebla. Estos meteoros se concentran esencialmente en la estación invernal, siendo la niebla el más destacable debido a su frecuencia anual moderadamente alta.

Los veranos son moderadamente cálidos y extremadamente secos. Esta moderación es consecuencia de la considerable altitud y de su particular localización al abrigo de las influencias oceánicas. Así, la persistente presencia anticiclónica, con la falta de nubosidad que acarrea, favorece la ausencia del efecto invernadero y por tanto la pérdida rápida durante la noche del calor acumulado en la tierra por el día. No obstante, el verano en Zamora puede contar con períodos muy calurosos propiciados por la llegada de aire sahariano en los meses centrales de la estación que origina temperaturas máximas absolutas próximas a los 40º, aunque la situación más normal es el dominio continuado del anticiclón de las Azores, con aire mucho más templado, principal responsable de una media de las temperaturas máximas en estos meses de 29,7º C.

Por otro lado si hay un rasgo que singularice al clima zamorano éste es la aridez, especialmente la estival. La penuria de precipitaciones es particularmente acusada en julio y agosto que no llegan siquiera a los 10 mm. de precipitación media mensual, cifras claramente inferiores a cualquier otro sector de la cuenca del Duero. De hecho, el período de aridez estival en Zamora prácticamente abarcaría todo el verano, desde mediados del mes de mayo hasta mediados de septiembre, cuatro meses. Además estas precipitaciones veraniegas se suelen dar con una gran irregularidad tanto diaria como temporal, siempre en forma de aguaceros tormentosos de gran intensidad horaria.

Las estaciones intermedias son cortas e irregulares. Esto es, temperaturas templadas, alejadas de los extremos de verano e invierno. Atendiendo a este criterio, en este sector entre la primavera y el otoño tan sólo sumarían tres meses. Únicamente abril y mayo pueden ser considerados meses primaverales. Durante estos meses las temperaturas máximas superan ya los 20º C, aunque las mínimas siguen siendo todavía muy bajas. En cuanto a precipitaciones, la primavera tiene un régimen pluviométrico similar al invierno. Junto con días secos y soleados, en esta estación es frecuente la llegada de borrascas que originan chubascos más o menos cuantiosos.

El otoño es la estación más exigua ya que se puede

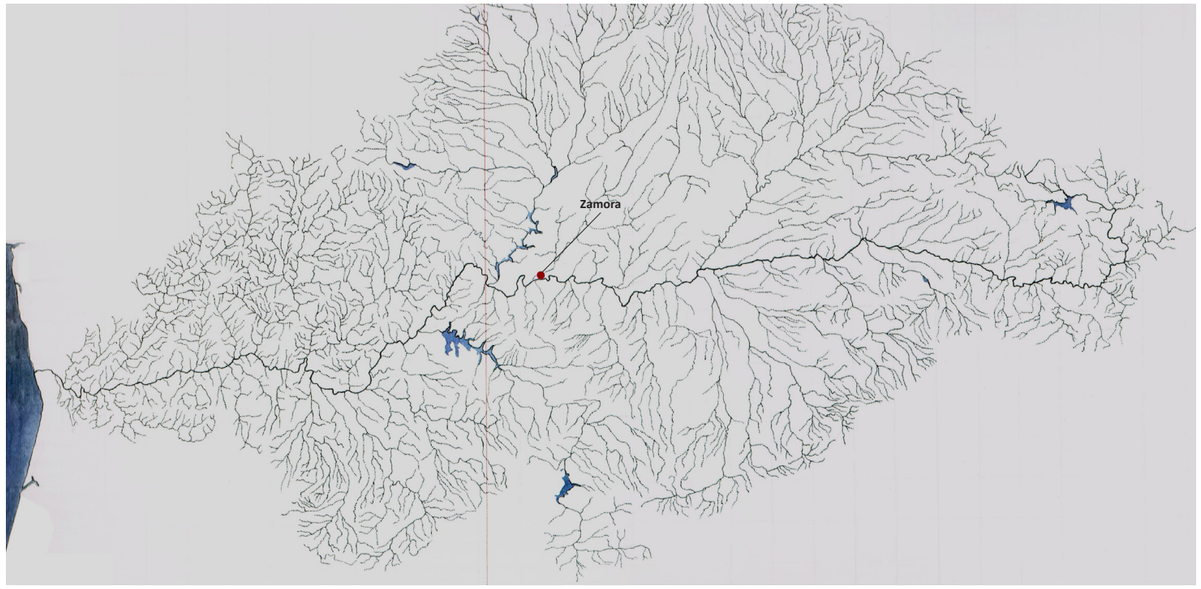


Figura 01. Dibujo de la cuenca del Duero desde su nacimiento hasta el océano


Figura 02. Distintas tonalidades de la piedra pudinga que aflora en las inmediaciones de la capital zamorana

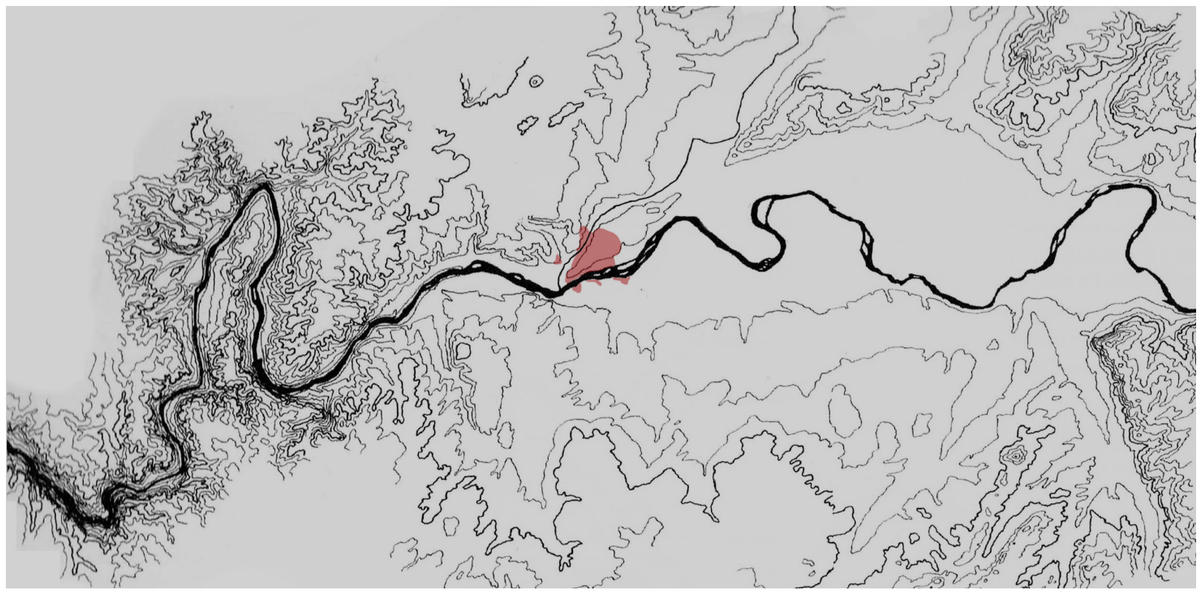


Figura 03. Dibujo de la cuenca del río Duero en las inmediaciones de la ciudad de Zamora

considerar que en el sector objeto de estudio tan sólo comprende al mes de octubre. Este período está marcado por el cese del calor y, sobre todo, de la aridez estival. En efecto, el mes de octubre en Zamora supone una importante inflexión en la temperatura media ya que ésta se reduce en 5 grados con respecto a la aún cálida de septiembre (18º C) mientras que, por otro lado, dista en los mismos grados respecto al ya claramente frío mes de noviembre. Las precipitaciones otoñales son ya considerables y, sobre todo, presentan un carácter más regular y pausado al tener su origen en el aire polar marino introducido por los frentes procedentes del oeste, noroeste y sudoeste. De hecho, es este tiempo atmosférico el que favorece el resurgir de la vegetación y las labores de siembra del cereal.

3. Morfología geográfica

En base a la morfología orográfica, se puede también dividir el término municipal en dos partes claramente diferenciadas:

• **Zonas de Vega de los ríos Duero y Valderaduey** ▸ Se extienden sobre la parte este del núcleo de población. De relieve muy escaso, y mantenidas sobre la cota 630. Enmarcadas por los valles de los ríos, aparecen limitadas por los bordes de terrazas: lomas de Valdegallina, Terrazas de San Lázaro y Laderas que van de San Frontis a Cabeza Falcón, si bien los bordes en estas dos últimas son más difusos al ser el descenso topográfico más suave. Dentro de la zona de Vega, se eleva una pequeña meseta, a cota 650, que constituye el asiento de la ciudad. Se encuentra limitada por el Duero y el antiguo cauce del Valderaduey y presenta bordes más o menos escarpados, que en la zona Norte ya han quedado desfigurados por el crecimiento urbano.

• **Tierras altas-Llanuras áridas de la meseta** ▸ Descienden suavemente hacia Levante, pasando de una cota 800, en su límite oeste en los bordes del Pantano del Esla de abrupta pendiente, hasta los 650 m. en las Terrazas de San Lázaro. En la zona sur del Duero presentan continuidad, desde Carrascal hasta el límite de las zonas de Vega. Aparecen divididas por el Vallejo del Arroyo de la Fresneda, en el que se produce una caída de 50-70 m. a ambos lados, casi siempre en bordes de cauces, en los que la morfología se hace montuosa, con laderas en fuerte pendiente y trazados curvos. Entre estas elevaciones citaríamos, por su importancia, las siguientes: sobre el Arroyo del Zape, Cabeza Falcón (719); sobre el Arroyo de la Fresneda, Vuelo Grande (734); sobre el Duero, las Tres Rayas (741), y sobre los bordes del Pantano, Monte de las Víboras (825).

En la escala de las grandes unidades geomorfológicas presentes en las Llanuras de la Cuenca, la primera gran diferenciación que debe realizarse es aquella que distingue entre las llanuras de la cuenca sedimentaria y las penillanuras o llanuras del zócalo ibérico. Pues bien, Zamora se encuentra ubicada a caballo de estas unidades geomorfológicas; las penillanuras a poniente y la cuenca sedimentaria en el centro y levante.

En una escala mayor, aunque todavía en la escala comarcal, estas unidades pueden distinguirse del siguiente modo:

• **La penillanura granítica** ▸ correspondiente a la comarca del Sayago, al sur y sudoeste de Zamora.

• **La penillanura pizarreña** ▸ correspondiente al Campo de Aliste, al oeste y noroeste.

• **Las plataformas detríticas** ▸ ya en forma de páramo, al norte y también al sur y sudeste, ya en forma de terrazas, al este.

• **Los fondos de valle** ▸ sobre todo del Duero y del Valderaduey.

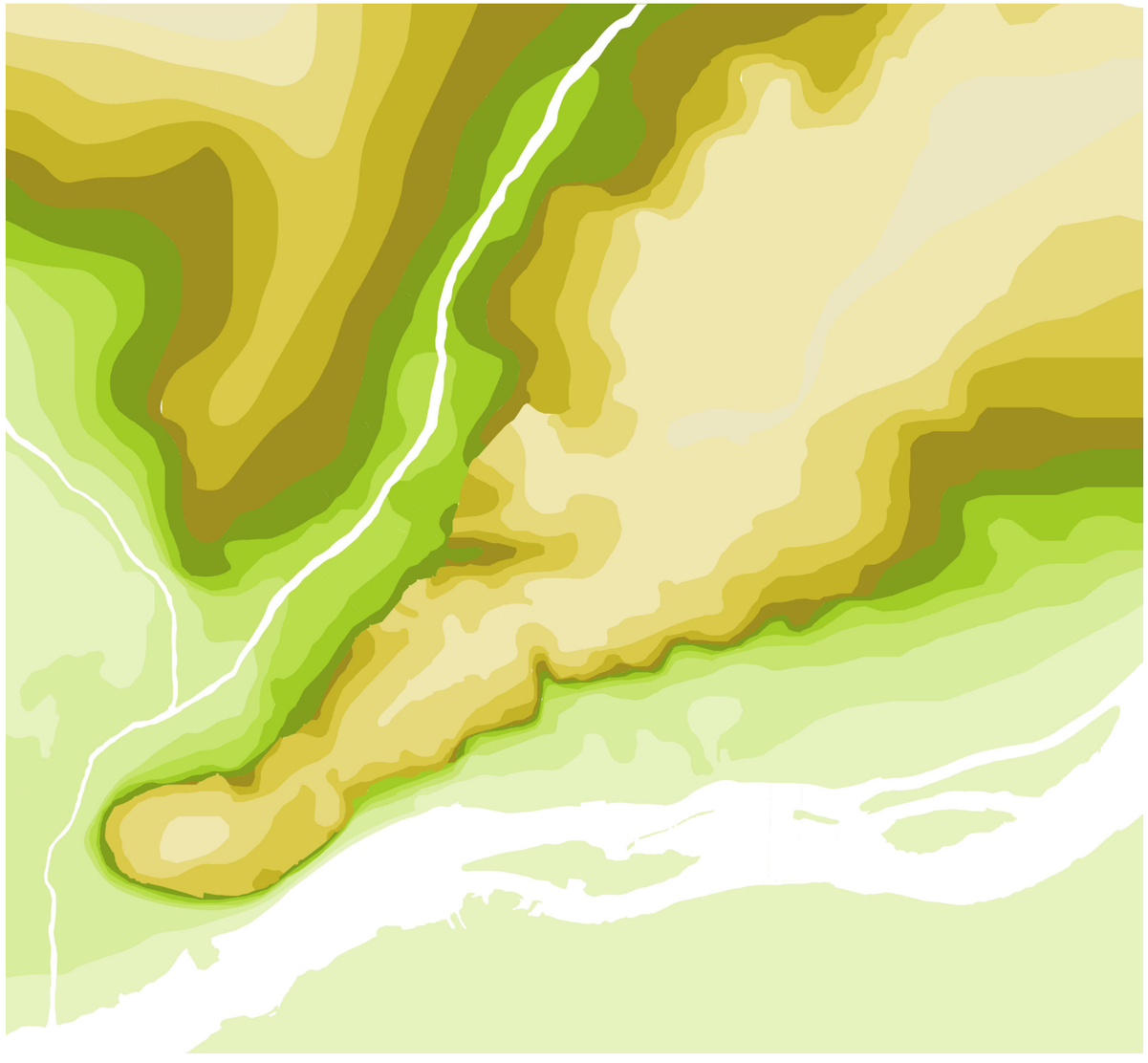


Figura 04. Plano de orografía del entorno de la capital zamorana

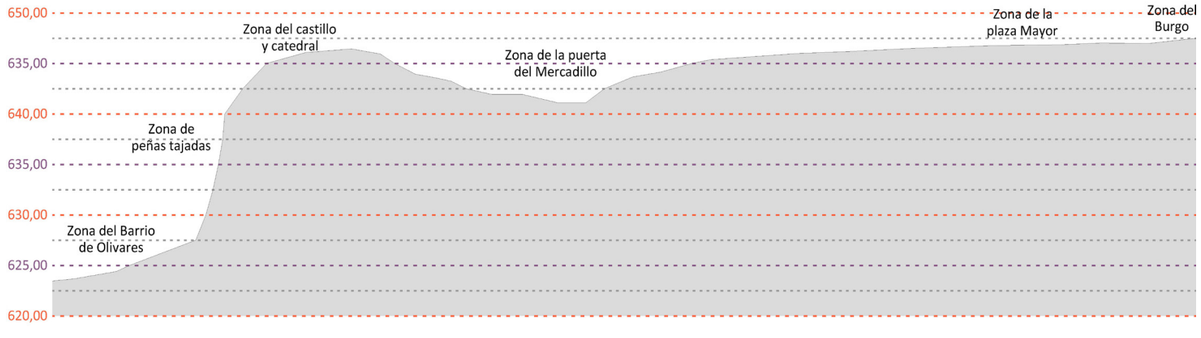


Figura 05. Sección longitudinal oeste-este del cerro zamorano

• **Las campiñas arcillosas de la Tierra del Pan** ▸ al norte y nordeste, y las de la Tierra del Vino, al sur.

4. La variedad paisajística

El municipio de Zamora cuenta con una importante red hidrográfica de régimen pluvial cuyo eje vertebrador es el río Duero, que lo atraviesa de Este a Oeste y al cual habría que añadir sus afluentes: Valderaduey y el, mucho más caudaloso, Esla. Además de estos ríos cabe señalar la no desdeñable presencia de arroyos tales como el de Valderrey, el de la Fresneda o el de Valdecha, entre otros muchos que desembocan en el Duero o en el Esla.

Existen además, en la margen izquierda, el Arroyo Morisco y el de Rabiche. Ambos son de muy corto recorrido y en base a las transformaciones urbanas operadas sobre los mismos han visto alteradas sus características naturales, haciendo que se asemejen más a las acequias cercanas que al resto de los arroyos naturales anteriormente citados.

El Valderaduey procede de Valladolid y entra en la provincia por el noreste. Discurre lento por un valle encauzado en medio de materiales dentríticos por la Tierra de Campos-Pan. Aguas abajo recibe al río Sequillo por la margen derecha y por la izquierda a los arroyos Bustillo y Malva, a partir de aquí el valle se ensancha para confluir con el arroyo Salado.

El río Duero penetra en el término municipal de Zamora flanqueado por una amplia vega profusamente irrigada por una densa red de canales y acequias. Aguas abajo de la ciudad de Zamora comienza el encajamiento de la red del Duero. Los canales y acequias dan paso a un importante sistema de arroyos y regatos que se incrustan en los terrenos terciarios y, sobre todo, en los paleozoicos, generando valles y vallejos estrechos, de gran humedad edáfica que originan incluso la aparición de charcas en el caso de los arroyos de Zape o de la Fresneda. Estos vallejos son, por tanto, soporte de un mayor desarrollo vegetal, de interés desde el punto de vista del aprovechamiento ganadero cuando no ambiental.

Por lo que respecta a las aguas subterráneas, la mayor concentración de las mismas se produce en los materiales terciarios, debido a la alternancia de capas permeables con las impermeables que retienen el agua de filtración, originando así niveles lentejonares dispersos que acumulan cantidades importantes de agua susceptibles de aprovechamiento para pequeñas explotaciones. La abundancia de aguas subterráneas es particularmente acusada en las charcas próximas a los arroyos de la Fresneda o del Zape, los pozos realizados para regadío o fuentes como la de la Salud.

5. Los montes y las dehesas, herencias de la explotación tradicional

Suele señalarse al encinar continental como la vegetación potencial del entorno de estudio. Sin embargo, entre las especies arbóreas que forman montes, también tienen presencia el quejigo, el rebollo, el pino piñonero y el alcornoque. Suele considerarse que es la aridez edáfica la variable bioclimática más condicionante en cuanto a la distribución de estas especies, teniendo importancia, pero de menor entidad, los fríos, las precipitaciones y la calidad de los suelos. Pero lo cierto es que a menudo aparecen asociadas en las mismas formaciones e incluso a veces hibridadas.

• El pino piñonero está presente en una extensa área en torno al arroyo de la Fresneda, asociado a la encina, si bien formando un monte con una escasa presencia relativa de los pies

arbóreos y con un denso matorral de jara y cantueso.

• La dominancia fisonómica y el significado económico del monte de encina, sobre todo en la penillanura, ha significado su mantenimiento a través de los siglos, aunque modificándose sustancialmente su disposición natural. El aprovechamiento de la bellota y la necesidad de madera suponen la conveniencia de olivar o podar el árbol en forma de candelabro. Por otro lado, las rozadas y desbroces practicados, los cultivos tradicionales en los montes, las prácticas de acondicionamiento del monte para producir pastos y el propio aprovechamiento ganadero han generado montes huecos y montes degradados. Con todo, la encina es la especie arbórea con más presencia en el término municipal de Zamora.

• El quejigo es un árbol con significativa presencia en la penillanura, y también en el ámbito que nos ocupa, por cuanto desempeña un importante papel en los paisajes de dehesa, las dehesas abiertas, los campos cultivados con pies sueltos, apareciendo también en algunos montes, con diversas apariencias e hibridado.

• En el sector de mayor altitud del término, al oeste-noroeste, es donde se da la mayor representación de especies arbóreas. La encina y el quejigo, presentes prácticamente en todos los sectores cercanos, más el rebollo y el alcornoque. Aparecen todas ellas entremezcladas (con mayor presencia del alcornoque) el jaral, el barbecho y los cultivos acompañan a los árboles en aparente desorden. Podría sostenerse la hipótesis de que tanto el rebollo como el alcornoque están aquí presentes, por tratarse de un área donde la aridez es menor y porque, al estar a mayor altitud, los fenómenos de inversión térmica afectan en menor grado.

• Por lo que respecta a los matorrales, con una presencia espacial mayoritaria en el término y exclusiva en algunas laderas pendientes hacia los ríos Duero y Esla, deben ser mencionados sobre los demás el carrascal y el jaral. De entre las formaciones arbustivas, destaca sobremanera el carrascal, bien adaptado al frío, la aridez y los suelos pobres. Está presente en numerosos lugares y sobre todo en las laderas de mayor pendiente, tanto en las vaguadas formadas en los materiales terciarios como en las que diseccionan las rocas primarias. A menudo se encuentra en los encinares ahuecados y acompañando a los pinos. En cuanto al jaral, señalar que se encuentra con frecuencia desde las dehesas del arroyo de la Fresneda hasta el alcornocal, a veces en suelos erosionados y raquíticos. Su presencia nos indica que el monte ha sido explotado sin sentido de sostenibilidad hasta degradarlo, o también que las tierras de cultivo intercaladas en los montes han sido esquilmadas y abandonadas. Las jaras aparecen solas en ocupación densa o asociadas con los cantuesos y ocasionalmente también tomillos.

• En cuanto a las especies de ribera, hemos de decir que destacan las fresnedas, fundamentalmente en los arroyos y regatos que discurren en la penillanura, acompañadas por alisos y chopos. En el Duero, donde desgraciadamente el bosque de galería no existe, sino que hay pequeñas masas, sotos y ejemplares más o menos juntos, son las choperas, con la presencia de sauces y alisos, las únicas que pueden reseñarse.

6. Espacios y paisajes de Zamora partir de sus condiciones ecológicas[1]

A. Zonas bajas de la vega ▸ Caracterizada por tener mayores humedades relativas, con posibilidad de condensaciones, atenuación de las temperaturas y disminución del asoleo. Comprenden las riberas del Duero, del Vaderaduey y el valle de Valorio, donde la influencia húmeda es menor por lo reducido de su cauce, y la vega de los Arenales, donde también se recibe la influencia de los vientos fríos y secos del noroeste. Se trata de zonas con vocación natural poco propicias al desarrollo urbano.

1 Nota: Las diferenciación aquí descrita hacen referencia al informe "Estudio del Medio Físico del término municipal de Zamora" del Ingeniero de Montes D. Manuel Barbero (1998).

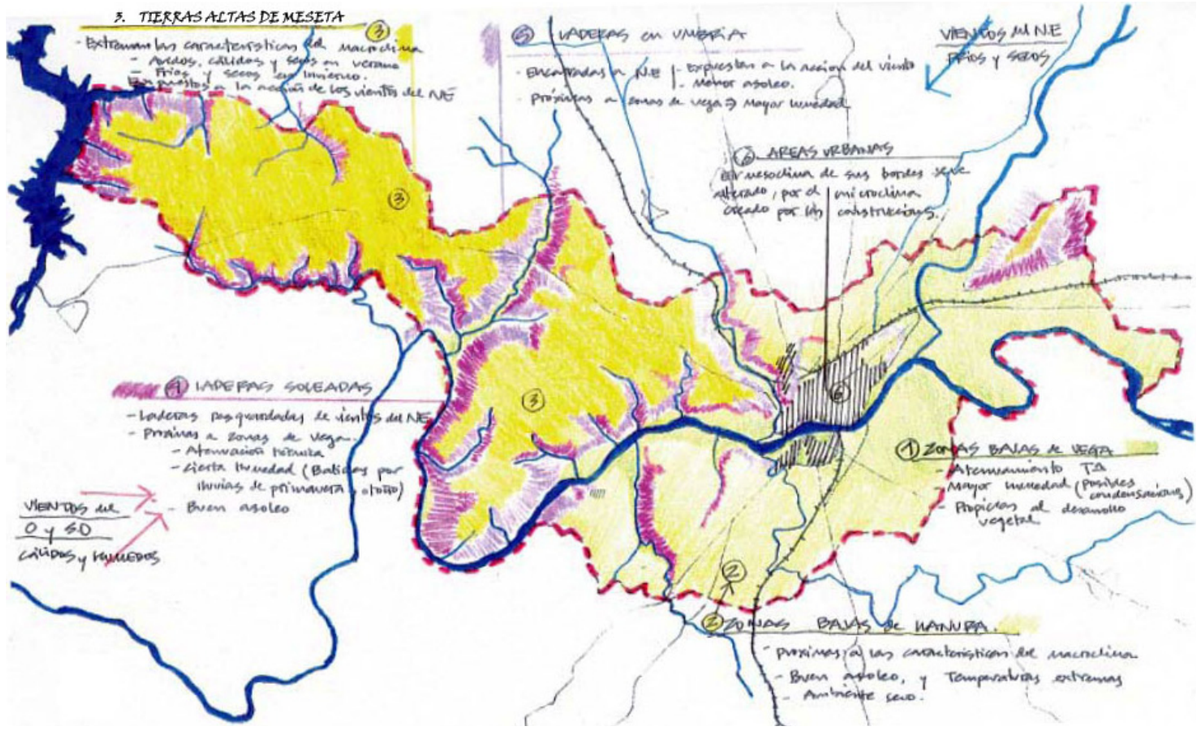


Figura 06. Principales núcleos de población vaccea.



Figura 07. Vista del bosque de pinos de Valorio



Figura 08. Vista de paisaje de ribera del río Duero



Figura 09. Jardín de la terraza intermedia del extremo oeste del cerro, en el que se aprecian las *peñas tajadas* sobre las que se dispone la muralla que sigue sus mismas formas.

B. Zonas bajas de llanura ▸ Comprende las partes este y sureste del término. Son zonas alejadas de la influencia de la humedad y con buen soleamiento; por tanto, próximas a las características del macroclima.

C. Tierras altas de meseta ▸ Comprende la zona norte del término municipal, además de la elevación sobre la que se asienta el recinto urbano, si bien en éste la condición de urbano minora las condiciones climáticas. En ella las características del macroclima se ven acentuadas por la acción directa de los vientos del noreste. Se trata de terrenos áridos y secos, cálidos en verano y fríos en invierno, con hielos y escarchas frecuentes.

D. Laderas soleadas ▸ Es la resguardada de los vientos del noreste, por lo general próxima a zonas bajas de la Vega. Las características generales se atenúan, con un mayor soleamiento en invierno y atenuación térmica, por la humedad, en verano. Algunas zonas se ven afectadas por las lluvias de primavera y otoño. Se trata de la zona más habitable.

E. Laderas en umbría ▸ Laderas encaradas al noreste, lo que motiva un menor asoleo de las mismas, lo que unido a su proximidad a las zonas de la Vega, y el consiguiente aumento de la humedad, las hace menos adecuadas para el asentamiento urbano.

F. Áreas urbanas ▸ El mesoclima de sus bordes se ve alterado por el microclima creado por las construcciones.

7. Referencias bibliográficas

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

Memoria Informativa de la Revisión del PGOU de Zamora (2008). Instituto de Urbanística de la E.T.S. Arquitectura, Universidad de Valladolid.

BARBERO, Manuel (1998): *Estudio del Medio Físico del término municipal de Zamora*. (Informe)

Territorios de Encrucijada. Pensando en el Área *Funcional de Zamora* (2006)

8. Referencias de imágenes

Figura 01. BELLIDO BLANCO, Santiago (2005): *El río Duero. Un Análisis Gráfico Arquitectónico*. Valladolid: Consejería de Fomento (JCyL). Pág. 41

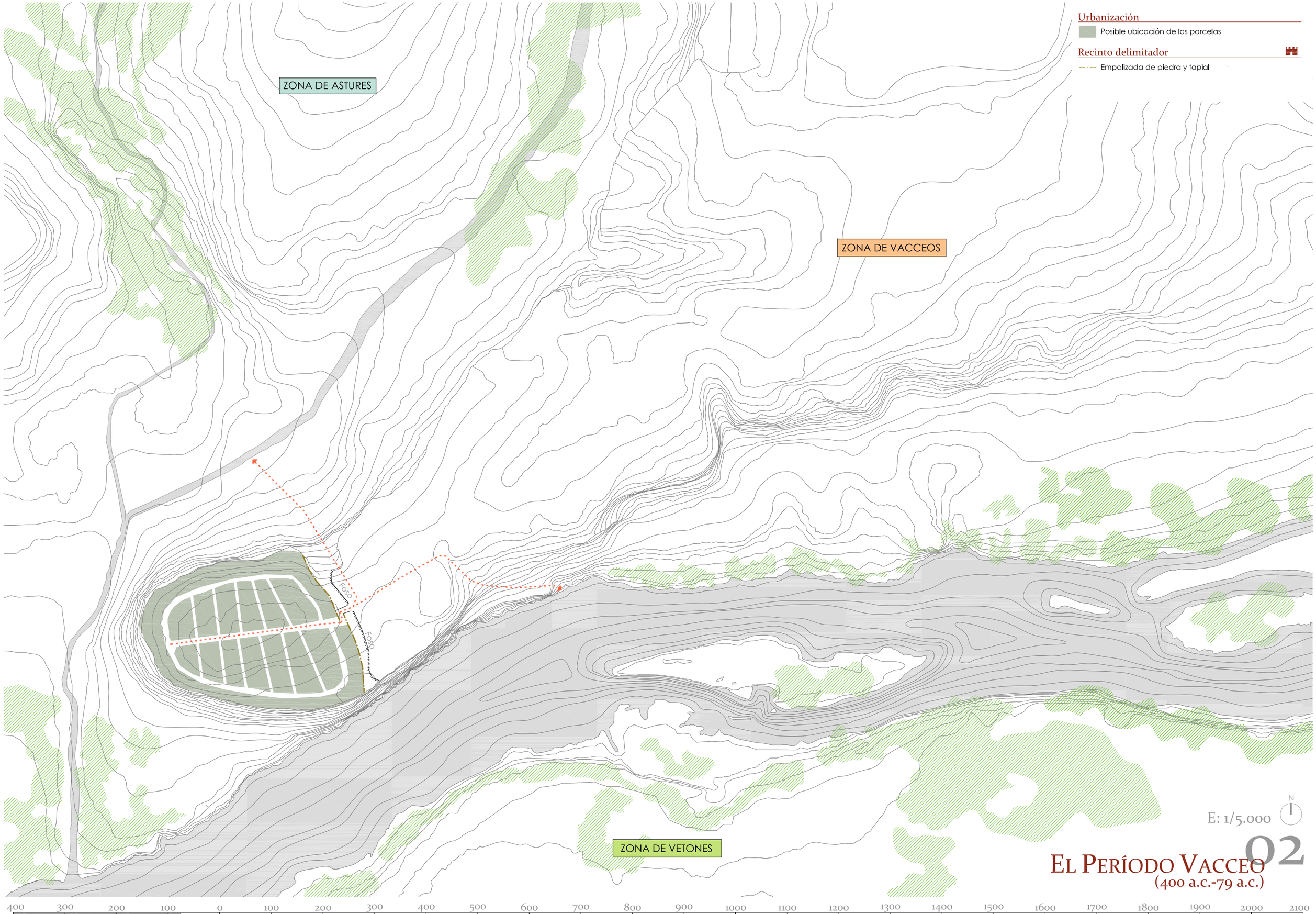
Figura 02. Fotografías tomadas por el autor.

Figura 03. BELLIDO BLANCO, Santiago (2005): *El río Duero. Un Análisis Gráfico Arquitectónico*. Valladolid: Consejería de Fomento (JCyL). Pág. 86

Figura 04-05. De elaboración propia

Figura 06. *Territorios de Encrucijada. Pensando en el* Área *Funcional de Zamora* (2006)

Figura 07-09. Fotografía tomada por el autor.



El Período Vacceo
(400 a.c.-79 a.c.)

02

1. Introducción

El territorio donde se sitúa la actual ciudad de Zamora estuvo ocupado en sus inicios por uno de los más importantes pueblos prerromanos de la península ibérica: los vacceos. La capital del Duero se situaba en una zona de nadie, como le ocurrirá tantas veces a lo largo de su historia. Esto fue así porque pertenecía al punto más occidental de la extensión ocupada por los vacceos, al límite norte de la extensión ocupada por los vetones y al sur de la zona de influencia del pueblo Astur.

El cerro zamorano estaba situado dentro de los territorios dominados por los vacceos, que dominaban la cuenca media del río Duero. Estaban rodeados por el pueblo celtibérico al este, con *Numantia* como ciudad importante, al sur se situaban los carpetanos y los vetones, al oeste estaban los lusitanos y los galaicos, aunque directamente en contacto con astures y cántabros por el noroeste.

Los vacceos tuvieron como zona más densificada los valles del Duero y del Pisuerga. Era una zona muy fértil que tenía como principales ciudades a *Segobia, Cauca, Helmántica, Pallantia y Arbócal*a. Se cree que la extensión de 25.000km^2 que tuvo este pueblo contó con una población total de unos 350.000 habitantes en el momento de mayor auge, en el siglo II a.C.[1]

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

La península Ibérica estuvo habitada en la Segunda edad de Hierro por pueblos que diferían entre sí por la lengua, las costumbres y las instituciones como:

- **Íberos** ▸ Procedían del norte de África y ocuparon el litoral mediterráneo. Vivían agrupados en tribus formando minúsculos Estados. Se dedicaban a la agricultura, el pastoreo y la industria de metales.

- **Tartesos** ▸ De origen desconocido, estaban asentados en el Sur de la Península, donde florecieron importantes ciudades como *Tartessos*. Hacia el 500 a.C. fueron derrotados por los cartagineses y *Tartessos* fue destruida. Se dedicaban a la ganadería, la agricultura y el comercio marítimo. La cultura de los tartesios fue muy floreciente y su lengua, que era distinta de la de los íberos, todavía no se ha podido interpretar. Adoraban la luna, el sol y otros elementos. Su cultura era diferente según las tribus, ya que las situadas en la costa mediterránea, por su contacto con los fenicios y los griegos, llegaron a adquirir una gran civilización (Dama de Elche), mientras que las del Norte y Centro tardaron mucho tiempo en desarrollarse. En cuanto a la religión adoraban a los astros y los espíritus.

1 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 20)



Figura 01. Pueblos indígenas de la península Ibérica.

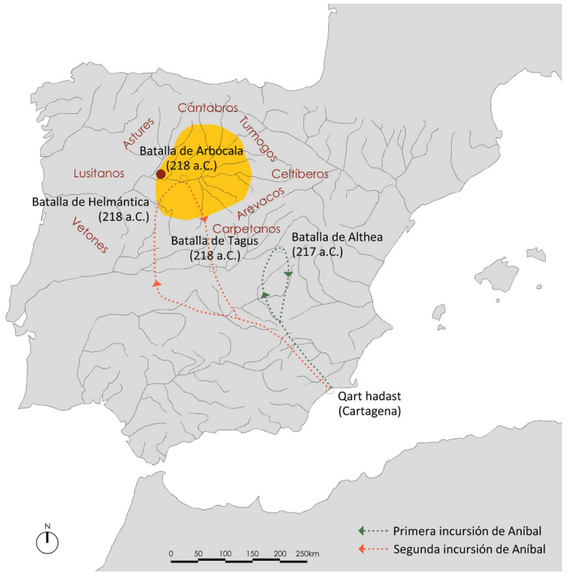


Figura 02. Incursiones de Anibal en la península.

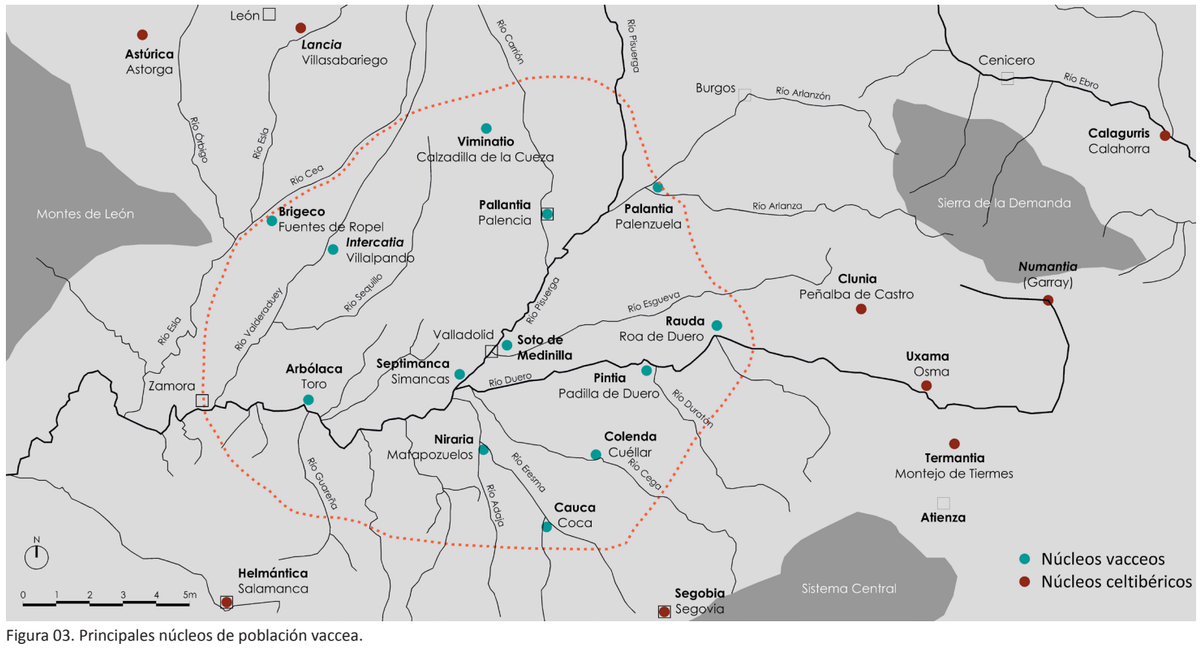


Figura 03. Principales núcleos de población vaccea.

- **Celtas** ▸ Eran indoeuropeos. Penetraron en la península por el norte y se asentaron en el centro y norte de la misma alrededor del siglo IX a.C. Poseían una civilización importante: destaca su habilidad en el arte de elaborar los metales, en las artes decorativas y en la agricultura. Su religión era politeísta y adoraban el sol, el rayo y otros elementos de la naturaleza. En las zonas de contacto, celtas e íberos se fusionaron formando el pueblo celtibero. Los cántabros, astures y vascones, pueblos mucho más atrasados que los anteriores, habitaban el norte peninsular.

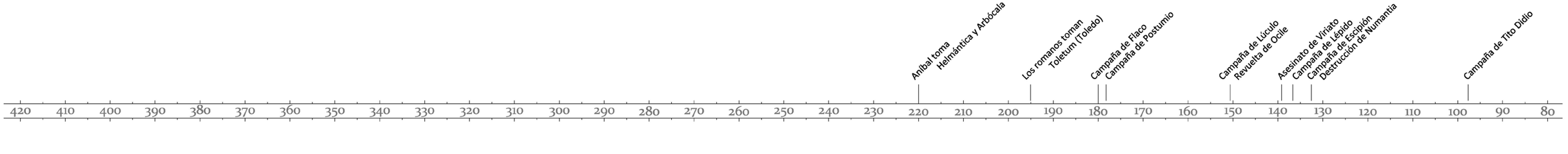
B/ Entorno territorial

Las primeras noticias escritas que se tienen del pueblo vacceo son las referentes a paso de Aníbal en 218-217a.C. por la península Ibérica. Las tropas del general cartaginés reclutaron soldados entre el pueblo vacceo y carpetano, que fueron conducidos unos a Cartago y otros directamente a las Guerras Púnicas en la península Itálica. Se menciona la importancia de *Arbócala* y *Helmántica*, pero no se indica ningún asentamiento entre las dos ciudades, lo que hace pensar que en Zamora no había ningún asentamiento o el que había era de pequeña entidad. En cualquier caso, los historiadores romanos que narraron tales hechos, mencionan que Aníbal tuvo que desplazarse mucho hacia el oeste para llegar a *Helmántica*, lo cual indica la falta de interés de esos territorios en comparación con otros de la península Ibérica.

La historia del pueblo vacceo está íntimamente ligada con sus enemigos los romanos, ya que ha sido a través de estos últimos, el medio de transmisión de lo poco que se sabe de ellos. Las campañas militares comenzaron en la época de la República romana en el 179-180 a.C. con los generales Postumio y Flaco al mando. Después de varias batallas sucumbieron dos grandes puntos de poder vacceo: *Helmántica* y *Segobia*[2]. De esta forma parte del sur del Duero quedaba en manos de los romanos. Además consiguieron de "aliados" al pueblo Carpetano, ya que ese pueblo ayudó a los romanos a vencer a los vacceos. Estos indígenas tuvieron siempre envidias de la superioridad política y demográfica de su vecino del norte.

En 151 a.C. el general romano Lúculo llevó a sus tropas a la península Ibérica. Para atacar a los vacceos decidió avanzar hasta el río Tajo y ascender a *Segobia* (ciudad en manos romanas). Desde allí atacó por sorpresa a los vacceos en una de sus ciudades más importantes*: Cauca* (actual Coca-Segovia). La inferioridad bélica del pueblo vacceo debía de ser alarmante ya que se relata que los indígenas lucharon en el exterior del recinto amurallado de *Cauca* a caballo y con armas arrojadizas. Cuando las flechas y los dardos se acabaron, huyeron al interior de la ciudad. Como la puerta debía de tener una complicada apertura, fueron masacrados 3.000 vacceos en el mismo acceso. Las fuentes romanas mencionan que habría unos 20.000 habitantes en el interior de *Cauca*. Hay que tener en cuenta que al ser un ataque por sorpresa, muchos campe-

2 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 33)



sinos estaban en las tierras de labor y huyeron a otros refugios además de que muchos soldados vacceos, ante la masacre, se pusieron sobre seguro en otros núcleos.

Tras esta victoria romana en el corazón del territorio vacceo, Lúculo avanzó hacia otra pieza clave territorial para el pueblo vacceo: *Pallantia* (actual Palencia). Se cree que cruzó el Duero por un vado que está en las inmediaciones de Villamarciel. Para los romanos *Pallantia* era un lugar que iba a ser difícil de conquistar, por lo que tomaron la decisión de cubrir la retaguardia y atacar *Intercatia* (actual Villapando-Zamora). En este caso, el ataque ya no era por sorpresa, ya que la ciudad estaba sobre aviso, muchos soldados de *Cauca* se habían refugiado en este núcleo. Allí esperaban a Lúculo 2.000 jinetes y 20.000 soldados[3]. El ataque a *Intercatia* se debió alargar más de lo inicialmente previsto, sobre 2 meses de asedio a la ciudad amurallada. Murieron muchos soldados romanos en los fosos de agua proveniente de una laguna cercana. La campaña bélica era muy tardía y los vacceos habían recogido la cosecha de ese verano, y los soldados romanos estaban acabando las provisiones saqueadas en *Cauca*. Al final se llegó a un pacto con los vacceos para no alargar más el asedio. Muchos de sus generales aconsejaron a Lúculo retirarse para invernar y continuar la campaña después de los fríos, pero sus guarniciones se dirigieron a *Pallantia*, asediando la ciudad durante un mes, tiempo que tardó en retirarse a Cauca perseguido por los jinetes vacceos. Estas expediciones no fueron en vano, porque por entonces, el joven Escipión, estaba a las órdenes del general Lúculo, y le sirvió de experiencia ante posteriores campañas.

En 143 a.C. Viriato, el caudillo de los vetones, se puso a la cabeza de una sublevación contra la ocupación romana a la que se unieron otros pueblos del entorno entre los que estaban belos, titos, numantinos y vacceos. Se dirigieron a *Segobia* para expulsar a los romanos de tierras celtas, pero no consiguieron su objetivo. Aunque debió de ser un revulsivo, ya que les esperarían años de victorias sobre los romanos. En 141 a.C. el general Pompeyo es derrotado en *Numantia* y luego en *Termantia*, aunque consigue destruir *Lagni*. Después de esta victoria vuelve a *Numantia* donde vuelve a ser derrotado. En otra campaña volvió a ocurrir lo mismo, en 137-136 a.C. Emilio Lépido atacó *Pallantia* donde es derrotado y tiene que huir de forma apresurada atacado en su retaguardia. En esos momentos los historiadores romanos suavizaban sus derrotas ya que el reclutamiento de soldados era escaso, pero el desastre debió de ser de grandes dimensiones.

En 134 a.C. volvió Escipión "el Africano" bajo mandato del Senado de Roma. Desde un principio tomó la decisión de tomar *Pallantia*. Era la ciudad más importante económica y demográficamente de los vacceos, más que *Numantia*. De hecho, esta última compraba el grano a los *pallantinos*. Escipión entró por la zona burgalesa de Pancorbo y quemó todas las cosechas en una zona intermedia entre las dos grandes ciudades. De esta manera partió por la mitad el territorio vacceo. Posteriormente se dirigió a *Numantia,* la asedió y cuando entró en ella vio que se habían suicidado todos sus habitantes. Por último se retiró a *Cauca*. De esta manera dejó pacificado todo el sureste del Duero.

3 Sobre estas cifras hay que tener cautela, ya que en muchas ocasiones son exageraciones producto del relato del historiador de turno. Hay que tener en cuenta que el que describía la escena, en muchas ocasiones, no había salido de Roma. Se exageraban las victorias y se quitaba importancia a las derrotas.

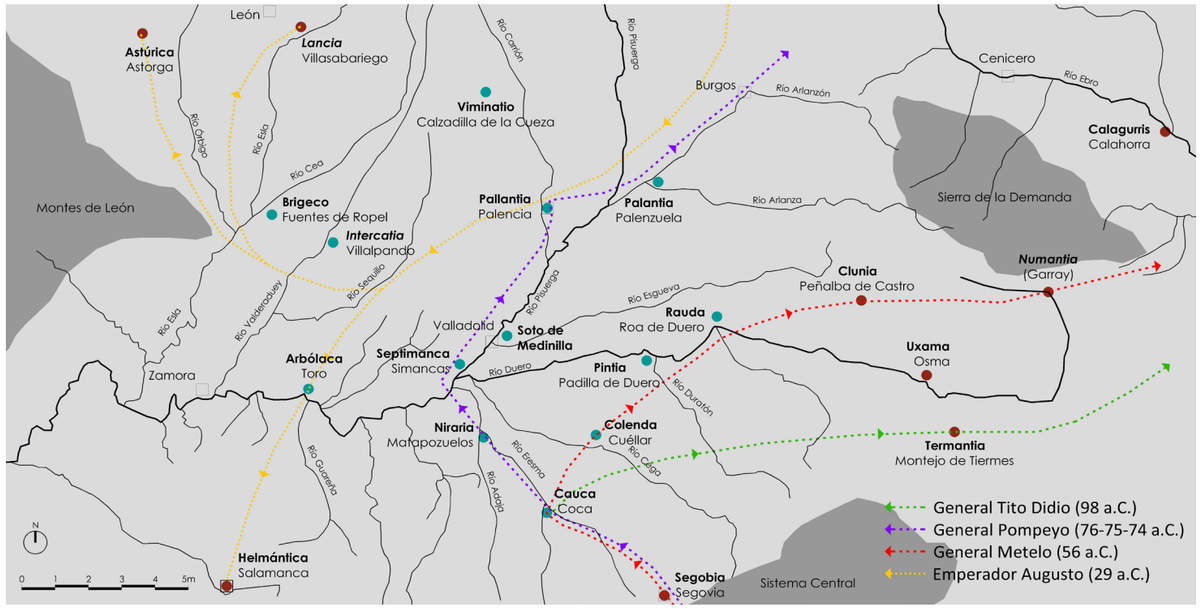


Figura 04. Campañas romanas contra los vacceos s. II a.C.

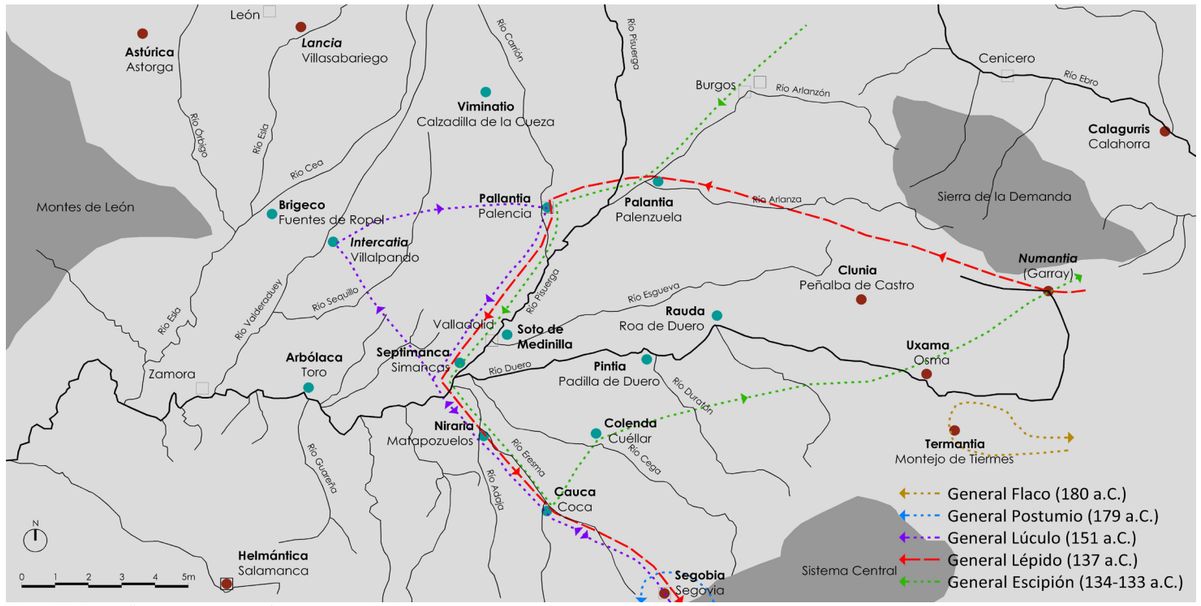


Figura 05. Campañas romanas contra los vacceos s. I a.C.

El final del pueblo del Duero estaba cerca cuando en 56 a.C. los vacceos junto a los vetones se sublevaron y se dirigieron dirección a *Clunia*, por entonces en manos de los romanos sustituyendo de alguna forma a la destruida *Numantia*. Allí fueron derrotados aunque no esclavizados, ya que las fuerzas romanas eran débiles en ese momento. De nuevo una guerra civil entre romanos dio una última tregua al pueblo vacceo. Pero en 29 a.C. se retoman las operaciones militares al mando del general Estatilio Tauro que conquista a los astures. Posteriormente somete las ciudades de *Pallantia, Arbócala y Helmántica*, creando un corredor norte-sur con puente en *Arbócala*. Los últimos reductos de este pueblo indígena son conquistados en una campaña de varios años en el oeste, en *Brigaecium* (actual Fuentes de Ropel-Zamora). Desde allí se tomó *Lancia* (actual Villasabariego-León) y *Astúrica* (actual Astorga-León).

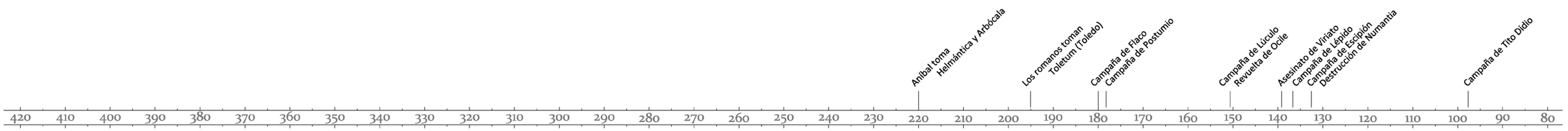
C/ Núcleo de población

En ningún momento se menciona un núcleo poblacional al oeste de *Arbócala*, por lo que se deduce que el asentamiento que había en el cerro zamorano era de poca importancia, e incluso habitado de forma discontinua. De hecho, este tipo de asentamientos de pequeño tamaño eran los más usuales para los vacceos dentro de las formas de dominar el territorio.

La presencia en Zamora de Viriato, que muere en 139 a.C. no es nada segura, porque las guerras tuvieron lugar mucho más al sur. Lo único que se sabe es que estuvo relacionado con tribus *vetones Salaijós* (sayagueses)[5]. Esto último lo atestiguaría el levantamiento de *Ocile* (Fermoselle) en contra de los romanos con la ayuda de los lusitanos. Esta revuelta en 151 a.C. coincide con la toma de *Intercatia* por los romanos al

La situación se estabilizó durante años hasta que el general Sila ganó la guerra civil romana contra el cónsul Cayo Mario. En ese momento empezó una persecución a los rebeldes entre los que estaba el general Sertorio (sobrino de Cayo Mario) que había huido a la península Ibérica. En su busca mandó a los generales Metelo Pío en el 79 a.C. y a Pompeyo "el Grande" en 76 a.C. Lo que era una guerra entre romanos se convirtió en una guerra colateral entre pueblos aliados de uno y otro bando. Sertorio fue asesinado y con él fueron masacradas las ciudades de *Uxama* (actual El Burgo de Osma-Soria) y *Calagurris* (actual Calahorra-La Rioja) por su fidelidad a los rebeldes[4].

4 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 43)
5 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002)



mando del general Lúculo.

3. Análisis espacial comparado

"Las vías de comunicación y los núcleos de población están unidos de forma inseparable ya que ambos constituyen parte del hábitat humano. Sus orígenes y desarrollo corren paralelos y su estudio nos proporciona, en el orden geográfico, la interpretación de sus formas y de sus causas humanas que las determinaron"[6]. Esta reflexión es muy interesante ya que la forma de colonizar un territorio tan extenso, con grandes núcleos de población, indica la importancia de los caminos y de las sendas. Los vacceos no eran un pueblo nómada, pero tuvieron que movilizarse en innumerables ocasiones a causa de múltiples penurias como inundaciones, sequías, hambrunas y constantes guerras.

Los núcleos de los vacceos eran grandes y de escasa jerarquización entre ellos. Se conocen 63 núcleos, de los cuales la mitad desaparecieron en el s. I a.C. tras las guerras de Sertorio y Pompeyo.

Las características de los asentamientos vacceos eran[7]:

- **Núcleos grandes y distantes** ▸ se trataba de núcleos que ocupaban entre 5 y 20 hectáreas, teniendo una distancia entre ellos de unos 10 Km en tierra de Campos, y de 20 Km en el sector vacceo del este del río Pisuerga. La disposición no era uniforme a lo largo de todo el territorio, dejaba amplias zonas vacías, concentrándose en determinados espacios.
- **Adaptación a la red fluvial principal** ▸ el 50% de los núcleos estaban en los cauces del Duero, Pisuerga, Arlanzón, Carrión, Esla y Cea. Los valles del Esgueva o el Arlanza apenas estaban habitados. Había dos ejes principales: el del Duero (Zamora-La Vid) y el del Pisuerga-Arlanzón (Simancas-Villavieja de Muño).
- **Vacío de los páramos y llanuras arenosas** ▸ zonas del sur del Duero y al norte del Tormes.
- **Apertura de tierra de Campos** ▸ gran cantidad de núcleos y más juntos de lo normal.
- **Ausencia de intervisibilidad** ▸ ya que la distancia era mucha y sus conexiones eran sinuosas, adaptándose a la topografía.
- **Escaso desarrollo de la jerarquización entre núcleos** ▸ ya que no existían grandes capitales que funcionaban administrativamente como *ciudades estado* independientes.

Los asentamientos se podrían dividir en cuatro grupos: [8]

- ***Oppida*** ▸ Fueron castros situados en el alto o en la ladera de un cerro. Ejemplos de ello pueden ser la propia configuración de Zamora, Villalazán, Toro, Castronuevo o Belver.
- ***Urbes o civitas*** ▸ Fueron asentamientos con un carácter menos defensivo o estratégico, dispuesto en el llano. El ejemplo más importante es Soto de Medinilla.
- ***Turres*** ▸ Fueron pequeños castros donde se refugian decenas-centenas de personas.
- ***Aedificia*** ▸ Fueron construcciones aisladas donde refugiarse en tiempos de cosecha. En ellas se almacenaba miel, leña, caza…

6 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 81)
7 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 187)
8 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 84)


Figura 06. Foto aérea de *Viminatio*

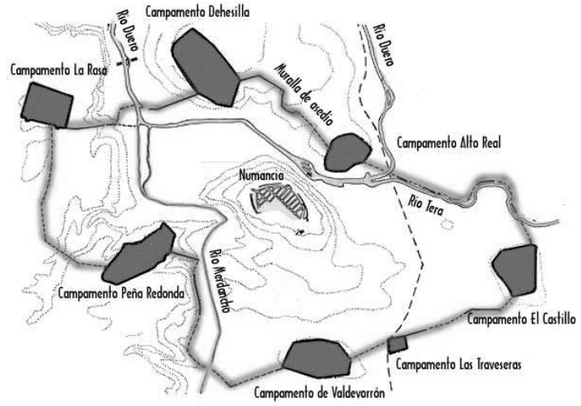


Figura 08. Campamentos romanos del asedio de *Numantia*

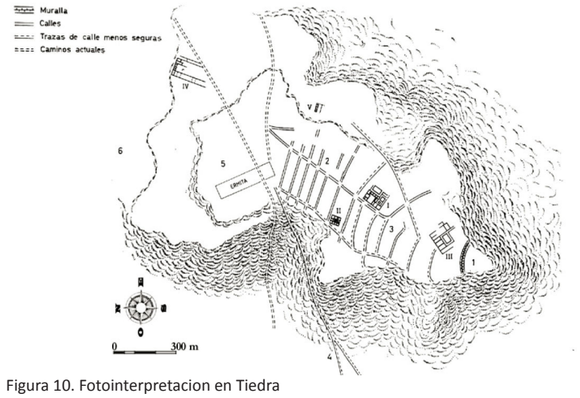


Figura 10. Fotointerpretacion en Tiedra

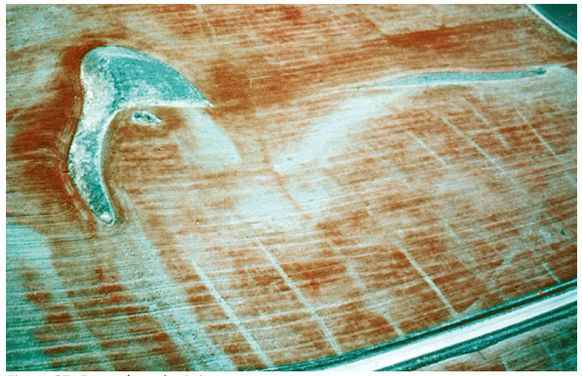


Figura 07. Foto aérea de *Brigeco*


Figura 09. Planta de *Numantia*

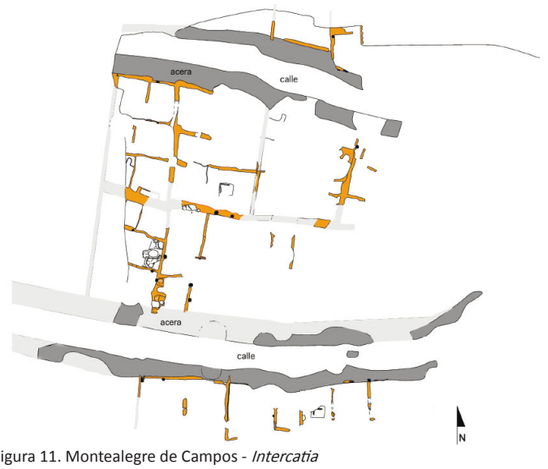


Figura 11. Montealegre de Campos - *Intercatia*

Las ciudades tenían una alta densidad de ocupación. A falta de excavaciones extensas, la que la mayor parte de las excavaciones de viviendas no alcanzan la totalidad de la planta[9], las investigaciones se basan en fotografías aéreas que están siendo muy reveladoras.

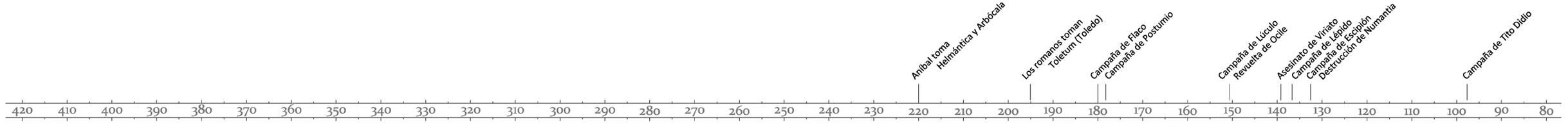
Son ciudades que no crecieron desordenadamente, responden a un plan unitario. Manzanas de unos 30m de profundidad, dejando una vivienda mirando para cada calle, dándose la espalda. A los lados de las calles había aceras y en algunas canalón central (como en Melgar de Abajo).

Las murallas cerraban totalmente la ciudad, en algunos casos no eran de gran entidad, pero servían para dar identidad a la comunidad. En algunos casos, había dos murallas con dos fosos (como en Paredes de Nava). En Padilla de Duero ha aparecido una muralla de 7 metros de espesor con cubos semicirculares y con foso. Ubierna (Burgos) se situaba al lado de la llanura del páramo y solo allí tenía muralla, el resto de lados estaban defendidos por los cortados rocosos. Algunas ciudades se complejizaron contando con áreas residenciales extramuros, sectores artesanales, escombreras o necrópolis.

Las edificaciones eran de planta baja, con 5 metros de anchura a calle, construidas con muros de adobe sobre cimentación de piedra, con pocos huecos y en algunas ocasiones pies derechos de madera sobre basa de piedra. Cubiertas vegetales de carrizo, suelos de canto rodado o trozos de cerámica. Las viviendas estaban compuestas por una estancia principal alrededor de la cual se encendía el fuego que servía de cocina, calefacción e iluminación, tanto de día como de noche ya que era una estancia muy oscura. También contaban con elementos auxiliares como despensa y alcoba.

La ocupación en las ciudades se cree que era de 70% de viviendas y un 30% de espacio público. Si se tiene en cuenta que cada vivienda podría ocupar 100m² contando el corral posterior (siendo generosos), y que cada vivienda resguardaba a 4 personas, se estima que la densidad en los núcleos vacceos era de 70 viviendas/hectárea o de 280 habitantes/hectárea. Con esos cálculos, se estima en los 32.000 Km² que ocupaba la extensión controlada por este pueblo, la población sería de

9 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 192)



160.000 personas tirando por lo bajo[10].

4. Estructuración funcional

Existe una gran controversia sobre la existencia de un asentamiento prerromano en Zamora. La verdad es que el cerro al borde del Duero cumple varios de los postulados mencionados anteriormente. Se ha dibujado en el plano una hipótesis de trazado similar con otros trazados vacceos, sobre todo con el de la ciudad destruida de *Viminatio* (Calzadilla de la Cueza-Palencia). Se ha delimitado un recinto de aproximadamente 5 hectáreas, creando una cerca amurallada (ya fuera de adobe, de piedra o mixto) defendiéndose al este, a la zona más expuesta, ya que el resto de orientaciones tienen un cortado rocoso que serviría de defensa suficiente, como ocurriera en Ubierna (Palencia).

En lo relativo a la traza urbana, se ha diseñado una espina central, como se puede apreciar en *Viminatio* (ancho 10m), y una serie de calles transversales, que no siempre se encuentran frontalmente, de 5 metros de anchura. De ese modo, las viviendas tendrían una crujía de cinco metros, dispuestas de dos en dos, dándose la espalda volcándose cada una a una calle.

5. Conclusiones

Por lo tanto, no está claro ni probado que existiera un poblado prerromano en la ciudad. Se han encontrado vestigios del 1.000 a.C. pero eso no quiere decir que hubiese un asentamiento de relevancia. Aunque tradicionalmente se ha pensado en una ocupación[11], por mínima que sea, por la estupenda orografía del cerro a orillas del Duero. Además, al situarse en un punto común entre tres pueblos, sería un sitio de intercambio. Incluso, esa condición, podría haber sido posesión de cada uno en un momento de la historia. Se conoce que el municipio de Muelas del Pan pertenecía ya a los astures, estando a 20km de la capital del Duero. Zamora debió de ser un núcleo de escasa población e importancia, semejante a los núcleos cercanos de La Aldehuela, Teso del Castro, Sanzoles, Gema, Pereruela o Torres del Carrizal, por poner algunos ejemplos.

Por otro lado, la ubicación extremo occidental indica la situación fronteriza y marginal que tuvo este enclave. Prueba de ello es que las fuentes romanas que describen las incursiones de Aníbal, describen que se tuvo que desplazar excesivamente al oeste para llegar a *Arbócala* o a *Helmántica*. Por otro lado están las palabras de Cicerón describiendo esta región como una zona inhóspita, el final del mundo conocido por entonces.

Por último recordar que la conquista de la tierra en aquellos tiempos no solo tenía un concepto político o estratégico, que también, sino que se buscaba un dominio de tierras a explotar. Por ello se hizo hincapié en zonas de tierra de Campos, que ocupa el noreste del cauce del Duero y no tanto en la zona suroeste, que presenta una orografía mucho más escarpada, con zonas de dehesa difícilmente cultivables o zonas semidesérticas como la comarca aledaña a los arribes del Duero, incipiente ya en el teso de la capital zamorana, con escasísimo valor agrícola.

10 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 198)
11 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 215) Este autor no tiene ninguna duda de que Zamora tuvo un asentamiento vacceo.
(WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 123) es del mismo parecer.

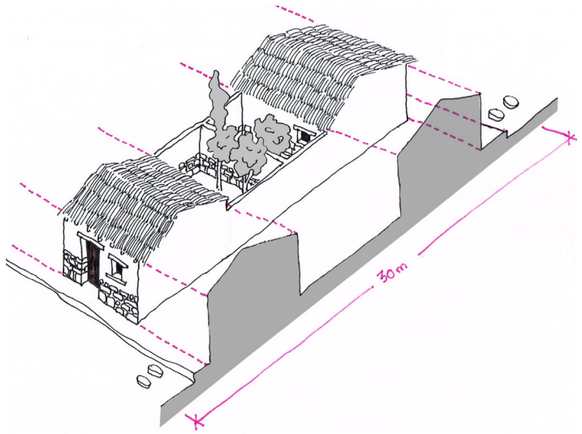


Figura 12. Esquema de la ordenación urbana extraída de otros asentamientos


Figura 13. Cerca de Numantia, similar a la que habría en Zamora

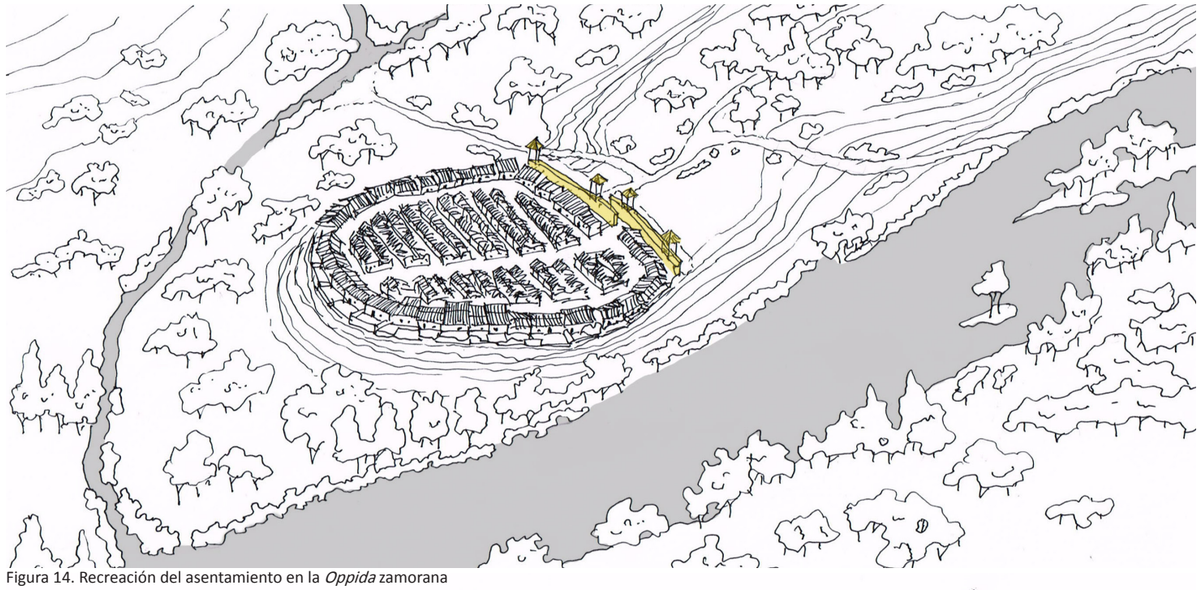


Figura 14. Recreación del asentamiento en la *Oppida* zamorana



Figura 15. Sección de la Oppida

6. Referencias bibliográficas

Congreso de historia de Zamora. 2, Prehistoria e Historia Antigua (1990) Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

SACRISTÁN DE LAMA, José David (2011): *El urbanismo vacceo.* Madrid: Complutum (publicación de la Universidad Complutense de Madrid), vol. 22.

WATTEMBERG SAMPERE, Federico (1959): *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero.* Madrid: Instituto Español de Prehistoria.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-05: De elaboración propia

Figuras 06: SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 193.

Figura 07: SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 193.

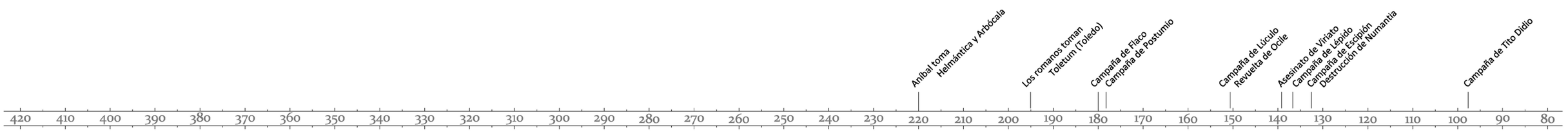
Figura 08: http://www.spanisharts.com/arquitectura/imagenes/protohistoria/numancia.html. Visitada 25/06/2014.

Figura 09: http://www.spanisharts.com/arquitectura/imagenes/protohistoria/numancia.html. Visitada 25/06/2014.

Figura 10: SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 193.

Figura 11: SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 195.

Figura 12-15: De elaboración propia.



Bosque de
Vallis Aureus

arroyo Valoria

a las canteras
de Valoria

Vía de la Plata
a Astúrica Augusta
por Vico Aquario

río Araduey

Vía de la Plata
a Astúrica Augusta
por Vico Aquario

a CesarAugusta
por Arbócala

a Bracara

Porta
Decumana

Decumanus

Cardus

Porta
Sinistra

Foso

Porta
Praetoria

Porta
Dextra

río Durivs

Vía de la Plata
a Emérita Augusta por Sabaria

Edificio religioso

Posible ubicación del templo

Recinto delimitador

Empalizada de piedra y tapial

Edificio militar

Puesto vigía sobre el Durivs

Otros edificios

Baños

Delimitación del foro

Puente romano

Necrópolis

Zona en la que se encontró la lápida de Marco Atilio en honor a Mercurio

E: 1/5.000

N

La Incógnita Romana 03a

(78 a.c.-410 d.c.)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

Bosque de Vallis Aureus

arroyo Valoria

a las canteras de Valoria

Vía de la Plata
a Astúrica Augusta
por Vico Aquario

río Araduey

Vía de la Plata
a Astúrica Augusta
por Vico Aquario

Porta Sinistra

Foso

Foso

Porta Praetoria

Cardus

Decumanus

Foso

Porta Decumana

Porta Dextra

Porta Sinistra

Cardus

Foso

Decumanus

Porta Decumana

Porta Praetoria

Porta Dextra

a Bracara

a CesarAugusta
por Arbócala

río Durivs

Vía de la Plata
a Emérita Augusta por Sabaria

Edificio religioso

Posible ubicación del templo

Recinto delimitador

Empalizada de piedra y tapial

Edificio militar

Puesto vigía sobre el Durivs

Otros edificios

Baños

Delimitación del foro

Puente romano

Necrópolis

Zona en la que se encontró la lápida de Marco Atilio en honor a Mercurio

E: 1/5.000

N

03 b

La Incógnita Romana

(78 a.c.-410 d.c.)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

1. Introducción

Desde tiempos remotos hubo teorías que ubicaban en Zamora la antigua ciudad celtibérica de *Numantia*. Pero tras el hallazgo por parte de Eduardo Saavedra en 1860 de los restos la verdadera ciudad en Garray, próxima a la capital soriana, Zamora quedó en sin las leyendas románticas de que hacía gala orgullosa.

Ya por entonces se identificó a Zamora con el núcleo de *Occeloduri* que aprovecharía un antiguo castro prerromano, origen de la actual ciudad. Pero con el paso del tiempo y el descubrimiento de restos arqueológicos, se han creado nuevas teorías a la históricamente aceptada, dejando en entredicho que la ciudad del Duero fuera realmente *Occeloduri*.

La ubicación del entorno geográfico de *Occeloduri* es clara, ya que se encuentra en el cruce de dos grandes calzadas romanas:

- La vía de la Plata (de *Astúrica Augusta* a *Emérita Augusta*), según las *Tablas de Astorga*.
- La vía de *Salmantica* (Salamanca) a *Segobia* por el itinerario Antonino.

En cualquier caso, el asentamiento que se produjo sobre el cerro a orillas del Duero debió de tener poca trascendencia, ya que en época vaccea estaba en sus límites occidentales y en época romana perteneció una zona poco habitada. Solo la cercanía de los arribes del *Durivs* convertía a Zamora en zona vadeable del Duero y fácilmente defendible por los cortados del teso zamorano.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

Los romanos fueron el primer pueblo que logró dominar militarmente toda la Península Ibérica, que pasó a formar parte del Imperio Romano. Llamaron al nuevo territorio *Hispania* (de ahí proviene el nombre de España) y, durante los seis siglos de dominación romana, dotaron a los pueblos indígenas de la península de una nueva lengua, costumbres, religión y ley. A este proceso se le conoce como *Romanización* y su legado llega hasta nuestros días.

219

La dominación romana de la península fue consecuencia de la larga rivalidad entre Roma y Cartago por el control del Mediterráneo Occidental. Los romanos también tenían enclaves comerciales en el litoral del Mediterráneo español y cuando el general cartaginés Aníbal atacó en el año 219 a.C. la ciudad hispana de *Sagunto*, aliada de los romanos, éstos declararon la guerra a Cartago: se iniciaba así la Segunda Guerra Púnica (218-202 a.C.). Aníbal con un potente ejército decidió atravesar los Pirineos y los Alpes e invadir Italia hasta llegar a Roma. Los romanos reaccionaron trasladando la guerra a la Península Ibérica. La estrategia de Roma fue sorprendente. Además de intentar frenar al ejército de Aníbal en Italia, decidieron atacar la Península Ibérica para cortarle la principal vía de llegada de recursos materiales y humanos. El plan funcionó y Aníbal se vio obligado a regresar para defender sus posesiones hispánicas sin lograr llegar a Roma. La guerra continuó y el ejército romano conquistó *Cartago Nova* (actual Cartagena) en el 209 y *Gadir* (actual Cádiz) en el 206. Con esta última derrota, los cartagineses fueron expulsados de la península y en el año 202 a. C. los romanos al mando de Publio Cornelio Escipión derrotaron a los cartagineses dirigidos por Aníbal en *Zama* (norte de África) y destruyeron Cartago. La segunda Guerra Púnica terminó, pues, con la victoria total de Roma.

209

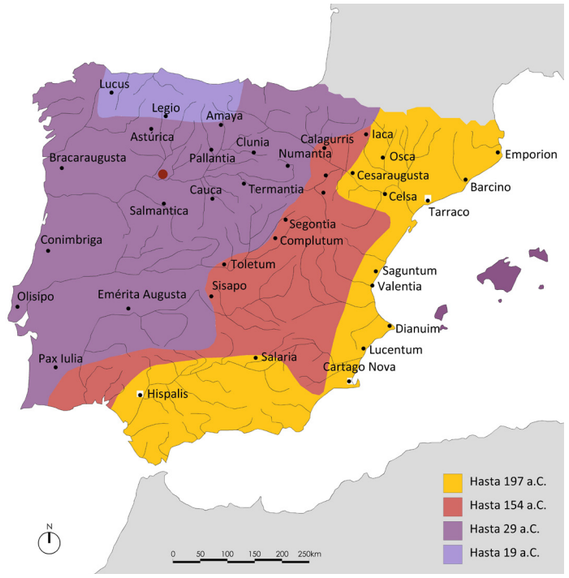


Figura 01. Fases de la conquista de la península Ibérica.



Figura 03. Provincias de Hispania con Augusto s. I a.C.

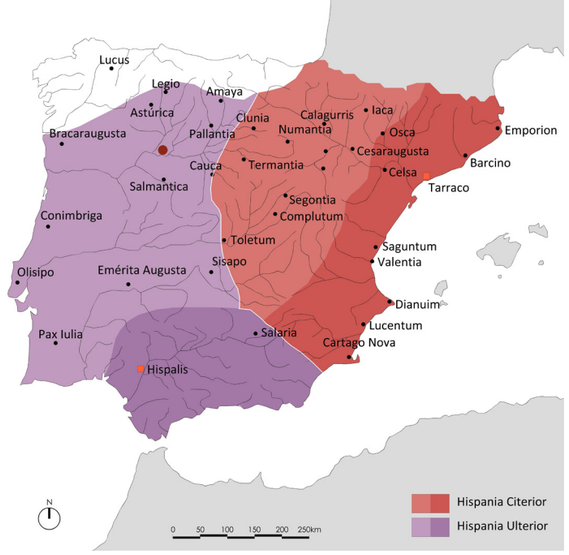


Figura 02. Provincias de Hispania en la República.



Figura 04. Provincias de Hispania con Diocleciano s. III d.C.

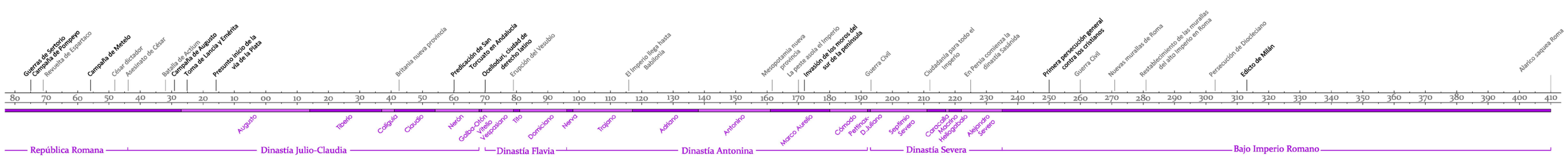
Se trató de un proceso civilizador por el que los romanos impusieron su forma de vida a una población sometida, en este caso los pueblos peninsulares. Los rasgos que marcaron la romanización fueron:

1) El latín, que sustituyó a las lenguas indígenas excepto al euskera, la única lengua prerrománica que ha llegado hasta la actualidad.

2) Se adoptó el sistema social romano, basado en la familia patriarcal.

3) Se extendió el sistema económico romano basado en el trabajo de los esclavos y en el uso de la moneda. Hispania se convirtió en una importante fuente de recursos para los romanos:

- Se modernizaron la agricultura y la explotación ganadera. Los romanos introdujeron nuevas técnicas que mejoraron la producción: se introdujo el arado romano, el cultivo con barbecho y las modernas acequias para el regadío (que siglos más tarde, mejorarán los musulmanes). Los cereales, la vid y el olivo fueron los cultivos principales. Destacaron los rebaños de vacas en el valle del Guadalquivir, los caballos en Lusitania y las ovejas de la meseta.
- El principal objeto de atención de Roma fueron las minas hispanas: cobre en Huelva, plomo en Cartagena, plata en Sierra Morena y Cartagena, y las de oro en Las Médulas (León).



- La artesanía fue impulsada y se concentró en las ciudades.

- La estabilidad política, la red de comunicaciones, la división del trabajo y la generalización de la moneda (el denario de plata) favorecieron el comercio, que en los primeros siglos de dominación romana alcanzó una extraordinaria importancia.

4) Las religiones indígenas se adaptaron a la religión romana y sus dioses. También se extendió el culto oficial a Roma y al emperador. A pesar de todo, se conservaron con mucha fuerza los cultos indígenas durante el imperio. Más tarde, el cristianismo se extendió en Hispania como en el resto del imperio. En el siglo III ya existían numerosas comunidades cristianas.

5) La creación de una amplia red urbana. La ciudad se convirtió en el centro religioso, cultural, administrativo y comercial; y desde la ciudad se organizó la colonización y explotación del territorio, así como su control político y militar. Se ampliaron las antiguas ciudades fenicias, griegas, cartaginesas e ibéricas y se fundaron nuevas ciudades: *Barcino* (Barcelona), *Tarraco* (Tarragona), *Caesaraugusta* (Zaragoza), *Hispalis* (Sevilla), *Emérita Augusta* (Mérida), *Legio Septima Gemina* (León), *Pompeyo* (Pamplona)…

6) Otro elemento de romanización fue el ejército. Las tropas romanas extendieron las ideas y costumbres romanas. Muchos soldados romanos, después de su licenciamiento permanecían en España como agricultores y comerciantes. Los indígenas reclutados para las tropas auxiliares también se convirtieron en agentes de romanización. El ejército, por otra parte, cumplió un papel importante en la romanización al participar en la construcción de la red de carreteras que ponía en comunicación los centros urbanos de la península.

Hispania se convirtió en la principal provincia romana, la más rica, la que aportó a Roma sus mejores soldados e infinidad de recursos. De hecho, los hispanos recibieron las ciudadanía romana, un privilegio que da fe de la importancia que tuvo Hispania dentro del mundo romano.

Hispania también aportó hombres importantes de la enseñanza, la literatura y el arte. El filósofo Séneca, los poetas Lucano y Marcial y el retórico Quintiliano nacieron en Hispania.

B/ Entorno territorial

El éxito de la romanización sobre el complejo cultural indígena no resultó especialmente visible hasta el siglo I d.C., y probablemente fue fruto de las reformas administrativas que desde época de Augusto aceleraron la incorporación de las tierras interiores de la meseta a los circuitos económicos del Imperio[1]. Un ejemplo de esto es que las obras más emblemáticas de la zona se llevaron a cabo en el siglo I d.C., obras como el acueducto de Segovia o el puente sobre el río Tormes de Salamanca.

1 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 216)

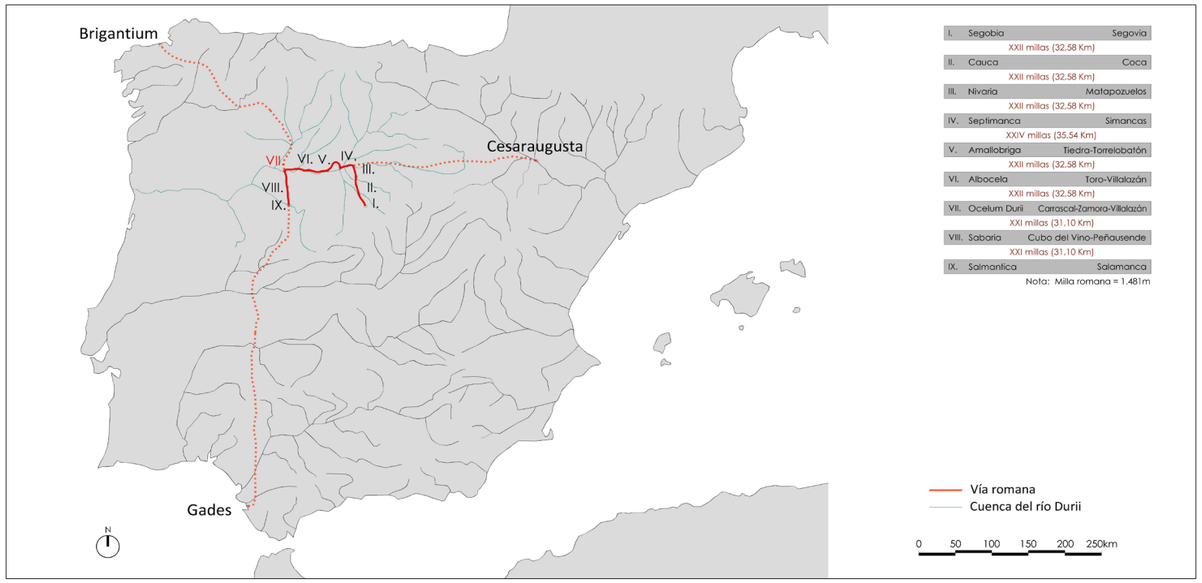


Figura 05. La ruta Antonina de Salmántica a Segobia.

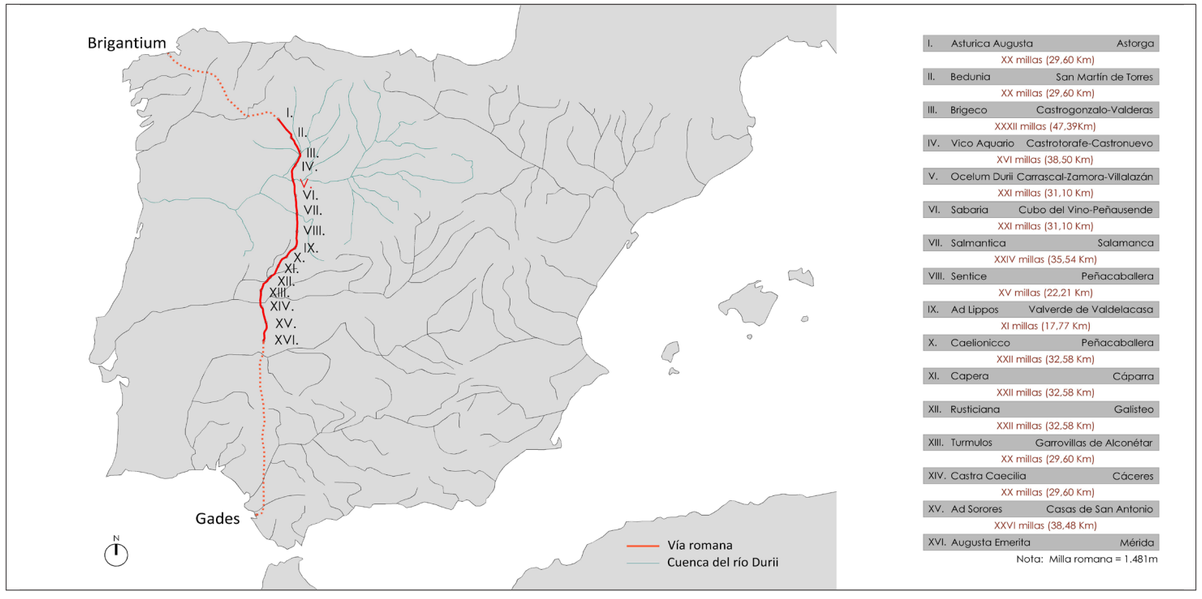


Figura 06. Vía de la Plata.

El número de núcleos citados por diversos textos clásicos en el territorio de la cuenca del Duero no alcanza la treintena, veinticuatro de ellos mencionados por Ptolomeo y el resto (*Amallóbriga, Septimanca, Nivaria, Dessobriga y Acontia*) por otros documentos. Exceptuando algunos que podrían ser *mansiones* itinerarias sin carácter urbano (como podría pasar en *Occeloduri*). En su mayoría son herederos de ciudades indígenas y asociables a una *cívitas*. Aunque en un marco social y político muy distinto, la malla urbana de época imperial fosiliza, pues, la situación anterior[2].

Prueba de lo históricamente aceptado ha sido la versión de Federico Wattemberg[3] . Sus postulados sobre este respecto son claros. Zamora era *Oceloduri* con el paso del *Durivs* a través de los vestigios del puente viejo de Zamora, que sin duda es de origen romano. La ruta vendría desde *Salmantica* por dos caminos, por Peñausende o por El Cubo de tierra del Vino que se juntarían antes de llegar a la capital zamorana, en el entorno del municipio de Morales del Vino.

La continuación hacia el norte sería por *Vico Aquario* (actual Castronuevo de los Arcos-Zamora). El paso del río *Araduey* (actual Valderaduey) se produciría en este punto, ya que el río es vadeable en esa zona y crearía una laguna en sus proximidades, de ahí el nombre del emplazamiento.

Al este de *Oceloduri*, por la margen derecha del Duero, discurriría la calzada romana hasta alcanzar *Albocela* (actual Toro). Según esta teoría, tal núcleo romano era sin duda la ciudad toresana ya que cuenta con indiscutibles vestigios romanos como parte de la calzada romana o el propio puente sobre el Durivs. Desde *Albocela* se uniría con *Vico Aquario* para formar un triángulo creando un "atajo" para acercarse a *Asturica Augusta* sin pasar por Oceloduri.

Una segunda opción fue formulada por Tomás Mañanes y José María Solana[4]. En ella se destaca que *Ocelloduri* no es la actual capital zamorana por tres argumentos:

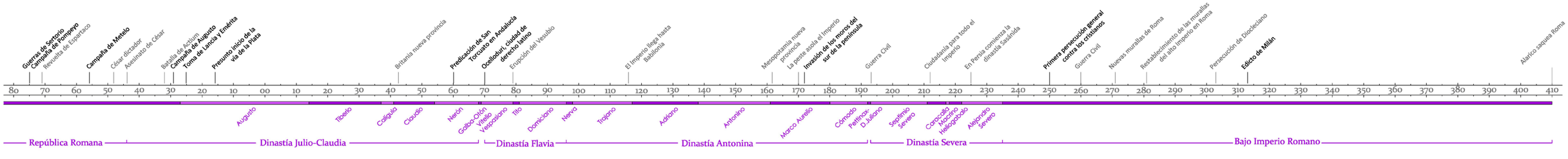
- Falta de restos prerromanos que confirmen un aprovechamiento romano posterior de un enclave y una población vaccea. Pero tampoco de restos romanos, como si ocurre en Toro.

- El Topónimo actual no hace referencia a *Occeloduri*.

- El puente arruinado de Zamora no es de origen romano.

Los autores se basan en la geometría para localizar *Ocelloduri*. Según la traslación de arcos desde ciudades que se tienen claramente localizadas como *Brigeco* (en la confluencia de los ríos Esla y Cea). Por triangulación y basándose en las medidas de las *Tablas de Astorga*, conduce a que la situación correcta de *Oceloduri* sería Almaraz de Duero. Además, *Octodurum*, como se conocía también a la ciudad, significaría lugar

2 (SACRISTÁN DE LAMA, 2011 pág. 216)
3 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 164)
4 (MAÑANES PÉREZ, y otros, 1985 pág. 64)



estrecho, angosto, cualidad que se le puede atribuir a Almaraz, ya que a poca distancia aguas abajo comienza los Arribes del Duero. También se ve posible que ese paso se pueda producir en las cercanías de Carrascal, localidad aledaña a la capital zamorana, ya que en ese punto el río crea una zona fácilmente vadeable. Aunque no hay restos de pilas de puentes en esos emplazamientos.

Desplazar hacia el este a *Ocelloduri,* origina el desplazamiento similar de *Albocela*. Tomando como referencia *Amallobriga* (actual Tiedra-Valladolid), se sitúa a *Albocela* al sur del Duero, en el punto de afluencia del río Valderaduey con el río Duero, en el entorno de Villalazán. A esta teoría ayuda el escaso número de restos romanos en el casco histórico de Toro. Esta teoría defiende que Toro solo fue el castro Vacceo de *Acontia* (*acutus*="lugar elevado"), pero que no pasó de ahí. Recientemente se han encontrado restos de un campamento romano en el entorno de Villalazán, en el yacimiento de "el Alba"[5]. Junto a la traza del foso de ese campamento, que por las dimensiones de los tres lados que se conservan, podría haber albergado a una legión completa[6]. Además de numerosos enseres de ha descubierto un complejo termal.

El problema viene a la hora de decidir el paso del Duero. A este respecto se ha llegado a dos trazados:

- El trazado por la margen izquierda del Duero[7], reforzado por la existencia de un miliario en ese margen[8]. Lo que origina dos pasos sobre el *Durivs*, el de Almaraz y el de Toro.
- Por otro lado estaría el trazado por la margen derecha, este es el adoptado tradicionalmente y postulado por Gómez Moreno[9].

El tramo norte de *Ocelloduri* continuaría, según las triangulaciones llevadas a cabo, a una zona al norte de Montamarta, pero sin alcanzar Castrotorafe. *Vico Aquario* indicaría un lugar pequeño, con abundante agua, característica que se da en la zona entre Montamarta, Venialbo, San Cebrián de Castro y Andavías[10].

C/ Núcleo de población

En la actualidad, el problema no es solo la situación de *Ocelloduri* [11]dentro de un marco geográfico comarcal, sino que, en el supuesto de que tal *mansión* romana, siempre teniendo en cuenta que sería de pequeño tamaño, estuviera situada en la capital zamorana, no está claro el itinerario que seguiría dentro de la ciudad. Sobre este supuesto habría dos opciones:

5 (LARRÉN IZQUIERDO, y otros, 2012)
6 (ARIÑO, y otros, 2010 pág. 42)
7 (SEVILLANO CARVAJAL, 1978 págs. 96,115 y 284)
8 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 167)
9 (GÓMEZ MORENO, 1927 pág. 43)
10 (MAÑANES PÉREZ, y otros, 1985 pág. 65)
11 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 525)

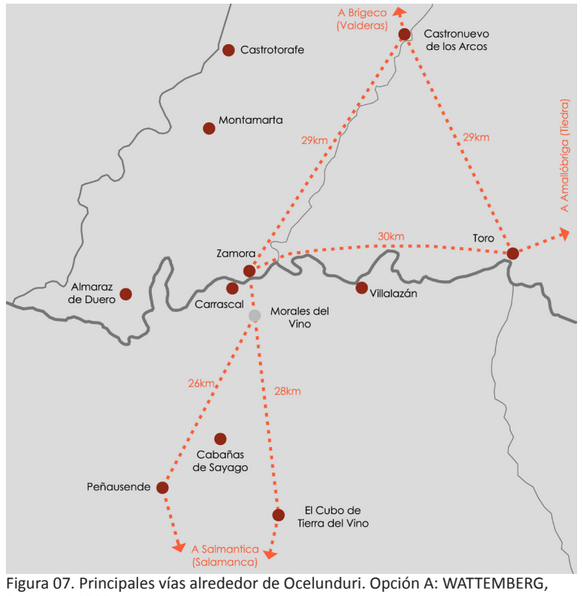


Figura 07. Principales vías alrededor de Ocelunduri. Opción A: WATTEMBERG, Federico (1959).

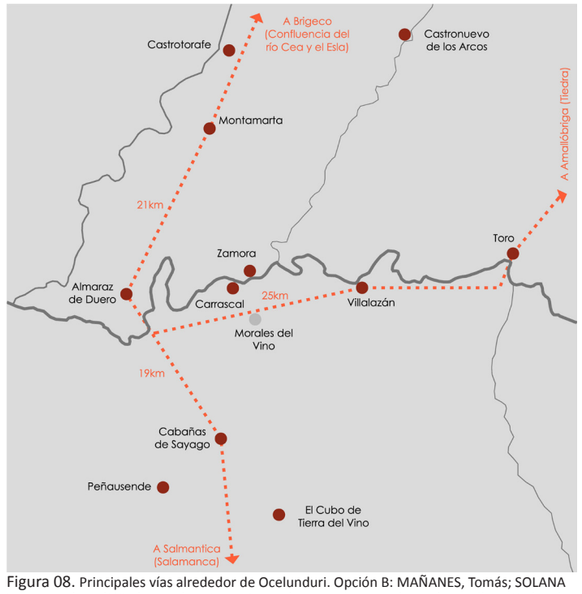


Figura 08. Principales vías alrededor de Ocelunduri. Opción B: MAÑANES, Tomás; SOLANA SAINZ, José Mª (1985) Trazado este-oeste por la margen izquierda según Sevillano Carbajal.

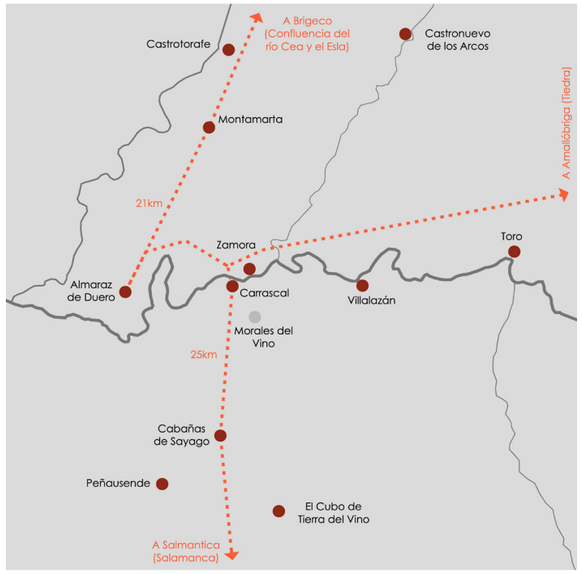


Figura 09. Principales vías alrededor de Ocelunduri. Opción C: MAÑANES, Tomás; SOLANA SAINZ, José Mª (1985). Trazado este-oeste por la margen derecha según Manuel Gómez Moreno.

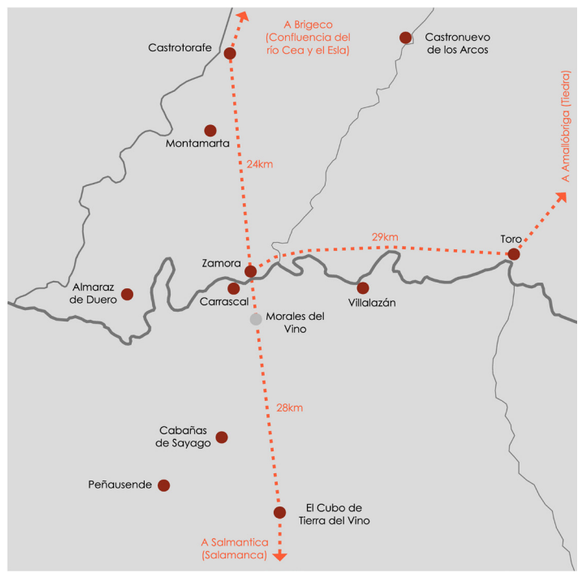


Figura 10. Principales vías alrededor de Ocelunduri. Opción D: Interpretación general, recogida por la Junta de Castilla y León la incoación de BIC al entorno de la Vía de la Plata a su paso por el casco urbano de Zamora.

▸ Que entrando por el puente atravesara el castro y continuara por lo que fue *Carral Maior* durante la Edad Media, desembocando en la actual calle de San Torcuato y Avenida Tres Cruces para girar hacia el norte bajando hacia la vaguada del río *Araduey* continuando al norte. Esta opción estaría soportada por la Iglesia de Santa María del Camino, existente allí desde tiempos remotos[12].

▸ Por otro lado estaría lo mencionado en la documentación para proteger el trazado de la vía de la Plata dentro del núcleo urbano de Zamora como Bien de Interés Cultural por La Junta de Castilla y León en noviembre de 2001[13]. El trazado está claro en los extremos norte y sur, pero que no aclara cual es el recorrido dentro del núcleo histórico de la ciudad. Dos posibilidades parecen unir los puntos del desembarco del puente viejo en la margen derecha y el inicio de la actual avenida Galicia en la zona de la parroquia de San Lázaro:

- Por un lado el ascenso al cerro por la *porta Dextra*, atravesando el alto hasta la zona de la cárcava donde gira al norte para descenderá a la vaguada del *Araduey*.
- Otra opción rodeando el cerro y paralelamente al río *Araduey* cruzarlo en la zona de San Lázaro y seguir rumbo norte.

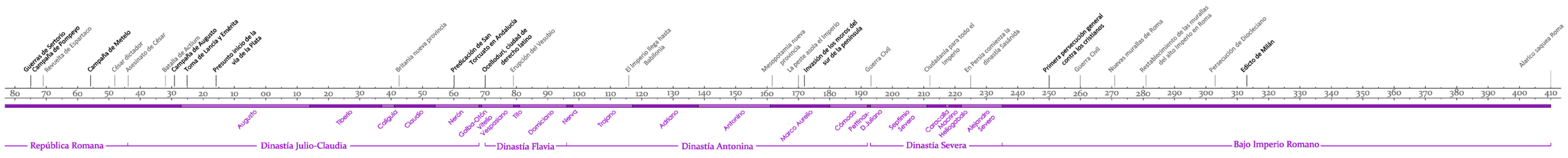
3. Análisis espacial comparado

Dos aspectos son interesantes para desarrollar en *Ocelloduri*: el análisis comparado de la organización de la ciudad en relación con la generación de otras ciudades romanas en Hispania, y por otro lado reflexionar sobre la incógnita de la factura del puente romano.

A. La ordenación urbana de la ciudad ▸ Las trazas generales del prototipo de ciudad romana es de sobra conocida: una trama ortogonal de manzanas rectangulares que tenían dos calles principales (*cardus* y *decumanus*) que se cortaban en el núcleo comercial, religioso y político de la ciudad. El núcleo de población estaba rodeado por una muralla o cerca. A grandes rasgos este era el sistema romano que implantó, como parte de la *romanización*, a lo largo de casi diez siglos en Europa, África y Asia.

En algunos asentamientos se aprovechó un poblado prerromano que contaba con una orografía irregular, lo que obligaba a que si no la trama, si el perímetro, se amoldara a la forma del terreno. Este fue el caso de *Barcino* (actual Barcelona) donde la trama urbana es ortogonal pero el perímetro no. El caso de *Astúrica Augusta* (actual Astorga), donde el *decumanus* sufrió un quiebro. Esto acompañaría la teoría de la deformación que existe en el *Cardus* de *Ocelloduri* (actual Rúa de los Notarios). Quizás esta deformación del *Cardus* no es de este tiempo, ya que ciudades como *Legio Gemina* (actual León) o la nombrada *Astúrica* solo conservan de su traza romana las

12 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 231)
13 Dicha documentación ha sido consultada en el catálogo arqueológico de la revisión PGOU Zamora fechado en 2009. Págs. 273-281.



murallas que se conservaron en época medieval. Sus tramas urbanas se han modificado notablemente, lo que hace difícil de leer la red ortogonal romana. Si esto ha sucedido en ciudades tan importantes para los romanos, que no sucedería en una ciudad secundaria, en una *mansión* más en la trayectoria de la vía de la Plata.

Por otro lado está la posibilidad de la existencia de un poblado prerromano del que se aprovechó su asentamiento estratégico en el alto de un cerro escarpado. Un pequeño núcleo que pudiera tener un acuartelamiento[14], seguramente temporal, de tropas que se instalaron aquí en tiempos de la conquista de los pueblos del norte. Quizás en esos momentos todavía existía el asentamiento vacceo, que convivió hasta que el acuartelamiento se desmanteló y el núcleo prerromano se romanizó, dejando el trazado de las calles del campamento, sobre el terreno extramuros. Esta teoría es muy atrevida, ya que los yacimientos arqueológicos de origen romano en la ciudad son muy escasos. De haber existido ese campamento se dispondría de mayor cantidad de restos.

Un caso parecido se dio en la ciudad de *Ampurias* (en la actual provincia de Girona). Allí existía un asentamiento griego, y la ciudad romana nació al lado, sin aprovechar la infraestructura helena. Seguramente naciera como campamento militar, como ocurrió en tantas ocasiones (*Legio Gemina*).

B. El origen del puente *viejo* ▸ como se ha llamado a lo largo de la historia. Se ha escrito mucho sobre qué pueblo erigió dicha infraestructura, seguramente motivación única de la existencia de un enclave en dicho cerro. Existen dos opiniones enfrentadas: por un lado los que piensan que es de factura medieval[15], y los que creen que es de origen romano[16].

Las ruinas actuales tienen rasgos propios medievales, pero se cree que fueron reparaciones llevadas a cabo a lo largo de los siglos XI-XIII, ya que, según parece, el puente quedó muy tocado en el terremoto de 949, al igual de cinco puentes romanos más en la provincia (uno sobre el Esla) [17]. De todos modos hay que tener en cuenta que el núcleo de población en época musulmana estuvo totalmente abandonado, siendo las riadas cíclicas, por lo que el puente sin mantenimiento debió de enfrentarse al terremoto en muy malas condiciones. Lo que sí que parece más claro es que tiene que ser de origen romano ya que en las inmediaciones de la ciudad (si no por ella) pasaba la vía de la Plata y tenía que cruzar el *Durii*, pero no se han encontrado restos de ningún puente en las inmediaciones, por lo que las pilas tumbadas de Zamora tienen que ser las del paso romano.

Se ha llevado a cabo un estudio comparativo con otros puentes romanos que cruzan grandes cauces, aunque la información sea sesgada, ya que se conservan transformados por reparaciones a lo largo de su historia. Se han tomado los

14 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 28)
15 (GÓMEZ MORENO, 1927)
16 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 28); (FERNÁNDEZ DURO, 1883)
17 (FERNÁNDEZ DURO, 1883 pág. 259)

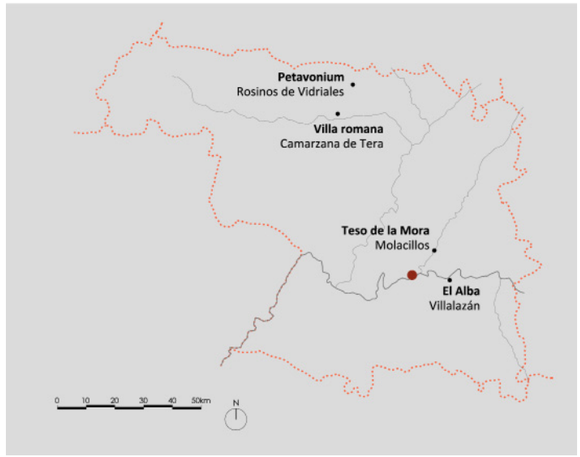


Figura 11. Yacimientos romanos en la provincia de Zamora

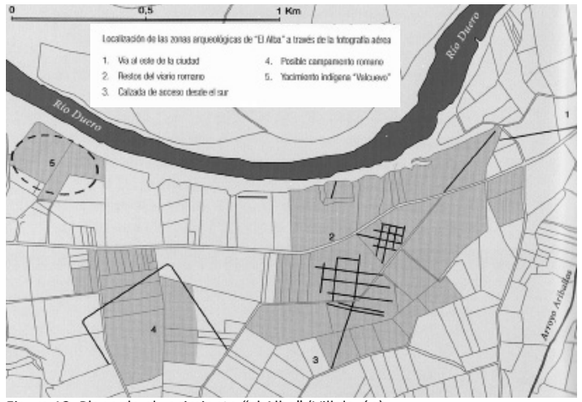


Figura 12. Plano de el yacimiento "el Alba" (Villalazán)


Figura 13. Vista aérea de "el Alba" (Villalazán)

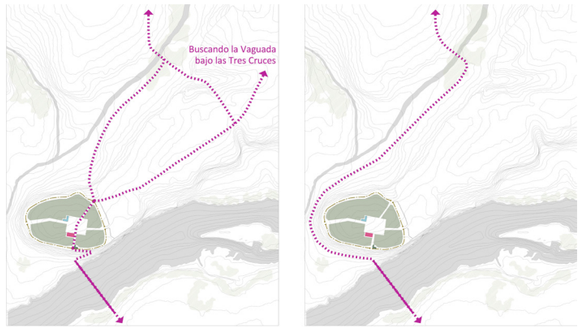


Figura 14. Yacimientos romanos en la provincia de Zamora

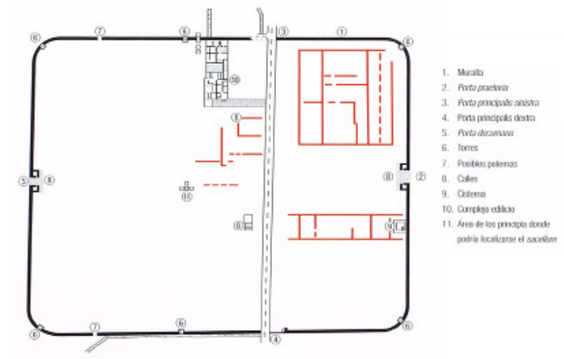


Figura 15. Plano de Petavonium (Rosinos de Vidriales)


Figura 16. Vista aérea de Petavonium (Rosinos de Vidriales)

puentes de Mérida y del vecino Salamanca por pensar que al estar en la ruta de la Plata, su factura fuese similar e incluso contemporánea.

En los planos históricos de Zamora[18] se representaban seis pilas del margen izquierdo. A partir de ellas se ha llevado a cabo el levantamiento del puente tomando de referencia las trazas de puentes análogos. Los restos son más asimilables a la traza emeritense ya que son grandes pilas con luces más anchas. Esto se debe a que el cauce del Tormes es muy ancho y poco profundo. De hecho en la edad media se amplió casi el doble de arcos, para hacer frente a crecidas. En Zamora, por el contrario es un paso más estrecho y más profundo, por lo que los arcos deberían ser más altos con pilas más contundentes.

El levantamiento ha dado como resultado diez arcos[19] que siguen el ritmo marcado por las pilas existentes. Las pilas están alineadas, aunque tienen pequeñas distorsiones ya que algunas permanecen tumbadas. Los tajamares son similares a los salmantinos, en pico al contrario que en Mérida, que son semicirculares.

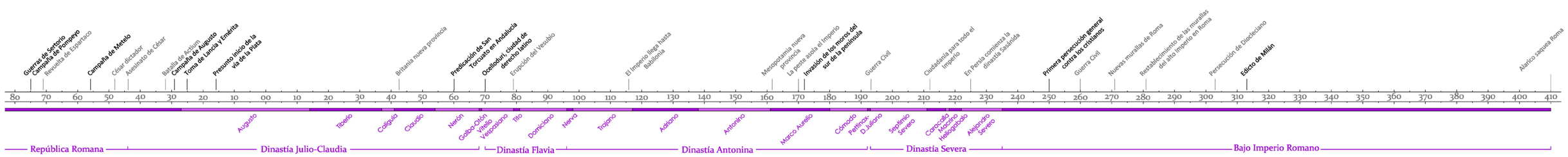
Seguramente alguna de las pilas del margen derecho se reutilizó para las aceñas de Olivares (de origen medieval). Al parecer, el puente estuvo en uso hasta el 1200 aproximadamente, hundiéndose en 1310, cohabitando con el nuevo de traza medieval que se acabaría de construir sobre 1167[20]. Este nuevo puente debió de imitarlo en sus formas, ya que los aliviaderos son de influencia romana, al igual que el puente de Toro[21], por lo que debió de tener aliviaderos similares a los del puente de Mérida.

4. Estructuración funcional

Tras el abanico de posibilidades que se abre, sobre todo tras las últimas investigaciones, se ha apostado por trabajar con la hipótesis de un asentamiento romano que aprovechó el *oppida* vacceo. *Ocelloduri* debió mantener la situación de marginalidad e intrascendencia que tuvo el anterior asentamiento indígena.

Si *Ocelloduri* estuvo sobre el teso zamorano, tuvo que estar amurallado. Seguramente repoblado tras las masacres de las guerras sertorianas, implantando sobre él las trazas de las ciudades romanas. En este caso se ha entendido que tanto el *cardus* como el *decumanus* se quebrarían en algún punto, ya que la orografía es importantísima en el lugar e impide la ortogonalidad característica[22]. Se ha intentado amoldar esas dos importantes vías al trazado actual de las calles principales de la zona capitolina de la ciudad. El *cardus* coincidiría con la trave-

18 En el plano que mejor se representa es en el de F. Coello de 1863, aunque también se ven en las vistas de 1570 o 1756. También se aprecia en los planos históricos de 1766 y siguientes, aunque con menor detalle que el recogido en el diccionario de Pascual Madoz.
19 Al igual que dijera (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 28)
20 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 125)
21 (WATTEMBERG SAMPERE, 1959 pág. 125)
22 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 33)



sía de la vía de la Plata, que atravesaría la ciudad por el castro elevado sobre el río.

Las murallas se horadarían en cuatro puntos[23], en las intersecciones del *cardus* y del *decumanus*. Al oriente, recibiendo la comunicación con *Albocela* se abriría *la porta Sinistra*. Al suroeste, en la terraza sobre el *Durii*, se abriría la *porta Praetoria*. Al suroeste se abriría la *porta Dextra* que coronaría todo un recorrido descendente hacia el puente sobre el río, que daría paso a la vía de la Plata hacia *Salmántica*. Por último se abriría la *porta Decumana*, que daba paso, descendiendo abruptamente el cerro, a tierras lusitanas dirección a *Bracara* (actual Braga-Portugal). Estas puertas y recorridos continuarían presentes en la actualidad, salvo la senda de la *porta Decumana*, que lleva siglos sin servicio.

En la confluencia de las dos vías principales se abriría el foro, presente parcialmente en la actualidad. Frente a él se cree que se alzaban los baños, actual *casa de los Gigantes* y un templo romano en la ubicación de la actual catedral zamorana. Es fácil que en Zamora ocurriera la misma situación que en otros núcleos, cada vez que se establecía una nueva civilización, se alzaba un templo religioso sustituyendo a las creencias anteriores, tomando ese lugar como terreno con poderes religiosos. Aunque nada se sabe de la forma y deidad a la que estaría dedicado.

Sobre el trazado de las calles secundarias no quedan restos, aunque algún autor[24] se atreve a aventurar que tendría tres calles longitudinales y cuatro transversales. Con lo que el *cardus* tendría unos 200m y el *decumanus* unos 340m.

Sobre el puente del *Durii* y el *oppida*, junto a la *porta Dextra*, estaría situado un puesto vigía para controlar el paso a través de río. Pudiendo ser el cuartel militar romano del núcleo, como ocurriera en Emérita Augusta.

Por otro lado existen dos hallazgos de origen romano fuera de la *oppida*, que son de sumo interés. En primer lugar está la lápida de Marco Atilio dedicada al dios Mercurio, patrón de los comerciantes, mercaderes y viajeros, que se encontró en el transcurso de las obras de remodelación de la plaza Mayor durante el reinado de los Reyes Católicos. La estela se conserva, entre otras cosas, porque permanece empotrada en el muro frontal del ayuntamiento Viejo de la capital zamorana. Tiene sentido que apareciera en el ámbito de la plaza Mayor, ya que según la versión popular, pasaba por allí la vía de la Plata y también tiene relación con que a la llegada del cristianismo, se levantaban iglesias en honor a San Juan sobre templos dedicados al dios pagano Mercurio, como ocurre en la plaza Mayor.

Por otro lado está el hallazgo de una necrópolis romana en las inmediaciones de la actual iglesia de San Ildefonso. Es decir extramuros del núcleo habitado, al lado del trayecto de la vía de la Plata, como tenían costumbre los romanos. Esta

23 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 29)
24 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 28)



Figura 17. Plano de la ciudad amurallada de Asturica Augusta

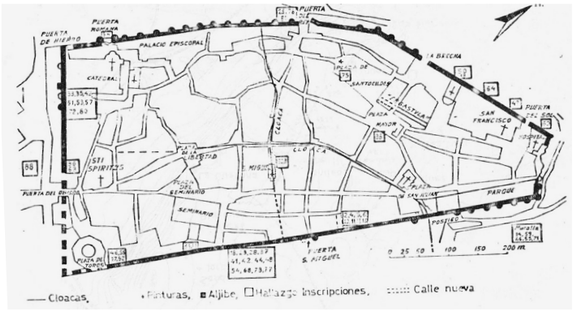


Figura 18. Plano de la ciudad amurallada de Astorga

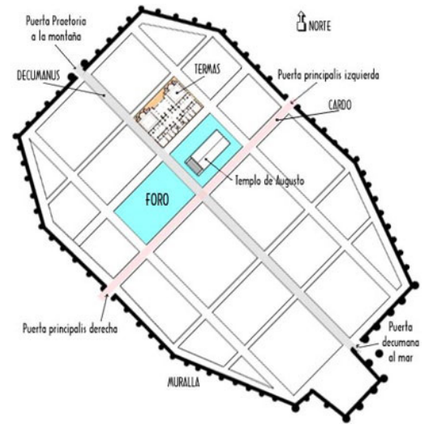


Figura 19. Plano de la ciudad amurallada de Barcino

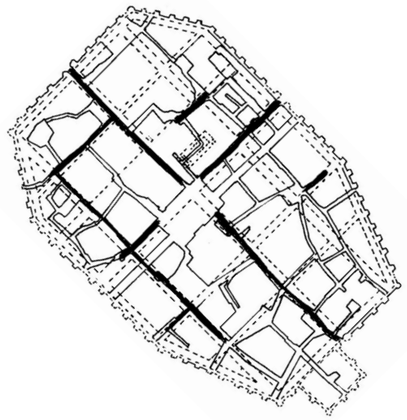


Figura 20. Plano de Barcelona que coincide con la traza de Barcino



Figura 21. Esquema del posible trazado romano en relación con las calles actuales

situación respetaría la ubicación del campamento romano, ya que el cementerio estaría entre los dos núcleos.

En último lugar, como ya se ha enunciado, se ha tomado en consideración la hipótesis de que se asentara temporalmente un campamento romano en el alto próximo al núcleo permanente en el *oppida*[25]. Dicho campamento estaría situado entre la actual iglesia de San Ildefonso y la plaza Mayor. Si existió un asentamiento en dicha ubicación, solo es aceptable que fuera de modo temporal, quizás en una de las campañas hacia el norte, siendo punto de avituallamiento en la retaguardia, pero nunca un asentamiento fijo, ya que *Ocelloduri* tendría un tamaño enorme, lejos de la relevancia que tuvo en esos momentos.

Dicho asentamiento estaría rodeado de empalizada de tierra y madera y foso perimetral, semejante a todos los campamentos militares romanos, ya fueran de trayecto o estables. Se asemejaría a una ciudad con su *cardus* y su *decumanus*, este último coincidiría con la trayectoria de la vía de la Plata. Esta teoría se aferra a un hipotético trazado ortogonal de las calles existentes en la actualidad, aunque habría sufrido el paso del tiempo y de varias civilizaciones que han reformado la ciudad con distintos intereses y reglas[26].

La lápida de Marco Atilio apoyaría esta teoría, ya que estaría vinculada con un templo que hipotéticamente podría estar situado en las inmediaciones de la puerta del asentamiento, costumbre normal en tiempos romanos, y más aun siendo Mercurio el dios protector de los mensajeros y viajeros.

Pero de todas estas afirmaciones no hay vestigios arqueológicos, por lo que no deja de ser una hipótesis. Lo único que tiene de razonable esta propuesta, pero muy importante, es que este trazado, aunque fuera de un campamento temporal, sentaría las bases urbanizadoras del futuro, teniendo en cuenta que serán ampliaciones y asentamientos fuera de los muros de la *oppida*.

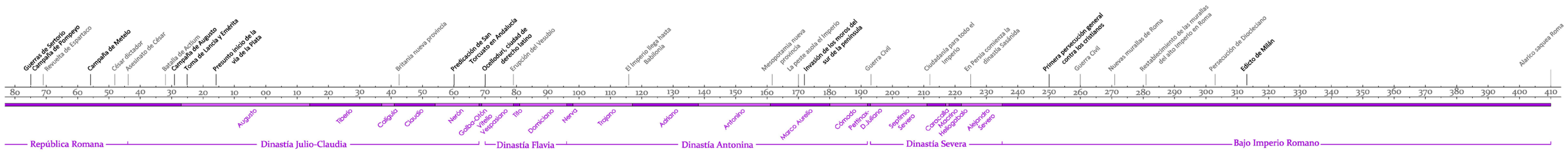
5. Conclusiones

Después de tantas teorías, existiendo muchas más, sobre los asentamientos romanos y su relación con los núcleos actuales, se aprecia que la incógnita zamorana no es un problema de esta ciudad, sino de gran número de asentamientos que han sufrido grandes cambios a lo largo de su historia.

De nuevo hay que afirmar algo similar a lo comentado en el periodo vacceo, el teso de Zamora tiene unas características idóneas para implantar en él un asentamiento defensivo sobre un paso sobre un río. Además de estar en línea recta entre los puntos de la vía de la Plata.

El problema con el que se enfrenta la historiografía

25 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 25)
26 Como se mencionó anteriormente, dicha situación se dio en ciudades romanas con mucha mayor relevancia como eran *Astúrica Augusta o Legio Gémina*.



es la falta de vestigios arqueológicos que den pie a un discurso continuo a lo largo de la historia de la capital zamorana.

En lo relativo a la ocupación de la *oppida* o del campamento romano dispuesto a cierta distancia, es poco probable que se dispusiera un campamento legionario, teniendo una base logística en el yacimiento del "el Alba", a las afueras de Villalazán, tan solo a unos kilómetros de la capital del Duero. Aunque también es cierto que el campamento de Villalazán según se aprecia en las fotografías aéreas[27], no estaría concluido, lo que hace pensar en una retirada a otro lugar. En cualquier caso, la idea de un asentamiento temporal con una extensión mayor a la *oppida* daría muchas claves para la interpretación urbana de la ciudad que vendrá después de la civilización romana.

6. Referencias bibliográficas

Congreso de historia de Zamora. 2, Prehistoria e Historia Antigua (1990) Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

ABÁSOLO ÁLVAREZ, José Antonio: GARCÍA ROZAS, Ramón (2006): *La romanización de la provincia de Zamora a la luz de sus hallazgos materiales*. Zamora: Actas del segundo congreso de Historia de Zamora, tomo I. Págs. 143-168.

ARIÑO GIL, Enrique *et alii* (2007): *Albocela (Villalazán, Zamora). Interpretación de la ciudad romana a partir de la fotografía aérea y la prospección intensiva*. Burdeos: Villas y territorios del valle del Duero en época romana. Págs. 171-193.

BRAGADO TORANZO, José Mª (1990): *Aproximación al estudio de la red viaria romana en la provincia de Zamora*. Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora, Tomo II, Zamora. Págs. 379-408.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1883): *Terremoto en el siglo X.* Zamora: Zamora Ilustrada, tomo 4º, nº 33. 2ª ed. Diputación de Zamora. 1988. Págs. 259-260.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1927): *Catálogo monumental de la Provincia de Zamora*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (original). León: Editorial Nebrija. 1980.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; PELÁEZ FRANCO, Leocadio (2012): *La recuperación de las termas de "el Alba", Villalazán (Zamora)* en FERNÁNDEZ IBAÑEZ, Carmelo; BOHIGAS ROLDÁN, Ramón. 2012: In Durii regione romanitas: Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero. Palencia: Diputación de Palencia & Instituto Sautuola de Prehistoria y Arqueología. Págs. 359-372.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; SOLANA SAINZ, José Mª (1985): *Ciudades y vías romanas en la Cuenca del Duero. Castilla-León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

SEVILLANO CARVAJAL, Virgilio (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*. Madrid: Revista Hispania, revista española de historia, Instituto Jerónimo Zurita - Vol. 32, n. 122. Págs. 525-545.

VV. AA. (2010): *Yacimientos romanos en la provincia de Zamora*. Zamora: Junta de Castilla y León.

WATTEMBERG SAMPERE, Federico (1959): *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero.* Madrid: Instituto Español de Prehistoria.

27 (LARRÉN IZQUIERDO, y otros, 2012 pág. 360)



Figura 22. Restos del puente viejo de Zamora

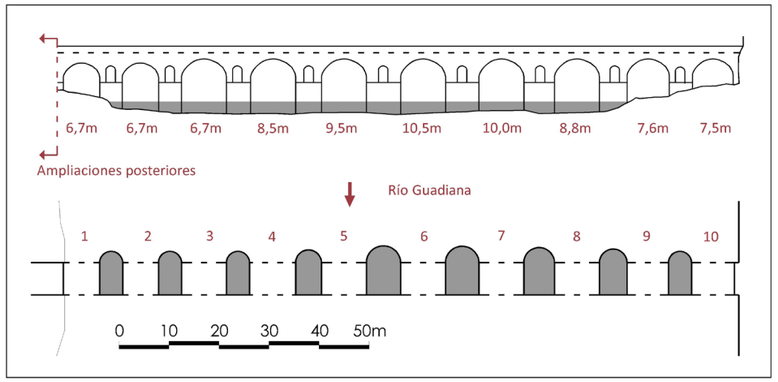


Figura 23. Planta y alzado del puente romano de Mérida (longitud 137m)

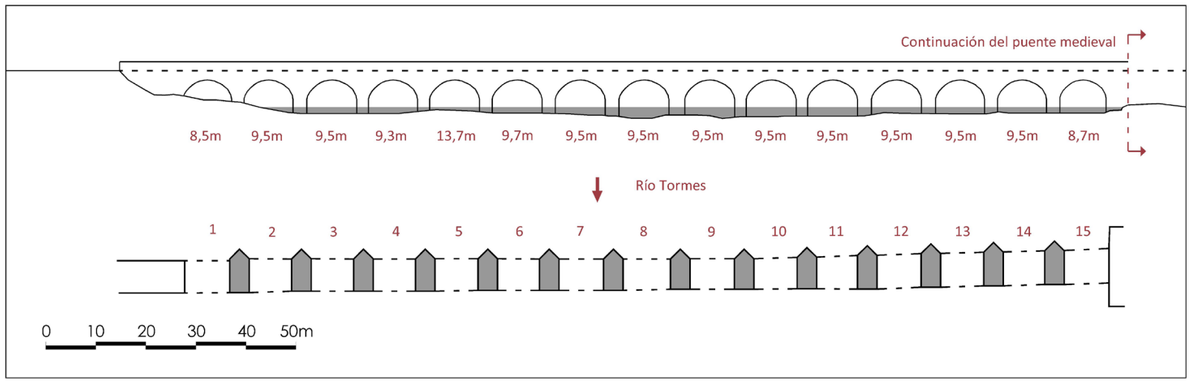


Figura 24. Planta y alzado del puente romano de Salamanca (longitud 200m)

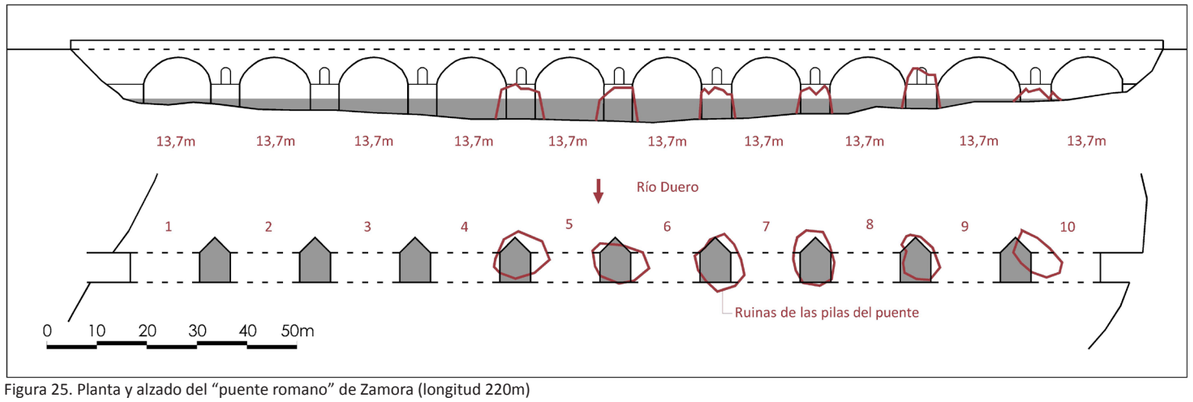


Figura 25. Planta y alzado del "puente romano" de Zamora (longitud 220m)

7. Referencias a imágenes

Figura 01-11. De elaboración propia

Figura 12. Yacimientos romanos en la provincia de Zamora (2010), 48

Figura 13. Yacimientos romanos en la provincia de Zamora (2010), 45

Figura 14. De elaboración propia

Figura 15. Yacimientos romanos en la provincia de Zamora (2010), 16

Figura 16. Google Maps. Consultada el 31/05/14.

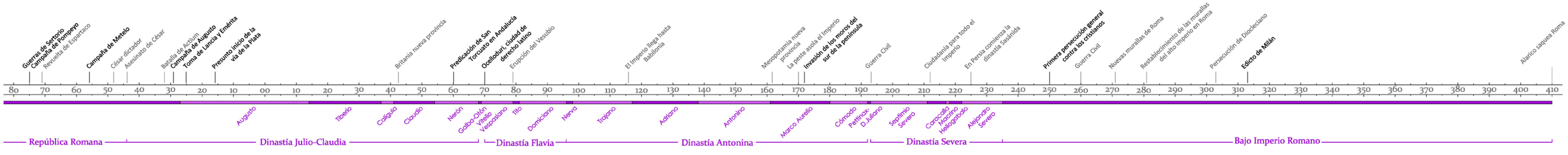
Figura 17 y 19. http://www.spanisharts.com/arquitectura/roma.html. Visitada el 26/06/14.

Figura 18. MAÑANES, Tomás (1985), plano 4

Figura 20. http://urban-networks.blogspot.com.es/2012/10/madrid-y-barcelona-criterios.html. Visitada el 04/07/14.

Figura 22. Foto del autor

Figuras 21, 23, 24 y 25. De elaboración propia



a las canteras de Valorio

Vía de la Plata
a Castrotorafe

río Araduey

arroyo Valorio

Bosque de Valorio

Vía de la Plata
a Castrotorafe

a Toro

a Braga

río Duriì

Vía de la Plata
a Salamanca

01.

02.

03.

04.

Edificios religiosos

01. Iglesia de San Salvador
02. Iglesia de Santa Leocadia
03. Iglesia de San Cebrián
04. Iglesia de San Román

Edificios militares

Fuerte sobre el Duriì

Cerca de piedras y tapial

Otros edificios

Baños

E: 1/5.000

N

04

El Período Suevo y Godo
(410-712)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

1. Introducción

A finales del siglo III d.C., comienzos del Bajo Imperio, siglos III a V, se produce una crisis que afecta a todo el Imperio Romano y, lógicamente, a Hispania. Las interpretaciones tradicionales de esta crisis ponían el acento en el siguiente hecho: A la muerte del emperador Alejandro Severo en el 235, la sucesión pacífica dejó de funcionar. Se produce la lucha entre las legiones partidarias de uno u otro candidato al trono imperial y el consiguiente abandono de la defensa de las fronteras imperiales, que facilitarán las sucesivas invasiones bárbaras, causantes directas del fin del mundo romano.

Todo esto es cierto en parte. En realidad, se trató de la punta de un iceberg. La causa determinante es la crisis del sistema esclavista. Se dieron unos cambios en la economía y sociedad esclavista, que empezó a ser sustituida por nuevas formas que llevaron al feudalismo posterior: el colonato. El colono, antecedente del siervo medieval, fue un individuo que trabajaba la tierra para un señor y a cambio de recibir su protección, le entregaba una parte de la cosecha. Aunque vivía en la miseria, cuanto más produzca más tiene, por lo que tenía más interés que el esclavo en aumentar la producción. Estos cambios se produjeron en los siglos III, IV y V y continuaron en la España visigoda. Los esclavos dejaron de ser rentables por causas diversas: Fin de las grandes guerras de conquista, rebeliones frecuentes, influencia del cristianismo[1], y van siendo sustituidos por colonos.

Se dio una crisis económica general: crisis del comercio, inflación, crisis monetarias (devaluación de la moneda) y de la artesanía. Lo que conllevó una decadencia de las ciudades, que se rodearon de murallas, por los fuertes impuestos y por los peligros de invasiones. Hay una tendencia a huir al campo. La antigua burguesía urbana, obligada a ocupar las magistraturas municipales y a cobrar impuestos, se trasladó a fincas rurales, trabajadas por colonos. El centro de explotación de estas fincas será *las villae*, residencia de los grandes latifundistas[2]. En el territorio dominado por estas villas se incluyen dependencias para la explotación económica y aldeas de poblamiento para los colonos.

Hubo crisis o, quizás, estancamiento demográfico, con abundantes pestes. Las ciudades bajaron de población, pero el campo subió. A partir de la segunda mitad del siglo III comenzaron a manifestarse síntomas de crisis en Hispania, como en el resto del Imperio. Muchas explotaciones mineras se abandonaron; disminuyeron las grandes obras urbanas; algunas ciudades, como *Itálica*, *Baelo Claudia* o *Ampurias* entraron en clara decadencia. Se dieron también revueltas campesinas. El origen de estas revueltas habría que buscarlo sobre todo en las altas cargas fiscales, que gravaban al campesinado, arruinaban a los pequeños propietarios y les obligaban a entregar la tierra a los grandes terratenientes, convirtiéndose así en colonos de las villas. Estas revueltas tuvieron especial relevancia en las zonas menos romanizadas del norte, como el territorio de los vascones.

1 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 112)

2 (Península Ibérica. Reino Visigodo: Nuevos paisajes urbanos y rurales. Consultada el 27/05/2014. http://www.arqueomas.com/peninsula-iberica-reino-visigodo-paisajes-urbanos-y-rurales.htm)



Figura 01. Migraciones de los pueblos germánicos en Europa.



Figura 03. Pueblos germánicos en 476



Figura 02. Pueblos germánicos entre 409-429



Figura 04. Visigodos en época de Leovigildo 573-586

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

El final del Imperio romano se vio marcado por grandes movimientos migratorios de pueblos en su mayor parte germánicos, conocidos como "bárbaros" por los romanos, en los territorios del occidente del Imperio. Estas migraciones, a menudo realizadas por la violencia, supusieron verdaderos invasiones que precipitaron el fin del Imperio. Iniciadas en el siglo III, tuvieron su momento culmen en el siglo V.

Los suevos, vándalos y alanos fueron los primeros pueblos que penetraron en la península ibérica en el 411. Los tiempos que siguieron fueron muy confusos. Aunque Hispania siguió siendo nominalmente una provincia romana, los pueblos invasores se asentaron en diversas zonas de la península, los suevos en la *Gallaecia*, los vándalos en la *Bética* y los alanos dispersos por la *Lusitania* y la *Cartaginensis*.

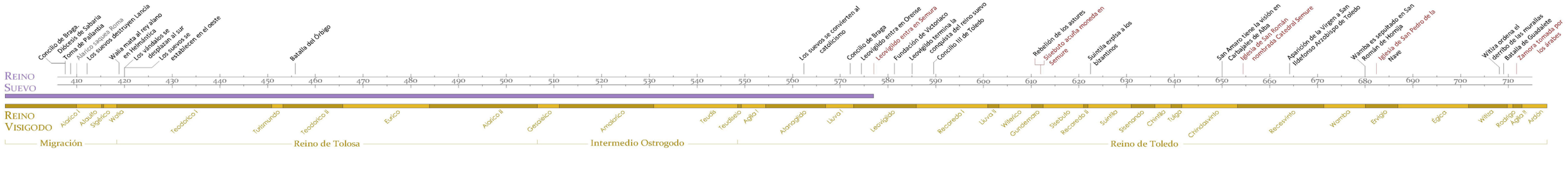
La reacción del Imperio mostraba su debilidad. Encargó a los visigodos, pueblo germánico asentado en el sur de Francia mediante un pacto con Roma, penetrar en la península y expulsar a los invasores. Así lo hicieron con alanos y vándalos, pero no con los suevos.

Al caer el Imperio romano de Occidente, los visigodos establecieron su propio reino con capital en *Tolosa* (actual Toulouse-sur de Francia). El reino se extendía por el sur de Francia y gran parte de Hispania. Finalmente, bajo el empuje de otro pueblo germánico, los francos, los visigodos terminaron por establecerse plenamente en la península Ibérica. Tras una larga migración, los visigodos establecieron su reino en la Península durante el siglo VI, situando su capital en Toledo por su estratégica localización central[3].

Leovigildo, entre los años 569 y 586, fue auténtico artífice de la unidad política de la península bajo el dominio de los visigodos. Dos pasos posteriores fueron clave en el proceso de integración entre la población visigoda y los hispanorromanos:

- Conversión al cristianismo de rey Recaredo y el pueblo visigodo en el III Concilio de Toledo en 589. Es en este momento cuando el reino visigodo se da cuenta de que tiene que contar con la Iglesia para recaudar parte de los tributos y aprovechar la red cristiana que estaba instaurada allá donde había habitantes.
- Publicación por Recesvinto del *Liber Iudiciorum* o Fuero Juz-

3 (Península Ibérica. Reino Visigodo: Nuevos paisajes urbanos y rurales. Consultada el 27/05/2014. http://www.arqueomas.com/peninsula-iberica-reino-visigodo-paisajes-urbanos-y-rurales.htm)



go en el 654.

La organización política de los visigodos se sustentaba en el derecho germánico. La institución fundamental de gobierno era la *Asamblea de los hombres libres*, en la que residía el poder del reino, que era conferido a un rey (monarquía electiva). Los reyes visigodos intentaron modificar la organización germánica e incorporar el absolutismo romano a su gobierno. Pese a estos intentos, nunca lograron establecer una monarquía estable, con un poder real fuerte y basada en el derecho de herencia. La inestabilidad política consecuente fue clave para entender el derrumbamiento del reino visigodo en el 711 tras la invasión musulmana.

B/ Entorno territorial

En los primeros momentos de la desmembración del Imperio romano, la zona del entorno del valle del Duero es testigo de numerosas batallas entre los distintos pueblos "bárbaros". A Principio del s. V, todas las tribus bárbaras pasaron por la región:

- Los suevos destruyen *Lancia* (actual Mansilla de las Mulas-León), que no volverá a ser habitada.
- Los alanos son prácticamente exterminados a las puertas de *Salmántica*.
- Los vándalos, que se habían asentado en territorio zamorano, emigran a sur.
- Suevos y godos entablan sangrienta batalla en los muros de *Astúrica* (actual Astorga-León).

C/ Núcleo de población

Después de cincuenta años, la zona de Zamora queda en manos de los suevos, en el límite con los visigodos, en lo que se denominó *Sabaria*[4]. Se trataba de una zona más o menos independiente, cuya sede se llamaba igual (se cree que la actual Peñausende-Zamora). Esta zona abracaba desde Simancas, Benavente, Peñausende, Guijuelo hasta Bragança.

De este modo permaneció un siglo, hasta que el rey godo Leovigildo atacó en el s. VI las tierras de *Sabaria* y Orense hasta llegar a Oporto.

Zamora era una ciudad abandonada, con los muros romanos y prerromanos semiderruidos, por ello se la denominó *Senimure* (muros viejos)[5] y con el tiempo *Semure*. Esto, tomando la hipótesis de que existieran dichos muros romanos. Dicho nombre de *Semure* es citado en el Concilio de Braga de 408.

Después de Leovigildo, la ciudad empezó a tener un poco de auge, ya que no dejaba de ser un cruce de caminos en una vega fértil. Pero hay que tener en cuenta que *Semure* estaba en terreno de nadie:

4 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 35)
5 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 36)



Figura 05. El rey visigodo Leovigildo en la conquista de Cantabria



Figura 06. Códice Vigilianus II concilio de Toledo



Figura 07. Coronas visigóticas del Tesoro de Guarrazar



Figura 08. Conversión de Recaredo

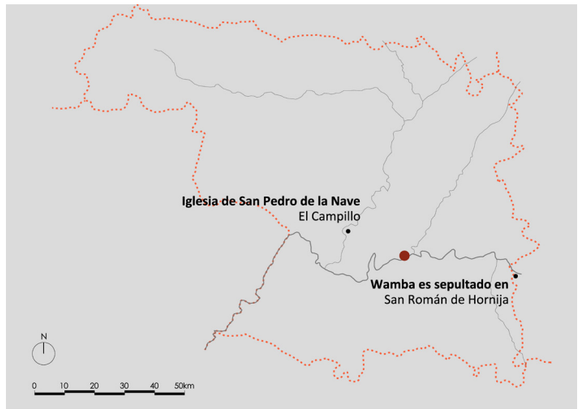


Figura 09. Localidades de Zamora relacionadas con hechos de interés



Figura 10. Reyes Chindasvinto, Recesvinto y Égica

- *Gallaecia* al oeste.
- *Astúrica* al norte.
- *Semure* estaba en litigio entre la diócesis de Braga y Astorga (ya que no era sede diocesana por entonces).
- Era una ciudad cerca de *Aurariola* (actual San Román de Hornija-Zamora), núcleo donde nació el rey Recesvinto y murió Chindasvinto.
- Al sur del Duero empezaba Lusitania.
- Por la ciudad pasaba la vía de la Plata, potenciada por el rey Sisebuto.

3. Análisis espacial comparado

Para aclarar el estado de las ciudades en la península tras el desmantelamiento de la estructura imperial, es necesario distinguir dos fases del desarrollo del Estado[6]:

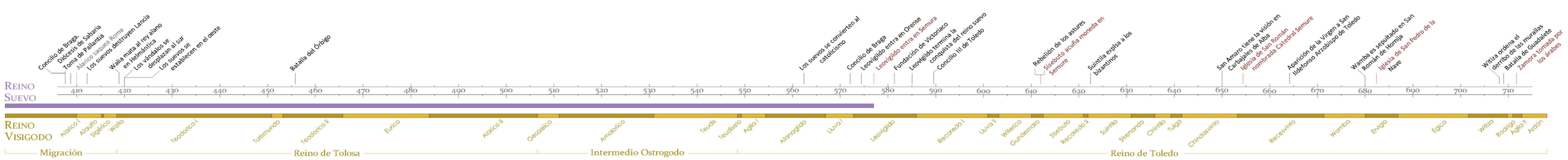
- Primera fase de renacimiento de la importancia de la ciudad (segunda mitad del s. VI a primera mitad del s. VII), relacionada con el fortalecimiento de las estructuras del Estado.
- Segunda fase de destrucción de la trama urbana, dependiente de la crisis del Estado toledano. Este panorama de unas ciudades sedimentarias de la anterior, pero sin apenas población ni ordenación de conjunto, será lo que se encuentren los árabes cuando entren en la península.

La etapa más interesante fue la primera. En ella, la ciudad es pieza clave para la creación de un Estado ordenado, donde se pueda controlar a los habitantes para, entre otras cosas, cobrarles tributos y poder hacer infraestructuras públicas y, en resumen, hacer una sociedad más avanzada de la que se encontró Leovigildo.

A través de estas noticias se comprueba la relación entre el proceso de afirmación de la monarquía y la fundación de la ciudad, como elemento que simboliza la importancia que el desarrollo urbanístico tendrá como expresión material de la ideología del naciente Estado[7]. Isidoro de Sevilla en su *Historia Gothorum* señala la voluntad de Leovigildo de equipararse a las prácticas de los emperadores bizantinos, fundamentalmente Justiniano, en materia de fundación de ciudades, a la vez que refleja su intención de consolidar un Estado dirigido por su propia dinastía, ya que la ciudad de *Recópolis* [8](actual Zorita de los Canes-Guadalajara) en el 578 d.C., tomó el nombre de su hijo Recaredo. Pero además, ofrecen un dato fundamental para el éxito de estos desarrollos urbanísticos, como es el de la capacidad de coerción fiscal que el Reino de Toledo poseía en su momento fundacional. Será, precisamente, esta capacidad de imponer un sistema tributario, la que explica la consolidación del Estado bajo Leovigildo y Recaredo, así como la

578

6 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 110)
7 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 110)
8 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 113)



posibilidad de poder controlarlo territorialmente a través de toda una red de ciudades. *Recópolis* proporciona el ejemplo más evidente de la intervención del Estado en el planeamiento urbano y muestra como las concepciones urbanísticas de la época contenían ya elementos diferenciadores respecto al de las ciudades bajo imperiales.

Este proyecto estatal de fundación o ampliación de ciudades, tuvo su expresión más clara para el Reino Visigodo en las ciudades de Toledo y *Recópolis*, pero no quedó circunscrito sólo a éstas, ya que se produjo en otra serie de centros urbanos que fundados o rehabilitados y ampliados a lo largo de esta fase, que ofrecen la prueba de la necesidad por parte del Estado de contar con una red de ciudades que estructuraran el territorio. A partir del reinado de Recaredo se producirá un cambio en el panorama, provocado por el III concilio de Toledo, que proporcionará testimonios sobre un proceso de interacción entre el Estado y la Iglesia que tendrá su reflejo en el paisaje urbano. En este sentido, la investigación arqueológica ofrece datos sobre la fundación de otros nuevos centros, entre finales del siglo VI y principios del VII, situados en zonas estratégicas para la implantación del Estado Visigodo y que van a mostrar como el proceso de revitalización urbana continúa y se desarrolla a lo largo de esta primera fase.

Toda esta política urbana del Estado visigodo se realiza durante su fase de consolidación, en un período de aproximadamente medio siglo, y debe interpretarse como un ejemplo del éxito inicial del Estado. Durante esta fase de formación y consolidación estatal, se asiste a una revitalización de la política constructiva, urbanística y legislativa relativa a la ciudad, que señala su función como centro fundamental de la estructura territorial, social y política del naciente Estado en ese momento. Los grandes centros urbanos como Toledo, Mérida, Córdoba, Valencia, Barcelona, Tarragona o *Recópolis* son centros económicos y bases del sistema fiscal, tal y como demuestra el hecho de que posean una *ceca*, una jerarquización urbanística y una importante actividad comercial y productiva. Las fuentes visigodas hacen hincapié en la actividad edilicia y en las fundaciones de iglesias y monasterios[9]. Las fuentes indican que muchos reyes fundaron monasterios o hicieron sustanciosas donaciones a los mismos, que construyeron o remodelaron iglesias, que realizaron deposiciones de reliquias de santos y que consagraron basílicas.

Las ciudades estaban gobernadas por el obispo y a la misma altura que él, estaba el *Comes Civitatis* (máximo magistrado de la ciudad), por miembros de la aristocracia fundiaria y por oficiales con responsabilidades fiscales y judiciales[10]. Este fue el momento en que, ante la ausencia de poder, la Iglesia, y por ende los Obispos en cada ciudad, gracias a ser cabeza de la Iglesia, hicieron también las veces de gobernadores, lo que creaban una nueva situación, el nacimiento del sistema feudal,

9 (Península Ibérica. Reino Visigodo: Nuevos paisajes urbanos y rurales. Consultada el 27/05/2014. http://www.arqueomas.com/peninsula-iberica-reino-visigodo-paisajes-urbanos-y-rurales.htm)
10 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 110)



Figura 11. Recreación de *Begastri* (Murcia) en época visigoda



Figura 12. Vista aéreadel yacimiento de *Begastri* (Murcia)



Figura 13. Recreación de *Complutum* (Madrid) en época visigoda



Figura 14. Vista aérea de Recópolis (Guadalajara)



Figura 15. Vista de Recópolis (Guadalajara)

independizándose del Estado. Leovigildo quiso acabar con esta situación y decidió recaudar los tributos de forma centralizada desde Toledo. Aunque a su muerte, su hijo Recaredo contó de nuevo con la Iglesia como parte del Estado, para evitar sublevaciones de un poder fáctico como era ya por entonces la Iglesia Católica.

581
621
578

La fundación de nuevas ciudades como *Victoriaco* (actual Vitoria) en 581, *Ologicus* (actual Olite-Navarra) en 621 o la ya nombrada *Recópolis* en 578, era competencia del Estado. La rehabilitación de ciudades existentes o de murallas 8como la de Itálica), también era competencia estatal. Estas ciudades tienes una trama ortogonal, una jerarquización del espacio, ya que cuentan con una zona palatina y administrativa en el alto de la ciudad, contando además con una muralla con cubos cuadrangulares como un cierre perimetral a la ciudad[11].

La crisis del Estado visigodo provocó un cese en la actividad edilicia y religiosa en lo referente a lo urbanístico. Esto desencadenó un proceso de desestructuración de la trama urbana, acrecentada en la segunda mitad del s. VII. Esta situación fue beneficiosa para la actividad rural, del poder de la Iglesia, y en consecuencia de la estructura feudal[12]. Esto afectó sobre todo a las grandes ciudades de época de Leovigildo, pero en otras, como sería el caso de *Semura*, que presenta una solución de continuidad en su paisaje urbano hasta el s. IX, y en los que se produce una mayor integración de éstos y el ámbito rural. Aunque no hubo un proceso urbano homogéneo en la península, sí que es cierto que el urbanismo visigodo tuvo una serie de rasgos distintivos de esta época:

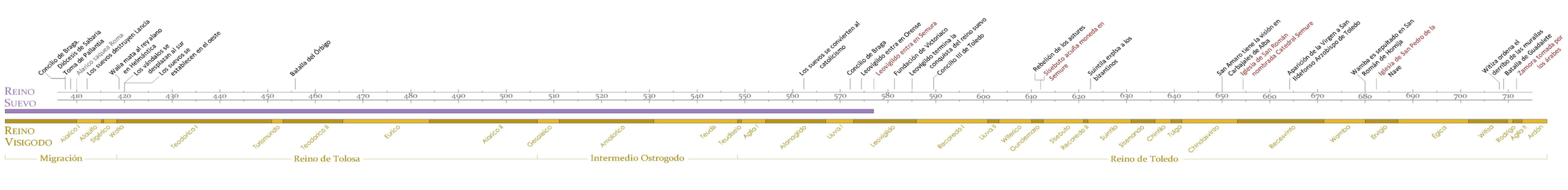
1. **Contracción de la ciudad ocupada con amplios espacios vacíos intramuros** ▸ Contracción urbana, testimoniada a partir de los nuevos perímetros urbanos marcados por la presencia de murallas desde finales del siglo III. La ciudad tardoantigua tiene uno de sus elementos definidores en la muralla, que junto a su papel defensivo, se convierte en exponente esencial de monumentalización y delimitador del marco urbano.

   Abandono de amplios espacios intramuros del recinto imperial, sin que pueda comprobarse una reducción de perímetro urbano. Es decir, las murallas fundacionales definen el mismo espacio urbano durante la Antigüedad tardía, aunque esto implique la existencia de grandes áreas intramuros vacías que no vuelven a desarrollar ninguna actividad.

   La reducción de los espacios intramuros, conlleva la concentración de la población dentro de un espacio urbano más reducido, lo que implica cambios muy sustanciales en la dinámica de la nueva ciudad. Queda por definir si el retraimiento de la población, puede significar que el resto del perímetro interno se transforma o se identifica por el resto de la ciudad como *suburbium* externo.

   Los espacios que se quedan vacíos comenzarán a diluirse ocultado, sepultado, por depósitos naturales y artificiales,

11 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 113)
12 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 116)



que pasado el tiempo servirán de base para nuevas construcciones.

2. **Cambio en la red viaria** ▸ Progresivamente la calle se va ocupando y se modifica los niveles de circulación lo que va a provocar que se diluya el modelo reticular. Si bien, la ocupación de la calle ya se había iniciado en etapas anteriores, ahora se hace más intenso. Esto es muy claro en la zona de Morería de Mérida, que fueron ocupados los pórticos a lo largo del siglo IV. Posteriormente, bien avanzado el siglo VI se abrieron nuevas calles que se trazaron atravesando y partiendo las *insulae* o las manzanas.

3. **Distintos usos de la red hidráulica** ▸ Si la estructura urbana, con cambios en la organización viaria, despareciendo el modelo reticular, la lógica hace pensar, que el sistema de evacuación de aguas residuales, el alcantarillado se abandonó. Esto mismo debe de ocurrir con los sistemas de abastecimiento de agua corriente.

4. **Cambios en el modelo de vivienda urbana** ▸ En el siglo VI se observa, tanto la reutilización de los espacios, como de los materiales. En cualquier caso, se atestigua la degradación en la técnica edilicia. Y aunque, las casas siguen manteniendo su función doméstica, pero no su estructura, ahora se compartimenta para poder alojar a una población diversa. Si antes, en la *domus* residía una sola familia ahora, viven ahora lo hacen varias distintas.

5. **Cambios en la funcionalidad de los edificios públicos** ▸ Los espacios y edificios de representación, motor de la vida pública ciudadana, mutan de una manera insospechada. Este proceso se inicia por la propia debilidad de los gobiernos locales, la falta de su mantenimiento por la pérdida de su función original. Este progresivo paso del esplendor a la ruina, implica también su expolio, pues se convierten en las canteras locales para nuevas construcciones. Además, su función o su espacio se readapta y reaprovecha: ahora serán barrios, lugar de ubicación de actividades artesanales o comerciales, e incluso funerarias.

6. **Dinamismo económico** ▸ con creación de polos dinámicos, bien comerciales, bien artesanales, bien de transformación.

7. **Vertederos intramuros** ▸ Tanto la basura doméstica, como los escombros se depositan en vertederos internos. Alguno de estos vertederos son los propios edificios públicos, como le ocurrió a los circos de *Valentia* (actual Valencia) o las termas en Gijón.

8. La nueva ciudad tuvo un **perfil urbanístico discontinuo** que contó con varios polos de atracción, centros que se ubicaron tanto en la ciudad intramuros como en la extramuros, policéntrica, entre otras causas por la cristianización de la topografía. Nació la *civitas cristiana*. Estos polos cristianos son las sedes episcopales, que en algunos ejemplos estarán emplazados en las zonas más elevadas.

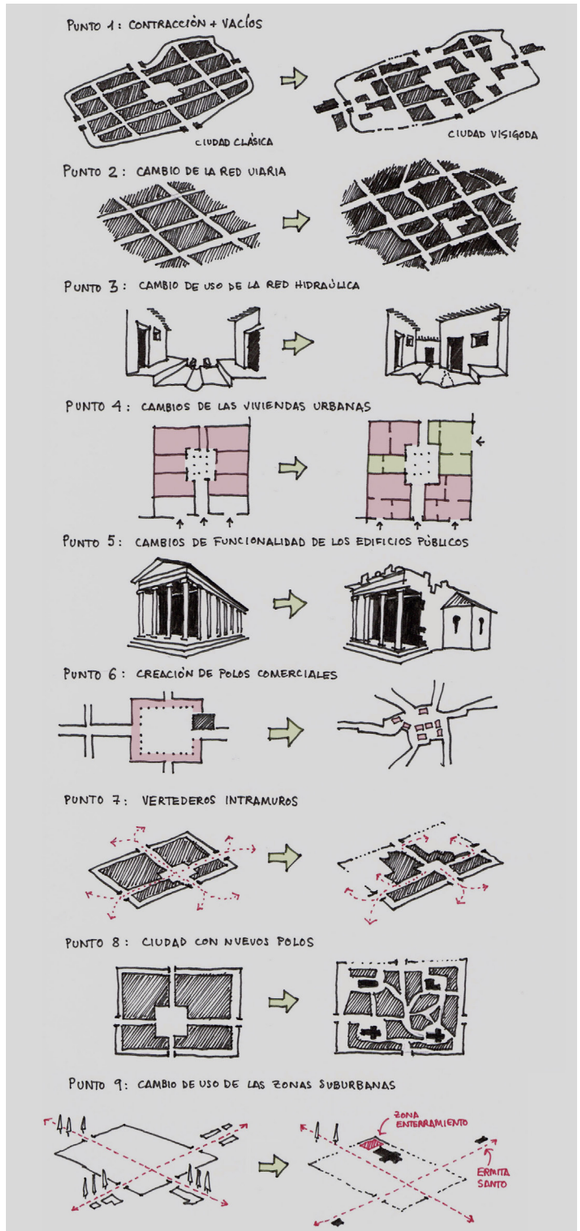


Figura 16. Esquema de los nueve puntos del urbanismo visigodo

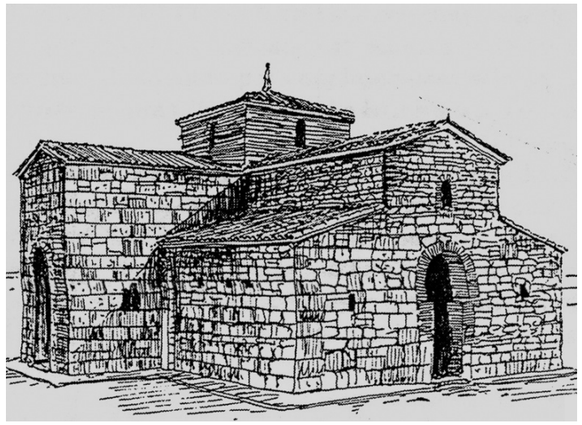


Figura 17. Vista de la iglesia visigótica de San Pedro de la Nave (Zamora)

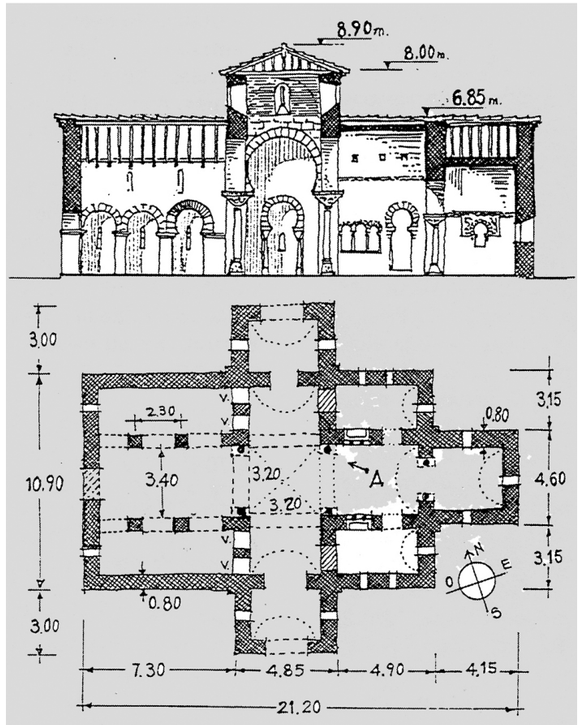


Figura 18. Planta y sección de la iglesia visigótica de San Pedro de la Nave

9. **Cambios en el uso de las zonas suburbanas** ▸ también como influencia de la cristianización de la ciudad, como el culto martirial, con el desarrollo de conjuntos martiriales, con construcciones y necrópolis junto a los santos en medio del campo, en las inmediaciones de los núcleos de población y de los caminos.

4. Estructuración funcional

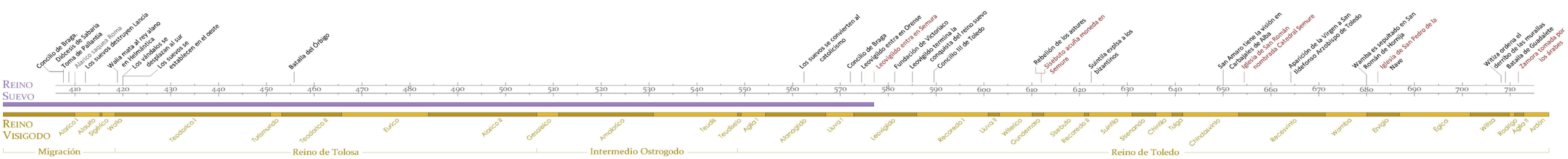
A *Semure* le ocurrieron la gran mayoría de estos puntos. La ciudad que se presenta en el plano que se adjunta, muestra una descomposición de la trama urbana. La población ocupa toda la zona de la *oppida* romana, pero también se asienta sobre el trazado de las antiguas calles del asentamiento militar que hipotéticamente se situó prácticamente anexo a la ciudad de *Ocellunduri*. Como se ha comentado antes, una de las características de los asentamientos visigodos era el aprovechamiento de trazados preexistentes y sobre todo de las murallas precedentes, ocupando toda la extensión, aunque focalizando las edificaciones habitadas en determinados puntos.

En este caso se produce un cambio muy importante den *Semura*, los focos pasan de ser el poder civil (foro romano) a el poder religioso, a las iglesias, a lo que se ha venido en llamar la *cívitas cristiana*. En esos momentos, en *Semura* existía la antigua iglesia de San Salvador, en la ubicación de ala actual Catedral. Por otro lado estaría la iglesia de Santa Leocadia, seguramente paleocristiana; la iglesia de San Román, de nueva planta, siguiendo directrices visigodas, coetánea de la iglesia visigoda de San Román de Hornija[13] (localidad cercana a Toro). Y por último, la iglesia de San Cebrián, con aparentes relieves visigodos semejantes con los que cuenta la iglesia visigoda de San Pedro de la Nave (Campillo-Zamora) construida en 680, a pocos kilómetros de *Semura*.

Seguramente las murallas de tierra y piedra, así como los fosos, estaban desatendidos, dejando a la ciudad a merced de invasores. Además, poco antes de la invasión musulmana, el rey Witiza mandó derribar todas las murallas de las ciudades. Solo se salvaron las murallas de Lugo, León, Astorga y Barcelona. El interior de la ciudad estaría prácticamente abandonado, concentrándose las edificaciones alrededor de los núcleos de interés que eran las iglesias, la zona de mercado y de pequeña artesanía.

Al parecer, estas zonas eran la calle Moreno y el espacio en los alrededores de la iglesia de Santa Leocadia, donde se asentaron judíos. La ciudad multiétnica y zonificada se especializó en bronces en la calle Corral de Campanas, alquimia en la calle Oro, cobre en la calle Toral, banqueros en la calle de la Plata y platerías en la calle Costanilla[14]. Sobre todo la población se aglomeró más al este dejando el oeste, la ciudad primitiva, casi en estado de abandono[15].

13 (GÓMEZ MORENO, 1927 pág. 166)
14 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 35)
15 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 36)



Como elementos vertebradores, solo se conservaron el puente romano, que en ningún caso lo pudieron construir los godos, ya que apenas generaron infraestructuras en esta zona; el puesto de guardia sobre el río Duero y sobre el paso del puente y por último los baños romanos, seguramente sin uso, aunque manteniendo el edificio.

Poca información más ha llegado hasta nuestros días de esta época. Quizás fue en esta época cuando se desvirtuó el hipotético trazado ortogonal del campamento militar anexo. Lo que es seguro, es que espacios representativos como el foro, fueron ocupados por construcciones semirrurales, lo mismo le debió de ocurrir al trazado de las calles, que se convirtió en tortuoso estrechándose sobremanera en algunos puntos.

5. Conclusiones

El periodo suevo, aunque sobre todo godo de *Semura* es un periodo de transición urbana. Significó el paso del urbanismo clásico, en el que los centros de atracción eran los edificios civiles y el trazado era regular, a una *cívitas cristiana* que sufrió desorden y tuvo como polos de atracción a las iglesias. Toda la ciudad crecía entorno a estos nuevos focos, centro de poder civil de la ciudad, pero cada vez más, centro de un nuevo poder religioso que aglutinaría cada vez más poder, sobre todo en núcleos más ruralizados[16] como *Semura*, en los que el sistema feudal se fue instalando poco a poco tras la eliminación de la esclavitud y la centralización del poder político.

La otra gran característica de esta etapa es el desorden y la improvisación urbana fruto de la anarquía en la que se vio inmersa *Semura*, así como el resto de ciudades en esta época. El desgobierno originó el no discernimiento de lo público y de lo privado, por lo que muchos espacios públicos fueron ocupados por edificaciones particulares, y muchas edificaciones quedaron abandonadas o reestructuradas, dispersando a la población en una ciudad plagada de solares, por los que se generarían nuevos caminos y atajos a las calles de trazado anterior. Era una ciudad fosilizada en una situación de guerra pero sin estar en ningún frente. Este es el panorama que se encontraron los árabes cuando, en épocas posteriores alcancen tierras de *Semura*.

6. Referencias bibliográficas

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1927): *Catálogo monumental de la Provincia de Zamora*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (original). León: Editorial Nebrija. 1980.

OLMO ENCISO, Lauro (1998): *Consideraciones sobre la ciudad en época visigoda*. Arqueología y Territorio Medieval 5. Págs. 109-118.

16 (OLMO ENCISO, 1998 pág. 116)



Figura 19. Vista de la Semure de aquella época

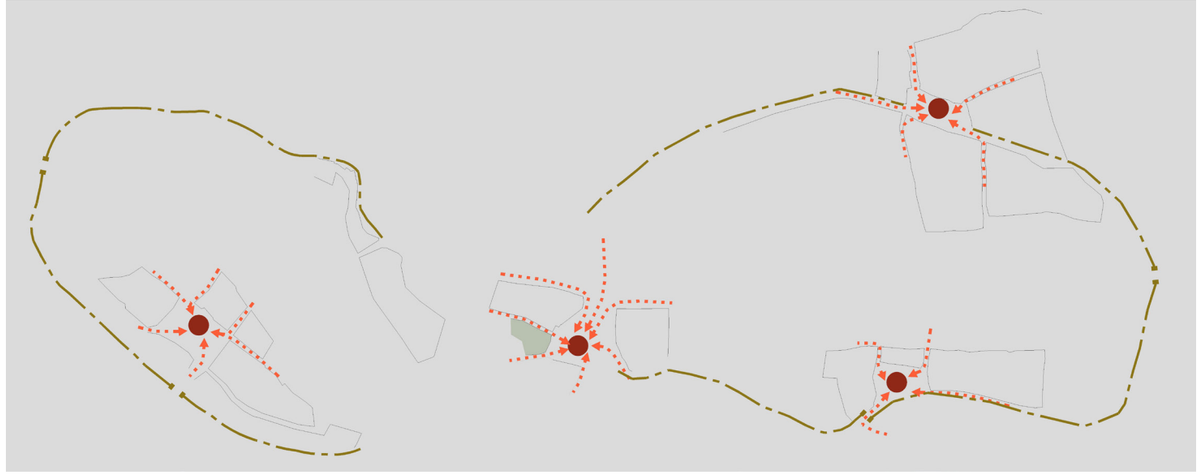
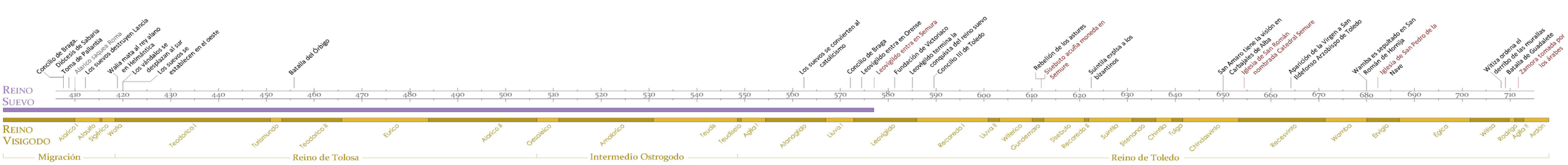


Figura 20. Esquema de los nuevos núcleos focales de Semure



Península Ibérica. Reino Visigodo: Nuevos paisajes urbanos y rurales. Consultada el 27/05/2014. http://www.arqueomas.com/peninsula-iberica-reino-visigodo-paisajes-urbanos-y-rurales.htm

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-04. De elaboración propia.

Figura 05. Representada en un cofre de mármol de San Millán de la Cogolla (España). El cofre perteneció a Sancho III de Navarra. http://www.biografica.info/biografia-de-leovigildo-1450. Visitado 31.05.14.

Figura 06. Códice Vigilano, Biblioteca del Escorial. http://es.wikipedia.org/wiki/Persecuci%C3%B3n_de_los_jud%C3%ADos_en_la_Hispania_visigoda. Visitada el 31.05.14

Figura 07. Tesoro de Guarrazar. Museo Arqueológico Nacional. http://marcaespana.es/es/instituciones-historia/historia/articulos/133/reino-visigodo. visitada 26/06/2014.

Figura 08. Cuadro de Muñoz Degrain en el Senado (Madrid). http://www.preguntasantoral.es/tag/heresiologia/.Visitado 31.05.14.

Figura 09. De elaboración propia.

Figura 10. Reyes visigodos. http://www.avuelapluma.com/breve-reflexion-sobre-la-historiavisigoda-en-espana-y-la-iglesia. Visitado 31.05.14

Figura 11. https://www.google.es/search?q=Begastri&client=firefox-a&hs=tq6&rls=org. Visitada el 26/06/2014.

Figura 12. http://begastrvm.blogspot.com.es/. Visitada el 26/06/2014.

Figura 13. RASCÓN MARQUÉS, S.;SÁNCHEZ MONTES, A.L. (2008):Urbanismo de la ciudad de Complutum los siglos VI y VII.En Recópolis y la ciudad en la época visigoda.Alcalá de Henares.

Figura 14-15. http://www.arqueotour.es/tours_post/recopolis. Visitada el 01/07/2014.

Figura 16. De elaborción propia.

Figura 17-18. Dibujos de Francisco Ortega Andrade. Nota al pie: http://editorial.dca.ulpgc.es/estructuras/construccion/1_historia/16_visigoda/c165.htm. Visitada el 01/07/2014.

Figura 19-20. De elaboración propia.

Edificios religiosos

01.	Mezquita	
02.	Iglesia de Santa Colomba	1155
03.	Iglesia de San Martino Veteri - S. Martín el Viejo	1156
04.	Iglesia de San Pedro	
05.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
06.	Iglesia de San Cebrián	1133
07.	Iglesia de San Román	
08.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
09.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
10.	Iglesia de San Cosme y San Damián	

Edificios militares

I.	Castillo de Alfonso II o alcazaba
II.	Fuerte sobre el Duero
III.	Castillo
IV.	Castillo de San Andrés - barbacana
	Cerca de piedras y tapial

Otros edificios

01.	Baños
02.	Edificaciones asimiladas a la alcazaba

E: 1/5.000

05

El Período Astur y Musulmán (712-893)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

1. Introducción

Esta época está caracterizada por la invasión de la península Ibérica por los musulmanes desde el estrecho de Gibraltar. El pueblo visigodo estaba disperso y en una fase de crisis del centralismo, basado en un sistema clásico de recaudación y gobierno. El feudalismo se había implantado ya en la península gracias a la ausencia de poder dejada por el gobierno, que será ocupado por la Iglesia y por la nobleza local.

El sistema feudalista tenía una clara connotación rural, lo que propició la dispersión de la población, eliminando así cualquier tipo de defensa potente en las ciudades. Por ello, el rey Witiza había ordenado derribar las murallas de las ciudades visigodas en 708, no tenía ningún sentido mantener activas unas defensas, que en muchos casos estaban ya semirderruidas, como se cree que le ocurría a *Semura*.

Ante esta situación, entraron las tropas de Abd al-Malik en la península en 711. La invasión de la península era solo un paso para alcanzar, a través de una *Guerra Santa*, el Imperio Carolingio. De esta forma, empezó la convivencia del gobierno árabe con la escasa población que habitaba ya Semura.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

La religión islámica era una creencia expansionista e invasora[1], que desde los primeros momentos después de la muerte de Mahoma (632), se dedicó a difundir la religión árabe a base de conquistas a través de la *Yihad* o *Guerra Santa*. Las invasiones se extendieron en un primer momento por la península Arábiga (628 al 634), posteriormente por Siria (634 al 638), Egipto (638 al 643), Tripolitania y Cirenaica, Libia (644), Mesopotamia (636 a 642), Persia (642 al 650), el Magreb que estaba en manos bizantinas (669-705) y por último, Ceuta (710) en manos visigodas.

687

De este modo, las tropas musulmanas se establecieron a las puertas de la península Ibérica. Ya en 687 los musulmanes habían llevado a cabo una primera incursión, pero no fue hasta 711 cuando se tomó la decisión de la invasión de la península, que iba a ser un paso más para llegar a Europa central, que era el verdadero objetivo de las tropas bereberes. Todo para acabar con los *infieles*, que creían en otras religiones distintas a las suyas.

La invasión de la península duró unos diez años. Lo largo de este proceso de conquista del reino visigodo, que requirió numerosas campañas, constantes refuerzos militares y pactos con núcleos resistentes, se debe a varios motivos:

- Lo escaso de las fuerzas musulmanas que los conquistaron.
- Las constantes luchas y levantamientos de sus aliados entre los visigodos.
- La orografía del territorio y la fuerte base de asentamiento social del anterior reino visigodo.

1 (TORRES BALBÁS, 1980 pág. 8). Tomo I: Historia e instituciones, organización de las ciudades y las calles.

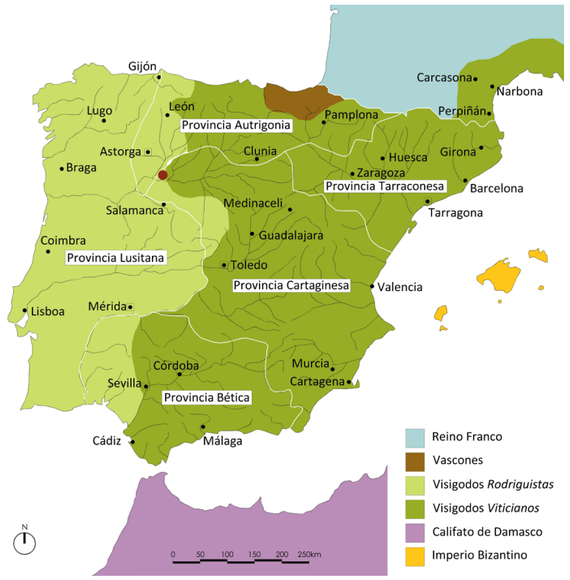


Figura 01. Reino visigodo a principios del siglo VIII

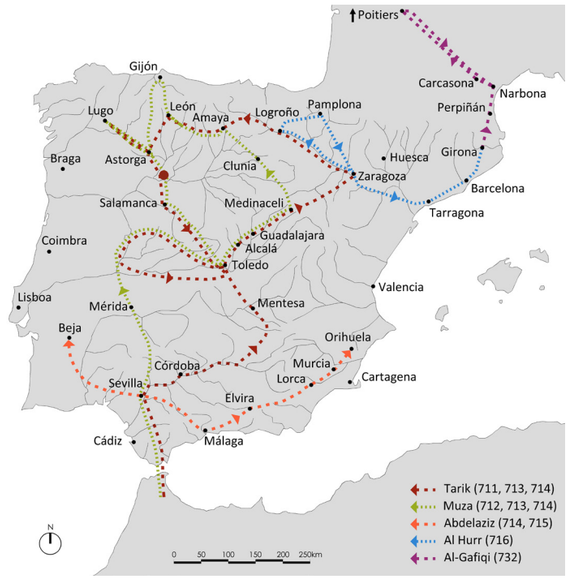


Figura 03. Expediciones musulmanas conquistadoras siglo VIII

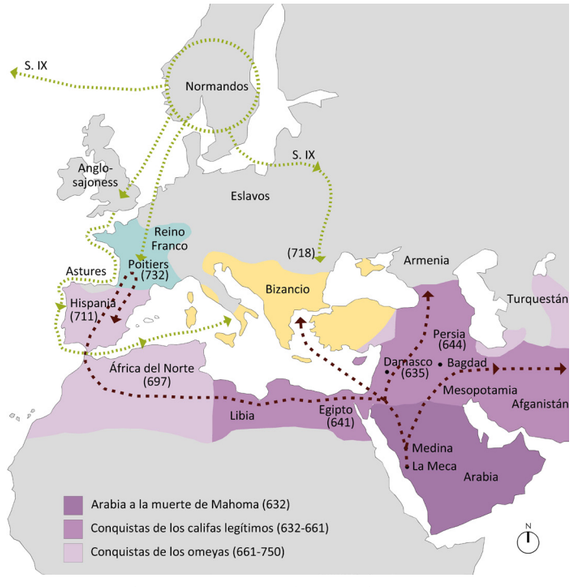


Figura 02. Las grandes invasiones normandas y musulmanas

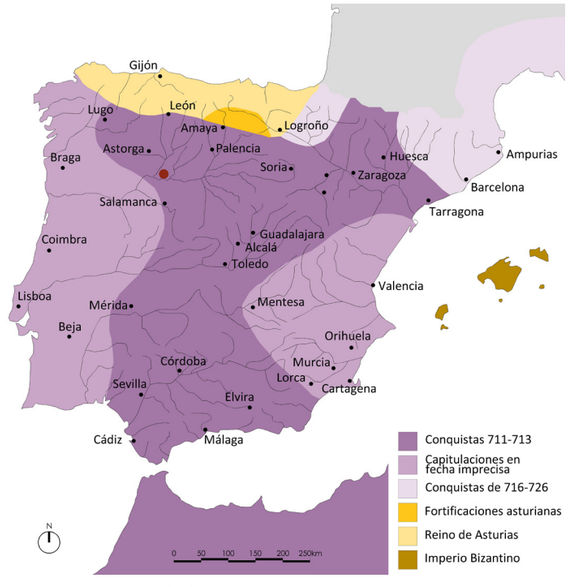


Figura 04. El poder musulmán 711-800

Sin embargo, la gran centralización política del reino, la inseguridad causada por bandas de esclavos fugitivos, el empobrecimiento de la hacienda real (especialmente durante el reinado de Witiza) y la pérdida de poder del rey frente a los nobles, fueron elementos que facilitaron la acción de los conquistadores. Así como el uso de la densa red de calzadas romanas, que aún existían y facilitaban los desplazamientos de su ejército.

Pero el factor quizás más importante para la caída visigoda fue la grave crisis demográfica del reino, que en los últimos veinticinco años había perdido más de un tercio de su población. Esto fue debido a las epidemias de peste y los años de sequía y hambre de finales del siglo VII, especialmente durante el reinado de Ervigio, y que se repitieron también con gran dureza bajo el de Witiza, el antecesor de Rodrigo.

Además, existía una fractura política importante entre dos grandes clanes político-familiares godos en su lucha por el trono, y que llevaba varios decenios dividiendo políticamente el reino y generando constantes problemas:

- Por una parte estaba el clan gentilicio de Wamba-Égica, al que perteneció o al que estaba vinculado Witiza.
- Por otra el clan de Chindasvinto-Recesvinto, al que pertenecía Rodrigo.

Esta situación dividió al estamento aristocrático-militar en dos facciones cada vez más irreconciliables; hasta el punto de considerar alguna historiografía a los witizanos como instigadores e incluso aliados, explícitos u oportunistas, de los musulmanes. También los judíos ayudaron a las tropas musulmanas ya que eran falsos conversos y habían sido maltratados por los visigodos, incluso esclavizados en algunos de sus reinados.

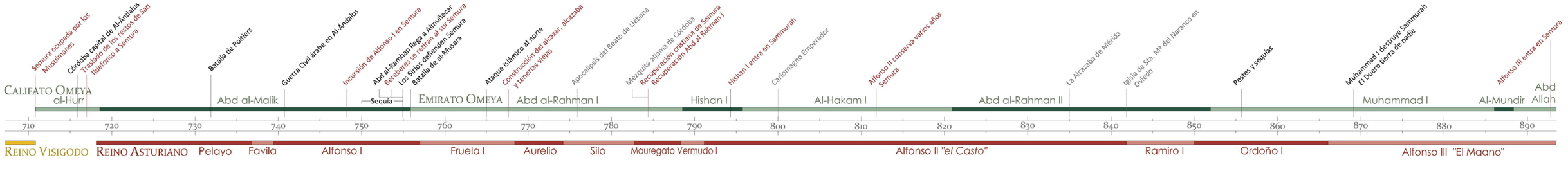
711

En 711 tropas bereberes compuestas por 7000 hombres al mando de Tarik (lugarteniente de Muza, gobernador de *Ifriqiya,* actual Túnez), desembarcaron en la bahía de *Iulia Traducta* (actual Algeciras). Aprovecharon que Rodrigo estaba con su corte al norte, combatiendo a los vascones sitiando la ciudad de Pamplona. El rey llevaba a los condes del reino con él para evitar sublevaciones en su ausencia.

La incursión no preocupó excesivamente al monarca porque había habido varias anteriores para saquear algunas ciudades en busca de un buen botín y retirase a tierras africanas. Pero al ver que en este caso no era así y que las tropas bereberes ampliaban sus conquistas, se dirigió a detenerlas. Se encontró con ellas en el **río Guadalete**, en julio de ese mismo año, cuando los musulmanes llevaban en la península unos seis meses. Fue una victoria musulmana en todos los sentidos porque:

- Se ganó la batalla.
- Murió el rey Rodrigo.
- Se hicieron con un botín enorme, ya que los reyes viajaban con grandes lujos desde época de Leovigildo, como imitación del Imperio Bizantino.

Posteriormente se conquistó Sevilla tras un mes de



asedio. Desde la capital de la provincia de *Hispalis* se apoderó de Córdoba, mientras Muza sitiaba Mérida utilizando las vías romanas. Ambos jefes militares se unieron en Toledo, la capital del reino, donde pasaron el invierno. Al año siguiente, Continuaron juntos hasta Medinaceli, donde se separaron. Musa siguió el cauce del Duero ascendiendo hasta Astorga y León. Tarik continuó hasta Zaragoza, ciudad que incendió en parte, matando incluso a los niños y crucificando a los hombres por no habérsele rendido, mientras las mujeres eran esclavizadas. Esta masacre tuvo un efecto psicológico importante en el resto de la península. Continuó a contracorriente del Ebro, conquistando Amaya (en el norte de la actual provincia de Burgos), León y uniendo sus fuerzas a las de Muza en Astorga. Juntos se hicieron con Lugo, y juntos viajaron a Damasco desde Astorga para rendir cuentas ante el Califa Omeya. Para su regreso fueron por Salamanca y Zamora, que conquistaron también. Una vez en Damasco, el nuevo Califa, *Sulayman*, acusó de malversación de fondos a ambos, Muza fue asesinado y Tarik murió en la indigencia.

La matanza de Zaragoza supuso un antes y un después ya que gran parte de las ciudades capitularon y llegaron a acuerdos con los musulmanes. La excepción fue Mérida, que permaneció asediada durante más de un año gracias a sus grandes murallas restauradas por los visigodos. Cuando fue tomada por *Abdelaziz* (hijo de Muza), se respetó la vida de sus ciudadanos y sus creencias.

Solo resistía en Cataluña el rey visigodo Agila II y posteriormente Ardón, una zona con un grado de urbanización mayor al resto de los territorios visigodos, y repoblada con gentes que huían de los ataques musulmanes.

Por el otro lado, Abdelaziz estableció el pago de tributos a los cristianos, situó la capital de Al-Andalus en Sevilla (en contra de Toledo) y se casó con la viuda del rey Rodrigo. De esta manera muchos nobles se acercaron más al nuevo régimen e incluso se pasaron al Islam para no pagar tributos. Hubo una conjura contra Abdelaziz, y por orden del Califa *Sulayman* fue ejecutado. Quedó al mando *Al-Hurr*, hermano mayor del asesinado. Este trasladó la capital a Córdoba en 716 para romper con la etapa anterior. Estableció un nuevo impuesto sobre las tierras, el *harag*. Con esos nuevos fondos costeó la campaña por el Ebro en Logroño y Pamplona, y posteriormente en Tarragona, Barcelona y Girona.

716

El califa Omar II, en 718, un año después del inicio de su reinado, estudió el abandono de las conquistas en España. Aunque se desconocen los motivos exactos, estas dudas parece que tenían que ver porque la continuidad de las acciones bélicas proporcionaban escasos ingresos, pues se los comía el gasto de sostener un numeroso ejército; por lo lejano de las operaciones, con comunicaciones difíciles; y por la fragilidad aún existente de la conquista.

718

Solo se llevaron a cabo unas conquistas más llevadas a cabo por *Al-Gafiqi* en Perpiñán, Narbona y Carcasona (todas al sur de la actual Francia), que pertenecían a los dominios visigodos. En una de esas batallas murió el último rey visigodo

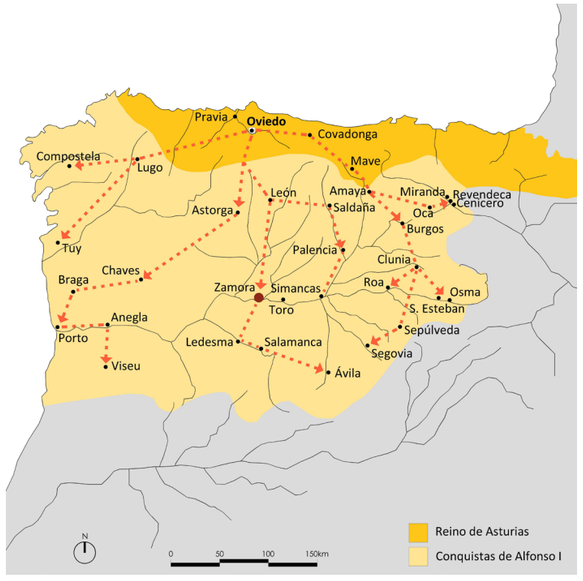


Figura 05. Conquistas de Alfonso I (750-757)

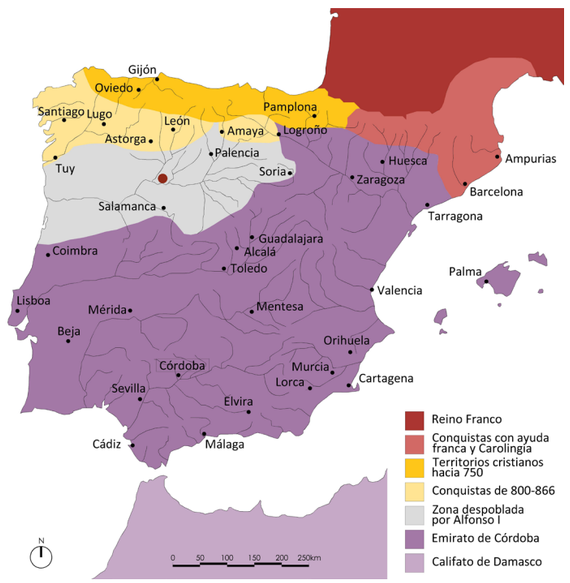


Figura 06. La península Ibérica antes de Alfonso III (800-866)



Figura 07. Variscita

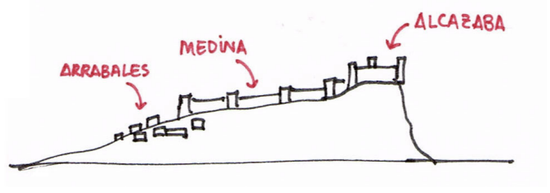


Figura 08. Situación de las distintas partes de la ciudad islámica



Figura 09. Guerreros musulmanes representados en el manuscrito musulmán de la Maqamat Al-Hariri. Aprox. del siglo XI

Ardón. *Al-Gafiqi* quería el reino franco y conquistó Burdeos y solo fue detenido entre Tours y **Poitiers** en una batalla en la que perdió la vida en 732. Los musulmanes se retiraron aunque conservaron Narbona veintisiete años más hasta que se retiraron al sur de los Pirineos.

732

Cerca de Gijón, principal núcleo del Cantábrico, el noble visigodo Pelayo, había organizado asaltos y guerra de guerrillas en las inmediaciones de Covadonga (722-739), creando de ese modo el principal foco de resistencia a la invasión islámica.

B/ Entorno territorial

Tras asentarse en las zonas conquistadas, los musulmanes procedieron al reparto de las tierras. El reparto no estuvo exento de rivalidades entre el mosaico de pueblos que habían llegado a la península. Para estudiar el siguiente capítulo de la historia es preciso conocer un poco el complejo entramado tribal de los conquistadores, y saber que, dependiendo del califa o del gobernador de Ifriqiya (actual Túnez) unos clanes tenían más poder sobre otros en el reparto de las tierras conquistadas. Las tropas musulmanas eran en realidad de procedencia muy variada:

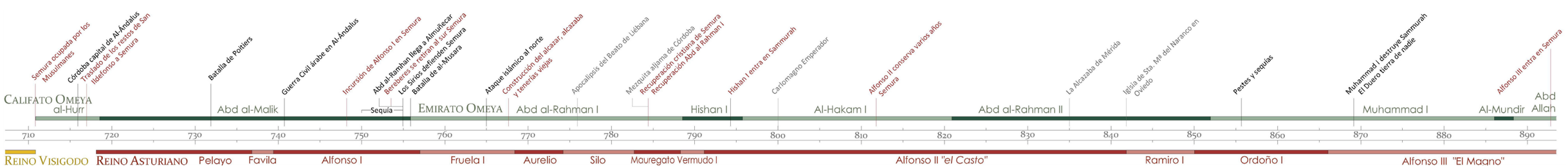
- **Árabes** ▸ procedentes de la península arábiga, que se diferencian entre árabes del norte y yemeníes. A ambos grupos se les llamó en general árabes *baladíes*, *"los primeros en llegar"*. Posteriormente, en el 741, con *Baly ben Bisr* llegan a *Al-Ándalus* árabes sirios.
- **Bereberes** ▸ procedentes del norte de África y poco dados a una autoridad supratribal. Se les otorgó zonas más pobres, entre las cuales se encontraba la Meseta Norte.

Aprovechando la rebelión bereber del 741 y la posterior guerra civil árabe, extendió su reino el rey Astur Alfonso I. Su principal problema fue la falta de recursos humanos para llevar a cabo la población de nuevos territorios, a pesar de la migración que se produjo en los inicios de la invasión musulmana hacia las montañas del norte.

Los bereberes abandonaron gran parte de sus posesiones en la Meseta Norte dejando unas pocas guarniciones. Los gallegos, apoyados por Alfonso I se sublevaron y derrotaron a los musulmanes, que resistieron hasta el 750, refugiándose luego en Astorga y León. Poco después va a realizar una serie de *razzias* contra posiciones musulmanas con un doble objetivo: obtener botín y crear una franja desorganizada en torno al valle del Duero. En el 753 ataca Astorga y León, donde se habían guarecido los musulmanes tras su derrota en Galicia, y en el 754 llega a saquear Coria y Mérida.

Según las crónicas, Alfonso I y su hermano Fruela ocuparon Saldaña, Simancas, Mave, Amaya, Álava, Oca, Miranda, Revenga, Cenicero, Alesanco, Clunia y Sepúlveda, llegando hasta Osma, Ávila, Sepúlveda y Segovia. Así se creaba una amplia zona desorganizada (que no completamente despoblada) entre su pequeño reino y la frontera musulmana, ahora situada en el Sistema Central por el sur, y en la Rioja por el este. Alfonso I va a ser el verdadero creador y organizador del reino

ALFONSO I



asturiano. Va a dotar de una estructura a su reino siguiendo el ejemplo del reino visigodo.

En Damasco era asesinado el último califa omeya y subían al poder los abásidas. La familia omeya fue totalmente exterminada salvo el príncipe *Abd al-Rahman I*, quien huyó hacia *Al-Ándalus*. Desembarcó en el 755 en Almuñecar, teniendo el apoyo de kalbíes y yemeníes. Pero poco después los yemeníes se pusieron en su contra y se enfrentaron a *Abd al-Rahman* y sus aliados kalbíes en la batalla de *al-Musara* (actual Alameda-Málaga) en el 756, donde *Abd al-Rahman I* se alzó con la victoria. De esta forma, acaba la dependencia de Al-Ándalus de Damasco, al menos en lo político, y se inicia el Emirato Omeya de Córdoba.

Solo se replegó Alfonso cuando *Abd al-Rahman I* fue reconocido en toda *Al-Ándalus* en 765, cuando decide atacar la resistencia del norte, que hace que se replieguen dejando libre la calzada romana de Zaragoza a Astorga, que pasaba por *Sammurah*.

C/ Núcleo de población

En el 712 las tropas bereberes tomaron *Sammurah*, se trató de una conquista rápida y no demasiado violenta.[2] Seguramente se produjo en el recorrido de Tarik y Muza hacia Salamanca en su regreso a Damasco. Es seguro que pasarían por *Sammurah*, ya que por ella pasaban dos grandes calzadas romanas, que es por donde circulaban. Las primeras tropas dejaron paso a las sirias. Seguramente se trató de una de las ciudades donde se produjo un pacto para evitar la muerte de todos sus habitantes y el posterior destrozo. Esto sería así por tres motivos:

- La ciudad tendría las murallas parcialmente derruidas y en muy mal estado, por lo que la resistencia era inútil.
- La población en aquella época debía de ser escasa en la capital, ya que el sistema feudal había diseminado la población por el entorno rural.
- La convivencia entre los habitantes visigodos y las tropas musulmanas fue real, ya que se respetaron templos y viviendas de los antiguos moradores, conviviendo las tres religiones (cristianos, musulmanes y judíos) en un mismo espacio.

La llamaron *Sammurah o Zamarat*, que significa "ciudad de esmeraldas", seguramente confundida con la falsa esmeralda existente en la comarca de Aliste, la variscita[3].

Sammurah estuvo disputada por cristianos y musulmanes prácticamente 300 años (desde 712 hasta 1005). En este periodo de tiempo solo estuvo desierta una docena de años[4].

Pocas noticias más han llegado sobre los asentamientos musulmanes en *Zamarat*, salvo que debían ser de tipo temporal, ya que la cuenca del Duero era considerada como zona insegura[5].

2 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 41)
3 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 42) (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 23)
4 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 42)
5 (MAILLO SALGADO, 1990 pág. 16)

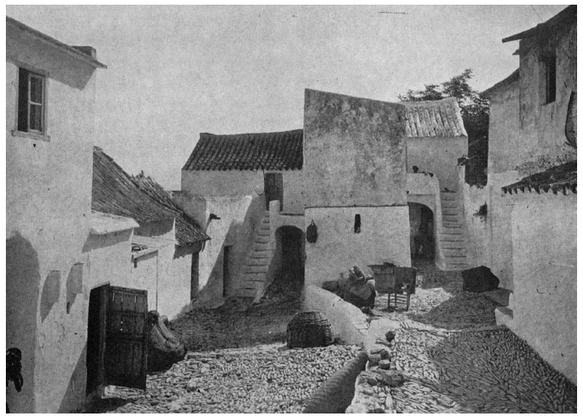


Figura 10. Rincón urbano de Veger de la Frontera (Cádiz)

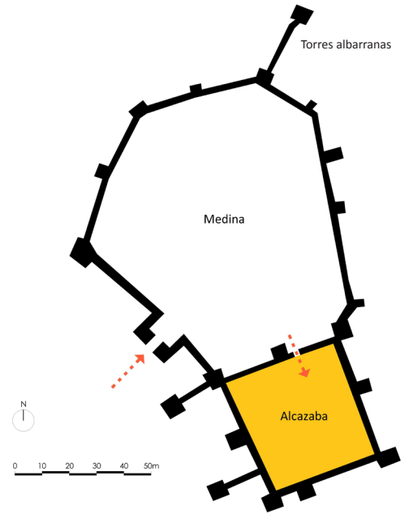


Figura 11. Planta de la alcazaba de Trujillo (Cáceres)

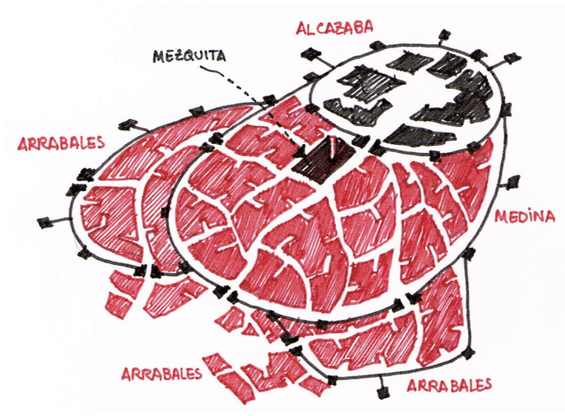


Figura 12. esquema de las distintas partes de la *medina*

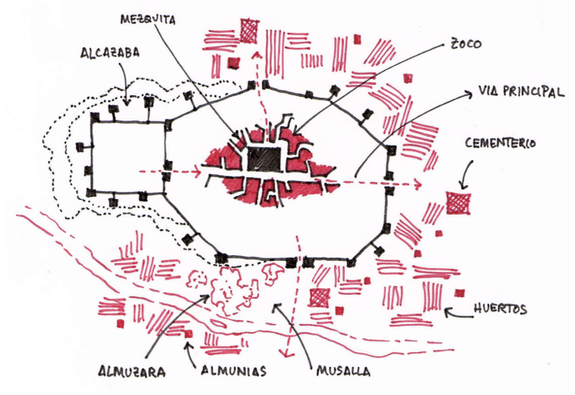


Figura 13. Los espacios de la *medina*: dentro y fuera

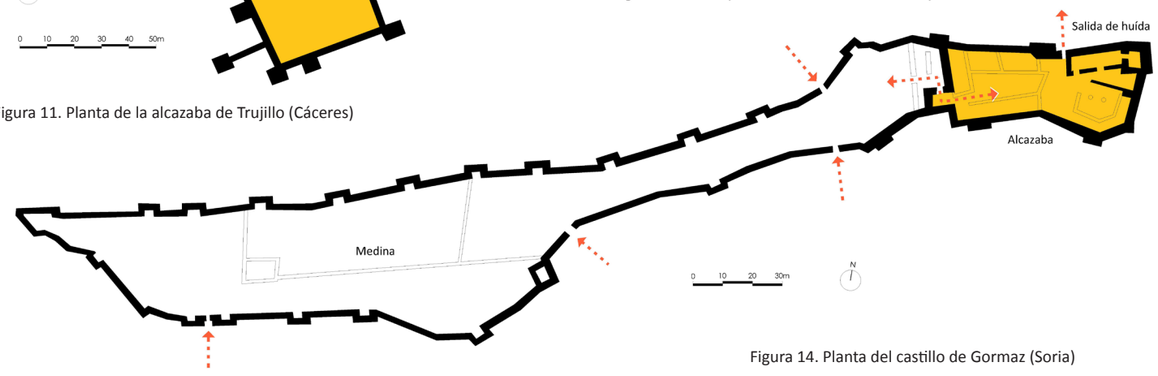


Figura 14. Planta del castillo de Gormaz (Soria)

Por otro lado, el avance del rey astur Alfonso I (739-757) hacia el sur, y que llegó hasta *Sammurah* e incluso Ledesma, Salamanca o Ávila. Este avance no fue fruto de una superioridad militar de los cristianos, sino por el repliegue de los bereberes hacia su tierra[6], el norte de África, buscando un clima más propicio, ya que la zona de Duero arrastraba ya cinco años de sequía.

Pero como ya se ha mencionado, las tropas cristianas se tuvieron que replegar con la llegada de *Abd al-Rahman I* y la finalización de la guerra civil entre musulmanes. La frontera volvió hacia la zona norteña de Astorga y León, por lo que *Sammurah* volvió a ser musulmana, aunque en este caso el retroceso de los cristianos no significó la repoblación por los árabes, por lo que el valle del Duero quedó prácticamente despoblado. Así se pensó de forma generalizada, pero también es cierto, que los campesinos que procedían de la cordillera Cantábrica, ante el repliegue de las autoridades hacia el norte, permanecieran manteniendo sus pequeños cultivos y ganado antes de abandonarlo todo de nuevo[7].

Cuarenta años después de la reconquista por parte de *Abd al-Ramhán I* de los territorios ocupados por Alfonso I, otro rey, Alfonso II, construyó la primera fortaleza en la ciudad. En este momento no se puede hablar de una ciudad, sino de un enclave militar para afianzar territorios. Alrededor del castillo se organizó un asentamiento, que con el tiempo se convertiría en ciudad[8]. Pero se está ante un territorio desorganizado y de alta inestabilidad.

3. Análisis espacial comparado

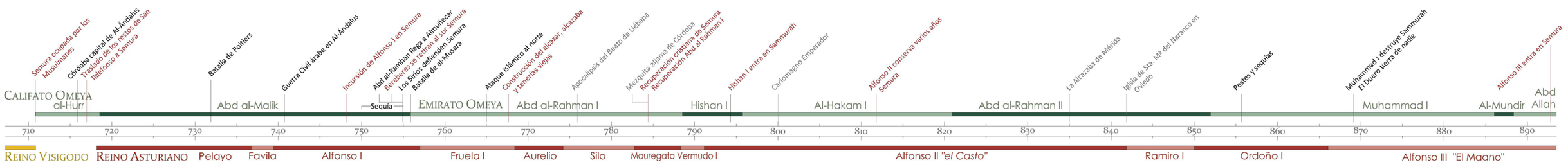
La expansión musulmana se basó en el establecimiento de guarniciones diseminadas por el territorio, fundamentalmente junto a poblaciones cercanas a las zonas de frontera o a posibles focos de resistencia.

La sociedad musulmana era una sociedad urbana, en contra de la concepción visigoda. Solo en la ciudad podían los musulmanes cumplir plena y cómodamente sus obligaciones rituales, ya que la oración de los viernes necesitaba de una mezquita. Además, solo en la ciudad era posible encerrar a la mujer en casa, ya que en el campo hay cierta libertad[9]. Por ello las ciudades fueron mayores que las visigodas.

Las ciudades islámicas, cuando tenían cierta envergadura e importancia, eran consideradas *Medina*. Éstas, estaban formadas por tres partes:

La alcazaba ▸ era un recinto, dentro de la población murada, para refugio de una guarnición militar. El término procede de

6 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 15). (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1865 pág. 99). Este último dice: "*el rey moro Abenhut intentó la resistencia oponiendo al paso de los cristianos victoriosos un buen ejército a la vista de Zamora que se preparaba para resistir, pero en la batalla que se trabó ante los muros de aquella, fue deshecho el ejército musulmán y evacuada aquella en el año 748*". Esto es posible, aunque difícil, ya que el avance del pequeño ejército de Alfonso I fue realidad por la despoblación del territorio, no por la superioridad del monarca.
7 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 16)
8 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 20)
9 (TORRES BALBÁS, 1980 pág. 8) Tomo I: Historia e instituciones, organización de las ciudades y las calles.



al-qasaba[10]. Estaba situada en el punto más alto e inaccesible del núcleo. Contaba con altos muros y torreones desde los que era fácil vigilar el territorio y organizar la defensa. En el patio interior, la guarnición se preparaba para sofocar cualquier ataque o rebelión, muy frecuentes a lo largo de todo el periodo de dominación musulmana. Se denominaba Alcázar, cuando además era residencia real, como en Córdoba. La alcazaba estaba compuesta por[11]:

- El *dar al-imara* o casa del gobernador.
- Viviendas de soldados y funcionarios.
- Almacenes, silos y cárcel.
- Mezquita propia (aunque el rezo de los viernes se llevaba a cabo en la mezquita aljama).
- Aljibes.

La Medina ▸ Era el grueso de la ciudad, caracterizada por tener calles tortuosas, angostas, callejones sin salida, todo un tanto laberíntico, aunque siempre contaban con una calle principal que unía las principales puertas pasando además por la mezquita aljama. Estos trazados laberínticos resultaban de la falta de reglamentación urbanística. Calles ruidosas no pensadas para sentarse, sino para circular. Los *adarves* eran los callejones que daban servicio a las viviendas, eran calles frescas y silenciosas.

Los barrios estaban ordenados por su función o actividad. Eran ciudades *apretadas* dentro de las murallas, de esta manera se lograba una densificación que diferenciaba más aún lo urbano de lo rural.

Llegó a existir *calles cubiertas* o con *arquillos*, que indicaban la entrada a los barrios, donde había puertas que se cerraban por la noche. Característicos eran también los *salidizos* de los edificios en plantas primeras, volando sobre la calle o los *ajimeces*, balcones con celosía para protegerse del sol y desde donde miraban las mujeres sin ser vistas.

Los Arrabales ▸ Se originaban cuando se colmataba la medina amurallada. Eran asentamientos extramuros, en unos casos sin amurallar y en otros se llegó a cercar, como asimilación de la ampliación de la ciudad. Eran barrios especializados, como las mancebías (prostitución), mozarabías (mozárabes), juderías o dedicados a un oficio.

Había tantos cementerios o *maqbara* como barrios. Se situaban extramuros, en las cercanías de las puertas.

Las ciudades islámicas contaban con una serie de piezas indispensables para desarrollar convenientemente su vida y costumbres.

- **Mezquita** ▸ era el centro religioso, judicial y donde se encontraba el tesoro. En él se alojaban los forasteros y era además punto de enseñanza del Corán. En las ciudades más grandes este último punto se llevaba a cabo en las madrazas o escuelas coránicas.

10 (JUAN ARES DE, 2001 pág. 435)
11 (JUAN ARES DE, 2001 pág. 441)

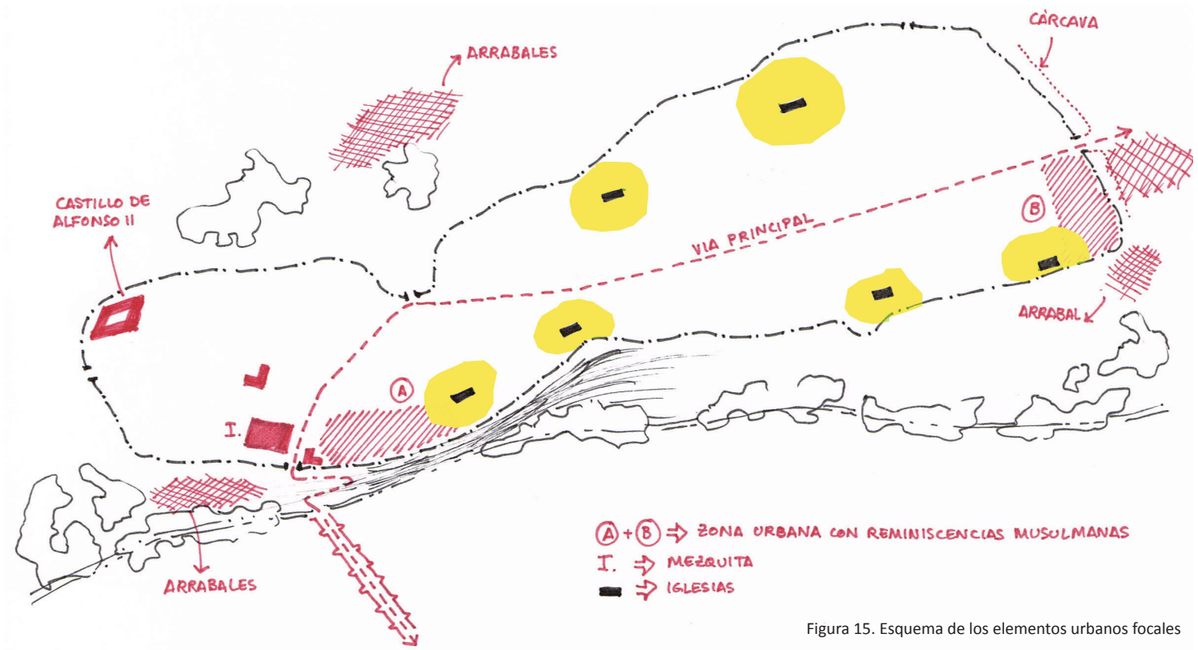


Figura 15. Esquema de los elementos urbanos focales

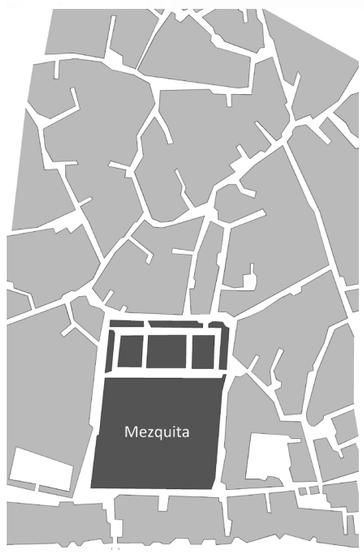


Figura 16. Plano del barrio inmediato a la mezquita de Córdoba

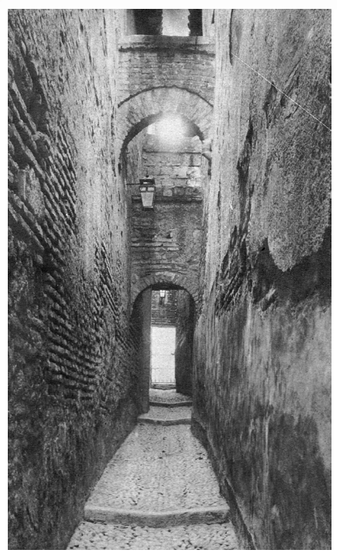


Figura 17. Adarve en Córdoba

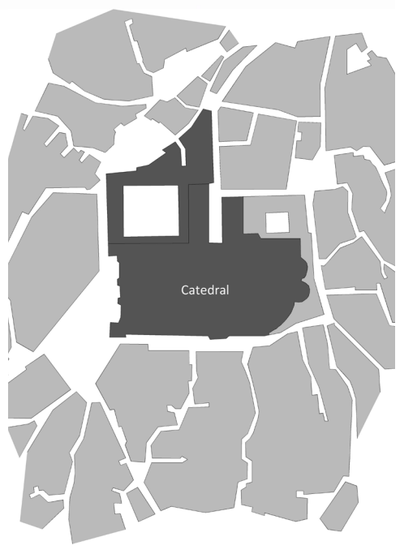


Figura 18. Plano del barrio inmediato a la catedral de Toledo

- **Mercado** ▸ podían ser un conjunto de tiendas alrededor de la mezquita formando un *zoco*. Este, en tierras cristianas se llamaba *azogue*. Este término llega hasta nuestros días porque se identificó con un mercadillo temporal. Así por ejemplo, en Benavente (ciudad repoblada por Fernando II en 1167) existe la iglesia de Santa María de Azogue en la actualidad. En Salamanca estaba la puerta de Azogue; en Segovia y Valladolid existieron las plazoletas de Azogueo[12]. En algunas ciudades existía la *alcaicería*, que era una plaza porticada para mercado, que en algunas ocasiones, era una basílica cerrada.
- ***Musalla*** ▸ explanada descubierta fuera de las murallas para rezar al aire libre.
- ***Almuzara* o *musara*** ▸ explanada a la sombra para realizar ejercicios ecuestres y paradas militares extramuros.
- **Cinturón de huertos** ▸ alrededor de las ciudades existían huertos, árboles frutales y *almunias* o casas de campo vinculadas a la agricultura.

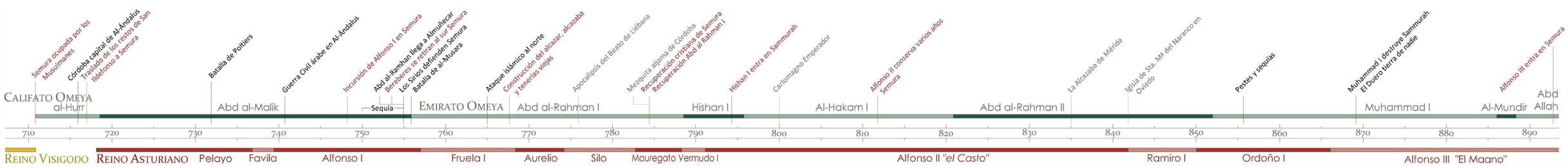
4. Estructuración funcional

Sammurah fue un núcleo que estuvo en manos de islámicos y astures alternativamente. Esto fue posible porque durante esta etapa permaneció con escasa población, escasas tropas y defensas, porque tenía poca relevancia estratégica para los musulmanes.

Fruto de ello, se observa una *Zamarat* despoblada, con una trama urbana heredada de la época visigoda. Mucho de su tejido urbano permanece en ruinas, aunque los focos de interés siguen siendo las Iglesias. La invasión mora, no fue tan destructiva como a veces se ha descrito, por lo menos en *Semure* no fue así.[13] Las tropas árabes respetaron las etnias que existían en la ciudad, así como sus templos de culto. Pero dejaron su seña en la calle Alcazaba (actual de los Herreros) y calle del Troncoso, que muestran aspectos islámicos en su trazado.

En 812 (cien años después de la invasión islámica), Alfonso II "*el Casto*" conserva varios años la ciudad en manos astures, no sin antes ser incendiada por las tropas moras en su huida, y la repuebla con gentes traídas de León (omañenses), Asturias y Galicia. Fruto de esta repoblación de levantaron las iglesias de Santa Colomba, en el entorno donde estuvo la *porta Decumana* romana. Se levantó la Iglesia de San Martino Veteri o San Martín el Viejo, se reconstruyó la antigua basílica paleocristiana o iglesia visigoda de Santa Leocadia, por la iglesia de San Pedro, perteneciente al primer románico. Se edificaría por aquellos tiempos, la ya desaparecida iglesia de San Martín de los Caballeros. Las iglesias de San Román y San Cebrián permanecerían de épocas visigodas. En la parte sureste del complejo cercado, se cree que se situaba la iglesia de San Cosme y San Damián[14], mártires cristianos de origen árabe. Poco más se sabe de este templo que no volverá a ser mencionado.

12 (TORRES BALBÁS, 1980 pág. 322)
13 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 42)
14 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 43)



Dos templos más estaban edificados extramuros. Santa María de la Vega, que se situaba en lo que fue el origen del arrabal de la Vega, junto al antiguo cauce del río *Araduey* (Valderaduey), que sería reencauzado, se cree que poco tiempo atrás. Por otro lado estaba la iglesia de Santa Olalla o Santa Eulalia. Situada en el alto del Burgo, que fue el primer templo en ocuparlo.

Esta última iglesia estaba situada junto al *Castillo de San Andrés*, de construcción cristiana. No se sabe cuál era la forma o sus dependencias. Ante la sencillez de la ciudad y su poca población, seguro que se trató de una simple torre vigía fuera de la zona cercada, vigilando el acceso principal, por donde, se cree, que pasaba la vía de la Plata, todavía en funcionamiento aunque con menor importancia que en tiempos pasados.

Como elementos defensivos, al parecer Alfonso II mandó erigir un castillo en torno a 795-798, con forma romboidal, aunque de menores dimensiones que el actual, aunque en el mismo emplazamiento[15]. Quizás reutilizó algún tipo de construcción semejante a una alcazaba, elemento defensivo utilizado por las tropas islámicas en los ochenta años que llevaban residiendo en *Sammurah*, sobre todo después de la reconquista de *Abd al-Rahmán I*. También aprovecharon el puesto vigía sobre el Duero y por último, levantaron el germen de lo que en el futuro sería el conocido como palacio de la Reina.

795 ⇕ 798

Se ha mencionado la existencia de una alcazaba en la zona oriental del núcleo. Serían un conjunto de edificaciones que se construirían en sucesivas etapas a lo largo de los siglos VIII-X[16]. Se situaba desde la puerta este (y principal) hasta las inmediaciones de la iglesia de San Cebrián, por lo que se trataría de una zona de grandes dimensiones. Sobre este respecto, durante la construcción de un palacio renacentista en esa zona, se hizo referencia a la existencia de restos de una antigua alcazaba. Es difícil que se situara allí esa construcción, ya que de estar, lo haría en la zona de la *oppida*. Por otro lado están las dimensiones. El autor describe un conjunto palaciego-defensivo extraordinario para un enclave de la escasa relevancia como *Zamarat* en aquella época.

Todo el núcleo estaba rodeado de una cerca de adobe y piedra, y contaba con un foso o cárcava en la zona oriental, la más expuesta ya que no se podía aprovechar de cortados en la roca. Defendía una zona ancha y llana, por lo que excavó un foso defendido desde el exterior con el *Castillo de San Andrés*.

Exteriormente a este recinto se fueron fraguando el germen de lo que luego sería el citado arrabal de la Vega, el de Olivares, junto al puente, y la zona de la cuesta de Balborraz y la el Burgo, todavía mezclados en una pequeño ámbito muy abrupto.

5. Conclusiones

La etapa árabe, que todavía tendría más episodios, fue una etapa que enriqueció levemente la ciudad, aunque no hayan llegado apenas restos hasta nuestros días. Sí que es cierto que la envergadura de las actuaciones fue muy puntual en la fortaleza- alcazaba y la mezquita, situada sobre la antigua iglesia del Salvador. Nada se sabe de ella, pero lo que es cierto es que existió y parte de ese trazado perdura hasta nuestros días, ya que sobre ella se construyó la Catedral, que es el único templo que está orientado hacia la Meca, y no hacia Jerusalén.

En cuanto a la trama urbana, se aprecia cierta continuidad con la etapa visigoda, una desestructuración fruto de la herencia goda, abundancia de solares, ruinas aprovechadas para el ganado y los huertos. La escasa población existente se distribuye alrededor de los primeros templos de época de Alfonso II. Aunque la vida islámica gira entorno a la ciudad, Zamarat es un núcleo en ruinas, despoblado y totalmente descontrolado.

15 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 20)
16 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 43)

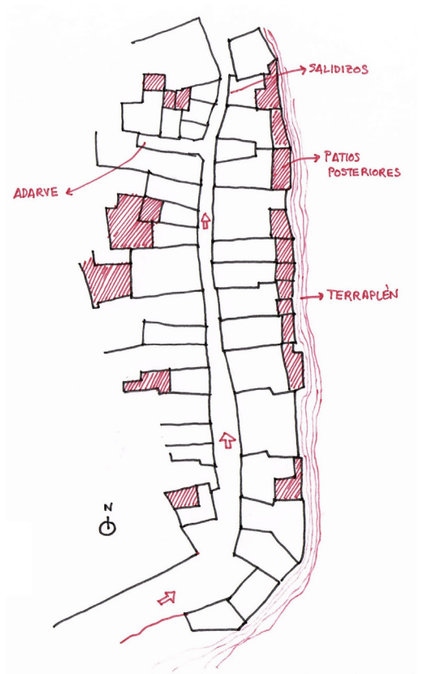


Figura 19. Esquema de la calle Alcazaba-Herreros (Zamora)

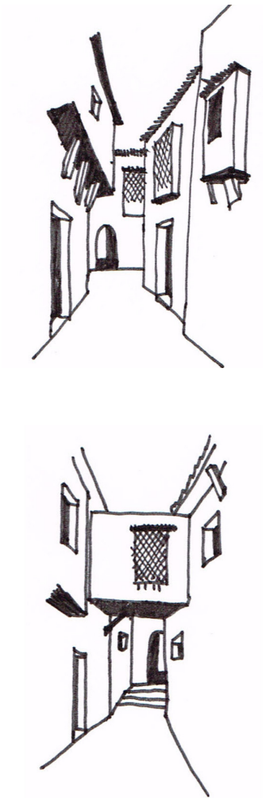


Figura 20. Esquema de la calle del Troncoso (Zamora)


Figura 21. Vista de la calle Alcazaba-Herreros (Zamora)


Figura 22. Vista de la calle del Troncoso (Zamora)

6. Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino (1865): *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*. Madrid: Revista de derecho privado.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1983): *Zamora en el siglo X*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (2008): *La configuración urbana de Zamora durante la época Románica*. Zamora: Stvdia Zamorensia. Segunda etapa. UNED. Págs. 9-44.

JUAN ARES DE, Jorge (2001): *Alcazabas: Fortalezas urbanas de Al- Ándalus*. Madrid: II Congreso de Castellología Ibérica. Págs. 433-443.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1980): *Ciudades hispanomusulmanas. 1, Historia e instituciones, organización de las ciudades, las calles*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-06. De elaboración propia.

Figura 07. http://es.wikipedia.org/wiki/Variscita. Visitado 17/16/14.

Figura 08. De elaboración propia.

Figura 09. http://es.wikipedia.org/wiki/Conquista_musulmana_de_la_pen%C3%ADnsula_ib%C3%A9rica. Visitado 17/16/14.

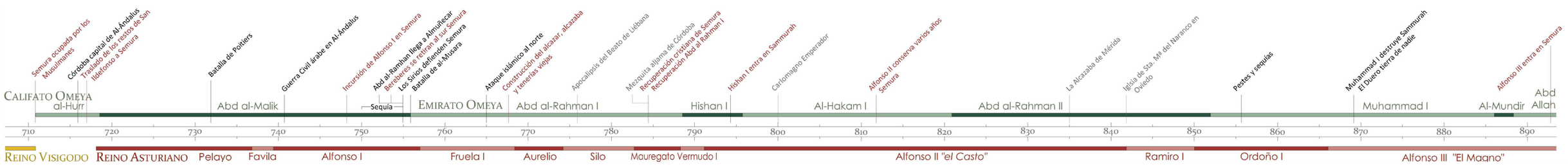
Figura 10. Rincón urbano de Veger de la Frontera (Cádiz). TORRES BALBÁS, 1980. Pág. 290.

Figura s11-16. De elaboración propia.

Figura 17. Adarve en Córdoba. TORRES BALBÁS, 1980. Pág. 374.

Figuras 18-20. De elaboración propia.

Figuras 21-22. Fotografías tomadas por el autor



a las canteras de Valorio

arroyo Valorio

Bosque de Valorio

Paraje de la Peña Colorada

Vía de la Plata
a Castrotorafe

a Bragança

Colina de la Lágrima

a Toro

Arrabal de la Vega

Campo de la Verdad

a Braga

Arrabal de Olivares

Vía de la Plata
a Salamanca

río Duriı

Monte de Pinilla

Edificios religiosos

01.	Iglesia de San Salvador	977
02.	Iglesia de Santa Colomba	1155
03.	Iglesia de San Martino Veteri - S. Martín el Viejo	1156
04.	Iglesia de San Pedro	
05.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
06.	Iglesia de San Cebrián	1133
07.	Iglesia de San Román	
08.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
09.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151

Recinto amurallado de Alfonso III

- a. Puerta de Santa Colomba
- b. Puerta del Mercadillo
- c. Puerta de San Pedro
- d. Puerta Óptima o de Olivares
- Cerca de piedras y tapial

Edificios militares

- I. Alcázar
- II. Palacio de Ramiro II
- III. Castillo
- IV. Castillo de San Andrés - barbacana

Otros edificios

- β. Baños romanos
- Ω. Baños de Alfonso III
- Ψ. Alcazaba
- Σ. Palacio Episcopal
- δ. Aceñas de Olivares
- Azudas

E: 1/5.000

N

06

La Refundación de la Ciudad
(893-1042)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

1. Introducción

La figura del rey asturiano Alfonso III *el Magno*, fue de vital importancia para *Semura*. Este monarca consiguió avanzar hacia el sur con gran fuerza, haciendo retroceder a las tropas árabes más que todos sus predecesores. En un avance continuo, tanto al este como al oeste, fue capaz de alcanzar la línea del Duero.

A estas tierras, prácticamente despobladas, vinieron gentes del norte, pero también del sur, como toledanos y emeritenses disconformes con el gobierno islámico, ofreciéndoles un lugar donde practicar libremente su religión y sus costumbres. Fue en este momento cuando empezó una de las más interesantes características de la urbe zamorana: la mezcla pacífica de etnias y culturas.

Semura siguió sufriendo los embates de las tropas árabes a lo largo de esta etapa de 150 años, librándose batallas en los alrededores de la ciudad y dentro de ella. Incluso Zamora volvió a estar en manos árabes, aunque de forma discontinua. Finalmente, *Semura* pasará a manos cristianas gracias a la compra y posterior retirada al sur de los árabes que nunca volvieron a ocupar estas tierras.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

Ordoño I había tomado las ciudades de León y Astorga. Su hijo Alfonso III extendió la frontera astur hasta el valle del Duero, repoblando a su paso amplias áreas territoriales. Combatió a los nobles disidentes, contuvo los particularismos regionales y diezmó al enemigo islámico. Gracias a su vigorosa personalidad y a una sabia política de alianzas, pudo consolidar el reino astur, que alcanzó su máxima expansión y madurez bajo su mandato. Fue además un gran impulsor de la cultura y de las artes, aspectos que completan el perfil del que fue probablemente el monarca más importante en la historia del reino astur.

En el año 866, inmediatamente después de la muerte de su progenitor, Alfonso III tuvo que afrontar la rebelión del conde gallego Fruela Bermúdez, que impidió su acceso al trono.

Refugiado en Castilla, bajo la protección del conde Rodrigo, esperó a que los *fideles regis* dieran muerte al usurpador para recuperar el poder real. Pero no terminaron ahí sus sobresaltos, ya que en el año 867, el Rey Magno tuvo que someter a los indómitos vascones.

Las revueltas nobiliarias y las tendencias separatistas que proliferaron en los extremos occidental y oriental de su reino, obligaron a Alfonso III a imponer su autoridad a través de un centralismo político que le permitió mantener la cohesión de sus territorios. Para ello, se apoyó en la historiografía, que él mismo potenció para generar la creencia de que el reino astur era el continuador del reino visigodo de Toledo.



Figura 01. Estado de la península en el siglo IX



Figura 02. Estado de la península en el siglo X

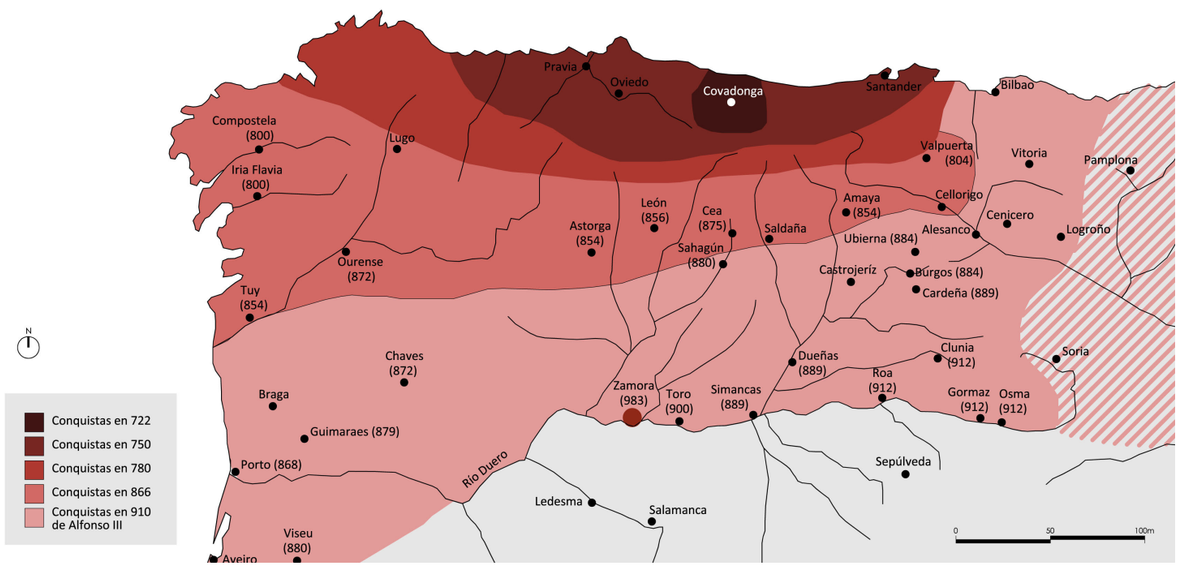


Figura 03. Conquistas cristianas desde la invasión musulmán

De cara al exterior, el Rey Magno se aprovechó de los sucesivos levantamientos de bereberes, árabes y muladíes contra el poder Omeya, firmando alianzas con los disidentes. Los *Banu Qasi* zaragozanos, *Ibn Marwan* en Mérida o *Umar Ben Hafsun* en la serranía de Ronda se convertirían en sus aliados ocasionales. Además, su matrimonio con Jimena le acercó a Pamplona, lo que le servirá para estabilizar la frontera oriental.

Inició su campaña expansiva por el oeste, donde conquistó el territorio que se extiende al sur del Miño, ocupando las ciudades de Oporto y Chaves en el 868. También cayeron Braga, Lamego y Viseo. Diez años más tarde alcanzó la otra orilla del Duero y toma Coimbra, con lo que situó la frontera en el río Mondego. Con motivo de la rebelión de *Ben Hafsum*, Alfonso III se internó por Sierra Morena, llegando hasta el río Guadiana, donde derrotó al emir Muhammad I en la batalla de Oxifer, que puso punto final a su campaña occidental.

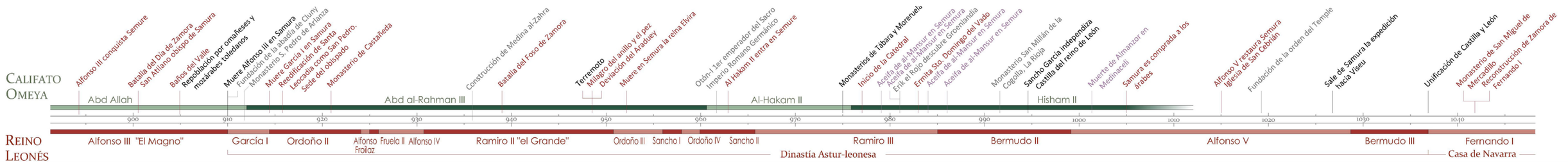
Al oeste, Alfonso III tuvo que hacer frente a las ofensivas del príncipe *al-Mundhir*, hijo del emir Muhammad I, que provocaron continuos enfrentamientos entre el 875 y el 883. Sus primeras incursiones tuvieron lugar en León y el Bierzo, pero fracasaron. La contraofensiva astur se saldó con la toma de Deza (actual provincia de Soria) y Atienza (actual provincia de Segovia). La respuesta musulmana no se hizo esperar, en el año 878 *al-Mundhir* dirigió sus tropas de nuevo hacia León y Astorga, mientras que *Salid ben Ganim* llegó hasta el río Órbigo. El Rey Magno, sin esperar a que ambos ejércitos se unieran, salió al paso del segundo, a quien derrotó en la batalla de Polvoraria, lugar situado en la confluencia de los ríos Órbigo y Esla. *Al Mundhir* se retiró, pero Alfonso III le interceptó en el valle del río Valdemora, donde le derrotó. Alfonso III firmó un acuerdo con el príncipe musulmán a través del que se produjo un intercambio de prisioneros y la retirada de las tropas del emir.

A su vuelta de una campaña en Toledo, hacia el año 906 o 907, Alfonso III se enfrentó con una rebelión organizada por sus propios hijos. Apresó a García, pero ante las presiones recibidas abdicó y se retiró a su residencia en Boides (actual provincia de Asturias). Las causas de la rebelión de los hijos contra su padre pudieron ser varias[1]:

- Pudo haber desencuentros con sus hijos, ya que repartió su herencia en vida, imitando el reino carolingio.
- Pudo haber desencanto social por la subida de impuestos para pagar la gran cantidad de obras que se llevaron a cabo como amurallamientos de ciudades o monasterios.
- O pudo haber desavenencias entre Galicia y Castilla por un excesivo centralismo del rey en León.

Tras la muerte de Alfonso III el Magno en 910 en Zamora, el reino de Asturias se dividió y quedó repartido entre

1 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 38)



sus hijos:

- **García I** ▸ León, Álava y Castilla (fundando de hecho el reino de León)
- **Ordoño II** ▸ Galicia.
- **Fruela II** ▸ Asturias.

Al morir García I en 914 sin descendientes, Ordoño II se trasladó a León donde fue aclamado rey, lo que supuso que Galicia y León compartieran el mismo monarca, y el que trasladaría definitivamente la capital del reino de Asturias desde Oviedo a León. Con lo que se creó un nuevo reino, el de León, que aglutinó al asturiano, ya que Fruela II permaneció en Asturias, pero reconociendo la primacía del reino leonés.

En el marco de las luchas entre Alfonso IV y su hermano Sancho Ordóñez, el reino de Galicia y el de León dejaron de compartir rey, ya que Sancho se refugió en Galicia huyendo de su hermano en 926, coronándose como rey de Galicia y manteniendo el reino independiente hasta su muerte en el año 929. A su muerte, el gobierno de ambos reinos recayó en la persona de Alfonso IV. Uno de esos levantamientos conduciría a la coronación en Galicia de Bermudo II de León (982). El nuevo rey derrotó a Ramiro III de León y acabó unificando de nuevo ambos territorios.

982

Con la formación del nuevo reino continuó la reconquista contra los musulmanes e incluso la lucha contra otros reinos cristianos como el de Navarra.

El reino de León se expandió hacia el Duero y el Sistema Central hasta la actual Extremadura, pero la falta de repobladores hizo que fuera una tierra de nadie. El reino de León logró hitos como la dotación de fueros de Alfonso V, la creación de un arte de repoblación leonés y un gran desarrollo de los sistemas administrativos.

B/ Entorno territorial

Los problemas internos en el emirato de Córdoba facilitaron la expansión hacia Zamora, que cae en el 893 y Dueñas, en el centro de los *Campos Góticos*. A principios del siglo X, el Mahdi Ibn al-Qitt, apoyado por bereberes, trató de recuperar Zamora, pero no lo consiguió. Castilla, territorio considerado tradicionalmente bajo dominio astur, aunque sus condes actuaban de manera relativamente independiente, comenzó a ampliar también sus dominios a través de los cursos de los ríos Arlanza y Arlanzón. En el 884, el conde Diego Rodríguez fundó Burgos.

Las conquistas vinieron acompañadas por el fenómeno repoblador. Gentes del norte y mozárabes procedentes del sur, se instalaron en las nuevas tierras, en las que los monasterios comenzaron a jugar un papel fundamental. En esta época se fundaron el de Cardeña (884), en Burgos y San Pedro de Montes y Santiago de Peñalba, en el Bierzo. San Froilán y San Atilano fundaron el de Tábara y Moreruela en Zamora. Sahagún, arrasado por *al-Mundhir* en una de sus campañas, se reconstruyó en el 904 y se repobló con monjes mozárabes, al



Figura 04. Estado de la península en el siglo XI

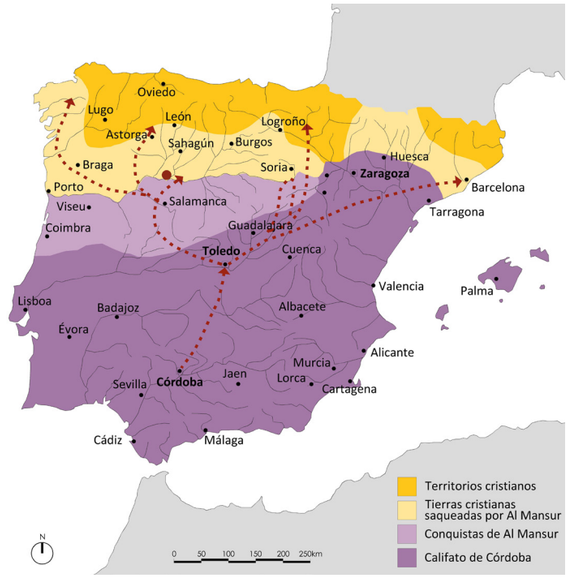


Figura 05. Al Mansur y su obra (976-1002)

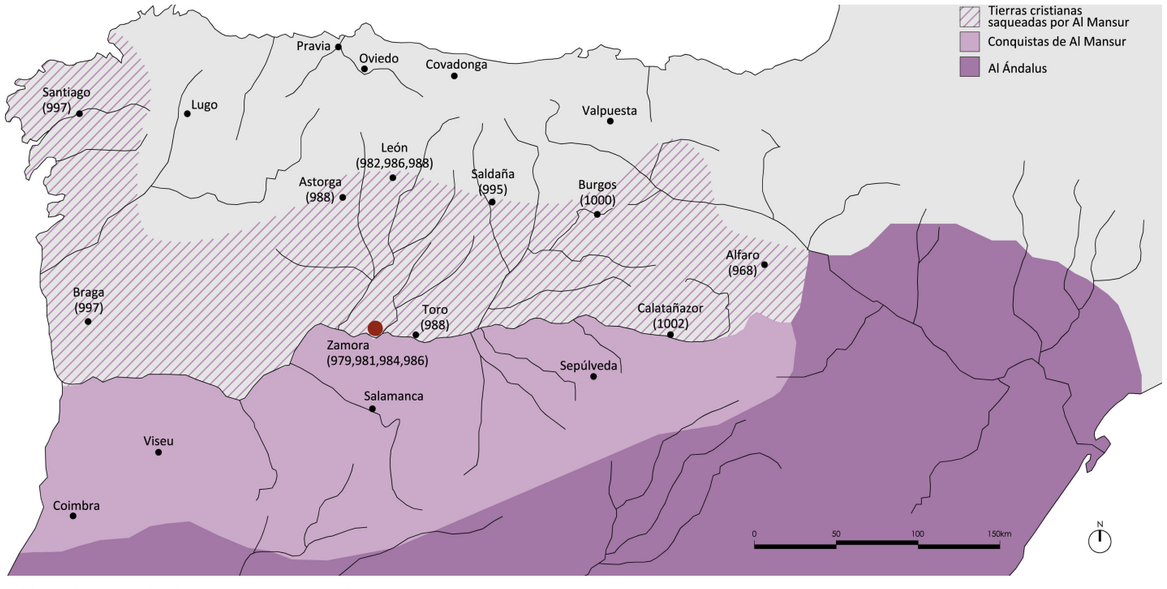


Figura 06. Las Aceifas de Al Mansur en la cercanía de Sammurah

igual que San Miguel de Escalada en el 913, una vez muerto el Rey Magno.

Importante fue también la Batalla de Simancas[2], en la que las tropas de Ramiro II obtuvieron una gran victoria, lo que animó al rey a repoblar Salamanca con gentes de Zamora.

Por último mencionar que en 949 tuvo lugar un gran terremoto que produjo incendios en varias ciudades[3]: Carrión, Castrojeriz, Burgos, Briviesca, Calzada, Pancorbo o Zamora.

C/ Núcleo de población

949

La historia de Zamora en esta época está marcada por la figura de Alfonso III, que decidió fundar en 893, prácticamente de unas ruinas, un enclave inicialmente militar. *"En el año 280 de la Hégira, Alfonso, hijo de Ordoño, rey de Galicia se dirigió a la ciudad de Zamora, la abundante en árboles y fortificándola, hízola habitar por cristianos poblando lo que había entorno a ella"*[4]

"La presencia en Zamora de una guarnición parece que causó una gran intranquilidad entre los musulmanes que debieron de considerar esta obra de Alfonso como lo más grave que en aquellos momentos les podía suceder, quizás fue eso lo que hará posible un ataque directo contra esta ciudad"[5].

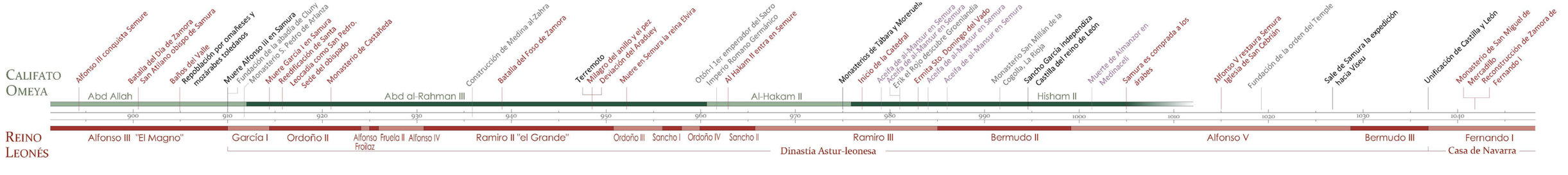
La conquista de estos territorios fue gracias a la profunda anarquía que estalló en Al Ándalus en el último tercio del siglo IX. Fruto de esa anarquía nació el falso *Mahdi* (profeta) Ibn al-Qitt. Se trató de un disidente que aprovechó el descontento de una parte de la sociedad cordobesa con el mal gobierno de Abd Allah, que estaba más preocupado de acabar con las revueltas internas que en luchar contra los reinos cristianos del norte[6].

El falso Mahdi proclamaba la guerra Santa o Yihad contra los cristianos, y logró convencer a unos sesenta mil seguidores para dirigirse por la vía de la Plata para conquistar Sammurah al *rey de los gallegos*. Al parecer, en esos momentos estaba Alfonso en Zamora porque ya sabía del acercamiento de tropas musulmanas o un correo le avisó en León y acudió a Zamora al día siguiente dando un vuelco a la batalla. Fuera como fuere, el 10 de julio de 901 se llevó a cabo la Batalla del Día de Zamora, que empezaron perdiéndolas tropas cristianas, pero Alfonso estaba aliado con uno de los generales del Mahdi, que desertó y con él una gran parte del ejército musulmán, por lo que quedando en minoría, Ibn al-Qitt continuaron la batalla con ataques y huidas durante tres días que perdieron muriendo el cabecilla en ella. Tras la batalla se saqueó el campamento y se colgó su cabeza de las murallas.

901

Esta batalla fue importante por:

2 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 40)
3 (FERNÁNDEZ DURO, 1883 pág. 259)
4 (FERNÁNDEZ DURO, 1882-83 pág. 191) recogiendo el relato del historiador Ibn Hayyan a su vez recogido del historiador Ahmad al-Razi.
5 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 25)
6 (MAILLO SALGADO, 1990 pág. 29)



- Por ser el respaldo que necesitaba el emir Abd Allah.
- Apareció el apelativo de resistencia Numantina para Zamora[7], que sirvió de reforzamiento de ánimos en los territorios cristianos.
- Supuso una estabilidad militar de la zona oeste del reino, lo que acarreó una seguridad para la población, lo que haría atractiva esa zona virgen para nuevos pobladores.

Tan importante fue esta victoria, que Alfonso III dotó de episcopado a Zamora ese mismo año, poniendo al frente de él a Atilano. Además, al parecer, Alfonso trasladó la corte a Zamora para tener al enemigo más cerca. Nombró gobernador de la ciudad a su hijo García[8] (repoblador de Toro). Aprovechando la victoria, Alfonso fue hasta Toledo en 906, donde, por miedo, los musulmanes le dieron un gran botín.

Otros reyes posteriores residieron también en Zamora como Ordoño II (que murió en Zamora)[9].

Se produjeron más ataques musulmanes a la ciudad a lo largo del siglo X, como por ejemplo en 939 Abd al-Rahman III cercó la ciudad[10] y entró en ella cuando el foso estaba llena de cadáveres, en lo que se vino a llamar *La Batalla del Foso de Zamora*. De los cien mil hombres del califa, sucumbieron la mitad en la batalla. En 981 Abd Allah atacó Zamora pero no la destruyó.

Se produjeron más ataques musulmanes a la ciudad a lo largo del siglo X, como por ejemplo en 939 Abd al-Rahman III cercó la ciudad[11] y entró en ella cuando el foso estaba llena de cadáveres, en lo que se vino a llamar *La Batalla del Foso de Zamora*. De los cien mil hombres del califa, sucumbieron la mitad en la batalla. En 981 Abd Allah atacó Zamora pero no la destruyó.

Pero más importantes fueron las aceifas de Al Mansur contra los territorios cristianos. Se trató de una etapa de miedo y sangre, ataques que arrasaron ciudades y monasterios, dejando tras de sí miles de muertes cristianas, el expolio de tesoros y la destrucción de patrimonio arquitectónico de gran valor. Tal fue la superioridad del comandante andalusí, que cargó las puertas de la muralla de Santiago de Compostela para colocarlas en la mezquita de Córdoba.

Por Zamora pasó en cuatro ocasiones[12]:

- **979** ▸ (dentro de la 6ª aceifa de Al Mansur)
- **981** ▸ (dentro de la 14ª aceifa de Al Mansur) la ciudad la aguantó, pero el alfoz quedó destrozado.
- **984** ▸ (dentro de la 21ª aceifa de Al Mansur) acampó y tras una suma de dinero continuó su marcha.
- **986** ▸ (dentro de la 26ª aceifa de Al Mansur). Conquistó el castillo de León y la ciudad de Salamanca tras la capitulación de sus habitantes.

Tantas veces atacó Zamora por lo que la destrucción debió de ser casi absoluta y también muestra la importancia que tenía la ciudad en aquellos tiempos. Además de ser un castigo para los infieles a Alá, se trataba de una persecución contra el rey leonés Vermudo II, a favor de los condes castellanos, que gobernaron algunas ciudades, como el ejemplo de Zamora, gobernada por el conde de Saldaña, García Gómez[13]. Aunque por ejemplo, Toro estaba bajo mando directo musulmán. Esta situación continuó después de la muerte de Al Mansur en 1002 en Medinaceli.

3. Análisis espacial comparado

Las ciudades de reconstruyó o que fundó el rey Alfonso III y sus descendientes en el trono, fueron enclaves inicialmente militares, que una vez consolidados, se hacían más atractivos para la población por la seguridad que daban y por las ansias de libertad en busca de una nueva vida.

Para que la repoblación fuese atractiva se tenían que dar[14]:

- Que hubiera gente, porque generar la humanización de un sitio virgen necesitaba de un gran esfuerzo.
- Tierras fértiles que se adecuaran a las necesidades de los cultivos de entonces
- Generar un espacio seguro y tranquilo.

La repoblación debió de venir desde tres ámbitos:

- **La repoblación oficial** ▸ capitaneada por el rey.
- **La repoblación monacal** ▸ los monarcas sabían del poder atractivo de los monasterios y de su papel *consolidador* de población en el territorio, no se trataba solo de un centro religioso. En Zamora por ejemplo, se dieron por la zona del río Esla[15]. Alfonso III creo varias obras de beneficencia al monasterio visigodo de San Pedro de la Nave, fundó monasterios como el de San Salvador de Tábara o el de Moreruela, que dieron lugar a los municipios que los rodeaban. Se creó también el de San Pedro de Zamudia, del que no quedan restos, aunque estaba en las proximidades del Tera y el Monasterio de Ageo, en Ayóo de Vidriales.

Alfonso III conoció la vida de Atilano y Froilán y les donó recursos dinero para que fundaran monasterios. Posteriormente les concedió la diócesis de Zamora y León respectivamente. El episcopado fue fundamental en la estabilización de la población. Además el episcopado de León, Oviedo y

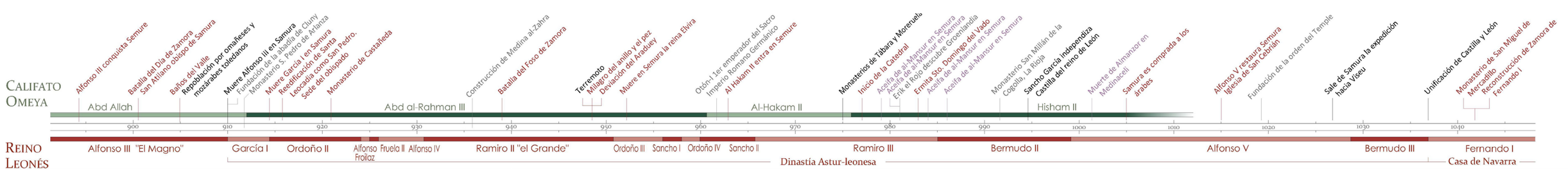


Figura 07. Plano de la ciudad de Oviedo con las murallas de Alfonso III. Se puede apreciar una ciudad de retaguardia, con murallas gruesas pero con pocos cubos. De que se trata de un núcleo de retaguardia se aprecia en el gran número de puertas en comparación con el perímetro que encierra.

Figura 08. Plano de la ciudad de Zamora con las murallas de Alfonso III. De similares dimensiones a Oviedo, se encuentra en una zona más abrupta, lo que la hace más fácilmente defendible, aunque se sitúa en frente de guerra. La morfología y la situación defensiva hizo que Zamora solo contara con cuatro puertas.

Figura 09. Plano de la ciudad de León en el siglo X. Se aprecia una envergadura mayor ya que es ciudad capital, además de aprovechar las murallas de tiempos romanos todavía en pié. Existe una ampliación del recinto romano, seguramente por ser incapaz de absorber a toda la población que acudía al refugio de la ciudad. Se aprecia gran cantidad de puertas, sobre todo en el nuevo recinto.

7 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 93). La versión de identificar Numantia con Semura estuvo activa desde el siglo XIII por Fray Juan Gil de Zamora, monje Franciscano. Los defensores de esta versión se sucedieron en los siglos XVI-XX. Se basaban en el hallazgo de un ladrillo que ponía *ONUMANCIA*, que pertenecía al museo de Zamora y que en la actualidad de halla desaparecido.
8 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 38)
9 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 48)
10 (MAILLO SALGADO, 1990 pág. 32)
11 (MAILLO SALGADO, 1990 pág. 32)
12 (MAILLO SALGADO, 1990 pág. 31)
13 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 56)
14 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 114)
15 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 117)



Zamora fueron pieza clave en la Corte y en las decisiones del rey, no hay que olvidar que era un cargo político, ya que eran nombrados por el rey. Al abrigo del obispo de Zamora, las parroquias tuvieron más recursos al igual que los clérigos de los monasterios[16]. Tan importante fue la concesión del Episcopado para Zamora, que siendo conquistadas a la vez Zamora (893) y Toro (900) y teniendo una evolución parecida, fue el obispado lo que hizo que la primera despuntara sobre la segunda[17].

- **La repoblación a título personal** ▸ como actuación espontánea de gentes que se apropian de algunas tierras sin dueño, actitud aprobada por el rey. Esto se dio sobre todo por mozárabes en busca de libertad de pensamiento y de acción que en tierras del califato no tenían.

La población de las ciudades estaba compuesta por un grupo de guerreros, que en tiempos de paz trabajaban la tierra; Clérigos y campesinos fruto de la repoblación.

Las ciudades se empezaban a configurar entorno a una fortaleza, más o menos sencilla que formaba parte de un primer asentamiento netamente defensivo. Cuando esa posición estaba asegurada, de amurallaba un contorno superior en el que se defendía a la población, que vivía en distintos tipos de agrupaciones[18]:

- ***Cortes*** ▸ viviendas con tierras que pertenecían a gente adinerada.
- ***Hortos*** ▸ huertas junto a las viviendas, situadas incluso dentro de las murallas.
- ***Villa*** ▸ gran propiedad de tierras, que de ellas derivaron los pueblos
- **Viñas** ▸ de pequeños propietarios, dentro de las murallas
- **Molinos** ▸ normalmente en manos de la nobleza o del clero, creando así un monopolio, aunque en Zamora se cree que las aceñas se construían de forma comunal utilizándose de la misma manera. Tenían claras influencias árabes y estuvieron también en manos de la nobleza leonesa.

Por lo que las ciudades de aquella época no serían muy compactas, ya que alternaban viviendas con zonas verdes destinadas al cultivo sobre todo de la vid, cereales y frutales y olivares. Este último cultivo debió de ser importante en la ciudad, ya que todo el aceite utilizado en León procedía de aquí.

Además, una vez consolidada la zona, los arrabales debieron de ser importantísimos, ya que la población pronto desbordaría las murallas. Se trataba de zonas más desprotegidas, que serían arrasadas en casi todas las contiendas bélicas.

Por último mencionar que las ciudades no tenían poder sobre los pueblos de la "*provincia*", salvo que en ella se vendían sus productos[19]. Pero si es usual encontrarse en textos antiguos con los términos *suburbium, territorium* y *confinium*, que representan zonas más o menos cercanas que dependían o estaban bajo administración de la ciudad.



Figura 10. Busto de Al-Mansur en una plaza de Torrox (Málaga)

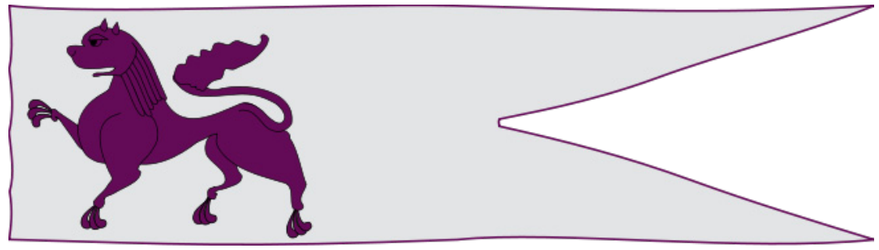


Figura 11. Reproducción del escudo del reino de León en estos tiempos, antes de que se convirtiera en un león rampante.

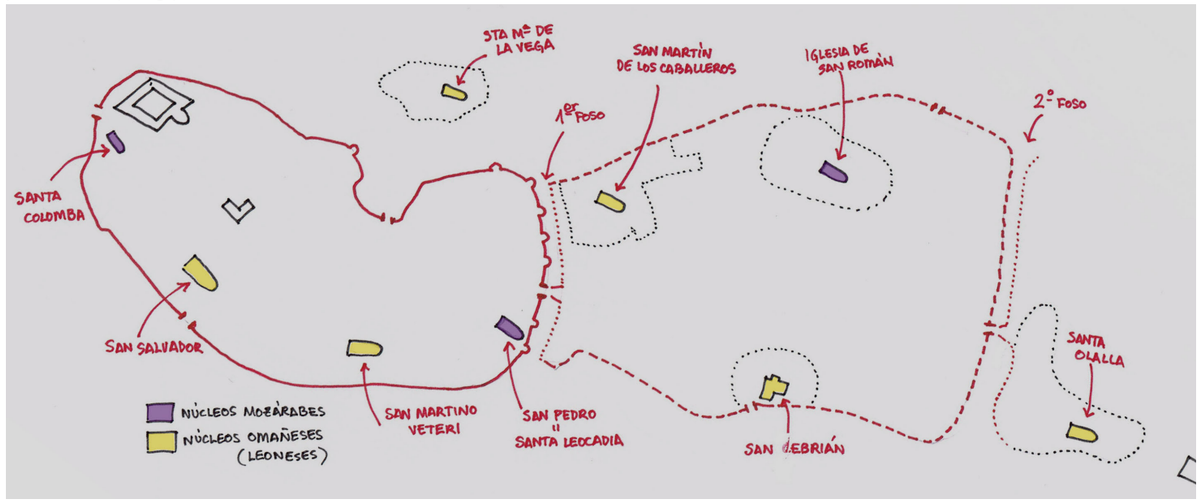


Figura 12. Esquema que muestra el origen de las distintas colaciones o parroquias del siglo X

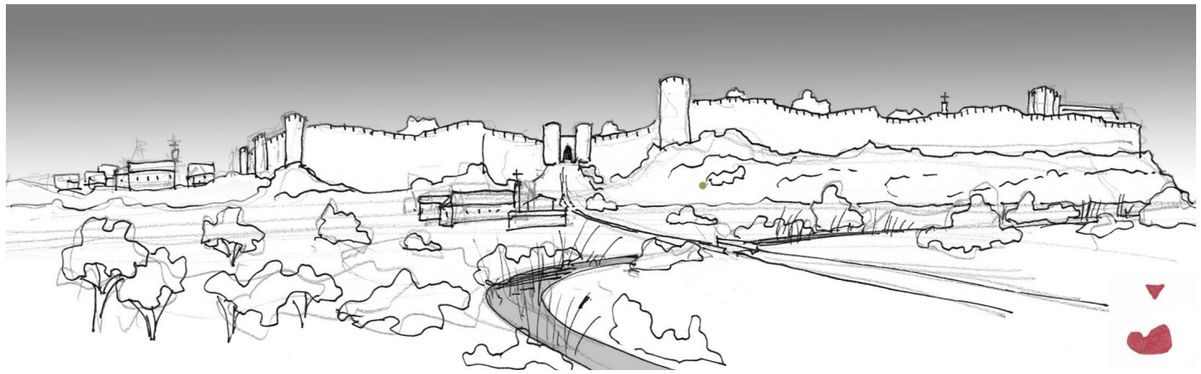


Figura 13. Vista del recinto amurallado desde el bosque de Valorio

4. Estructuración funcional

La ciudad sufrió un cambio importante en esta etapa. Por primera vez se alzaron en *Semura* unas murallas de cierta entidad, elaboradas íntegramente con piedra labrada por maestros mozárabes de Toledo conocedores del mundo urbano musulmán[20], seguramente asentadas sobre el trazado de cercas antiguas procedentes de los pueblos que por este asentamiento habían pasado como vacceos, romanos, suevos, godos, árabes y asturianos. Este recinto amurallado, fue el germen de las futuras ampliaciones de la zona cercada[21].

Se amuralló la zona con forma arriñonada[22] de la *oppida*, en el extremo oeste, aprovechando los desfiladeros. Las murallas atrajeron a la población y se densificó la zona oeste de la ciudad (ocupando posiciones dentro de la cerca), dejando el área oriental más deshabitada. Existe la teoría de que la ocupación de aquella época fue hasta la actual Plaza Mayor[23], pero parece desproporcionado un trazado tan grande para un núcleo que nació totalmente despoblado. La ciudad debió llegar hasta la iglesia San Pedro[24]:

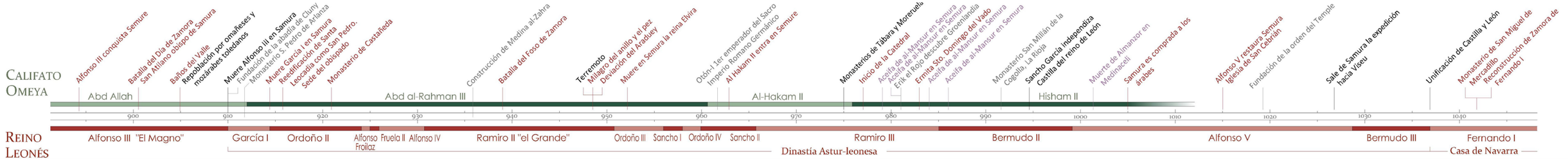
- Existía una ronda envolvente al este de la iglesia de San Pedro.
- Convergencia de las calles en el flanco oriental.
- El codo en ángulo recto formado al suroeste de la iglesia
- La diferencia de trazado de la calle-eje del recinto (es decir, hasta allí era irregular y después era perfectamente rectilínea), lo que explica que se generó en dos etapas de diferente implantación urbana. Siendo una la Rúa y la otra el *Carral Maior*.

En lo referente a templos religiosos no hay mucha construcción en esta etapa, ya que *Semura* contaba ya con varios templos cristianos construidos en tiempos de Alfonso I, rey conquistador y con una tendencia a construir de forma compulsiva gran cantidad de templos en las ciudades ganadas a las tropas islámicas.

En esta etapa solo se llevó a cabo el derribo de la mezquita, sobre la que se edificó la primitiva catedral de San Salvador (hoy desaparecida). Se construyeron los aposentos episcopales en el actual convento de las Marinas, junto a la iglesia de Santa Leocadia, donde algunos autores[25] creen que hacía las veces de catedral.

Las energías edificatorias se reservaron íntegramente a levantar las defensas militares. Se erigieron las murallas del perímetro *arrillonado* de lo que entonces era la ciudad. Constaba de cuatro puertas. La de Santa Colomba, la del Mer-

16 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 75)
17 (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo VI-2)
18 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 140)
19 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 100)
20 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 525)
21 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 16)
22 (GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, 1993)
23 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 91) (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 46)
24 (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo VI-2)
25 (FERNÁNDEZ DURO, 1882-83) (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1865)



cadillo, la de San Pedro Y la puerta Óptima o de Olivares que daba paso al puente sobre el río. Estas murallas sufrirían varias batallas contra los musulmanes y sobre todo un gran terremoto que sucedió en 949. Muchas edificaciones de la ciudad, entre las que se encontrarían la alcazaba, se verían seriamente afectadas, seguramente una de las causas de que no llegaran hasta nuestros días. El puente también debió quedar tocado, por lo que se llevarían obras de restauración, causa por la cual, algunos historiadores confían en que el puente no es romano, es de traza medieval, pero eso puede ser debido a que las reparaciones se hicieron de acuerdo a las técnicas de este momento. El terremoto produjo incendios que podrían haber pervivido en la actual calle de la Brasa o la zona de las Llamas[26].

Se cree que en la actualidad solo quedan los cimientos de aquellas murallas. La otra construcción de envergadura es el castillo. Esta edificación militar ha sido modificada a lo largo de la historia en muchas ocasiones, aunque la traza general pertenece a esta época, se cree que no contaba aún con foso, ya que este es incompatible con la puerta de Santa Colomba que en aquellos momentos estaba en uso.

Inicialmente las zonas que quedaron extramuros se despoblaron parcialmente, solo existían edificaciones alrededor de las iglesias, punto de reunión civil y religioso del vecindario. Seguramente los solares se aprovecharían para el cultivo de huertos, árboles frutales y ganadería. Esta zona todavía estaría rodeada con un muro, de época godo-musulmán, de adobe y piedra, pero seguramente en malas condiciones, por su desgaste fruto de las guerras y de su deficiente mantenimiento. Pero a lo largo del siglo X fue tomando una organización más urbana, desarrollándose hasta la zona del Burgo y la Puebla del Valle. Prueba de esa mejora en la calidad de vida fue la construcción por Alfonso III de unos baños en la zona del Valle[27] (en la actual calle Baños) que los donó a la iglesia de Oviedo en 905, que eran muy utilizados a juzgar por las rentas que se obtenían por su utilización. Esto simboliza la calidad de vida de un estilo urbano de la ciudad.

5. Conclusiones

Esta etapa marcó una huella importante en la historia urbana de Zamora ya que con el rey asturiano Alfonso III *el Magno*, la ciudad se convirtió en un centro de operaciones desde el cual se combatía la las tropas musulmanas. La línea del Duero, con asentamientos en la vertiente derecha, se convirtió en un *muro de contención* para los árabes, pero también para organizar los núcleos de retaguardia, repoblarlos, reamurallarlos, establecer un entramado militar y de abastecimientos al frente de guerra.

Semura, donde muere el Alfonso III, se convirtió en el germen de lo que luego fue, lugar de acogida de numerosas etnias atraídas por las buenas condiciones económicas y fiscales que tenían las gentes que vinieran a repoblar la ciudad.

26 (FERNÁNDEZ DURO, 1883 pág. 259)
27 (BUENO DOMINGUEZ, 1983 pág. 93)



Figura 14. Vista de la Zamora de tiempos de Alfonso III. Recinto amurallado de uso militar poco densificado, con edificaciones mezcladas con huertos y zonas ganaderas, es decir, era más rural que urbana. El espacio extramuros está compueto por arrabales que se organizaron alrededor de los templos cristianos.



Figura 15. Vista de la Zamora a finales del siglo X. El recinto amurallado permaneció poco densificado, aunque gradualmente más poblado. Se expanden los antiguos arrabales y al construirse nuevos templos, se originaron nuevos asentamientos entorno a ellos. Se construyeron baños públicos como muestra de la concepción urbana.

La ciudad pasó de ser un núcleo de población sin mayor importancia dentro de la red de asentamientos musulmanes, a ser una capital, donde los reyes tenían su corte, ya que a la capacidad militar de la ciudad se le unió la pujanza económica que acompañó esta época y las inmediatamente posteriores.

6. Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino (1865): *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*. Madrid: Revista de derecho privado.

BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1983): *Zamora en el siglo X.* Zamora: Fundación Ramos de Castro.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1882-83): *Memorias Históricas de Zamora, su provincia y obispado, tomos I-IV*. Madrid.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1883): *Terremoto en el siglo X.* Zamora: Zamora Ilustrada, tomo 4º, nº 33. 2ª ed. Diputación de Zamora. 1988. Págs. 259-260.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino y otros (1993): *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos.* Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico. nº 15.

MAILLO SALGADO, Felipe (1990*): Zamora y los zamoranos en las fuentes arábigas medievales.* Salamanca: Universidad de Salamanca - Colegio Universitario de Zamora. Anejo 2.

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*. Madrid: Revista Hispania, revista española de historia, Instituto Jerónimo Zurita - Vol. 32, n. 122. Págs. 525-545.

7. Referencias a imágenes

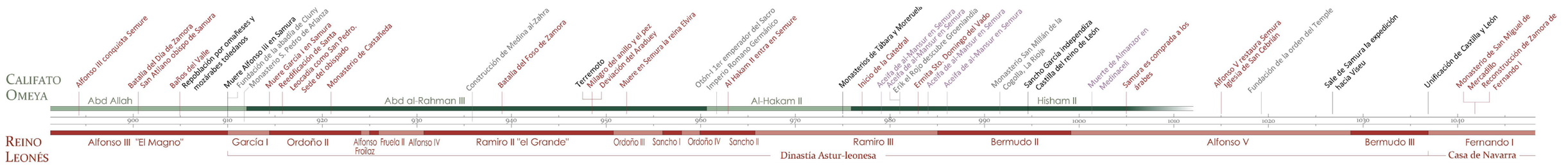
Figura 01-09. De elaboración propia.

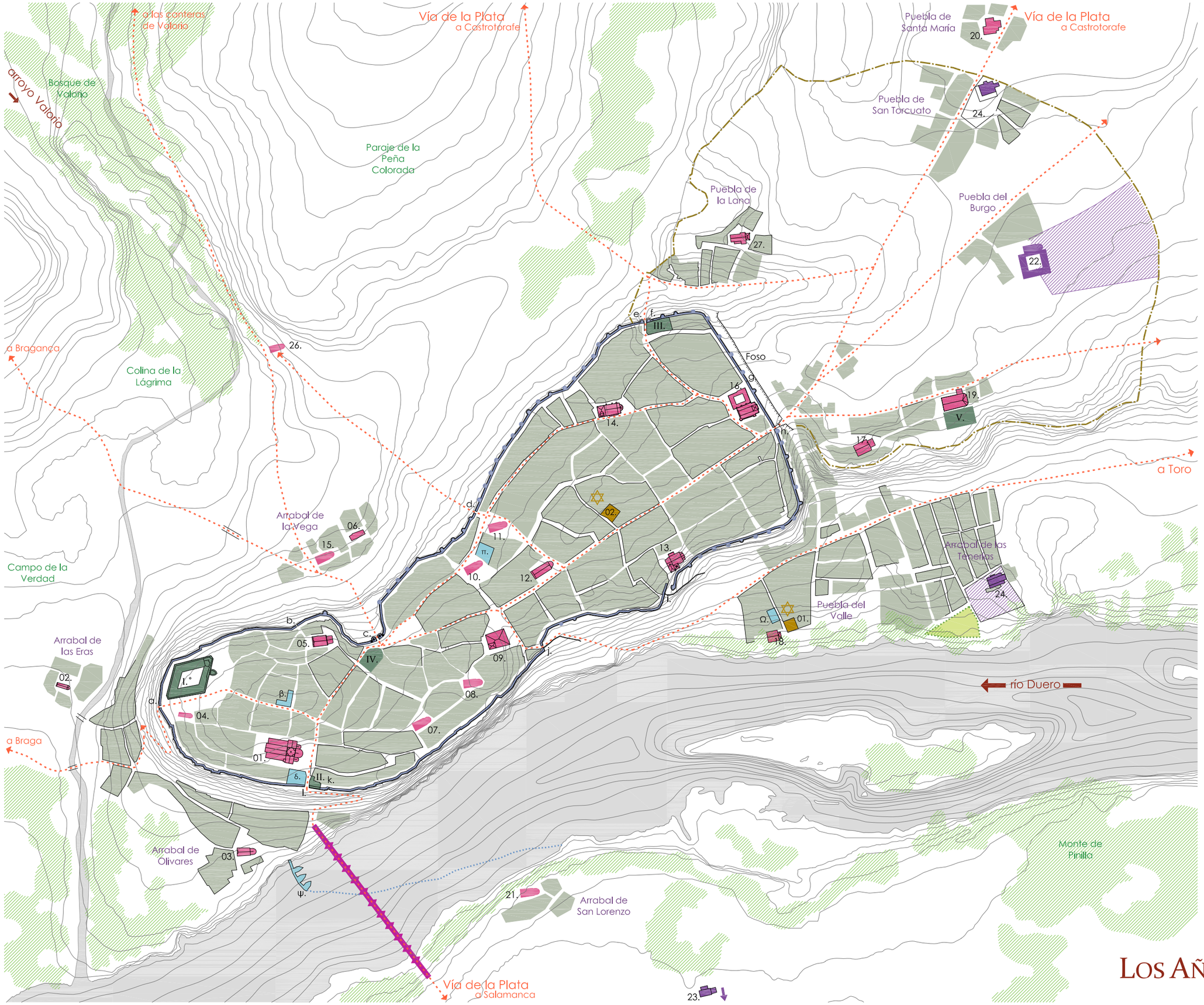
Figura 10. http://www.arteguias.com/reconquistacristiana.htm. Visitada el 23/07/2014.

Figura 11. http://es.wikipedia.org/wiki/Reino_de_Le%C3%B3n

Visitada el 27/07/14.

Figura 12-15. De elaboración propia.





Edificios religiosos cristianos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de Santa Colomba	1155
05.	Iglesia de San Isidoro	1178
06.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
07.	Iglesia de San Martino Veteri - S. Martín el Viejo	1156
08.	Iglesia de Santa Marta	1157
09.	Iglesia de San Pedro	1170
10.	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
11.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
12.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
13.	Iglesia de San Cebrián	1133
14.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
15.	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
16.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
17.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
18.	Iglesia de San Julián	1161
19.	Iglesia de San Andrés	1263
20.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
21.	Iglesia de San Lorenzo	1157
22.	Monasterio de San Miguel del Burgo	1164
23.	Convento del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
24.	Monasterio de San Torcaz o San Torcuato	1133
25.	Monasterio de Santo Tomé	1122
26.	Ermita de San Marcos	1133
27.	Iglesia de San Antolín	1199

Edificios religiosos judíos

01.	Sinagoga Vieja	02.	Sinagoga calle Moreno

Recinto amurallado de Fernando I

- a. Puerta de Santa Colomba
- b. Portillo Darena
- c. Puerta del Mercadillo
- d. Puerta de San Martín
- e. Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
- f. Postigo de la Reina
- g. Portillo de la Lonja
- h. Puerta Nueva
- i. Puerta de San Cebrián
- j. Puerta de San Pedro
- k. Postigo del Duero
- l. Puerta Óptima o de Olivares
- Cerca de piedras y tapial

Edificios militares

- I. Alcázar
- II. Palacio de Arias Gonzalo
- III. Castillo de la Reina
- IV. Castillo de la Infanta Sancha
- V. Castillo de San Andrés - barbacana

Otros edificios

- β. Baños romanos
- δ. Palacio Episcopal
- Ω. Baños de Alfonso III
- Corral del Concejo
- Ψ. Aceñas de Olivares
- Azudas

07 Los Años de la Epopeya (1042-1142)

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

1. Introducción

En este caso volvió a ser un rey protagonista de un nuevo impulso constructor de la ciudad. Fernando I *el Grande* llevó a cabo la remodelación más importante de las realizadas nunca en Zamora.

La ciudad se amuralló para servir de asilo a los exiliados de la guerra de León contra Castilla. Así, cuando Palencia pasó a ser castellana, muchos de sus habitantes se desplazaron a Zamora, localizándose extramuros, alrededor de la parroquia de San Antolín, construida por ellos. La ciudad se empezó a hacer famosa por sus buenas cualidades de acogida, llegando personas de Francia y del norte de Italia.

Por otro lado se encontraba el frente contra a los musulmanes, que se había desplazado lentamente hacia el sur, dejando a Zamora en situación de retaguardia, de abastecimiento de víveres y de población, ya que muchos zamoranos repoblaron las ciudades de Salamanca y Ávila.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

En 1029 Sancho III El Mayor de Navarra se hizo con el control del Condado de Castilla gracias a una herencia. En 1035 dejó dicho condado a su hijo Fernando. Este conde estaba casado con Sancha, hermana del rey Bermudo III de León. Fernando quería adueñarse del reino leonés, por lo que la coalición castellano-navarra se enfrentó a León en la **Batalla de Támara**[1] en 1037, en la cual murió el rey Bermudo. Este no dejó descendencia, pero su cuñado (Fernando I) se apropió de la corona leonesa esgrimiendo los derechos de su mujer, tomando el título de rey de León con gran oposición entre los leoneses, que no querían ver convertido en monarca al hombre que había matado a su rey. Así, Fernando volvió a unir el condado de Castilla al reino de León.

A la muerte de Fernando I en el 1065, su testamento siguió la tradición navarra de dividir los reinos entre los herederos:

- **Urraca** ▸ no le dejó nada[2].
- **Sancho II** ▸ se le legó el condado de Castilla con título regio: así nace el reino de Castilla. También el vasallaje de Zaragoza y Navarra.
- **Elvira** ▸ no le dejó nada[1].
- **Alfonso VI** ▸ quizá el predilecto, se le otorgó León (el territorio aportado por la madre, que disfruta de las mejores y más valiosas parias musulmanas). También los Campos Góticos y las parias de la ciudad de Toledo.
- **García** ▸ se le entregó Galicia (segregación del reino de León).

1 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 23)
2 A las infantas les concedió el señorío de cuantos monasterios había en los nuevos reinos, imponiéndoles la obligación de no casarse (para que no apareciesen yernos que modificasen la decisión de su padre). El no dejarles nada era cosa normal en la sociedad *viril* de la época.

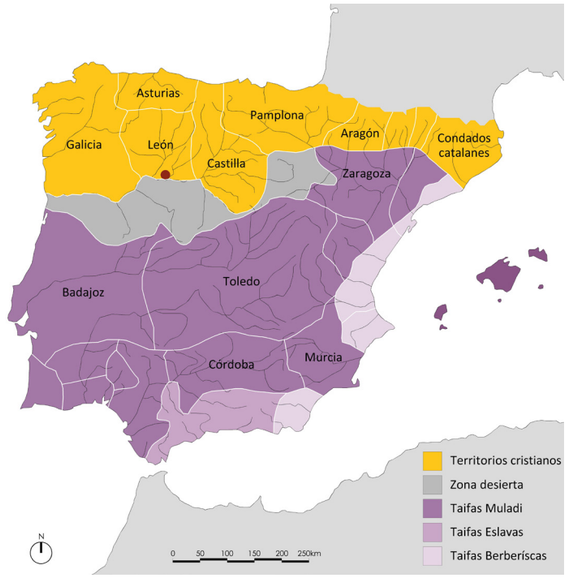


Figura 01. Taifas musulmanas y cristianas (1031-1035)



Figura 02. Reinos a la muerte de Alfonso VI

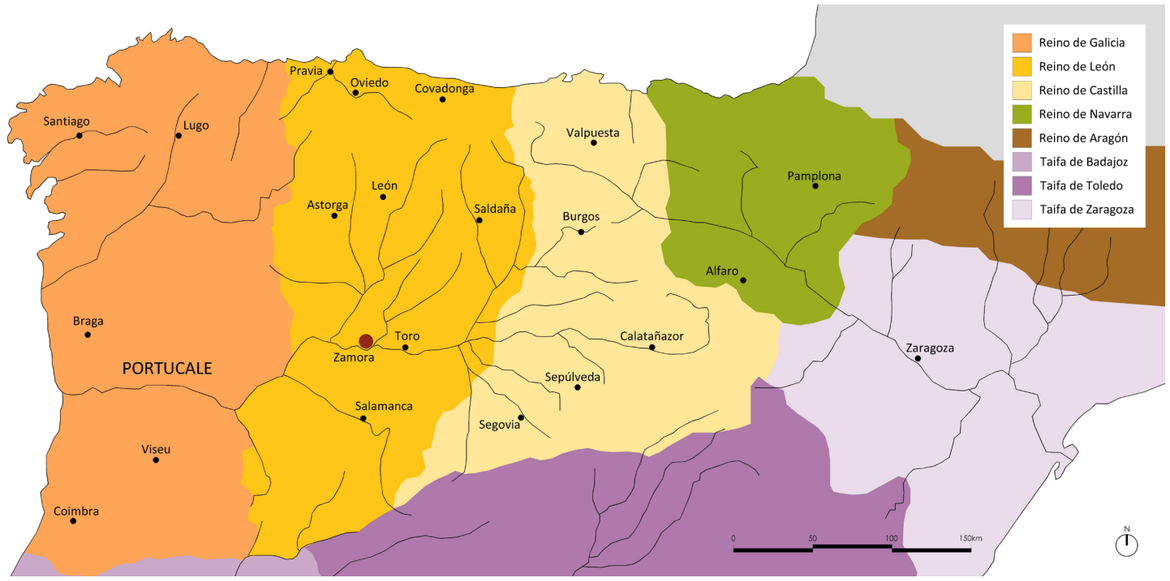


Figura 03. Reinos a la muerte de Fernando I

No existía ninguna intención de mantener unido el reino, de hecho se inventó el reino de Galicia para poder dejarle algo a García, cosa que iba en contra del derecho público de la monarquía hispano visigoda que no permitía la división del territorio del Estado[3].

Sancho II de Castilla, no conforme con el reparto, pues su hermano menor obtenía el reino más importante, comenzó una guerra. Los hermanos Sancho y Alfonso tenían distinto parecer del de su padre y pretendieron unir otra vez los reinos, pero cada uno en su beneficio .Concertaron repartirse Galicia. Las hostilidades obligaron a García a huir hacia el centro de Portugal, hasta que lo capturó a Sancho en Santarem. Se le encarceló primeramente en Burgos y bajo juramento de pleitesía, de le desterró en 1072 a la corte del rey de la taifa de Sevilla. El reino gallego se había repartido un año antes, el condado de *Portucale* para el reino de León de Alfonso y el norte, para Sancho.

Sancho no contento con Castilla y media Galicia, se enfrentó a su hermano en la **Batalla de Golpejera** (1072), siendo encarcelado Alfonso en Burgos. Urraca medió y consiguió, después de jurarle fidelidad, que lo desterrase a la taifa de Toledo. Gracias a este hecho, Alfonso le concedería Zamora a su hermana, a la que obedecía como a una madre.

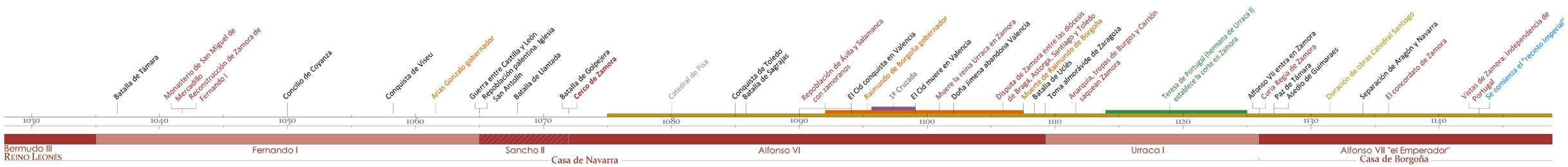
Zamora fue el único bastión que le quedaba por dominar al rey Sancho II. En ella se refugiaban nobles descontentos de Castilla, León y Galicia. Sancho la **cercó**, intentando una rendición por la vía diplomática ya que el asedio se veía difícil. Al parecer, el Cid comunicó a la reina el canje de la ciudad por Rioseco. Arias Gonzalo, gobernador de la ciudad, reunió al Concejo, que rechazó el canje. Por no conseguirlo, el Cid sufrió su primer destierro, que no llegó a ser completo, ya que cuando estaba en Medina, recibió órdenes de volver a Zamora.

Zamora fue asediada convirtiéndose de una acción a suicida, ya que tuvo numerosísimas bajas. El cerco duró siete meses[4]. Reunido el Concejo, decidiendo llevar a cabo el canje por Rioseco para evitar males mayores en una población debilitada, fue cuando el noble gallego Bellido Dolfos, se comprometió a acabar con el cerco sin especificar como. El 7 de octubre de 1072 este caballero llevó a cabo el regicidio, al parecer movido por resentimientos personales que venían de largo.

Se trató de un acto despreciable, ya que quebrantaba la lealtad, caballerosidad y el honor, virtudes de todo caballero. Pero tenía la venia de Urraca, ya que de Zamora salió y a ella regresó, ya que se le esperaba.

Para salvar el honor de ambas, se llevó a cabo un duelo judicial típico de este periodo, en el cual encontraron la muerte tres de los hijos del gobernador Arias Gonzalo. El duelo no continuo porque en esos momentos entró aclamado Alfonso, que venía de tierras toledanas junto con su mano derecha Pedro Ansúrez que le había avisado de los acontecimientos.

3 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 31)
4 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 35)



Al parecer, el nuevo rey llevó a cabo un juramento exculpatorio en la iglesia de Santiago de los Caballeros y luego otro en la iglesia de Santa Gadea de Burgos ese mismo año, lo que motivó el segundo destierro del Cid, ya que desconfiaba de su relación con el asesinato de Sancho II. García volvió de tierras sevillanas en busca de su reino, pero fue encarcelado en el Castillo de Luna (León) donde murió al poco tiempo.

Al parecer Alfonso VI reinó siempre junto a Urraca. Fue reconocido «Emperador de los Reinos Hispanos» por el papa Gregorio VII. Además, con Alfonso VI se produjo un acercamiento al resto de reino europeos, especialmente a Francia, casó a su hija Urraca con el Conde Raimundo de Borgoña (1090) y más tarde a Teresa con Enrique de Borgoña (1095). En el concilio celebrado en Burgos en el 1080 se sustituyó el rito mozárabe, usado hasta entonces en León, por el romano.

El momento más importante del reinado de Alfonso VI fue la toma de Toledo en 1085. Su política expansiva obligó a los reinos de Taifas a pedir ayuda a los almorávides, con los que se enfrentó en la **Batalla de Sagrajas** (1086), donde Alfonso tuvo que huir de forma precipitada a pedir ayuda al Cid. Personaje, que tras su segundo destierro se hizo con Valencia en 1094. Cuando éste muere en 1099, le sucedió su esposa Jimena al mando de Valencia que la mantuvo hasta que en 1102, la conquistaron los almorávides.

Los castellanos sufrieron también en la **Batalla de Uclés** (1108), en la que murió Sancho Alfonsez primogénito del rey Alfonso VI, que murió un año después. Le sucedió su hija Urraca I, que tras enviudar de Raimundo de Borgoña en 1107, la había casado su padre con Alfonso I el Batallador en 1109. Fue un matrimonio mal avenido, declarado nulo por la iglesia.

A la muerte de Urraca le sucedió su hijo con Raimundo de Borgoña, el rey Alfonso VII *Emperador*, que continuará las disputas con su padrastro Alfonso I *el Batallador*.

B/ Entorno territorial

Estos momentos fueron convulsos en la región, ya que por un la región estaba dividida en dos partes:

- **El norte del Duero** ▸ convulso, ya que tras la unión del reino de León al Condado de Castilla llevada a cabo por Fernando I, se vuelve a dividir a su muerte. Las disputas entre los hijos hizo que se enfrentaran sus gentes en guerras. Con el alzamiento de Alfonso VI como rey de toda Castilla y León, vuelve la paz a estos territorios. Pero los enfrentamientos entre Navarra y Castilla volvieron a recrudecer viejas heridas en la zona noreste.

- **El sur del Duero** ▸ Tras el amurallamiento de las ciudades del límite del Duero se decidió repoblar las Extremaduras[5], ciudades frontera[6] con la cordillera Ibérica, límite de los dominios musulmanes., reedificando ciudades como Salamanca, Ávila o Segovia. Posteriormente, con la toma de Toledo, la frontera descendió bruscamente, siendo estas ciudades de pleno derecho.

5 Ya que existieron *Extrema-Duri* portuguesas, leonesas, castellanas, aragonesas, incluso en Cataluña y Navarra.
6 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 33)

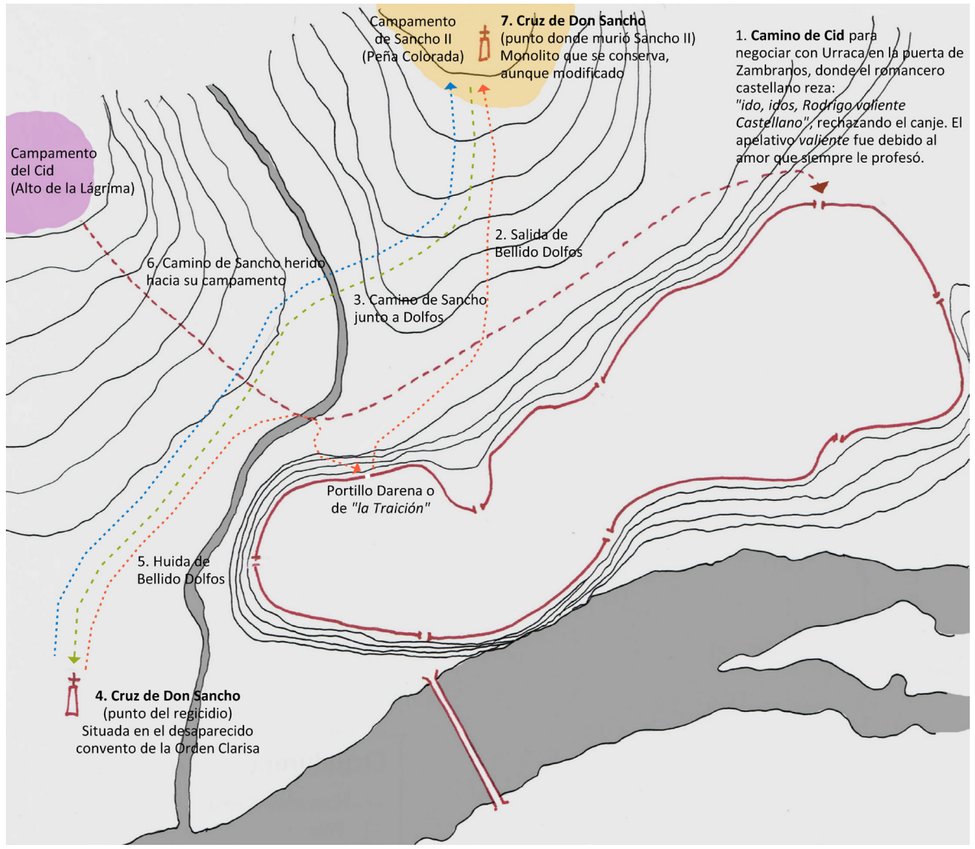


Figura 04. Esquema de los escenarios más importantes del cerco de Zamora. Según (FERRERO FERRERO, 2008 págs. 15, 36 y 37).



Figura 05. Cruz de Don Sancho



Figura 06. Jura de Santa Gadea según el pintor Marcos Giráldez de Acosta.



Figura 07. Estatua ecuestre del Cid en Burgos (de González Quesada, 1955)

C/ Núcleo de población

Esta etapa fue decisiva para la ciudad de Zamora. La reconstrucción después de las aceifas de Al Mansur habían destrozado la ciudad. La decisión de Fernando I de reamurallar la ciudad, reconstruir las iglesias y las viviendas, dotar a Zamora de estamento jurídico además de traer a gentes de León, Galicia, mozárabes y judíos[7] para repoblarla, significó el inicio de una larga etapa de esplendor de la urbe.

La acción de restauración siguió con Alfonso VI, después de los hechos acaecidos en la ciudad. De hecho, con el nombramiento del conde francés Raimundo de Borgoña como gobernador de la ciudad, ésta disfrutó de una época de desarrollo urbano, económico y de población. Los repobladores que trajo el Conde Raimundo procedían de Gascuña, Poitiers, Poitou, Perigord, Montpelier, Provenza y Lombardía[8], entre ellos, numerosos judíos[9].

Tanta fue la población de Zamora, que fue capaz de repoblar nuevos enclaves en las Extremaduras, participando en las de Ávila, Salamanca y Segovia.

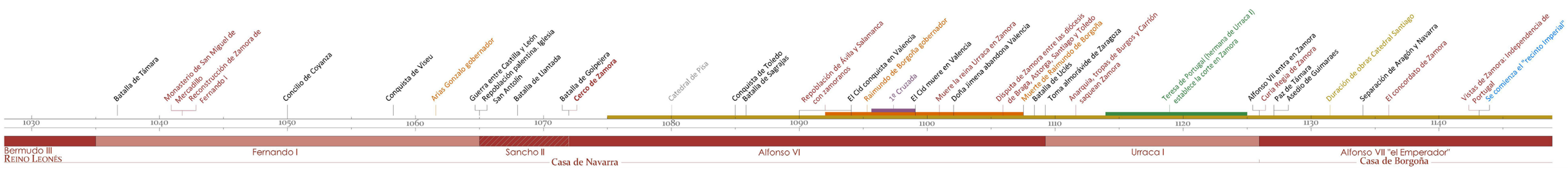
La ciudad siguió siendo una de las más importantes del reino en tiempos de Urraca I y sobre todo con su hijo, el que fuera Alfonso VII. Verdadero promotor de la ciudad, ya que llevó a cabo en la ciudad una fiebre constructora de templos, entre ellos la Catedral, además de una ampliación de la cerca Zamora, respondiendo a la necesidad de abarcar asentamientos que estaban afianzados fuera de la primitiva muralla de su bisabuelo Fernando I.

3. Análisis espacial comparado

Que un núcleo contara con muralla no implicaba que se la considerase ciudad, aunque no es menos cierto, que cualquier núcleo amurallado tenía elementos de formación urbana. En la Baja Edad Media más de trescientos núcleos fueron amurallados en Castilla y León.

Hasta el siglo X los asentamientos en la cuenca del Duero eran minúsculos núcleos, pero a partir de finales del siglo X se configuró un sistema de Villas y aldeas con relación jerárquica. Prueba de ello son las pequeñas ciudades existentes en el siglo X como Burgos, León, Toro, Astorga o Zamora. Posteriormente empezaron a despuntar ciudades del valle del Pisuerga como Valladolid y Palencia. Y por último las ciudades recientemente conquistadas y repobladas en la *Extrema-Dura* basadas en grandes concejos como Ágreda, Soria, Medinaceli, Sepúlveda, Segovia, Arévalo, Ávila, Olmedo, Medina, Alba, Salamanca o Ledesma.

7 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 57)
8 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 528)
9 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 157)



Los tipos de asentamientos altomedievales, todos ellos cerrados, se diferencian en cuanto a su tipo de amurallamiento, su forma, su tamaño o disposición[10]:

- **Las *cívitas*** ▸ núcleos institucionales basados en asentamientos anteriores, que heredaron el tipo de defensa de los núcleos preexistentes. Es el caso de León o Astorga. También lo es de Zamora, pero es un caso especial, ya que los antecedentes no eran tan potentes como en los otros núcleos, aunque es claro que existía trama urbana y defensiva.
- **El *castrum*** ▸ núcleo sobre un cerro, normalmente en forma triangular, que controla los valles y el territorio. La cerca estaba a media altura, y el castillo en el punto más alto. Este fue el caso de Frías, Carazo, Cea, Monzón, Curiel, Castroverde, Renedo o Lerma.
- **La *Villae*** ▸ unidades básicas de habitación y explotación agroganadera que agrupaban a una o varias cortes. Se sucedían una serie de cercas concéntricas. Ejemplo de esto fueron Simancas, Villafrechós, Bolaños,…

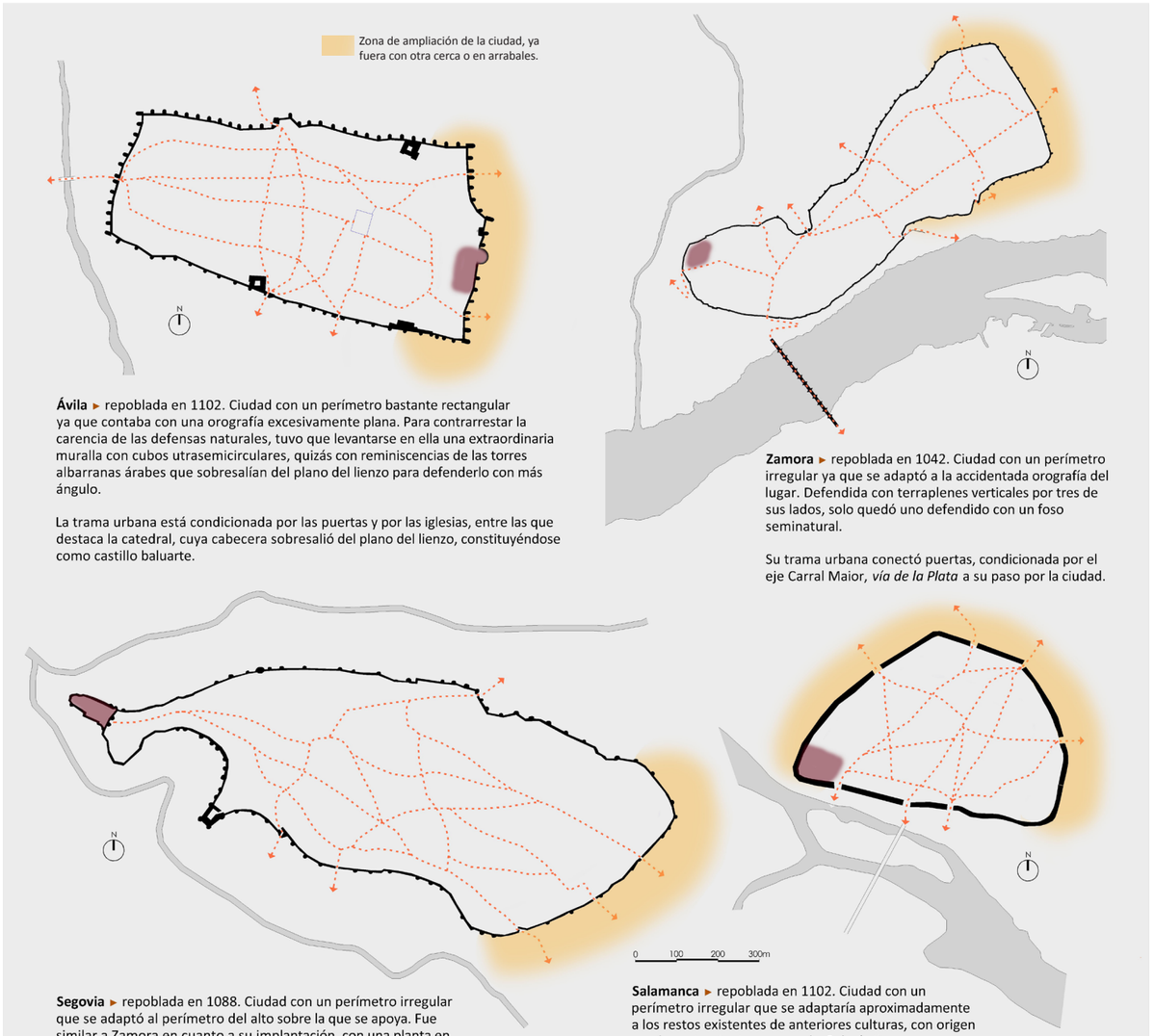
Fue en estos momentos, tras la conquista de Toledo en 1085, cuando se crearon una serie de ciudades en la *Extrema-Dura*, núcleos que tenían mejoras que se habían probado en las ciudades del norte. Seguramente por ello, estas ciudades contaron con una sola cerca en la mayoría de los casos. Fueron ciudades tardías que no les afectó la *alegría* edificadora del siglo XI.

Ejemplo de este tipo de ciudades fue **Salamanca**, ciudad entre dos arroyos y un río, que ya contaba con una muralla, aunque seguramente en penosas condiciones. No hay que olvidar que *Salmántica* fue una importante ciudad romana. Repoblada en 1102 por el Conde Raimundo de Borgoña. En 1147 Alfonso VII decidió crear la segunda cerca que abarcaba muchos asentamientos extramuros. Esta operación interesaba por cuestiones defensivas, pero sobre todo tributarias. Salamanca se convirtió en la estructura parroquial más compleja del reino con treinta y cinco parroquias. Este recinto de ciento diez hectáreas (solo superada por la cerca tardía de Valladolid), albergó a todos los conventos y monasterios, pero nunca se llegó a edificar fuera de las murallas.

El ejemplo de **Ávila**, con unas murallas de treinta y cuatro hectáreas, repoblada con habitantes zamoranos por el Conde Raimundo de Borgoña. El trazado de las murallas respondió a un rectángulo casi perfecto, en un terreno con una orografía bastante plana, lo que dio pie a que las murallas fueran protagonistas. Se cree que se eligió este emplazamiento porque existían preexistencias romanas y visigodas, aunque arrasadas por el general musulmán Tariq en su toma de la Península.

El caso de **Segovia**, con cuarenta y cinco hectáreas cercadas, repoblada con habitantes zamoranos por el Conde Raimundo de Borgoña a partir de 1088. Ciudad de orígenes romanos y de difícil orografía, tanta, que fue imposible su ampliación, por lo que los arrabales se desarrollaron con total libertad.

10 (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo VI-2)



Ávila ▸ repoblada en 1102. Ciudad con un perímetro bastante rectangular ya que contaba con una orografía excesivamente plana. Para contrarrestar la carencia de las defensas naturales, tuvo que levantarse en ella una extraordinaria muralla con cubos utrasemicirculares, quizás con reminiscencias de las torres albarranas árabes que sobresalían del plano del lienzo para defenderlo con más ángulo.

La trama urbana está condicionada por las puertas y por las iglesias, entre las que destaca la catedral, cuya cabecera sobresalió del plano del lienzo, constituyéndose como castillo baluarte.

Zamora ▸ repoblada en 1042. Ciudad con un perímetro irregular ya que se adaptó a la accidentada orografía del lugar. Defendida con terraplenes verticales por tres de sus lados, solo quedó uno defendido con un foso seminatural.

Su trama urbana conectó puertas, condicionada por el eje Carral Maior, *vía de la Plata* a su paso por la ciudad.

Segovia ▸ repoblada en 1088. Ciudad con un perímetro irregular que se adaptó al perímetro del alto sobre la que se apoya. Fue similar a Zamora en cuanto a su implantación, con una planta en abanico, que tuvo en su vértice el castillo.

Como otras ciudades de *Extrema-Duri,* solo contó con una cerca, sin ampliaciones, lo que hizo que a finales de la Edad Media desarrollara con gran fuerza los arrabales.

Salamanca ▸ repoblada en 1102. Ciudad con un perímetro irregular que se adaptaría aproximadamente a los restos existentes de anteriores culturas, con origen en el asentamiento romano de *Salmántica*.

Núcleo de pequeñas dimensiones en comparación con otras fundaciones del momento, que fue ampliada en tiempos de Alfonso VII en 1147, tan solo cuarenta y cinco años después de su refundación.

Figura 08. Cuadro comparativo de las principales ciudades de la *Extrema-Dura*

Otros ejemplos de esta repoblación fueron Alba de Tormes (1144), Ledesma (1157), Ciudad Rodrigo (1161), Arévalo, Cuellar (1093-por el Conde Ansúrez), Madrigal de las Altas Torres (tres recintos amurallados) y por último Olmedo y Medina (formando parte de las Comunidades de Villa y Tierra).

4. Estructuración funcional

El impulso que tuvo la ciudad en esta etapa fue crucial para el devenir histórico de Zamora. Fernando I modeló una nueva ciudad para un nuevo tiempo. El núcleo que se encontró el monarca estaría devastado por los ataques de Almanzor y Abderramán III. Sus murallas semiderruidas y un asentamiento diseminado entre lo murado y los arrabales.

Su decisión fue asegurar la ciudad con una nueva muralla que abarcase, en la medida de lo posible, a las gentes que vivían entorno a las iglesias extramuros. El resultado fue una cerca que cubría más del doble de la superficie de la de Alfonso III.

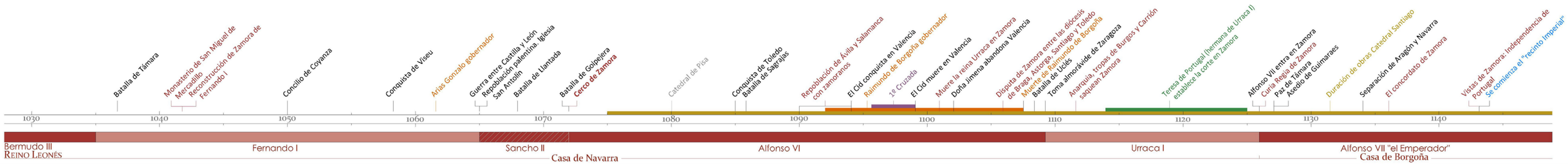
La descripción de la muralla se transmitió por medio del romance castellano del *Cerco de Zamora*[11]. Que en palabras de Fernando I moribundo, una vez leído su testamento, doña Urraca entró en la habitación y le recriminó a su padre su ridícula parte y éste le respondió:

"¡Callades, hija callades!
…
Allá en Castilla la Vieja
Un rincón se me olvidaba,
Zamora tiene por nombre,
Zamora, la bien cercada.
De parte ***la cerca del Duero****,*
del otro , ***Peña Tajada***
del otro ***veintiséis cubos****,*
del otra, ***la barbacana****.*
Quien os la tomara hija:
¡Mi maldición le caiga!
Todos dicen: amén, amén
Menos don Sancho, que calla"

La ciudad contaba con cuatro lados bien diferenciados:

- **La cerca del Duero** ▸ prácticamente inexpugnable, ya que se contaba con una zona altamente escarpada y apenas amurallada.
- **Peñas Tajadas** ▸ Se refiere al lado oeste, que contaba con terraplenes aunque de menor desnivel, lo que hizo obligatorio levantar una muralla sin cubos, que mediante quiebros en el lienzo, se adaptaba a la forma de los terraplenes, logrando la inercia suficiente para evitar el vuelco.
- **Los veintiséis cubos** ▸ Hace alusión al lado norte. Aquí la orografía era más cambiante, pasaba desde zonas con desniveles rocosos hasta espacios bastante suaves, lo que las hacía más

11 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 10)



vulnerables. En este punto se decidió levantar una muralla que se adaptaba al barranco, pero en la que se dispusieron gran número de cubos.[12]

- **La barbacana** ▸ Se refiere al lado este, sin lugar a dudas fue el lado más vulnerable de todo el recinto ya que cerraba una zona bastante plana. Para defenderse se levantaron cubos y un foso o cárcava. Debía haber algo además de lo enunciado: la barbacana. No está claro que elemento había, ni donde se situaba, pero hay varias ideas al respecto:

I. Que fuera una barbacana tradicional, es decir, una serie de muros quebrados de defensa de poca altura para detener un ataque rápido.

II. Que Fuera una torre de grandes dimensiones. En este punto hay dos posibilidades, o que se refiriera al castillo de San Andrés (existente en aquellos momentos, aunque distante de la línea de muralla) o un cubo en el lienzo de la muralla, pero de mayores dimensiones, situada en el ayuntamiento Viejo actual[13]. Esto tendría sentido, ya que por detrás de esta hipotética construcción estaba la calle Alcazaba y la calle Trascastillo, y allí no hubo nunca ninguna fortaleza. Otra opción sería una herencia musulmana en forma de torre albarrana con muro formando coracha[14]. Dos opciones posibles, pero no demostrables.

Las murallas de Zamora contaron con ocho puertas, muchas, teniendo en cuenta que la ciudad de Ávila, cuya muralla es coetánea a la de Zamora, cubría más superficie y tenía seis accesos. La bandera de Zamora lleva ocho bandas rojas una por cada puerta o cada barrio de la ciudad[15].

Las calles unían puertas con iglesias o ellas entre sí. Ambos elementos eran los focos de la nueva ciudad. La calle que vertebraba el núcleo amurallado no era el *Carral Maior* (travesía de la antigua vía de la Plata) sino la calle del *Mercadiello* o Mercadillo. Se trataba de una vía que pasaba por cuatro o cinco iglesias (si se cuenta San Miguel del Mercadillo) y tres puertas. Debía de estar llena de tiendas de artesanía y pequeños comerciantes. El *Carral Maior* dividía la ciudad en dos, estaba situada en la cresta de la meseta que separaba las dos vertientes, la caída hacia el Duero y la caída hacia el Valorio.

Pero la ciudad no solo estaba compuesta por la zona amurallada. Existían también asentamientos extramuros que se organizaban entorno a una iglesia, que en muchos casos formaban colación. Zamora se creó más por continuidad que por unidad[16], es decir, por fusión de arrabales que fueron creciendo, más que por un crecimiento desde un núcleo que se

12 Sobre este particular hay varias versiones. En la actualidad apenas quedan restos de cubos en este lado, pero si se toman la seriación de los existentes, están dispuestos cada 20m. Se ha hecho una extrapolación, y desde la cautela, se puede afirmar que pudo ser perfectamente posible la existencia de 26 cubos. De hecho, excavaciones llevadas a cabo en la zona de San Martín (SAN MIGUEL MATÉ, 1989), prueban que existieron más cubos de los que son vivibles en la actualidad. Esto es resultado de los numerosos conflictos bélicos y continuas reparaciones y derribos que se llevaron a cabo en las murallas de Zamora.
13 (FERRERO FERRERO, 1988)
14 (RAMOS DE CASTRO, 1986)
15 (FERRERO FERRERO, 2008 pág. 11)
16 (GAGO VAQUERO, 1988)

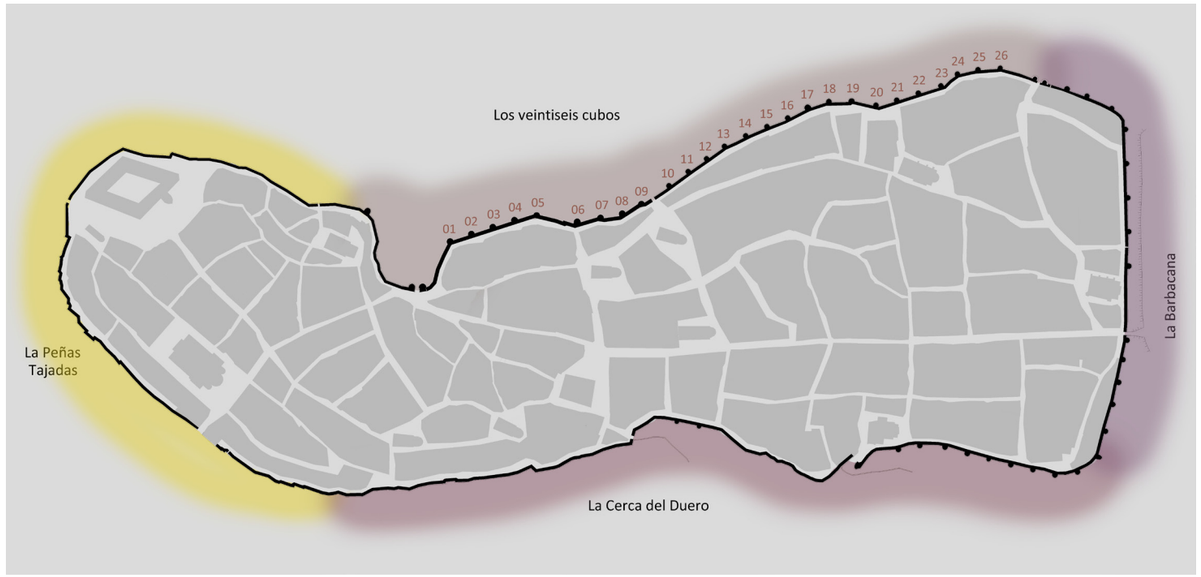


Figura 09. Esquema que distingue las cuatro *caras* de la ciudad de Zamora que describe el romancero castellano del *Cerco de Zamora.*

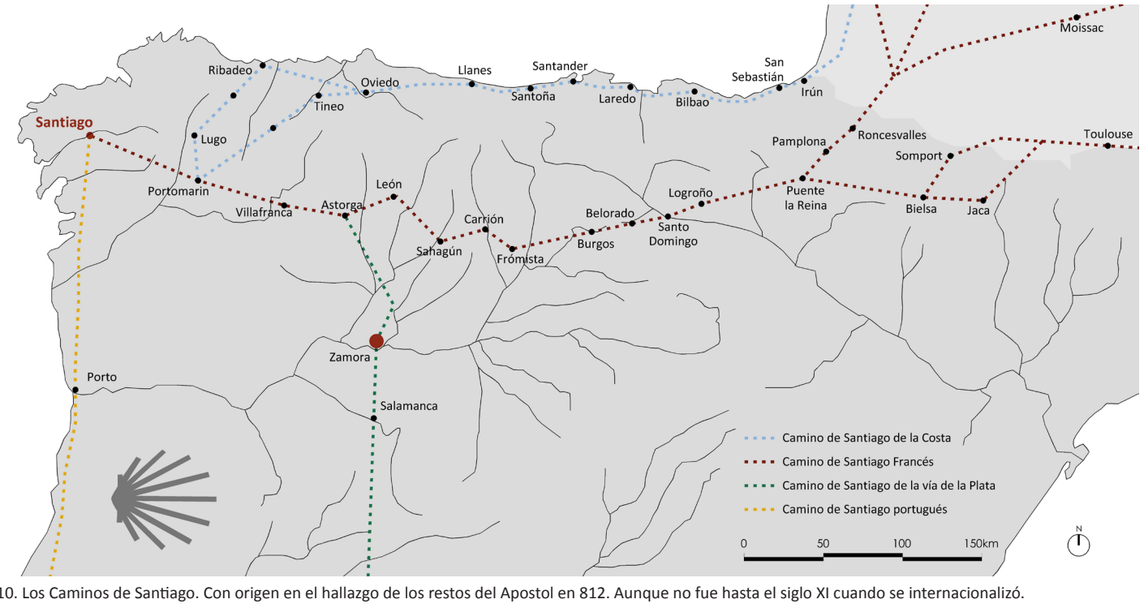


Figura 10. Los Caminos de Santiago. Con origen en el hallazgo de los restos del Apostol en 812. Aunque no fue hasta el siglo XI cuando se internacionalizó.

fue extendiendo. Estos arrabales se formaban entorno a la iglesia y se densificaban al borde de las vías principales y luego el resto. Estos arrabales fueron naciendo y creciendo por la gran repoblación llevada a cabo por el conde Raimundo de Borgoña, que a su vez fue el gobernador de la ciudad en tiempos de Alfonso VI. Esta repoblación colapsó el núcleo amurallado, lo que originó el asentamiento espontáneo en los alrededores de la ciudad. Estos territorios con el tiempo se cercaron, pero no con una nueva muralla, que fue posterior. Se piensa que con una cerca menor, de adobe, tapial y piedras. Se cree esto por[17]:

- En 1138 se cita el monasterio de San Torcuato intramuros.
- En 1164 el monasterio de San Martín de Castañeda recibe una corte en la colación de San Miguel del Burgo cuya salida se situaba *"in illa corredoira qui pergit ad portam Santi Michaelis"*.

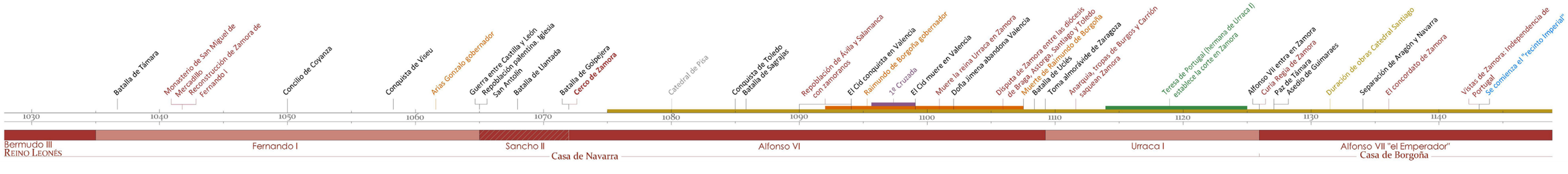
Las pueblas o arrabales que nacieron primero fueron la de San Torcuato, la de Santo Tomé, el Burgo, el Valle, la Vega y Balborraz[18]. Los arrabales estaban especializados en determinadas actividades, tenerías, curtidurías, molinos, cerámica, alberguerías, recogida de leña o carnicerías. Para muchos de estos trabajos era imprescindible el uso de abundante agua, cosa que obligaba a tener su negocio y su vivienda en los valles, ya fuese el del Duero o el del arroyo Valorio.

Como parte de la influencia franca es preciso mencionar la colonización de la zona este de la Puebla del Valle. Esta zona se urbanizó a la forma de las bastidas francesas. Esto fue posible por la influencia de Raimundo de Borgoña. Se trató de una serie de manzanas ortogonales, con casas enfrentadas. Se trata de un ejemplo raro en estos tiempos y en estas latitudes. Solo se conocen dos ejemplos de bastida en la península[19]:

- Una en Ripoll (Cataluña)
- Otra en Vilarreal (Castellón)

Haciendo un repaso al cinturón amurallado se va a comenzar con la que parece que fue la última puerta en construirse: **la puerta Nueva**[20]. Todo apunta a que la zona este no tendría puerta en el momento de construir la muralla[21], por ser la zona con peor defensa. Posteriormente se construyó la iglesia de San Juan con el torreón anexo. Este torreón fue de titularidad municipal hasta el siglo XX, momento en el que se permutó a la Diócesis zamorana. Una vez que el torreón, aunque separado[22] unos metros de la muralla, protegía el acceso, se abrió la puerta Nueva, se cree que con un simple arco y con un cubo lateral. En cuanto a su situación, se está bastante de acuerdo en que estaría situada en las arcadas del actual ayuntamiento Viejo, ya que justo desde este punto, en línea recta,

17 (FERRERO FERRERO, 2008 pág. 19) (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo VI-2)
18 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 529)
19 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 63) (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo IV-2)
20 (FERRERO FERRERO, 1988). Nombrada por primera vez en 1176, estando alineada con la Rua.
21 (GAGO VAQUERO, 1988)
22 (FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984)



confluyen los ejes de la Rúa, calle Renova y Calle San Andrés[23].

Situación parecida ocurriría con la **puerta de San Cebrián**. La torre de la iglesia que dio nombre a la puerta, tendría doble uso, el religioso y el defensivo. **La puerta de San Pedro** estaba compuesta por un arco de medio punto sin torres laterales ya que se encontraba en una zona abocinada y en cuesta fácilmente defendible. A mayores, es fácil que la iglesia por entonces de San Pedro, contara con una torre que tuviera uso defensivo. **La puerta Óptima o de Olivares** que se conserva en nuestros días, pertenece a una restauración del siglo XII, pero estaría situada en ese mismo punto, teniendo en cuenta que no existía el actual palacio Episcopal. **El portillo de la Traición o portillo Darena** es considerado el punto por el que entró en la ciudad Bellido Dolfos perseguido por las tropas de Sancho II. **La puerta del Mercadillo**, tenía un arco de medio punto con cubos de flanqueo. **La puerta de San Martín** era una de las más expuestas. Nada se sabe de su forma aunque si de su ubicación aproximada. Se cree que sería una puerta horadada en el lienzo y que tendría algún cubo cerca.

Por último, la **puerta de Zambranos o de Doña Urraca**, ya que al lado estaba situado el palacio de la reina, desde donde habló al Cid durante el cerco de Zamora. Se trata de un paso de arco de medio punto con dos torres de flanqueo. En la actualidad se muestra desmochada, pero al parecer era muy esbelta. Por último mencionar el **postigo de la Reina**, situado a pocos metros de la puerta de Doña Urraca, y el **postigo de la Lonja**, al norte de la puerta Nueva, generando un paso peatonal para aliviar el trasiego de la mencionada puerta.

Existen varias teorías sobre las edificaciones defensivas denominadas *casas fuertes* o *castillos* a lo largo del trazado de las murallas. Serían zonas de descanso de la guardia y almacén de armamento. El palacio de la Reina sería uno, el castillo de San Andrés estaría en uso, con fines militares; el Palacio de Arias Gonzalo sobre el puente sería otro de los puestos de control y mando, y en las cercanías de la puerta del Mercadillo se localizaría el Castillo de la infanta Sancha, que podría tener fines militares. Este elemento defensivo es difícil de ubicar, por lo que podría ser un edificio alejado de la puerta y que hubiera otro inmueble sobre el trazado de las murallas. En cualquier caso, la historia de las murallas es tan extensa, que estos puntos de guardia cambiaron su ubicación en varias ocasiones a lo largo de su dilatada historia, ya que estas murallas, y las que se harán con posterioridad, estuvieron en uso hasta que Zamora fue excluida de la denominación de *plaza fuerte* en el siglo XIX. Por último, nombrar el castillo sufriría una reforma total por los gobernantes de esta época.

Los siglos XI-XII simbolizaron la primera Edad de Oro de la ciudad, lo que originó una explosión constructiva de templos religiosos. Solo las iglesias existentes de San Cebrián, Santa Colomba y San Martín de los Caballeros[24] permanecieron intactas, ya que la Catedral fue derribada al igual que muchas

23 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 18) (FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984)
24 Templo donde, según dice la tradición, Fernando I nombró caballero al Cid. Y donde este, años después fue testigo del juramento de exculpación de Alfonso VI.

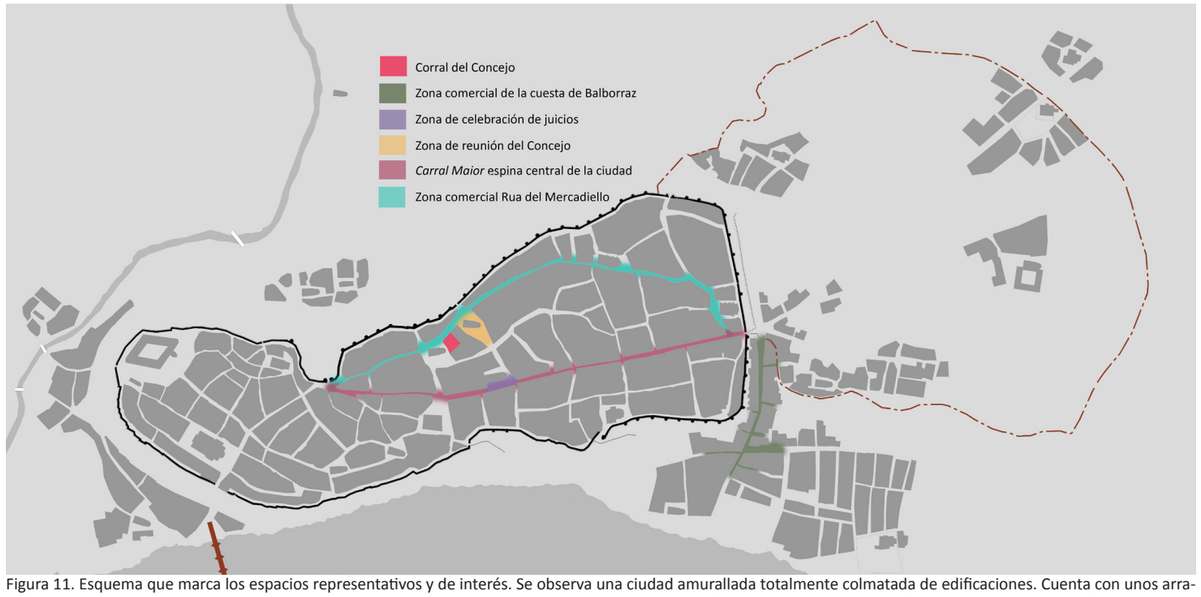


Figura 11. Esquema que marca los espacios representativos y de interés. Se observa una ciudad amurallada totalmente colmatada de edificaciones. Cuenta con unos arrabales dispersos y perimetrales, aunque los de mayor importancia son los vinculados a la zona del Valle y Olivares, por su cercanía al puente. En cuanto a vías, existen dos principales, aunque con mayor fuerza comercial la Rua del Mercadillo. Si existía el mercadillo es que había mercado. Se cree que éste se situaría en la zona de San Juan.

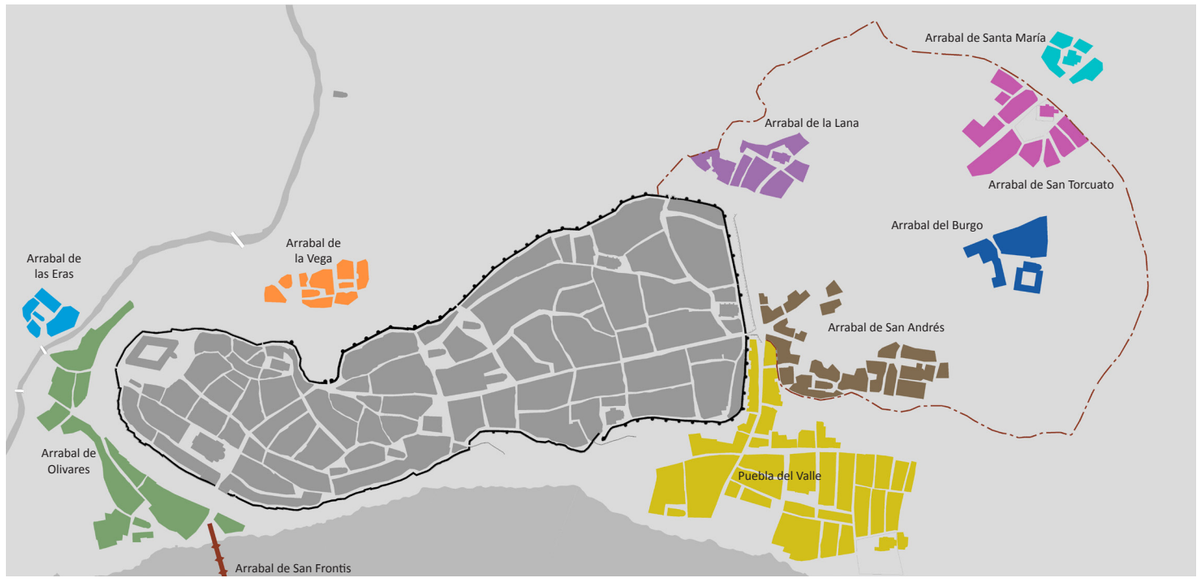


Figura 12. Esquema de los distintas pueblas y arrabales existentes en la ciudad en aquellos momentos.

de las casas colindantes, ya que la zona estaba congestionada[25], para construir una de mayores proporciones en 1151[26], manteniendo el palacio episcopal en el entorno de la iglesia de San Ildefonso[27]. La Iglesia de San Pedro fue reformada pasando a ser dedicada a San Ildefonso. La de San Román le pasó algo similar para ser la de Santa María, lugar donde se reunían los nobles de la ciudad[28].

Aparecieron nuevas iglesias en el interior del recinto amurallado, como la de San Isidoro, Santa Marta, San Miguel del Mercadillo y Santa María Magdalena. Fuera de los límites amurallados se levantaron las iglesias de San Claudio en el arrabal de Olivares y San Lorenzo, esta última en el arrabal del mismo nombre al otro lado del río. En el arrabal de las Eras se levantó la Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros, ya que según la tradición, el Cid fue nombrado caballero en ese templo. En el arrabal de la Vega, cerca de la iglesia de Santa María de la Vega se situó la iglesia de San Juan del Cortinal. Al norte de este arrabal, ya en la entrada al bosque de Valorio, se situó la ermita de San Marcos, desde donde se hacían las procesiones de Semana Santa[29].

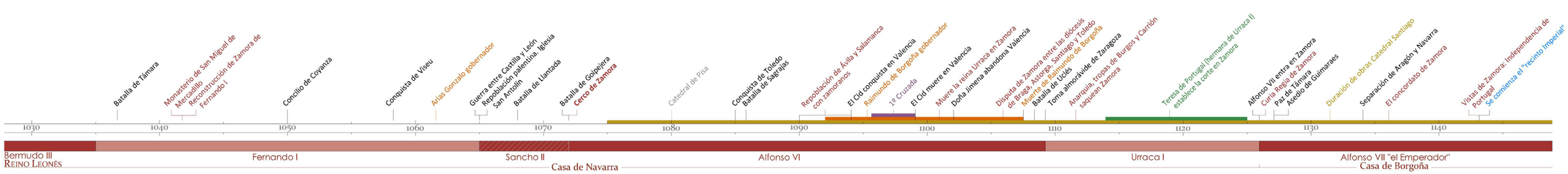
En la puebla del Valle se construyeron dos iglesias, por un lado, la de San Julián, que es posible que viniera de una etapa anterior, vinculada a la zona de los baños de Alfonso III y del mercado. Por otro lado estaría el monasterio de Santo Tomé, que en fechas posteriores, ante la expansión de la población en la zona de la puebla del Valle, se convirtió en parroquia. Cercano a él estaban las tenerías[30] y amplios huertos a su derecha donde acababa la ciudad.

Por último nombrar las iglesias que acompañaba a la ya existente iglesia de Santa Olalla. Muy cercana a ella se erigió la iglesia de San Andrés, junto al castillo del mismo nombre. En el centro del Burgo se levantó el priorato de San Miguel del Burgo, originando una puebla alrededor. En el extremo noreste se situaba el monasterio de San Torcaz o de San Torcuato, creando una puebla a su alrededor. Por último mencionar la iglesia de San Antolín, fundada por gentes venidas de Palencia, huyendo de las guerras entre León y Castilla. Con ellos se trajeron a su patrona, la Virgen de la Concha, que lo es también de la capital del Duero. Estos templos estaban dentro del perímetro de la cerca de adobe anteriormente descrita.

A escasos metros de San Torcaz, pero fuera de esta cerca de adobe, se situaba vinculada a la vía de la Plata, la iglesia de Santa María del Camino.

La escasa población hebrea, pero en constante crecimiento se dispersó por todas las partes de la ciudad. Al parecer debió de existir una sinagoga en la calle Moreno[31] pero debía de ser antigua, y como gran parte de los judíos estaban relacio-

25 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 pág. 29)
26 (RAMOS DE CASTRO, 1982 pág. 18). Existen pruebas documentales de la compra de casa y fincas.
27 (BUENO DOMINGUEZ, 1983)
28 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 533)
29 (FERRERO FERRERO, 2008 pág. 25). En este caso se trata de San marcos, pero en este artículo se tratan todas las iglesias de origen románico de la ciudad.
30 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 110)
31 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 158)



nados con la curtiduría de pieles, y les hacía falta abundante agua y una zona a las afueras (porque creaban malos olores), empezaron a residir en la Puebla del Valle, donde levantaron una sinagoga.

Por último enumerar una serie de espacios urbanos característicos:

- El concejo de la ciudad se reunía en las inmediaciones de San Martín de los Caballeros.
- Los juicios tenían audiencia en la portada de Santa María Magdalena.
- Las aceñas de Olivares están datadas en 1082.
- Se conocen cementerios en Santo Tomé y entre San Juan y Santa María[32].
- Se conocen vertederos en las inmediaciones de Santa María, Santa Marta, Santo Tomé, la Magdalena y San Martín. Sobre todo a los pies del exterior de las murallas, lo que se convertiría en una de las causas de la pérdida de cota en el exterior de las mismas, dando impresión en la actualidad de ser unos metros más bajas[33].

5. Conclusiones

Esta etapa, junto a las inmediatamente posteriores, formó parte de una de las mejores épocas de desarrollo urbano de la ciudad. El núcleo pasó de estar prácticamente deshabitado a ser incapaz de seguir el ritmo de acogimiento de tanta población como recaló en esos momentos en Zamora.

La causa de esta recepción de habitantes era doble, ya que venían de la Guerra de León contra Castilla en zona de tierra de Campos, y del frente árabe. De ambos, Zamora estaba ya alejada, es decir, se presentaba hacia los nuevos habitantes como una plaza fuerte en paz y en expansión económica y demográfica.

Antes de que se colmatara el interior del espacio amurallado, ya existían arrabales y cercas fuera de él. Estas pueblas serán uno de los motores y puntos de atracción de la ciudad, que se convertirán en protagonistas del funcionamiento del núcleo urbano en un futuro no muy lejano.

6. Referencias Bibliográficas

BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1983): *Zamora en el siglo X*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1988): *Zamora de los siglos XI-XIII*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan (1984): *Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora*. Zamora: AIEZFO. Págs. 25-47.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): La Plaza Mayor de Zamora. Zamora: Ayuntamiento de Zamora

FERRERO FERRERO, Florián (2008): *La configuración urbana de Zamora durante la época Románica*. Zamora: Stvdia Zamorensia. Segunda etapa. UNED. Págs. 9-44.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino. (1993): *Orígenes y evolución urbana de Zamora* en *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Págs 20-33.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico. nº 15.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*. Zamora: Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura, colección arte e historia 1.

RAMOS DE CASTRO, G. (1977): *El arte Románico en la provincia de Zamora*. Zamora: Diputación Provincial de Zamora.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora.* Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1986): *Zamora la bien cercada.* Zamora: La Gobierna (periódico de información municipal) Nº 31, Ayuntamiento de Zamora. Pág. 16.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León.* Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre. Págs. 153-180

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*. Madrid: Revista Hispania, revista española de historia, Instituto Jerónimo Zurita - Vol. 32, n. 122. Págs. 525-545.

SAN MIGUEL MATÉ, Luis Carlos & VIÑE ESCARTÍN, Ana Isabel (1989): *Excavación arqueológica en las murallas de Zamora "La Bajada de San Martín"*. Zamora: AIEZFO. Págs. 111-121.

SANZ GARCÍA, Francisco Javier (2005): *Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y las Peñas de Santa Marta*. Zamora: AIEZFO. Págs. 133-146.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León.* Valladolid: Ámbito y Fundación Villalar.

32 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 103)
33 (SAN MIGUEL MATÉ, 1989)



Figura 13. Esquema de la situación de la población judía en la ciudad.



Figura 14. Vista de la puerta de Zambranos.

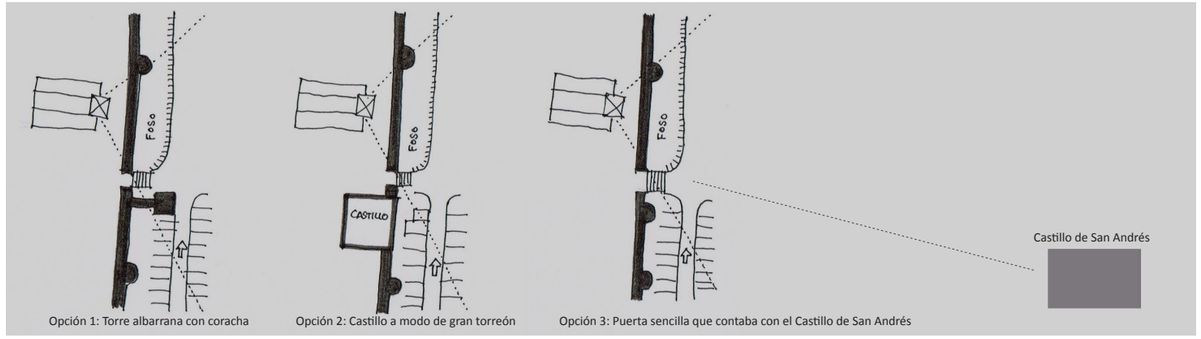


Figura 15. Esquemas que abordan las opciones de la Barbacana de Zamora junto a la puerta de San Juan.

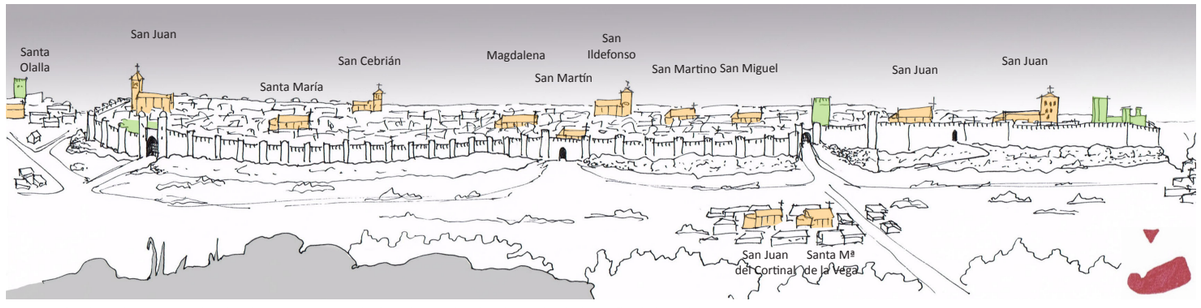
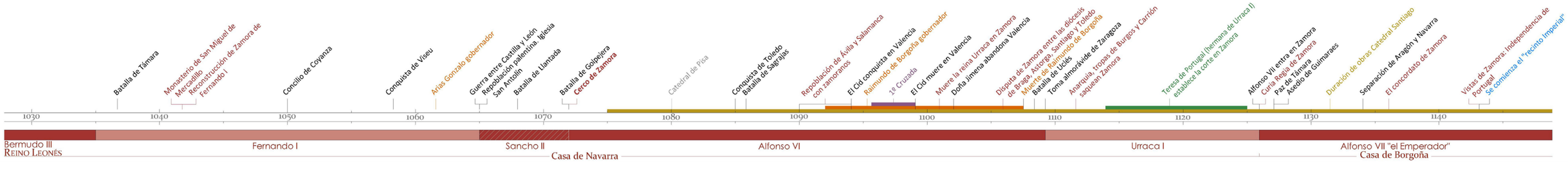


Figura 16. Vista de Zamora desde el campamento de Sancho II, desde el paraje de la *Peña Colorada.* Se detacan construcciones militares (verde) y religiosas (amarillo).



7. Referencias a imágenes

Figura 01-04: De elaboración propia.

Figura 05: http://www.romanicodigital.com/cedar/cruz-del-rey-don-sancho-36573.aspx. Visitada 12/06/14

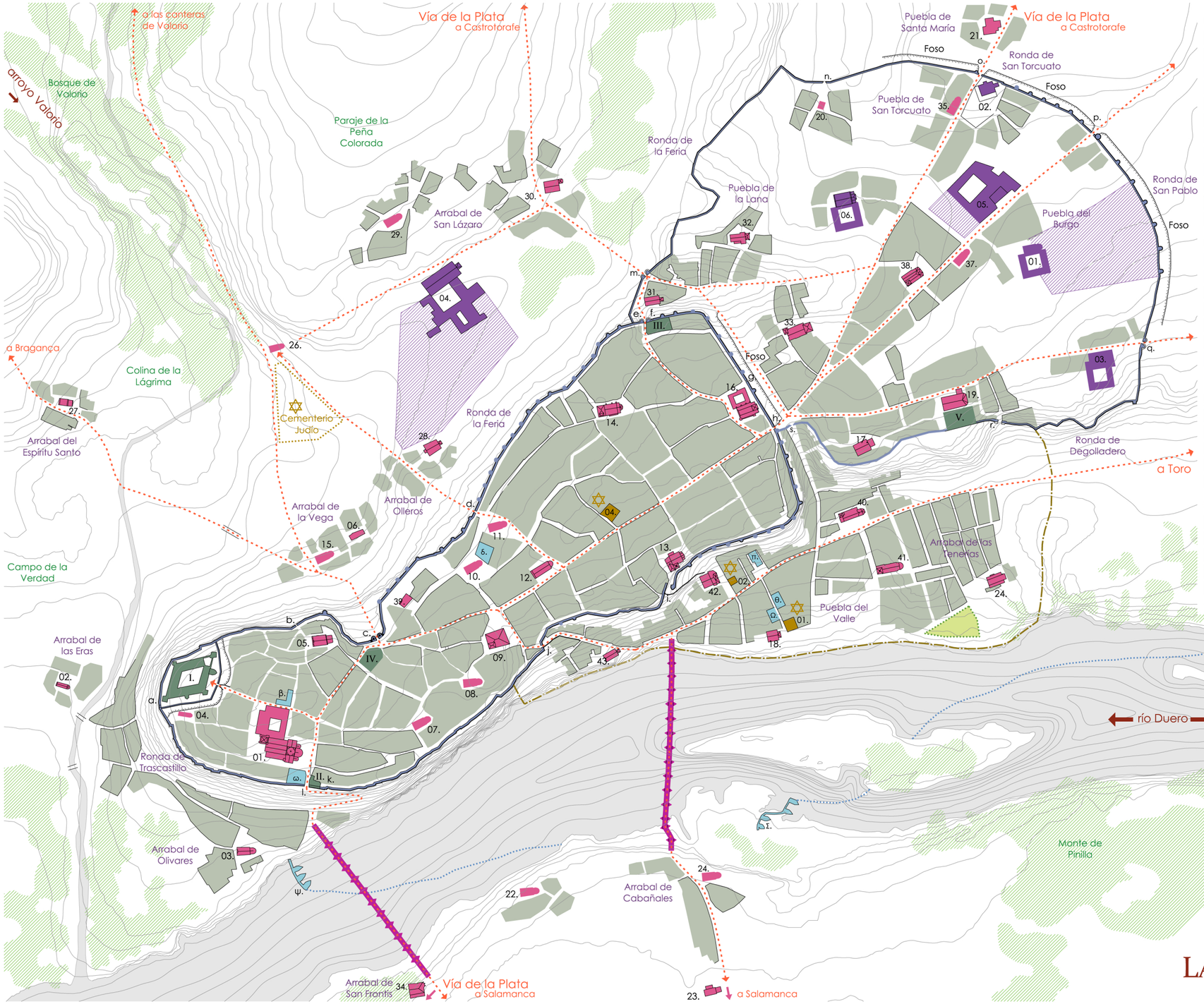
Figura 06: Pintura albergada en el Palacio del Senado de España.http://es.wikipedia.org/wiki/Jura_de_Santa_Gadea. Visitada 12/06/14

Figura 07: http://espanaeterna.blogspot.com.es/2010/11/las-espadas-del-cid-entre-la-historia-y.html. Visitada 12/06/14

Figura 08-13: De elaboración propia.

Figura 14: Traslado de la Virgen de la Concha y su jura como Patrona de la ciudad. Óleo sobre lienzo.S. XVIII-XVIII. Iglesia de San Vicente. VV.AA. (1993): Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora.

Figura 15-16: De elaboración propia.



Recinto amurallado de Fernando I

- a. ~~Puerta de Santa Colomba~~
- b. Portillo Darena
- c. Puerta del Mercadillo
- d. Puerta de San Martín
- e. Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
- f. Postigo de la Reina
- g. Portillo de la Lonja
- h. Puerta Nueva
- i. Puerta de San Cebrián
- j. Puerta de San Pedro
- k. Postigo del Duero
- l. Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

- m. Puerta de la Feria
- n. Puerta de Santa Ana
- o. Puerta de San Torcuato
- p. Puerta de San Miguel
- q. Puerta de San Pablo
- r. Puerta del Caño
- s. Puerta de Balborráz
- Cerca de piedras y tapial

Edificios militares

- I. Alcázar
- II. Palacio de Arias Gonzalo
- III. Castillo de la Reina
- IV. Castillo de la Infanta Sancha
- V. Castillo de San Andrés - barbacana

Otros edificios

- β. Baños romanos
- Ω. Baños de Alfonso III
- ψ. Aceñas de Olivares
- Σ. Aceñas de Cabañales
- μ. Aceñas de Pinilla
- Azudas
- δ. Corral del Concejo
- θ. El hospital de la Mesta
- π. Fragua
- Tenerías
- ω. Palacio Episcopal

Edificios religiosos cristianos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de Santa Colomba	1155
05.	Iglesia de San Isidoro	1178
06.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
07.	Iglesia de San Martino Veteri - S. Martín el Viejo	1156
08.	Iglesia de Santa Marta	1157
09.	Iglesia de San Pedro	1170
10.	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
11.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
12.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
13.	Iglesia de San Cebrián	1133
14.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
15.	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
16.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
17.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
18.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
19.	Iglesia de San Andrés	1263
20.	Ermita de Santa Ana	
21.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
22.	Iglesia de San Lorenzo	1157
23.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
24.	Iglesia de San Julián de Puente Nuevo	1167
25.	Iglesia de Santo Tomé	1122
26.	Ermita de San Marcos	1133
27.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
28.	Iglesia de San Romás de Olleros	1199
29.	Iglesia de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
30.	Iglesia de San Lázaro	1215
31.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
32.	Iglesia de San Antolín	1199
33.	Iglesia de San Vicente	1186
34.	Iglesia de San Frontis	1242
35.	Iglesia de la Santísima Trinidad	1172
36.	Iglesia de Santa Marina del Burgo	
37.	Iglesia de Santo Tomás Canterbury/Canturiese	1181
38.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
39.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
40.	Iglesia de San Leonardo	1203
41.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
42.	Iglesia de Santa Lucía	1198
43.	Iglesia de San Simón	1197

Conventos y monasterios

01.	Monasterio de San Miguel del Burgo	1164
02.	Monasterio de San Torcaz o San Torcuato	1133
03.	Convento de San Pablo/Polo (Orden Hermanas Paulas)	1199
04.	Monasterio de Santo Domingo (Orden Dominica)	1218
05.	Convento de Santa Marina del Burgo	
06.	Convento de San Esteban	1186

Edificios religiosos judíos

- 01. Sinagoga Vieja
- 02. Mikwa
- 03. Sinagoga Nueva
- 04. Sinagoga calle Moreno

E: 1/5.000

N

08

La Ciudad Capital
(1142-1232)

1. Introducción

Zamora era por entonces un núcleo económico de primera magnitud, mayor a Toro, Astorga, Tordesillas o Valladolid. Los acontecimientos del Cerco la habían convertido en cuna del leonesismo, frente a los ataques que sufría el reino de León de aragoneses, portugueses e incluso castellanos.

Se trataba de una capital episcopal afianzada dentro de la red de ciudades de Alfonso VI y Urraca I. Núcleo ya distante del frente de guerra musulmán después de la toma de Toledo, pero cercano al frente portugués, lo que hará de la ciudad un punto importante desde donde se emprenderían las campañas hacia Portugal.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

Los inicios del reinado de Alfonso VII fueron difíciles, ya que tuvo que luchar contra su padrastro, Alfonso I el Batallador de Aragón, del que consiguió recuperar Burgos en 1127. A la muerte de su padrastro recuperó otros territorios de Castilla usurpados. Por otro lado, tuvo el problema con Portugal, lo que le marcó su increíble currículum, ya que con él se consiguió la hegemonía indiscutible en la España Cristiana[1], lo que le hizo proclamarse emperador en León en 1143. Conquistó Ciudad Rodrigo, Coria, Almería y Córdoba. Esta última ciudad la perdería ante la ayuda de los almohades a los almorávides.

A su muerte, dividió el reino entre sus hijos Fernando II de León y Sancho III de Castilla, sin dejar claras las fronteras, por lo que se disputaron Tierra de Campos en numerosos ataques y escaramuzas, lo que les impidió hacer frente a los almohades. Fernando II se tuvo que aliar con los almohades para detener a los Putugueses que habían invadido Extremadura. Se casó con Urraca I de Portugal (hija de Alfonso Henriques) que tuvieron al último rey de León, Alfonso IX, que nació en Zamora.

1188

Alfonso IX consolidó con la ayuda de las órdenes militares las conquistas realizadas al sur del Tajo. En 1188 reunió Curia Regia en León, lo que sería el nacimiento de las Cortes leonesas. Su labor cultural más importante fue la fundación en 1218 de la Universidad de Salamanca. Una de las facetas más características de su reinado fue su actitud de independentismo leonés y de rivalidad con Castilla. Este enfrentamiento impidió la participación leonesa en la victoria de las **Navas de Tolosa (1212)** que representó la unión de todos los pueblos cristianos contra los almorávides[2].

1212

Los intereses de la política fronteriza le llevaron a establecer dos alianzas matrimoniales. En 1191 se casó con su prima Teresa Sánchez de Portugal y en 1197 con su sobrina Berenguela de Castilla, hija de Alfonso VIII, rey de Castilla. Le sucedió el rey Fernando III de Castilla, habido en su matrimonio con Berenguela. A partir de este momento los dos reinos no volverían a separarse.

1 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 37)
2 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 38)



Figura 01. Ofensiva Almorávide



Figura 02. Ofensiva Almorávide



Figura 03. Recuperación Almohade (1195)



Figura 04. De la Batalla de Alarcos a las Navas de Tolosa

B/ Entorno territorial

Fueron tiempos de guerra y miedo en la región, en ambos lados de Zamora existieron frentes (aunque no a la vez):

- **Al este la guerra con Portugal (hasta 1143)** ▸ El reinado de Alfonso VII empezó con problemas en Portugal. Las trifulcas venían de largo ya que Enrique de Borgoña (pariente de Raimundo, yerno de Alfonso VI) se había casado con Teresa de León (hija bastarda de Alfonso VI) que recibieron de dote nupcial el condado de Portucalese. Se trataban de unos dominios del reino de Galicia entre el Miño y el Tajo. A la muerte de Alfonso VI, y con los problemas matrimoniales de Urraca I, Enrique aprovechó la confusión para proclamar la independencia de Portugal del reino de León. Enrique murió, y Teresa y su hijo Alfonso Henriques (todavía un niño) huyeron al exilio, del que regresaron años después, manteniendo la rebeldía.

  Alfonso VII asedió **Guimaraes** en 1127, donde Teresa le prometió lealtad. En 1137 se firmó el **Tratado de Tuy** (actual Pontevedra) por el que se sellaba la paz entre los dos primos. En 1139 Alfonso Henriques salió victorioso contra los almorávides en la **Batalla de Ourique**, lo que hizo que sus tropas lo proclamaran rey. Esto animó Henriques a romper el tratado de Tuy e invadir Galicia en 1141. A lo que respondió su primo arrasando todos los castillos que encontró a su paso. Para evitar una batalla campal, se celebró un torneo-justa en **Arcos de Valdevez** (norte de Portugal) que ganó Portugal. En este momento se autoproclama la independencia des país luso, aunque no fue hasta dos años después cuando se firmó en **Zamora el Tratado** de independencia.

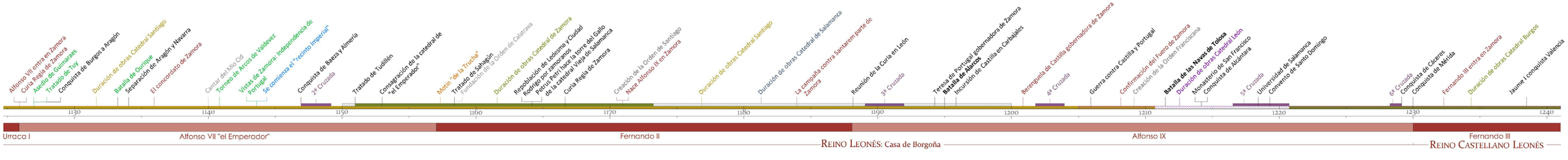
1127

1142

- **Al oeste la guerra con Castilla (1157-1230)**[3] ▸ Fernando II y Sancho III se diputaron los límites de sus reinos, que no estaban claros en el testamento de su padre. Ambos se enfrentaron en guerras y escaramuzas para integrarse Tierra de Campos. Reunidos en **Sahagún** (1158) ambos monarcas llegaron a un acuerdo por el que se repartían las zonas disputadas, se distribuían Portugal y se fijaban las respectivas zonas de influencia en al-Ándalus. Pero la muerte en ese mismo año de Sancho impidió la realización del proyecto.

  Un niño de tres años, Alfonso VIII heredaba el trono castellano. Fernando II supo aprovechar la ocasión que se le presentaba pues Castilla quedó sumida en la anarquía provocada por las luchas de poder que protagonizaron las poderosas familias de los Castro y los Lara durante la larga minoría de Alfonso. El rey leonés, aliado de los Castro, pudo imponer su autoridad en Tierra de Campos, además de apoderarse de Toledo y Segovia (1162), ciudades que, finalmente, fueron recuperadas por los castellanos en 1166.

3 (MAÑANES PÉREZ, y otros, 1980)



Lo mismo ocurrió cuando Alfonso IX ocupó el trono de León. Las disputas, la fortificación de núcleos de Tierra de Campos y los ataques mutuos continuaron hasta su muerte, cuando le sucedió su hijo Fernando III, rey de Castilla y León.

Nacieron por doquier amotinamientos en la región (Zamora, Salamanca,…) contra el poder real en las ciudades, es decir, contra los gobernadores nombrados por el rey, que pensaban más en el provecho propio que en las necesidades de las ciudades que gobernaban[4].

C/ Núcleo de población

Para la ciudad de Zamora, Alfonso VII tuvo una gran importancia, ya que con él, después de entrevistarse con su tía (Teresa de Portugal) en Ricobayo, mostrándole ésta pleitesía, entró triunfante en Zamora, con toda su corte, reunida la curia de todos sus territorios. Fue en esos momentos cuando se decidió construir una nueva catedral para Zamora[5].

El rey estuvo en muchas ocasiones en la Zamora, ya que entre otros temas, emprendía desde allí sus campañas hacia Portugal y en Zamora se firmó la independencia con Portugal en 1143. El rey primó a los monasterios como Castañeda, Valparaiso y Moreruela, convirtiéndose en centros de colonización amplísima, con gran prestigio político, siendo verdaderos señoríos monacales.

Fue en estos momentos cuando la nobleza pasó de ser guerrera a, gracias a sus conquistas y victorias, entrar de lleno en el plano político. Empezó a tener un poder abusivo en las ciudades que el *común* no toleraba. Un ejemplo de este descontento fue el Motín de la Trucha (1158).

Este suceso se originó cuando un zapatero estaba a punto de comprar unas truchas, pero se le antojaron al despensero del caballero Don Gómez Álvarez, señor de Morales. Al final, las truchas acabaron en manos del despensero, ya que la nobleza tenía prioridad. Este era un claro ejemplo de los abusos ante una población desprovista de elementos necesarios para defenderse de estos nobles.

1158

La reacción del pueblo fue de rebeldía, se dirigieron a la iglesia de Santa María, lugar donde se reunía la nobleza, que en aquellos momentos estaba decidiendo que medidas de represalia se tomaban sobre el *común*. Los amotinados cerraron las puertas e incendiaron la iglesia, pereciendo en ella gran parte de la nobleza zamorana. Además se destruyó la casa del noble culpable.

Los amotinados sabían de las consecuencias de sus actos, por lo que pidieron perdón al rey Fernando II, solicitándole también la destitución del gobernador de la ciudad, Ponce de Cabrera, ya que de lo contrario se irían a repoblar Portugal. Para el monarca, esto último era muy duro, ya que en esos momentos tenía conflictos con Portugal, por ello les perdonó y destituyó al gobernador. El Papa Alejandro III obligó a que rehicieran la iglesia los amotinados, desde entonces es conocida como "la Nueva".[6]

4 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 203)
5 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 54)

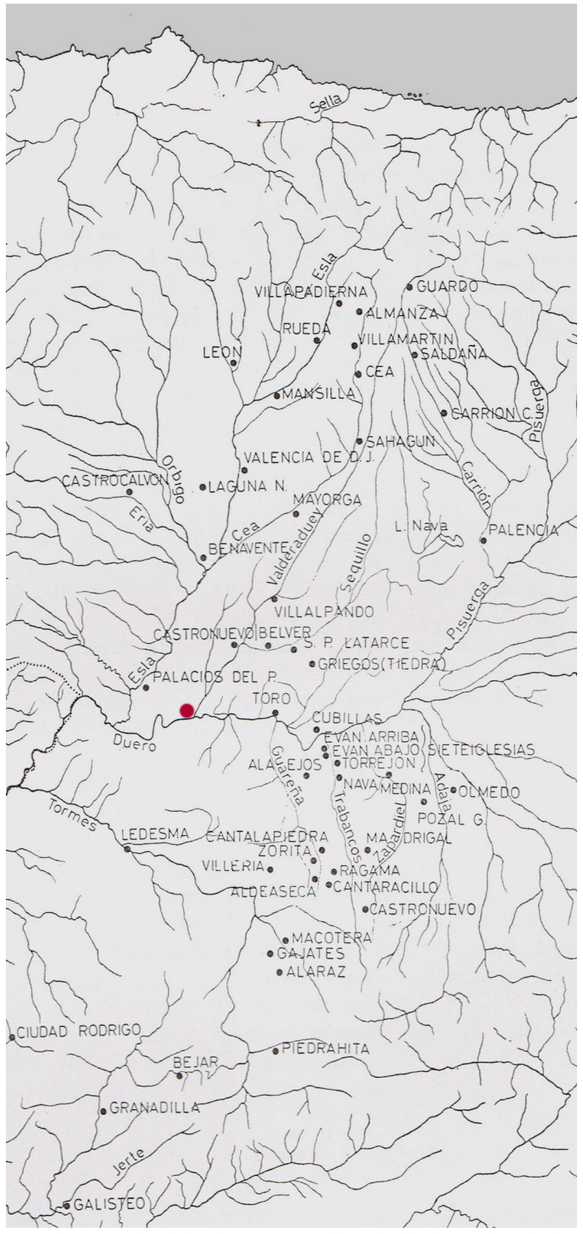


Figura 05. Principales núcleos leoneses y castellanos fortificados en Tierra de Campos.



Figura 06. Escudo de la ciudad procedente de la torre de la Gobierna del puente. Representa el brazo armado de Viriato con la bandera con las ocho bandas rojas representando las ocho puertas iniciales de la ciudad. La verde superior se la concedería con posterioridad los Reyes Católicos.



Figura 07. Escudo de la ciudad procedente de la torre de la Gobierna del puente. Representa el puente de Mérida, ciudad conquistada al frente de zamoranos.



Figura 08. Incripción en la puerta de Olivares. Fecha la reparación de dicha puerta cuando los zamoranos reconquistaron Mérida en 1230.

3. Análisis espacial comparado

Este apartado está dedicado al funcionamiento general de las murallas en época medieval. Las cercas tuvieron varias funciones[7]:

- Las ciudades de la *Extrema-Dura* contaban con una muralla defensiva. Las de la línea del Duero tenían una muralla defensiva hasta el siglo XI, y cuando el frente descendió hacia el sur, los reyes siguiendo refortificando ciudades, no por causa defensiva, sino por el reforzamiento del poder real, por el prestigio de la ciudad.
- La muralla separaba lo urbano de lo rural.
- La muralla tenía trascendencia desde el punto de vista jurídico, que establecía diferencia entre los vecinos residentes en el interior y en los suburbios.
- La muralla tenía una función fiscal, ya que la puerta era el punto de recaudación. Se pagaban varios tributos, siendo el más importante el portazgo (sobre las mercancías que entraban, más raro era por las que salían). La aparición de las nuevas cercas intentaba recoger dentro de las mismas diversos asentamientos surgidos incontroladamente.
- La muralla era la fachada de la ciudad. A los reyes se les exigía el ornato de sus ciudades, entre otras cosas, de sus cercas.
- Sobre todo, las murallas eran los muros de la casa, del abrigo de lo íntimo, de la conservación de la identidad común.

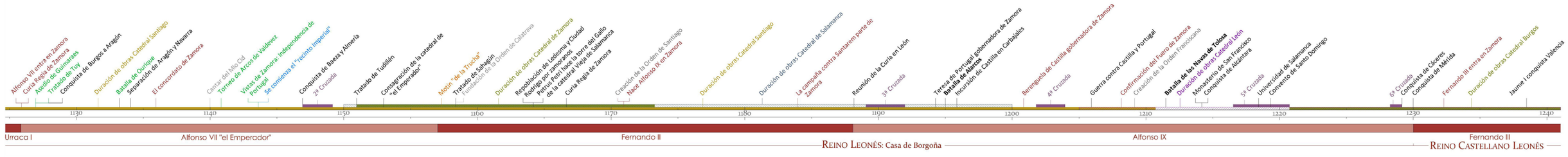
La muralla fue la característica más importante del trazado urbano, ni la topografía, ni las iglesias, ni la presencia de caminos existentes,… nada fue comparable. Las puertas formalizaban la directriz de las calles de los espacios interiores resultantes y se ocupaban de su control. Las dimensiones variaban mucho, pero solían tener de siete a diez metros de altura, un metro de altura de almena que tenía medio metro de grosor con metro y medio de adarve posterior[8].

Las ampliaciones nunca recogían el espacio totalmente consolidado. Abarcaba espacios susceptibles de ser ocupados ya que en ese momento se convertían en urbanos. En muchas ocasiones, el área cercada no fue colmatada como en Alcañices, Valencia de Don Juan o incluso Zamora en su cerca Imperial en el extremo oriental.

Las puertas fueron mejoradas y reconstruidas a lo largo de la Edad Media ya que además de su carácter recaudatorio tenían una influencia estética que hacía que los ciudadanos presionaran para su correcto estado.

Cuando una ciudad era tomada, se entregaban al

6 (BUENO DOMINGUEZ, 1988 pág. 180)
7 (BENITO MARTÍN, 2000 pág. 133)
8 Datos obtenidos de reparaciones llevadas a cabo en la muralla de San Martín en Zamora, recogidas en el libro (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 40).



vencedor las llaves de las puertas de la ciudad. Cuando había un cerco o asedio, se tapiaban todas las puertas salvo las mejor defendidas que servían como última opción, para abandonar la ciudad. También se tapiaban como medida sanitaria por las pestes. Solían ser de dos hojas de madera, sobre goznes de piedra, que en algunos casos se sustituyeron por unos metálicos. Solían estar forradas con hierro para que no las quemaran o al menos tachonadas con multitud de clavos de hierro. Tenían inmensos cerrojos y contaban además con trancas atravesadas. Algunas eran obras de arte y fueron trofeo de guerra en algunas conquistas. Así, *Al Mansur*, tras la conquista de Santiago de Compostela, mandó transportar las puertas de la ciudad a Córdoba, para colocarlas en la cubierta de la mezquita aljama en 997[9].

Toledo era más grande que Zamora y contaba con cuatro puertas; Málaga tenía cinco puertas; Sevilla doce y tres postigos y Córdoba contaba siete puertas. Zamora llegó a contar con dieciséis puertas y varios postigos, aunque bien es cierto que, al construir nuevos recintos, algunas puertas quedaron sin uso ya que se situaban dentro de otras murallas.

Las murallas y sobre todo las puertas se reparaban en la campaña de verano. Se trataba de reparaciones pensadas con antelación, ya que normalmente se recaudaban los impuestos de forma previa a la obra.

Por las noches había un toque de queda[10], tras el cual se cerraban todas las puertas de la ciudad. Por la noche había guardias en cada puerta y de ronda por el adarve y por el exterior. Para dormir al principio utilizaban las casas particulares cerca del puesto de guardia, pero con el tiempo se crearon estancias para dicho fin. Nadie podía entrar o salir de la ciudad por la noche. La iluminación nocturna se realizaba con antorchas y faroles de mano o fijos en la cerca[11]. Al amanecer se abrían de nuevo, estableciéndose el puesto de control de mercancías para cobrar tributos.

4. Estructuración funcional

Zamora estuvo en estos momentos en pleno apogeo, ya que contaba con la población traída por Raimundo de Borgoña además de toda la que acudía a la ciudad por ser económicamente atrayente. La población siguió aumentando y la zona amurallada estaba totalmente colmatada, por lo que se asentaban en los arrabales que ya existían como el del Valle, la Vega, Olivares o las Eras, aunque sobre todo en el Burgo. Esta puebla se densificó en la zona oeste, la cercana a la muralla de Fernando I, ya que la puerta nueva y Balborraz se habían situado como centro de la ciudad en contra de la zona del *Mercadiello* y Catedral[12]. Prueba de esto, era que ya no se celebraban

9 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 26)
10 Que en la ciudad de Zamora lo daba la Campana del Concejo situada en la torre de la iglesia de San Juan, que no hay que olvidar que era de titularidad de la ciudad y no del clero (hasta el siglo XX).
11 En Zamora se conserva un porta antorchas anclado al lienzo de la muralla en la zona de San Martín.
12 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 537)

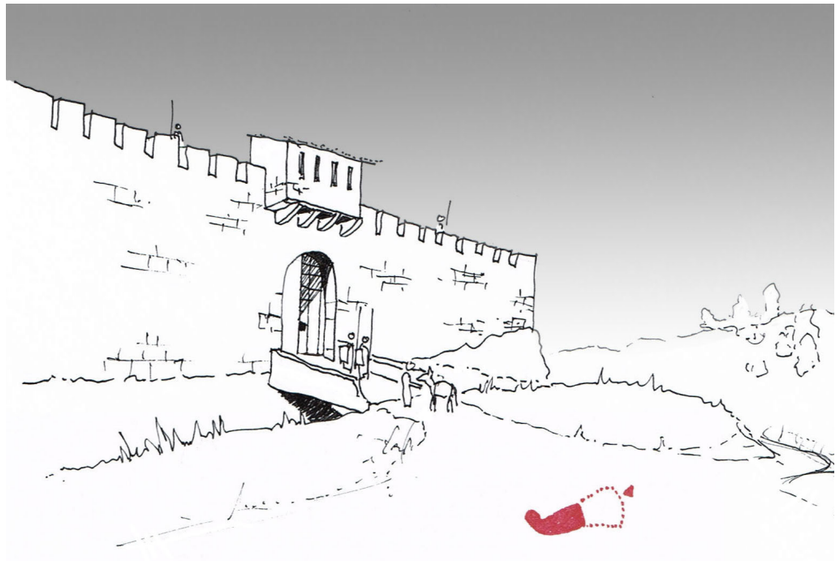


Figura 09. Vista del aspecto que debió tener la puerta de Santa Ana.

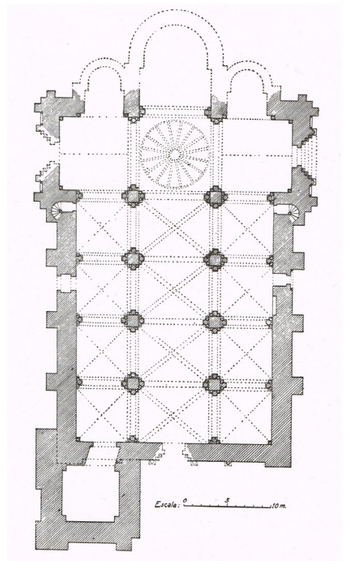


Figura 10. Planta de la catedral de Zamora en el momento de su consagración en 1173



Figura 11. Esquema que marca los espacios representativos y de interés. Cabe destacar el mercdo de la Puebla Valle como nuevo foco de interés, potenciado por la construcción del nuevo puente. La calle Zapatería y la cuesta de Balborraz se convertirían en los nuevos ejes comerciales y de tránsito de la ciudad. Se observa como la cerca Imperial en su zona oriental no estaba totalmente colmatada.

las reuniones del Concejo en las inmediaciones de la iglesia de San Martín de los Caballeros sino en la plaza del mercado de la Puebla del Valle, cerca de la iglesia de San Julián, verdadero núcleo comercial de la ciudad.

El rey Alfonso VII decidió crear unas nuevas murallas que abarcaran todo el burgo, hasta los monasterios de San Torcuato, San Miguel y San Pablo. Este *recinto Imperial* se trazaría sobre el antiguo de tapial. Las murallas se llevaron a cabo por[13]:

- El apoyo de la corona había potenciado la economía y esta atraía migración y comerciantes.
- La repoblación era importante para acrecentar el reino y avanzar la línea de lucha.
- El régimen jurídico permitía la liberación económica y por tanto el asentamiento financiero.
- Coincide con un momento de batallas en contra Castilla. En ese momento se fortifican ciudades como Mayorga, Toro, Villalpando o Castrotorafe. Murallas llevadas a cabo por Fernando II y Alfonso IX[14].

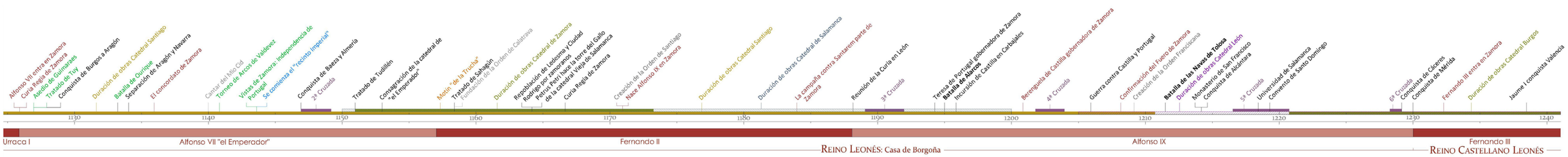
Estas nuevas murallas creaban un recinto de treinta y dos hectáreas que se anexionaba en la zona oeste a las ya existentes, el trazado norte y sur contaba con grandes barrancos de piedra cortada a los cuales se adaptaba el trazado de la muralla y por último, la cara este era la más expuesta. Para defender este punto se excavó un foso o cárcava en las zonas más planas de la cresta de la meseta. Además se levantaron muros con cubos ultrasemicirculares, de clara influencia avilesa[15], convirtiéndose el de la puerta de San Miguel en una torre de mayor altura.

El espacio interior quedó organizado a través de tres+uno ejes[16]:

- Eje de **San Torcuato** ▸ que seguiría el trazado primitivo de la vía de la Plata a su paso por la capital.
- Eje de **Santa Marina** ▸ prolongación natural del *Carral Maior* en la *cresta* del Burgo.
- Eje de **San Andrés** ▸ con un primer tramo conocido como los Leones, por la cantidad de palacios señoriales blasonados con leones del escudo de su reino. En el segundo tramo menos ocupado se remataba con el convento de las monjas Paulas y la puerta de San Pablo.
- Por último mencionar un nuevo eje que no estaba en el *tridente* anterior la **calle Larga** (actual calle Sancho IV) ▸ que terminaba en la puerta de Santa Ana, que aumentará su importancia hasta el siglo XVI.

La muralla contaba con la **puerta de la Feria**, de la que se desconoce su forma aunque no su ubicación bajo la puerta de Doña Urraca. Ya en el frente oriental estaba la **puerta de Santa Ana**, que según parece se trataba de una puerta

13 (GAGO VAQUERO, 1988)
14 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 49)
15 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 542)
16 (GAGO VAQUERO, 1988)



sencilla, horadada en el muro que tenía un *matacán* o cuerpo cubierto con madera sobre ella para defenderla. Más al sur se encontraba la **puerta de San Torcuato**, que estaba flanqueada solo a un lado por un cubo semicircular. Justo a continuación se originaba un pequeño quiebro hacia afuera para salvar el monasterio de San Torcuato. Seis o cinco cubos más abajo, (según documentación) se situaba la **puerta de San Miguel**, verdadero emblema del recinto Imperial. Se trataba de una puerta seguramente en recodo[17], es decir, que atravesando la torre octogonal regular[18], se giraba girar dentro de ella un ángulo recto para acceder al interior. Se trataba de una puerta usual en murallas musulmanas como las de la puerta Nueva de Granada, la puerta del Agua en Huelva o las de la alcazaba de Badajoz. Mediante este dispositivo se evitaba el asedio directo con ariete. Esto sería así por al ser el punto más débil de Zamora y de tener la obligación de conservar el paso en un camino existente integrado en la trama urbana de la ciudad. Además, esta torre tenía almenas apuntadas con clara influencia almohade[19], ya que los constructores debieron ser alarifes mudéjares toledanos[20]. Poseía cierto parecido con la torre del Oro (mandada construir por el gobernador almohade en 1220, dodecagonal, perteneciente a las murallas de Sevilla). Con posterioridad, seguramente cuando los peligros de asedio fueron menores (aunque se desconoce el momento) se abrió una puerta de mayores dimensiones en la muralla, al lado de la torre.

Descendiendo la colina dejando seis cubos ultrasemicirculares (aunque no tanto como los de Ávila) se situaba la **puerta de San Pablo**. Era muy similar a la de Zambranos, jalonada por dos torres. Descendiendo hacia el río, se creaba un quiebro ortogonal alrededor de una peña sobre la que se alzaba un cubo cuadrangular. Ya en el alzado sur, sobre las peñas del Burgo se abría la **puerta del Caño** (por que en las inmediaciones habría una fuente). Estaba prácticamente anexo al castillo de San Andrés. Se trataba de una puerta similar a la de Santa Ana (encima de ella había un matacán o cuerpo cubierto con madera para el puesto de defensa). A continuación, el trazado deja algunos interrogantes, ya que históricamente se ha creído que la muralla continuaba recta hasta encontrarse con la Fernando I en el extremo sureste, pero recientes investigaciones[21] la localizan rodeando la calle Balborraz por la parte superior del cerro hasta encontrarse con las murallas antiguas en las inmediaciones de la puerta Nueva, justo en el ayuntamiento Viejo. Antes de producirse la intersección estaba la **puerta de Balborraz**, que debía tener en la parte alta la escultura en piedra representando la cara de un general musulmán caído en alguna de las batallas altomediavales[22].

Aunque se construyó gran longitud de nuevo lienzo,

17 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 33)
18 Igual tiene alguna relación con la torre heptagonal del Casillo.
19 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 542)
20 (FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, 1883)
21 (RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2001)
22 Escultura que se cree que fue recogida durante el derribo de la puerta de Balborraz y colocada en la parte derecha de la puerta del Obispo de la Catedral de Zamora. Actualmente muy erosionada.

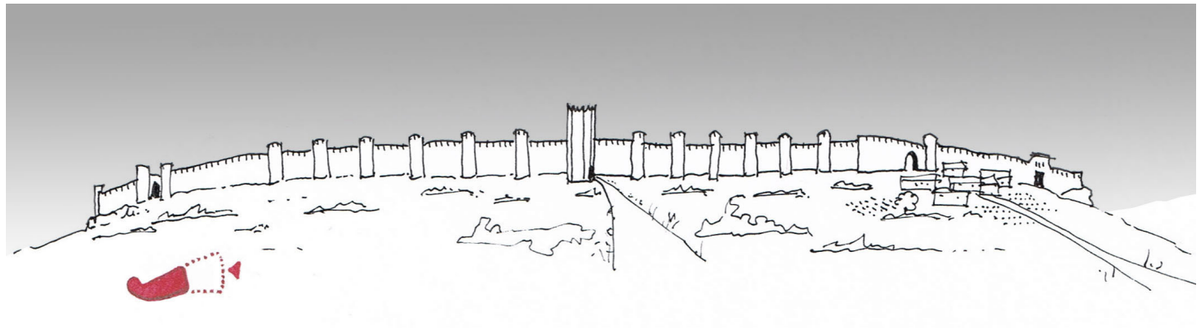


Figura 12. Vista del alzado oriental de las murallas del *Recinto Imperial.*

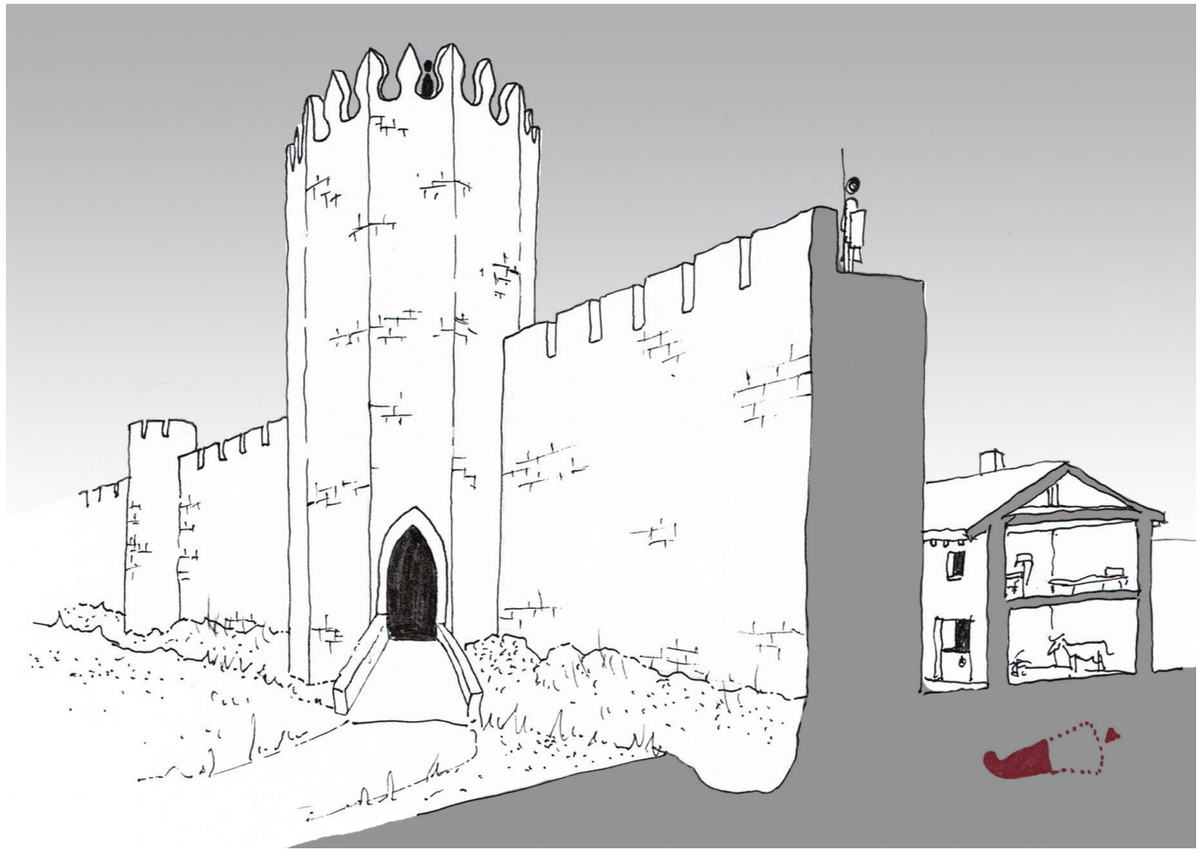


Figura 13. Vista del aspecto que tuvo la puerta de San Miguel en relación con las edificaciones colindantes.

también hay testigos de reparaciones en las antiguas murallas. Un ejemplo claro de esto fue la reparación de la puerta de Olivares en 1230 por Alfonso IX[23].

Dentro de estas murallas aparecieron nuevas iglesias como San Vicente, Santiago del Burgo, Santo Tomás de Canterbury, Santa Marina, Santísima Trinidad, San Esteban y cerca de la puerta de Zambranos San Bartolomé.

Aunque el Burgo era un sitio seguro gracias a su muralla, la zona este no se pobló, a lo que el rey pidió ayuda al monasterio de San Martín de Castañeda para repoblarlo con gentes de allí[24], cosa que al parecer no se consiguió, ya que buena parte estaba ocupada por las huertas del priorato de San Miguel y se trataba de zonas alejadas del centro comercial.

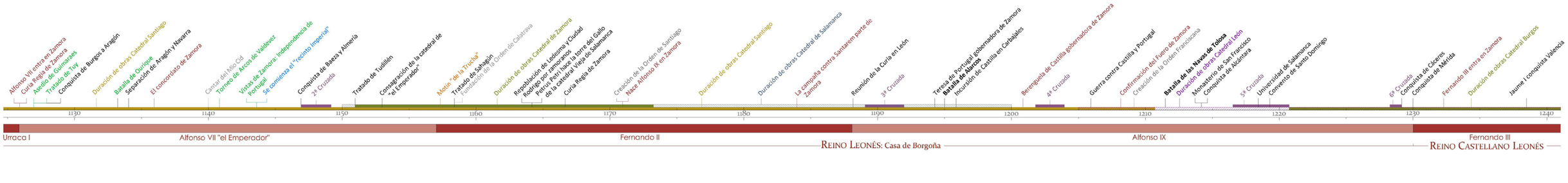
Aparecieron nuevos arrabales como el de San Frontis, al otro lado del río, en conexión con el puente romano. Otro nuevo arrabal fue el del Santo Espíritu situado en la base de la colina de la Lágrima, que resultó de una fundación por deseo personal del Deán de la Catedral[25]. Pero sin lugar a dudas, el arrabal más importante de la vertiente norte fue el de San Lázaro, que englobaba la colación de Santa Susana y de San Lázaro, además de la leprosería y el monasterio de Santo Domingo.

En la vertiente sur, la Puebla del Valle creció en habitantes, lo que propició la construcción de iglesias como la de San Simón bajando la cuesta de la puerta de San Pedro, Santa Lucía bajando la cuesta de San Cebrián, San Leonardo Noblat en la bajada de Balborraz y Santa María de la Horta, convirtiéndose en iglesia matriz de la Orden Hospitalaria[26].

Definitivamente el Valle se convirtió en la zona donde se concentró la población hebrea[27] donde, de hecho, se le denominaba *judería Vieja*[28]. En ella construyeron la sinagoga nueva en las inmediaciones de la iglesia de San Leonardo, y el Mikwa[29] (lugar con piscina para baños sagrados) en las inmediaciones de la iglesia de Santa Lucía, donde también se encontraban las carnicerías[30]. Por último mencionar que el cementerio judío se encontraba justo en la vertiente contraria, en las inmediaciones de la ermita de San Román.

En esta etapa se terminó la catedral de San Salvador (1173)[31], con su torre y su claustro, construyéndose un nuevo palacio episcopal al lado de la puerta de Olivares. Es ya en estos momentos cuando el extremo occidental de la ciudad perdió mucha de su actividad comercial y social, especializándose en ritos religiosos, además de ser residencia de la curia y de la no-

23 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 18)
24 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 535)
25 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 538)
26 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 535)
27 Judíos procedentes en buena medida de la zona islámica, donde no eran aceptados. (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 43)
28 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 161)
29 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 147)
30 (FERRERO FERRERO, 1988)
31 (RAMOS DE CASTRO, 1982 pág. 21)



bleza[32]. Sin olvidar el trajín militar de la caballería e infantería que rondaba al castillo, que se amplió con el foso. Este foso obligó a cerrar la puerta de Santa Colomba[33] ya que se encontraba en la muralla que rodeaba el castillo. Éste ya contaba con seis torres, cinco de ellas cubiertas con madera[34].

Por último hacer referencia a infraestructuras como los puentes. El mal estado del puente romano, muy tocado desde el terremoto del siglo X, hizo que se tomara la decisión de construir uno nuevo aguas arriba, más cercano al centro comercial de la ciudad. Se dice que puente nuevo imitaba al romano, ya que contaba con aliviaderos de clara influencia romana[35]. Se construyó en 1167 y tras varias reparaciones, el viejo se derrumbó sobre 1300[36], es decir, que cohabitaron operativos ciento treinta y tres años.

Por otro lado el número de aceñas se disparó, ya que había gran demanda de harinas derivada de la gran población y de la cada vez mayor número de explotaciones agrícolas ganadas a los montes. Hasta nueve aceñas de contaron en los alrededores de Zamora, entre las que se encontraban Olivares (que llegaron a tener doce ruedas y seis casas[37]), Gijón, Tejares o los Pisones, Pinilla, Congosta, el Vado, San Julián, *Traparnes de Rendaces* y *Yemalis in Xaxaua*, de las cuales se conservan las cinco primeras[38].

5. Conclusiones

El impulso que Fernando I dio a la ciudad de Zamora, se vio reforzado por la importancia que tuvo para su biznieto, Fernando VII. Esto fue así, entre otras cosas, por ser núcleo fuerte de León frente al independentismo portugués.

Posteriormente será refugio de gentes venidas desde la cercana Tierra de Campos, que sería disputada por León y Castilla.

Todas estas guerras perimetrales a la ciudad de Zamora aglutinaron a mucha población, lo que obligó a construir un sinfín de templos y crear un segundo recinto amurallado, no tanto para labores defensivas, sino para el control de la población y de las mercancías, para una mayor recaudación de impuestos.

6. Referencias bibliográficas

BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1988): *Zamora de los siglos XI-XIII*.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*.

FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, Aureliano (1883): *Puerta y Cubo de Santa Clara de Zamora*.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora*.

FERRERO FERRERO, Florián (2008): *La configuración urbana de Zamora durante la época Románica*.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950.*

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino. (1993): *Orígenes y evolución urbana de Zamora* en *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos*.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; VALBUENA, Felipe; ALONSO PONGA, José Luis (1980*): La arquitectura militar en la frontera del Reino de León con el de Castilla, en los siglos XII y XIII*.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora.*

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León.*

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier (2006): *Plan director de las murallas de Zamora. Algunas aportaciones al conocimiento del monumento*.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León.*

WATTEMBERG SAMPERE, Federico (1959): *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero*.

7. Referencias a imágenes

Figuras 01-04: De elaboración propia.

Figura 05: MAÑANES PÉREZ, Tomás; VALBUENA, Felipe; ALONSO PONGA, José Luis (1980): La arquitectura militar en la frontera del Reino de León con el de Castilla, en los siglos XII y XIII.

Figura 06-07: Escudos de Zamora, Siglo XVI, proceden de la derruida torre de la Gobierna del Puente. Museo de Zamora. en Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora (1993). Pág. 113.

Figuras 08-09: De elaboración propia.

Figura 10: GÓMEZ MORENO, Manuel (1927): Catálogo monumental de la Provincia de Zamora. Pág. 86.

Figura 11-15: De elaboración propia.

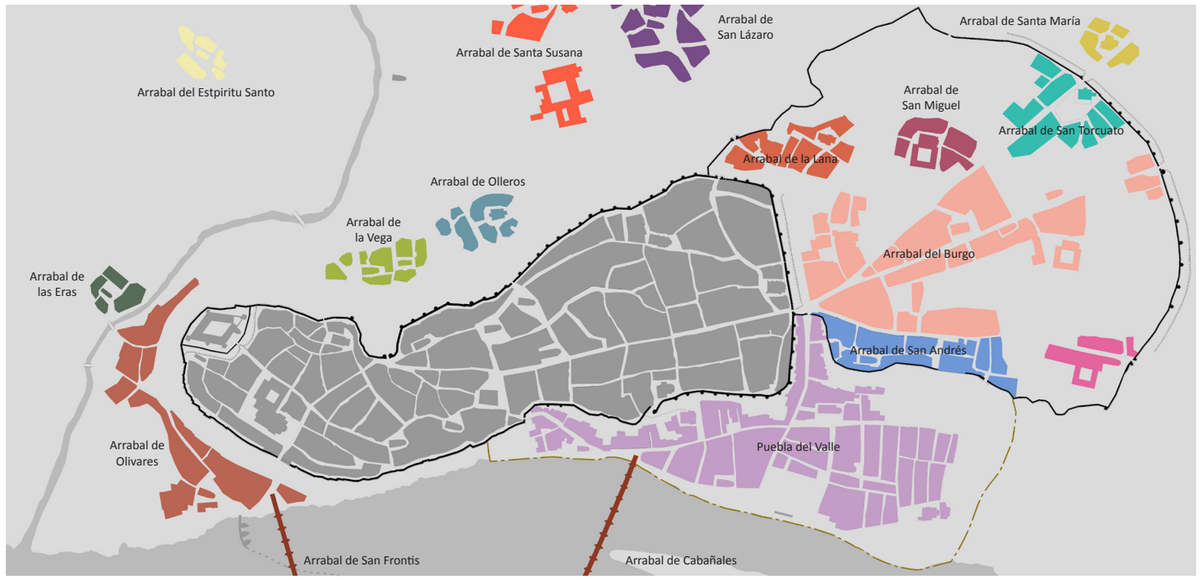


Figura 14. Esquema de los distintas pueblas y arrabales existentes en la ciudad en aquellos momentos.

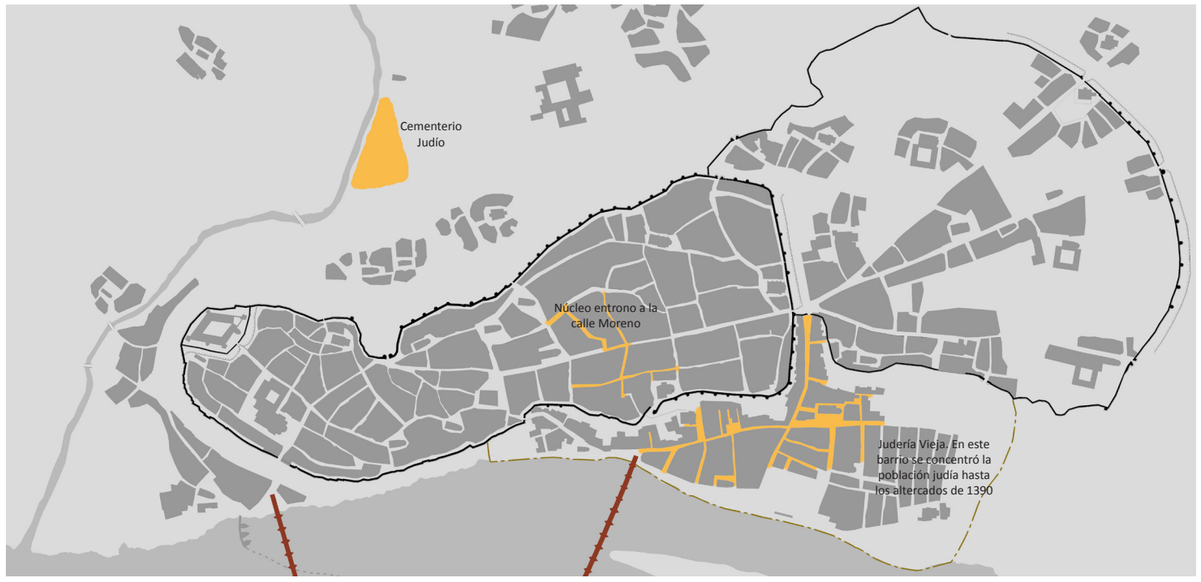
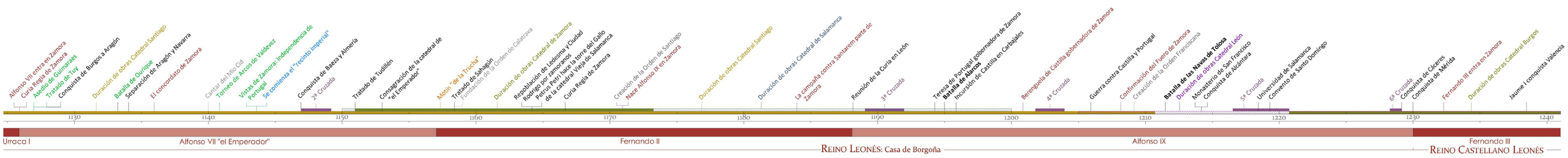
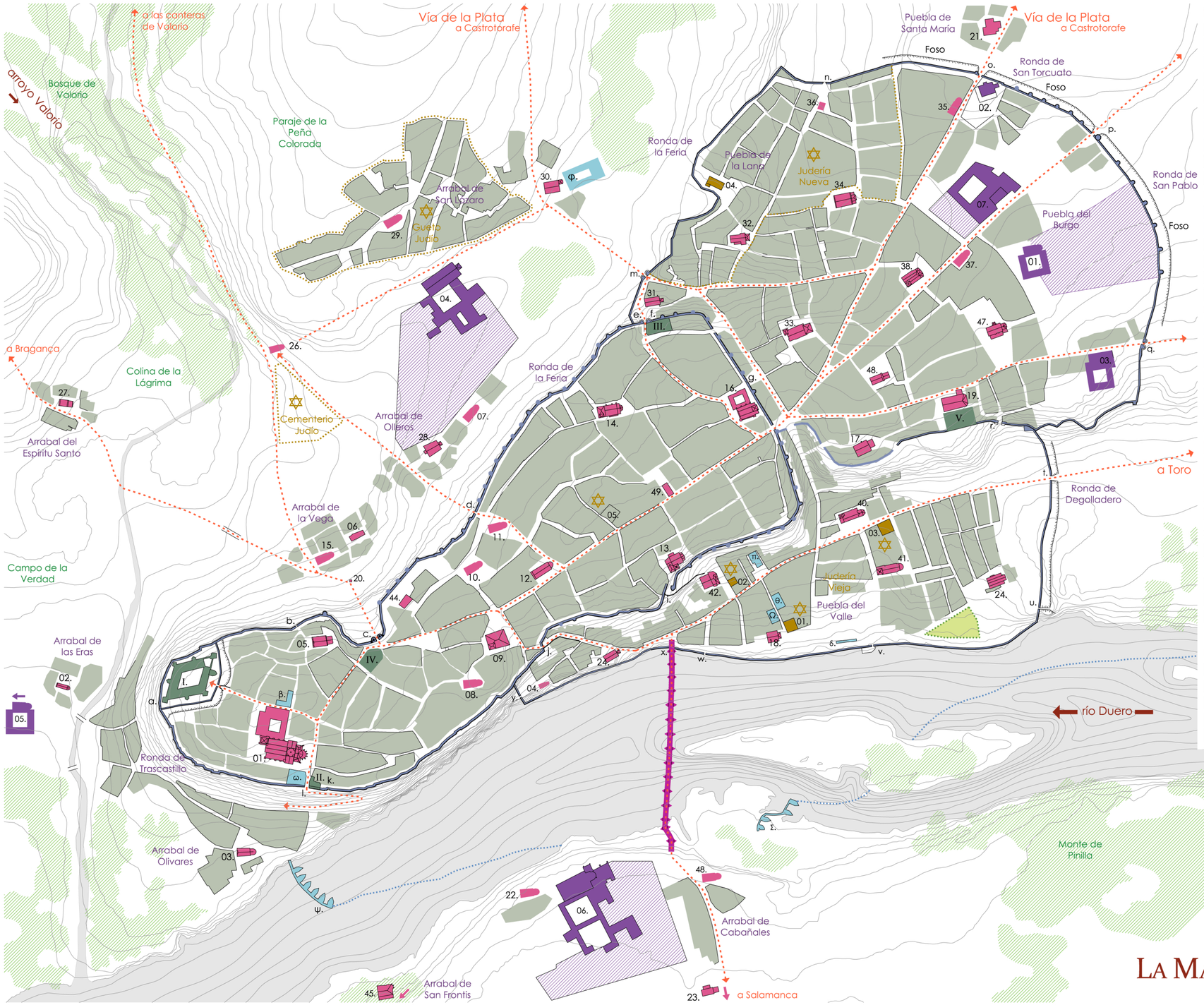


Figura 15. Esquema de la situación de la población judía en la ciudad.





Recinto amurallado de Fernando I

- b. Portillo Darena
- c. Puerta del Mercadillo
- d. Puerta de San Martín
- e. Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
- f. Postigo de la Reina
- g. Portillo de la Lonja
- i. Puerta de San Cebrián
- j. Puerta de San Pedro
- k. Postigo del Duero
- l. Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

- m. Puerta de la Feria
- n. Puerta de Santa Ana
- o. Puerta de San Torcuato
- p. Puerta de San Miguel
- q. Puerta de San Pablo
- r. Puerta del Caño

Recinto amurallado Bajomedieval

- t. Puerta Nueva
- u. Portillo de Toro
- v. Puerta de Tajamar del Mercado
- w. Puerta de las Ollas
- x. Puerta del Puente
- y. Portillo de San Simón

Edificios religiosos judíos

- 01. Sinagoga Vieja
- 02. Mikwa
- 03. Sinagoga Nueva
- 04. Sinagoga Mayor
- 05. Sinagoga calle Moreno

Otros edificios

- β. Baños romanos
- Ω. Baños de Alfonso III
- Ψ. Aceñas de Olivares
- Σ. Aceñas de Cabañales
- μ. Aceñas de Pinilla
- Azudas
- δ. Banco del Concejo
- θ. El hospital de la Mesta
- π. Fragua
- Tenerías
- ω. Palacio Episcopal
- Φ. Leprosería

Edificios militares

- I. Alcázar
- II. Palacio de Arias Gonzalo
- III. Castillo de la Reina
- IV. Castillo de la Infanta Sancha
- V. Castillo de San Andrés - barbacana

Edificios religiosos cristianos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de Santa María de la Antigua	1250
05.	Iglesia de San Isidoro	1178
06.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
07.	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
08.	Iglesia de Santa Marta	1157
09.	Iglesia de San Pedro	1170
10.	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
11.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
12.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
13.	Iglesia de San Cebrián	1133
14.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
15.	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
16.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
17.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
18.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
19.	Iglesia de San Andrés	1263
20.	Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
21.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
22.	Iglesia de San Lorenzo	1157
23.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
24.	Iglesia de San Simón	1197
25.	Iglesia de Santo Tomé	1122
26.	Ermita de San Marcos	1133
27.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
28.	Iglesia de San Román de Olleros	1199
29.	Iglesia de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
30.	Iglesia de San Lázaro	1215
31.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
32.	Iglesia de San Antolín	1199
33.	Iglesia de San Vicente	1186
34.	Iglesia de San Esteban	1186
35.	Iglesia de la Santísima Trinidad	1172
36.	Ermita de Santa Ana	
37.	Iglesia de Santo Tomás Canterbury/Canturiese	1181
38.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
	Iglesia de Santa María de la Roa (¿?)	1261
40.	Iglesia de San Leonardo	1203
41.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
42.	Iglesia de Santa Lucía	1198
	Iglesia de Santo Domingo del Vado (¿?)	1266
44.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
45.	Iglesia de San Frontis	1242
48.	Iglesia de San Gil	1257
47.	Iglesia de San Salvador de la Vid	mediados siglo XIII
48.	Iglesia de San Julián de Puente Nuevo	1167
49.	Ermita del Socorro	

Conventos y monasterios

01.	Monasterio de San Miguel del Burgo	1164
02.	Monasterio de San Torcaz o San Torcuato	1133
03.	Convento de San Pablo/Polo (Orden Hermanas Paulas)	1199
04.	Monasterio de Santo Domingo (Orden Dominica)	1218
05.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1269
06.	Convento de San Francisco (Orden Franciscana)	siglo XIV
07.	Convento de Santa Marina del Burgo	

E: 1/5.000

N

La Madurez Medieval (1232-1492)

09

1. Introducción

La etapa anterior significó una época de esplendor de la ciudad. Se había llevado a cabo una gran ampliación de su cerca amurallada, respondiendo a una necesidad social y económica, ya que se había establecido mucha población alrededor de la fortificación de Fernando I.

La cerca Imperial y la construcción de una nueva Catedral, fueron signos de una época rica y abierta a nuevas influencias traídas por nuevos pobladores, entre ellos destacaron los franceses.

Esa época de explosión constructiva de templos, murallas, puentes y demás infraestructuras se cerrará al llegar la crisis del siglo XIV, a causa de la hambruna, las pestes y las guerras.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

En este periodo histórico existieron políticamente tres etapas que vienen a coincidir con los siglos XIII, XIV y XV:

I. Época de estabilidad y prosperidad (1230-1284) ▸ marcada por los reinados de Fernando III "el Santo" y su hijo Alfonso X "el Sabio". Con ellos se produjo una expansión territorial espectacular. Mientras aragoneses y catalanes incorporaron los antiguos reinos de Taifas de Mallorca y Valencia, Castilla hacía lo propio en Andalucía Bética y Murcia (Córdoba en 1236, Murcia en 1242, Sevilla en 1248 y Cádiz en 1262). El Islam peninsular prácticamente desapareció de mapa. Solo subsistió el reino Nazarí de Granada gracias a:

- Las barreras montañosas que lo protegían.
- Al agotamiento que se anunciaba en Castilla en las últimas décadas del siglo XIII.

Este salto hacia tierras andaluzas había creado una zona despoblada en la Mancha. Muchos territorios de esa zona habían sido otorgados a órdenes Militares por su ayuda, pero no estaban habitadas. La fundación de Villa Real (actual Ciudad Real) en 1255 fue un impuso para la zona.

Se tomó la decisión de castellanizar Al Ándalus, para ello se trabajó en tres aspectos:

- **En lo humano** ▸ echando a los mudéjares de las ciudades, organizando un movimiento migratorio de considerables proporciones desde las actuales provincias de Burgos, Palencia y Valladolid. Esta repoblación fue un fracaso, porque mucha población se fue y hubo muchas revueltas mudéjares.
- **En lo Lingüístico** ▸ ya que colocó al castellano como lengua oficial.
- **En lo institucional** ▸ organizándose Concejos como en Castilla.

A Alfonso X se le apodó el Sabio porque en su corte, todo cabía[1]:

1 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 págs. 67-70)



Figura 01. La obra de Fernando III y Jaume I



Figura 02. La paralización de la Reconquista afinales del siglo XIII



Figura 03. Esquema que marca los espacios representativos y de interés. La ciudad ha conseguido su máxima expansión con el tercer cinturón amurallado. Se creía que esto iba a ser suficiente para el afianzamiento y colmatación del espacio intramuros, pero aparecen zonas desiertas (en rosa), sobretodo en el extremo oriental de la ciudad, ocupado en esos momentos por huertas (vinculadas al clero) y descampados. Por otro lado aparece un nuevo espacio extramuros al norte, dedicado a la celebración de la feria de Gracia, concedida en 1291 por Sancho IV, con una duración de cinco días. Por último mencionar la zona comercial de Santa Lucía (marrón), potenciada por el puente Nuevo, que contenía carnicerías, perscaderías y panaderías desde tiempo inmemorial.

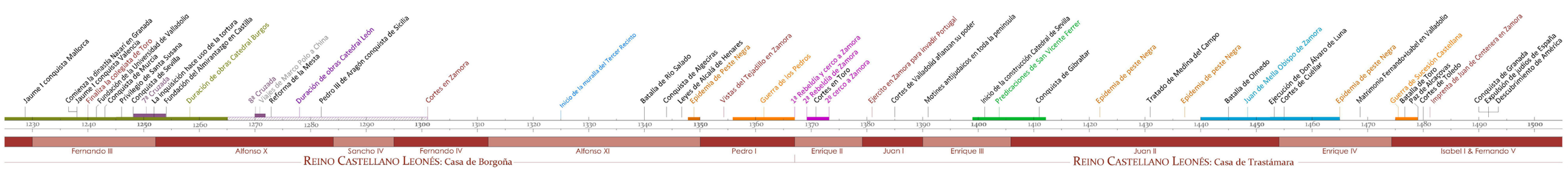
- **Lengua** (potenciando la escuela de Traductores de Toledo, que existía desde el siglo XII, y sobre todo el establecimiento del castellano como lengua oficial, en contra de lenguas y dialectos, utilizando la lengua como identificación del Reino, yaque el latín estaba identificado con la Iglesia).
- **Astronomía** (creó las *Tablas de Astronomía*).
- **Historia** (creó la *Grande e General Estoria*).
- **Derecho** (unificación jurídica del reino, buscando siempre el centralismo institucional, reutilizando el derecho romano, como ya se hiciera en el siglo XI).
- **Música** (con Fray Juan Gil de Zamora, autor de *Ars Música*)
- **Artes plásticas** (valorando desde al arte gótico hasta el musulmán).
- **Poesía** (creó las cantigas de Alfonso X el Sabio - escritas en gallego, por ser más sonoro).
- **La Mesta** [2](en 1273 la reformó Alfonso X. Era una poderosa organización de ganaderos lanares trashumantes de Castilla, institución fundamental de la vida económica y social de la Corona. Duró 500 años [hasta 1836]. Se crearon cañadas, empezadas por Alfonso VI. Todo esto benefició a grandes propietarios entre los que estaban monasterios, catedrales, órdenes militares y magnates de la nobleza laica. Castilla se convirtió en la principal exportadora de lana a Flandes.

  Todo esto se llevó a cabo garantizando privilegios a los pastores. Sus detractores la acusan de haber deforestado el territorio, debilitar la industria textil autóctona y causar graves quebrantos a la agricultura.

II. Época de crisis (1248-1406) ▸ realmente no existió una crisis sino cuatro crisis:

- **La crisis territorial** ▸ creada por la detención del avance militar hacia el sur, cuando solo quedaba un reducto, muestra de la falta de fuerzas de Castilla.
- **El hambre** ▸ originada por la sequía, desembocando en un desabastecimiento de pan, vino y otros alimentos. Además causó una caída de las rentas señoriales, lo que irritó a la nobleza siendo más exigentes y beligerantes con los monarcas.
- **La peste Negra** ▸ en la que murieron hasta reyes como Alfonso XI. Esto junto a lo anterior creó una situación anómala de dislocaciones ente el precio de los productos y los salarios, ya que a veces había poco producto y subía de precio, pero a veces había poca mano de obra (por la mortandad a causa de la peste) y subían los salarios. También intensificó los conflictos antijudaicos ya que se les responsabilizó de las epidemias.
- **La guerra** ▸ existió tensión política prácticamente continua. A la muerte de Alfonso X hubo discrepancias entre Sancho IV y los partidarios de los derechos de su hermano mayor fallecido. Existieron también problemas al inicio de los reinados de Fernando IV y Alfonso XI ya que accedieron al poder en minoría de edad. Solo la mayoría de edad de Alfonso XI dio

2 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 71 y siguientes)



estabilidad al Reino[3].

Estando Pedro I en el trono, Enrique de Trastámara (su hermanastro) se rebeló contra él apoyado por un sector de la nobleza, Pedro *el Ceremonioso* de Aragón y Francia. Por su parte, Pedro I contó el apoyo de Inglaterra. El conflicto adquirió también connotaciones religiosas, ya que Enrique lo planteó como una *Cruzada* contra los infieles (judíos y musulmanes) a los que apoyaba Pedro. Fue una guerra de intensidad desconocida que ganó Enrique II, empezando con él la saga de los Trastámaras.

III. Época de recuperación (1406-1480) ▸ todos estos episodios fortalecieron a la monarquía, poniendo los cimientos del "Estado Moderno". Con ellos se ampliaron las facultades reales. Las Cortes deban brillo a las leyes pero todo era un trámite teatral. Se llevó a cabo una renovación del Estado en aspectos legislativos, judiciales, de hacienda o militares (concibiendo un cuerpo del ejército permanente al servicio de la corona).

El reinado de Juan II presenció una pugna por la monarquía entre él, apoyado por su valido Don Álvaro de Luna y enrique VI, que sería el último monarca medieval. De este heredó el trono su hermana Isabel, que se lo disputó con su presunta hermanastra Juana la Beltraneja, que tenía de aliados a los portugueses. Tras la **Paz de Alcaçovas** de 1479, Isabel I consolidó el trono.

La recuperación económica se logró gracias a:

- **La exportación de lana** ▸ que prosiguió, favorecida por el abandono de muchas tierras que, ganadas por la naturaleza, se convirtieron en pastos. Por eso se llegó a decir que "la ganadería trashumante fue hija de la peste".
- **La industria textil** ▸ que no creció, gracias a las políticas de exportación de lana que favorecía a las clases adineradas, pero penalizaba al desarrollo de la Corona, quedando atrasados respecto a Europa.
- **El descubrimiento de la marina** ▸ la conquista de Andalucía y Murcia creó el reencuentro de Castilla con el mar, aunque si bien es cierto que contaba con el Cantábrico, nunca existía preocupación marinera. Ya por entonces, en 1254 se había creado el Almirantazgo de Castilla[4], pero no fue hasta esta época cuando se desarrollaron los puertos y las rutas europeas. Ese comercio portuario animó al comercio interior con mejora de caminos, ferias, animación del mercado financiero,…

  Se desarrollaron dos áreas de actividad:
  - Burgos-costa oriental del Cantábrico (vasca-cántabra) ya que por entonces Bilbao era la prolongación de Burgos en el mar.
  - Sevilla-costa atlántica de Andalucía, relacionada con el oro y esclavos con África.

La diferencia entre la nobleza y el común fue radicalizada por los Trastámara. El punto de partida nació con la lle-

3 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 81)
4 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 61)



Figura 04. Esquema de las zonas de residencia de las cinco ciudades prerrenacentistas.

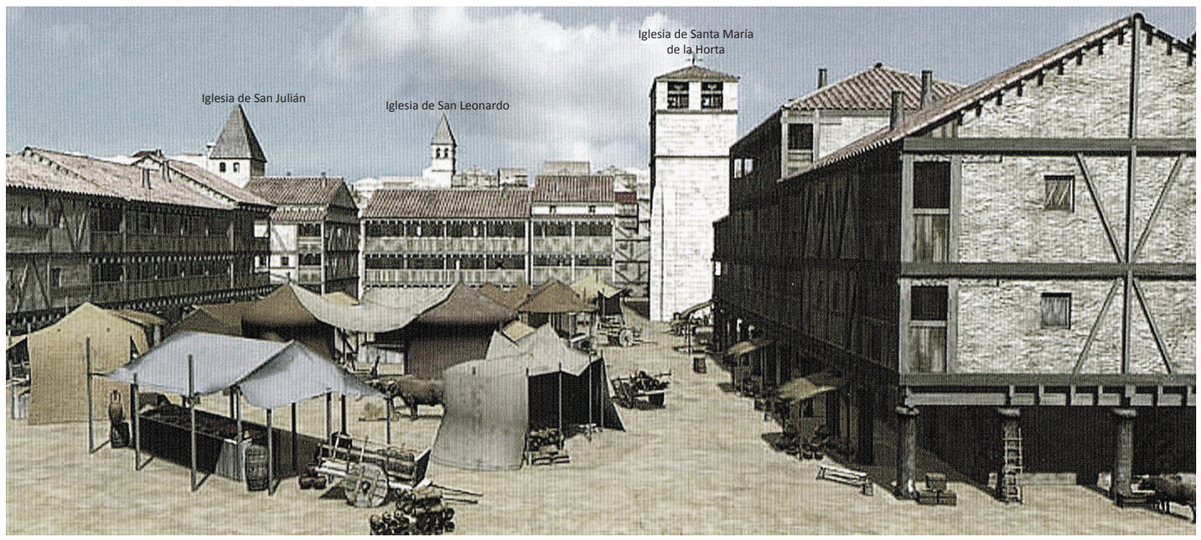


Figura 05. Recreación de la zona de mercado del Valle. La vista se ajusta a las edificaciones típicas de aquellos momentos, como las vistas en el dibujo de Anton van den Wyngaerde. Espacio diáfano para puestos desmontables rodeado de edificaciones con tiendas en sus soportales. En este espacio de mercado había en él había panaderías, pescaderías, carnicerías, verdulerías, abacerías, bodegones, zapaterías, mercado de bueyes, de aperos, tenerías o tintorerías. Esta zona se hizo con mayor presencia gracias al nuevo puente. Esta Ciudad de baja altura en la que despuntan las torres de las iglesias románicas.

gada al trono de Enrique II, que hizo unas donaciones enromes a los nobles que le ayudaron a alcanzar el poder. Las políticas de congratulación con la nobleza y a favor de la transmisión de latifundios, originó la consolidación de la propiedad territorial feudal en la Corona de Castilla.

Se creó un rosario de poderosos estados señoriales en manos de dieciocho familias que tenían su pequeña monarquía, tanto en el ámbito rural como en el urbano. Tenían cargos en la Corte, maestres de las órdenes militares, prelados o abades. Se creó una diferenciación del común hasta en la manera de vestir, de comportarse, en los gustos, educación,…

La convivencia de las tres castas (cristianos, judíos y mudéjares) fue pacífica hasta el siglo XIV. La convivencia fue posible pero siempre teniendo presente que los judíos habían matado a Dios, y si eran admitidos era con la creencia en que algún día abandonarían sus creencias en favor de la verdadera fe. El antijudaismo venía de largo, desde Enrique II, que predicaba contra los infieles. Se les echó la culpa de las epidemias de peste. Pero no fue hasta 1391 cuando estalló un motín en Sevilla que se expandió a todo el territorio, aprovechando la minoría de Enrique III, quemándose juderías enteras, originándose un punto de no retorno[5]. Los mudéjares vivían en las juderías, pero eran menor en número e importancia social, pero fueron tratados de igual manera.

B/ Entorno territorial

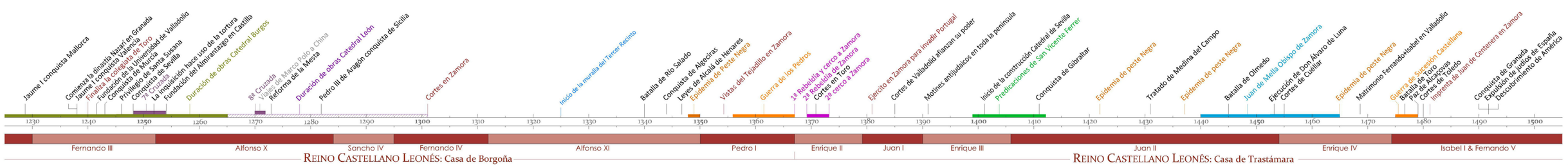
La región estuvo marcada por los sucesos anteriormente descritos, guerras, hambruna, pestes, aunque agravada por un problema de decrecimiento poblacional junto con un déficit industrial, solo salvado por la exportación de lanas al norte de Europa.

La zona oeste de la región perdió poder dentro de la Corona de Castilla, por la entrada en escena de zonas más atractivas económicamente, zonas portuarias que se abrían a nuevas invenciones y mejor calidad de vida. Castilla la Vieja quedaba arrinconada en una zona eminentemente agro-ganadera demasiado cerca del enemigo portugués, que en los últimos años tomo protagonismo en nombre de Juana la Beltraneja en la relación de la Guerra de Sucesión Castellana.

En esta guerra fue decisiva la **Batalla de Toro** (1476). Las tropas portuguesas venían de conquistar y retirar el cerco a Zamora. Se encontraron con las topas isabelinas en la vega del Duero, en las inmediaciones de Toro. El choque fue muy igualado, pero los correos castellanos difundieron la noticia de que había sido una aplastante victoria del bando isabelino (aunque no era así, ya que habían ganado loa portugueses), lo que hizo que las ciudades se aliaran con Isabel y Juana se retara. Las nieblas y la oscuridad de la noche de ese 1 de marzo hicieron el resto, originando innumerables deserciones en el bando portugués.

Las tropas portuguesas siguieron plantando batalla en varios frentes (Cantalapiedra, Salamanca, Toro,…). De he-

5 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 94)



cho, Zamora no se rindió hasta diecisiete días después, pero Toro permaneció en manos portuguesas más de año uy medio después.

C/ Núcleo de población

Zamora continuó la época su expansión hasta la finalización del siglo XIII inicios del XIV. A partir de ahí, se llevó a cabo un afianzamiento de la ciudad, pero decreciendo progresivamente en importancia para la Corona de Castilla. Ya no estaba en la centralidad de tiempos anteriores, donde la frontera con el enemigo islámico estaba en el macizo Central. Ahora el enemigo musulmán estaba muy lejos de la ciudad, aunque se aprovechó de la situación estratégica frente a otro latente enemigo: Portugal.

Zamora fue siempre muy independiente, prueba de ello, fueron los hechos acaecidos después del asesinato de Pedro I. Después de la proclamación de Enrique II como rey de la Corona de Castilla, Zamora (al igual que otras ciudades como Carmona en Sevilla) se declararon en rebeldía mostrando la ilegitimidad del nuevo monarca. En 1366 Enrique II cercó la ciudad. Al mando del castillo estaba Juan Gascón, caballero de la Orden de San Juan[6], pero Ferrand Alfonso de Zamora (que poseía ya la ciudad) se alzó contra él, siendo necesaria la intervención de Fernando de Castro para conseguir de nuevo la lealtad del rey. Hubo otro moviento de rebeldía al frente de Alonso de Tejada. Se cercó la ciudad y solo se rindió mtras el asesinato de los tres hijos del teniente. Cuando la ciudad fue tomada, los judíos sufrieron persecuciones por haber apoyado a Pedro I, al igual que ocurrió en otras ciudades[7] (Ciudad Rodrigo, Salamanca, Benavente, Toro,…).

En 1369 de nuevo la ciudad, junto con Ciudad Rodrigo, Alcántara, Valencia de Alcántara y Tuy, se alían con Portugal en contra del mismo monarca. Este respondió enviando tropas y cercando Zamora por segunda vez.

Por último mencionar el asedio que llevó a cabo Fernando de Aragón sobre el castillo de Zamora en 1475, donde, después de la Batalla de Toro, se habían refugiado trompas portuguesas al mando del Mariscal Alfonso de Valencia. También había partidarios de la Beltraneja en la torre de la Catedral, pero se rindieron. Desde Toro, Alfonso, rey de Portugal, envió tropas en su ayuda. Bombardearon la boca del puente varios días, sin conseguir acceder a la ciudad, pero esto no estorbó el cerco del castillo. Finalmente el castillo se entregó y las tropas portuguesas se refugiaron de nuevo en Toro.

Con todo esto, el castillo, el puente, la torre de la catedral y las murallas quedaron muy tocados, por lo que hubo que hacer reparaciones en todos los recintos amurallados de la ciudad. Para ello en 1496 se instauró la sisa[8] (impuesto por productos vendidos, excluyendo los de primera necesidad)

6 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 54)
7 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 162)
8 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 55)

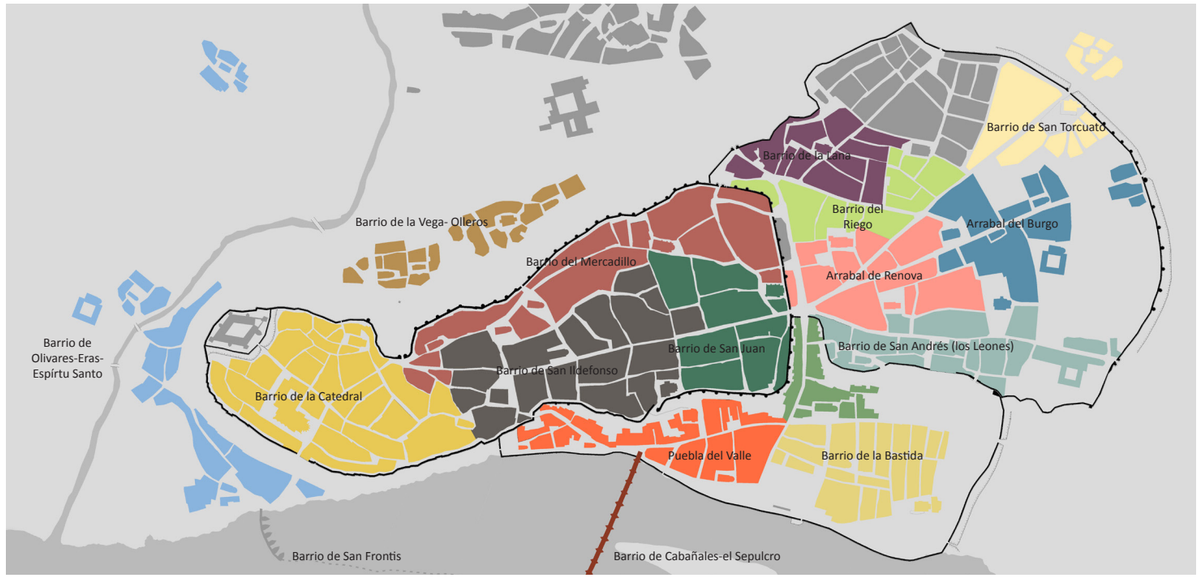


Figura 06. Esquema de los 16 barrios de la ciudad que tenían regidor en el Concejo. (San Lázaro y el barrio de la Lana no tenía derecho a voto por ser judería).



Figura 07. Vista de la plaza del Carbón con la desaparecida iglesia de Santa María de la Vid desde la plaza del Carbón.



Figura 08. Aceña en Olivares. Años 50.

para todos los vecinos.

3. Análisis espacial comparado

En torno al 70% de la población de la Península residía en la corona de Castilla a finales del siglo XV, representando las tierras de la actual región de Castilla y León el 40% de la población de la Corona. Las ciudades crecieron mucho a finales del siglo XIII hasta el XV, aunque las epidemias del XIV diezmaron de forma importante a la población, un episódico parón dentro de un sostenido crecimiento de la población urbana.

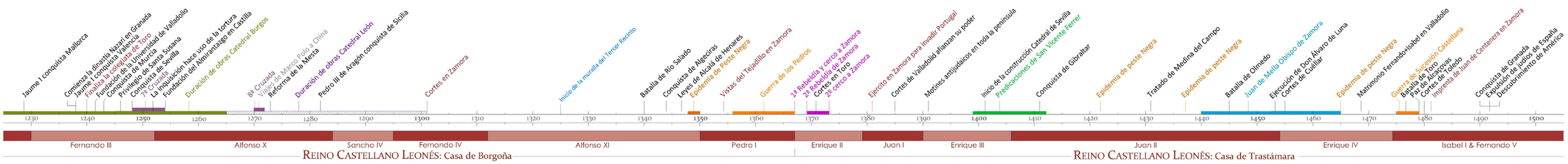
En aquellos momentos existieron dos polos, Valladolid (25.000 hab.) y Toledo (30.000 hab.), estando en el medio Medina del Campo, en pujanza gracias a sus famosas ferias.

Las mayores ciudades se encontraban en el sur, en el Al Ándalus conquistado, ya que los musulmanes eran mucho más urbanitas, aunque estaban muy deshabitadas por una emigración obligada o voluntaria. Siendo Sevilla la ciudad más grande de la Península con 45.000 hab[9].

Las ciudades estaban compuestas por varias clases sociales entre las que había grandes desigualdades[10]:

- **El común** ▸ gentes sin los privilegios de la nobleza. Estos fueron poco a poco perdiendo poder a favor de la oligarquía urbana.
- **El clero** ▸ estaba dividido entre el regular (órdenes monásticas enclavadas dentro de las ciudades) y el clero secular, dependiente del obispo. También entre estos había una diferenciación entre el clero alto, compuesto por la curia, con grandes riquezas y poder dentro de las decisiones de la ciudad. Por otro lado estaba el clero bajo, compuesto por humildes sino pobres sacerdotes de las parroquias, con altas tasas de analfabetismo.
- **Los judíos** ▸ a finales de la edad Media eran unos 150.000 individuos en la Corona de Castilla. Se regían por la *Aljama*, donde se reunía el Sanedrín, compuesto por ancianos de las familias más adineradas que administraban y gestionaban económicamente la comunidad, incluso recaudaban sus propios impuestos, que eran distintos del resto. Tenían su propia policía, su propia justicia, su matadero según el rito hebreo y su educación propia. Por encima de las Aljamas estaba el Rabí Mayor del reino, relacionado con el monarca de turno.
- **Los mudéjares** ▸ eran musulmanes en territorio cristiano que fueron ignorados por su poca importancia aunque también perseguidos.
- **Los nobles** ▸ organizada en *Linajes*, familias nobles que controlaban desde el poder local, eclesiástico hasta el poder regio en algunos momentos. Es decir, "*existía una clase dominante de la que parte de ella pertenecía a una oligarquía*

9 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 14)
10 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 26 y sig.)



gobernante"[11].

Parte importante del desarrollo de las ciudades vino de la mano de las ferias y mercados. Estos empezaron siendo cada quince días, transformándose en diarios. Se empezó a reglamentar el sitio, los puestos, incluso la venta de carne y pescado, construyendo dependencias específicas para tal fin.

Las ferias nacieron en el siglo XII pero tuvieron su apogeo en los siglos XIV-XV. Éstas se caracterizaban por un mayor nivel de franquezas y exenciones fiscales, lo que hizo que se manejara un mayor volumen de mercancías, incluso que procedieran del extranjero. Solían ser anuales o semestrales, durando de quince a treinta días.

Todas las ciudades querían una feria, por el prestigio y por el impulso económico. Solo el rey podía crear una feria, hasta en los territorios con señorío se reservaba esa potestad. Hubo ciudades que conservaron su nombre árabe para mantener sus ventajas a la hora de celebrar ferias o mercados. A finales de la edad Media había ferias en Valladolid, Palencia, Burgos, Salamanca, Zamora, Segovia, Madrid, Toledo, Talavera,… lo que demuestra la intensidad comercial de la época.

Con el tiempo las ferias se especializaron (ganadería, artesanía,…) siendo las más importantes en 1421 las de Medina del Campo[12]. Enclave que se convirtió en uno de los principales centros económicos de Europa. Las ferias se convirtieron de centros de mercancías a centros monetarios, donde se cerraban préstamos y otras operaciones de crédito.

Por ultimo hacer una breve mención al gobierno de la ciudad. El *Fuero* era el conjunto de normas jurídicas y reglamentos que regían la convivencia entre ciudadanos. Posteriormente se instauraron los Regimientos, normas actualizadas donde se indica el reparto de funciones del gobierno de la ciudad. El poder lo llevaban los Regidores, en Zamora por ejemplo, fueron tradicionalmente dieciséis (uno por cada barrio). Eran elegidos por el rey entre tres candidatos que presentaba la ciudad. Se reunían en el concejo y tenían competencias en[13]:

- **Autoridad judicial** ▸ de primera instancia y capacidad legislativa.
- **Economía** ▸ controlando precios, salarios, vigilancia de mercados y ferias, aprobación de derramas.
- **Gestión urbanística y vigilancia de infraestructuras** ▸ pavimentación de calles, mantenimiento de las murallas, puentes y caminos.
- **Higiene y orden público** ▸ festejos, actividades contaminantes, abastecimiento de agua, prevención de epidemias, recibimiento de reyes, corridas de toros, ayudas a instituciones religiosas, procesiones,….

Los regidores contaban con funcionarios que les ayudaban. Se reunían dos veces por semana bajo la presencia del Corregidor, funcionario real que presidía los Concejos y controlaba la acción de los regidores, sobre todo en hacienda.

11 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 36)
12 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 19)
13 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 56)



Figura 09. Esquema de la situación de la población judía en la ciudad.



Figura 10. Vista de Zamora de Anton van den Wyngaerde (1570). Por entonces se estaban llevando a cabo las obras de restauración de la torre sur del puente, después de resistir un asedio en la guerra de Sucesión Castellana. Se distingue el puente con las tos torres y los petriles de piedra. Por otro lado se observa la muralla del río con la puerta de las Ollas y la de Tajamar. Detrás de ella se ha marcado la zona del Mercado del Valle, que está rodeado de edificaciones con soportales.

4. Estructuración funcional

La Puebla del Valle fue la protagonista de acontecimientos en esta época. Al parecer se produjeron inundaciones del Duero que derribaron una cerca primitiva de tapial y piedras que delimitaba el arrabal[14]. A raíz de estos acontecimientos, se decidió levantar una muralla con tres cometidos[15]:

- Para evitar en un futuro posibles inundaciones de una zona muy poblada de la ciudad, pero totalmente indefensa ante repentinas inundaciones (ya que las noticias entonces eran muy lentas, y no existía ningún tipo de control de aguas).
- Por otro lado se quería acabar con la situación de ventaja que tenían las gentes del Valle, ya que no pagaban portazgo (impuestos) con sus mercancías, lo que se podía transformar en una recaudación de impuestos muy grande, ya se estaba hablando del mayor mercado comarcal de abastos.
- Proteger y arropar al puente ▸ cobro del pontazgo (impuestos).

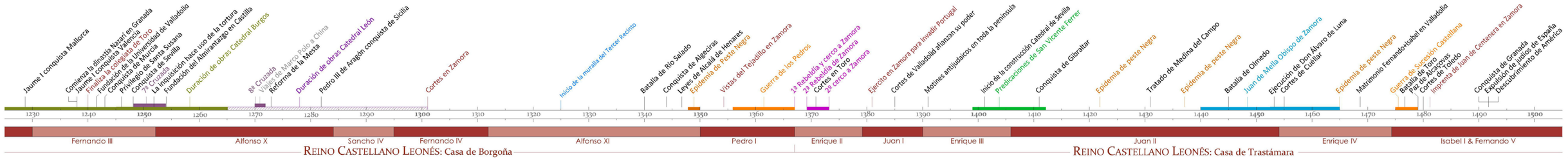
Se trataba de un recinto con dos lados y medio, anexo al recinto de Fernando I y al recinto Imperial, que albergaba trece hectáreas. La muralla arrancaba del recinto Imperial en la zona escarpada del sur, dejando a la derecha la puerta del Caño. Creaba un roncón fácilmente defendible. Descendiendo hacia el río estaba situada la **puerta Nueva**, que a falta de documentación, parece ser que sería una puerta sencilla, sin cubos ni torres de flanqueo. Podría ser que fuera similar a las de Santa Ana, del Caño o la de entrada del Castillo, es decir, con un cuerpo superior de guardia para la defensa del paso.

La muralla continuaba hasta que antes de tocar la orilla del Duero, se situaba el **portillo de Toro**. En el punto de contacto con el río, se originaba un fuerte quiebro de ángulo recto que generaba un alto muro en el alzado fluvial. Tan solo se abría la **puerta de Tajamar**, que poseía una pequeña rampa para bajar a la orilla del rio, y la **puerta de las Ollas**, ambas para limpiar la ropa o coger agua para diversos usos domésticos y artesanales.

En la parte superior de la cerca se abría la **puerta del Puente** ante posibles atacantes y para cobrar el pontazgo. Por último se abría el **postigo del San Simón**[16], ya que dejaba la iglesia del mismo nombre en la parte interior[17], que daba acceso a una pequeña playa que utilizaban los pescadores del río. No hay que olvidar que desde este punto no se podía pasar al arrabal de Olivares, ya que las peñas de Santa Marta lo impedían ya que llegaban cortadas hasta el propio río (el aspecto actual es debido a unas demoliciones llevadas a cabo en el siglo XIX).

En esta época la Puebla del Valle siguió siendo protagonista social (porque en ella se seguía reuniendo el Concejo) y comercial (en ella se seguía reuniendo el mercado). También

14 (FERRERO FERRERO, 2008 pág. 19)
15 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 101)
16 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 101)
17 (BENITO MARTÍN, 2000 págs. Capítulo VI-2)



siguió siendo el barrio hebreo por excelencia. Prueba de ello fue la construcción de la sinagoga Nueva en las inmediaciones de la iglesia de San Leonardo, todavía en lo que fue la judería Vieja, ya que en el siglo XIV empezaron las persecuciones y en el siglo XV los judíos fueron recluidos en la judería Nueva y en el arrabal de San Lázaro. La judería Nueva estaba delimitada por una serie de puertas que se cerraban por la noche, al igual que la de las murallas. Estaba delimitada por la puerta de la Feria, iglesias de San Antolín, San Esteban y el convento de la Trinidad. Para ser un gueto se trataba de una zona muy extensa, unas cinco hectáreas. Se eligió esa zona por dos razones[18]:

- Existía una gran colonia judía allí.
- Estaba lejos del centro, para una mayor exclusión.

Zamora no dejó de recibir habitantes hasta finales del siglo XIII[19], lo que derivaba en construcción de nuevas iglesias en el Burgo como la de San Sebastián, San Gil y San Salvador de la Vid. A la orilla del río, cercana a San Simón, se encontraba Santa María de la Antigua. También se construyeron dos edificios conventuales, el convento de Santa Clara, junto al arrabal de las Eras, y el monasterio de San Francisco al otro lado del río, entre la iglesia de San Lorenzo y el arrabal de Cabañales.

Por otro lado, la parte exterior de puerta Nueva de San Juan debía de tener cada vez más peso. Al parecer, sería en este momento cuando se derribaría la puerta Nueva y se rellenó el foso con escombros y desperdicios de todo tipo[20], lo que desembocó en la construcción de edificaciones[21] adosadas a la parte *exterior* de la muralla, paro la cerca siguió en pie toda esta etapa, hasta los años 1510-20[22].

Por el contrario, prueba de la pérdida de importancia de la zona occidental, desaparecieron las iglesias de San Martino Veteri[23] y Santa Colomba, ya que esas parroquias estaban cada vez más despobladas. El *Carral Maior* pasó a denominarse en el siglo XIV la Rúa de los Francos. La cabecera de la catedral fue remodelada por el exterior en el siglo XV[24], con resultado de cabecera poligonal de estilo gótico. Aledaña a este templo estaba la calle Corral de Campanas, que fue fundición de campanas desde el siglo XIV[25]. Cerca de allí, la iglesia de San Ildefonso sufrió grandes cambios[26], lo que da fe de la importancia que tenía este templo en relación al resto.

18 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 167)
19 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 530)
20 (FERRERO FERRERO, 1988) (FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984) El foso se rellenó con huesos y restos de bóvidos que han sido encontrados en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a finales del siglo XX. Tal cantidad de restos llegaron allí procedentes de las carnicerías de la calle Quebrantahuesos y plaza del Fresco. Carnicerías que habían sido trasladadas desde Santa Lucía a allí. En Santa Lucía solo quedaban las panaderías.
21 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 pág. 30) Al igual que en otros puntos, las murallas interiores se fueron derribando para mejorar las comunicaciones entre las diferentes zonas intramuros.
22 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 35)
23 (REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 pág. 531)
24 (RAMOS DE CASTRO, 1982 pág. 21)
25 (LARRÉN IZQUIERDO, 1999 pág. 108)
26 (RAMOS DE CASTRO, 1977)



Figura 11. Vista de la calle Balborráz antes del derribo de la puerta del mismo nombre.



Figura 12. Vista de mujeres lavando en la puerta de las Ollas. Años 20.

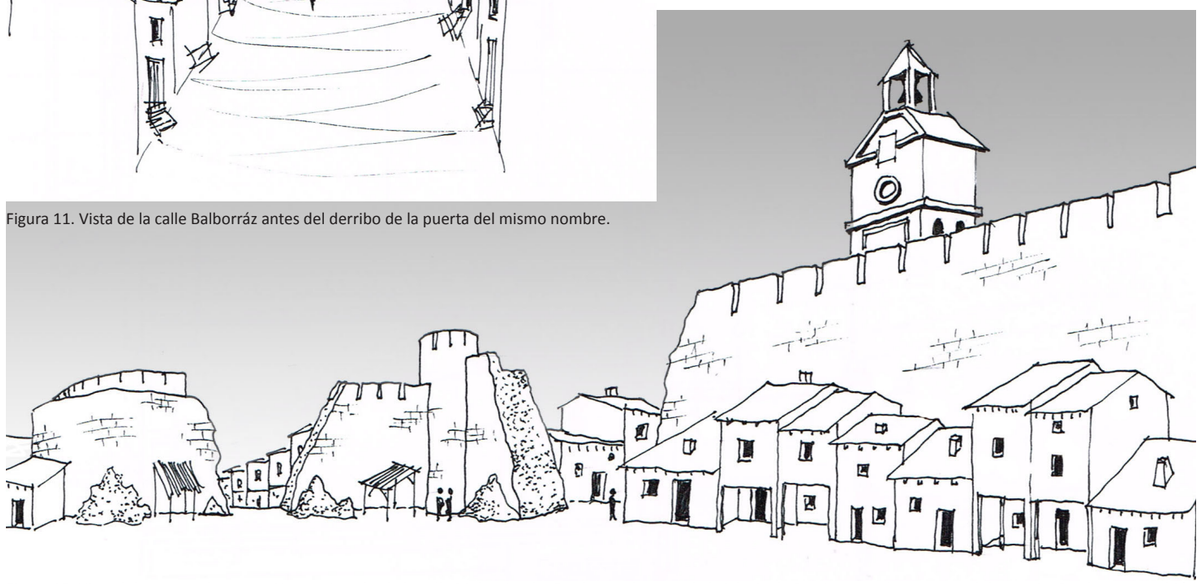


Figura 13. Vista del entorno de puerta Nueva vista desde la calle Malcocinado. Se observa la torre de la iglesia de San Juan con la campana del concejo. Se observa también las puertas de Balborraz y Nueva derribadas. Se han adosado edificaciones a la muralla, en la zona del foso rellenado.

5. Conclusiones

Las murallas se fueron convirtiendo de un sentido defensivo a un sentido puramente mercantil,[27] aunque también es cierto que en determinadas ocasiones, y como el hombre estaba acostumbrado a la guerra, serían necesarias como se vio durante la Guerra de los Pedros o la Guerra de Sucesión Castellana, que distaron ciento ocho años entre ellas, lo que dio tiempo a recuperarse de las heridas recibidas. Estas guerras son prueba de las reparaciones y modificaciones que sufrieron a lo largo de la historia.

La primera parte de esta etapa todavía continuó el desarrollo económico y con ello la expansión urbana, pero la segunda parte significó una época de estancamiento y decadencia hasta el revulsivo de los Reyes Católicos, hasta que llegó la "Edad Moderna".

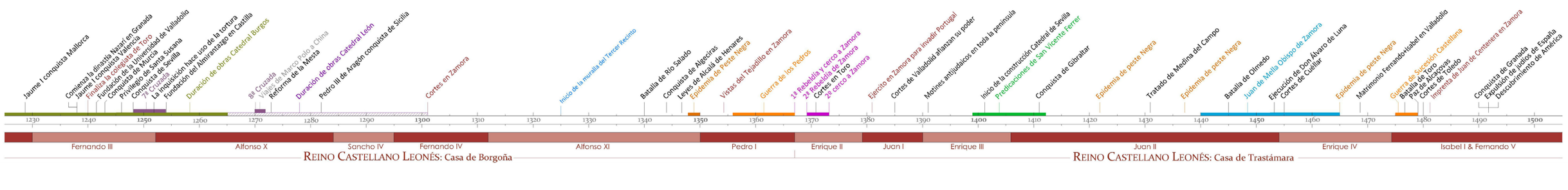
6. Referencias bibliográficas

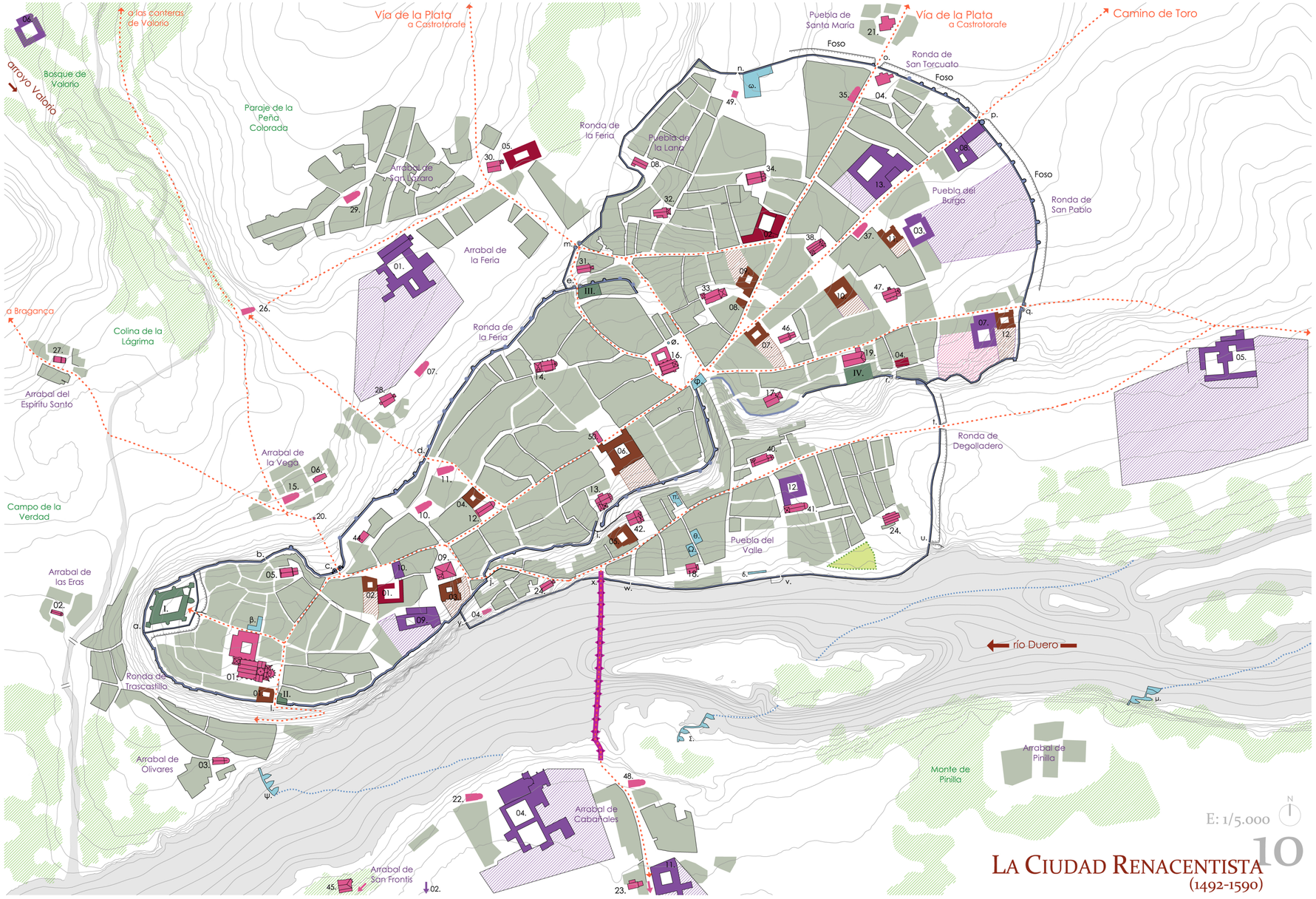
BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*.
FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan (1984): *Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora*. Págs. 25-47.
FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora*.
FERRERO FERRERO, Florián (2008): *La configuración urbana de Zamora durante la época Románica*. Págs. 9-44.
GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950*.
GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*.
GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino. (1993): *Orígenes y evolución urbana de Zamora.* Págs 20-33.
LADERO QUESADA, Manuel F. (1996): *Las ciudades de la Co*
LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos*.
RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1977): *El arte Románico en la provincia de Zamora*.
RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*.
RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora.*
RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León.* Págs. 153-180
REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*. Págs. 525-545.
VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León.*

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-04, 06, 09, 11 y 13: De elaboración propia.
Figura 05 y 07: FERRERO FERRERO, Florián (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora.*. Pág. 13. y Pág. 176.
Figuras 08 y 12: GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006): La Zamora del pasado siglo
Figura 10: KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro: las vistas española de Anton Van den Wyngaerde*. Págs: 367

27 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 pág. 31)





Edificios religiosos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de Santa María de la Antigua	1250
05.	Iglesia de San Isidoro	1178
06.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
07.	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
08.	Iglesia de San Sebastián	1492
09.	Iglesia de San Pedro	1170
10.	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
11.	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1352
12.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
13.	Iglesia de San Cebrián	1133
14.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
15.	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
16.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
17.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
18.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
19.	Iglesia de San Andrés	1263
20.	Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
21.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
22.	Iglesia de San Lorenzo	1157
23.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
24.	Iglesia de San Simón	1197
25.	Iglesia de Santo Tomé	1122
26.	Ermita de San Marcos	1133
27.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
28.	Iglesia de San Román de Olleros	1199
29.	Iglesia de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
30.	Iglesia de San Lázaro	1215
31.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
32.	Iglesia de San Antolín	1199
33.	Iglesia de San Vicente	1186
34.	Iglesia de San Esteban	1186
35.	Iglesia de la Santísima Trinidad	1172
37.	Iglesia de Santo Tomás Canterbury/Canturiese	1181
38.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
	Iglesia de Santa María de la Roa (¿?)	1261
40.	Iglesia de San Leonardo	1203
41.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
42.	Iglesia de Santa Lucía	1198
	Iglesia de Santo Domingo del Vado (¿?)	1266
44.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
45.	Iglesia de San Frontis	1242
46.	Iglesia de San Gil	1257
47.	Iglesia de San Salvador de la Vid	mediados siglo XIII
48.	Iglesia de San Julián de Puente Nuevo	1167
49.	Ermita de Santa Ana	
50.	Ermita del Socorro	
51.	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133

Otros edificios

β.	Baños romanos	δ.	Banco del Concejo
Ω.	Baños de Alfonso III	θ.	El hospital de la Mesta
Ψ.	Aceñas de Olivares	π.	Fragua
Σ.	Aceñas de Cabañales		Tenerías
μ.	Aceñas de Pinilla	ω.	Alhóndiga
	Azudas	φ.	Ayuntamiento
ζ.	Corral de Comedias	ø.	Rollo de Justicia/picota

Recinto amurallado de Fernando I

b.	Portillo Darena
c.	Puerta del Mercadillo
d.	Puerta de San Martín
e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
i.	Puerta de San Cebrián
j.	Puerta de San Pedro
l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

m.	Puerta de la Feria
n.	Puerta de Santa Ana
o.	Puerta de San Torcuato
p.	Puerta de San Miguel
q.	Puerta de San Pablo
r.	Puerta del Caño

Recinto amurallado Bajomedieval

t.	Puerta Nueva
u.	Portillo de Toro
v.	Puerta de Tajamar del Mercado
w.	Puerta de las Ollas
x.	Puerta del Puente
y.	Portillo de San Simón

Edificios militares

I.	Castillo
II.	Palacio de Arias Gonzalo
III.	Castillo de la Reina
IV.	Castillo de San Andrés - barbacana

Edificios palaciegos

01.	Palacio Episcopal	siglo XIV
02.	Palacio de los Valencia	siglo XVI
03.	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
04.	Palacio de Lázaro Gómez de Sevilla	siglo XVI
05.	Palacio del Cordón	siglo XVI
06.	Palacio de los Condes de Alba y Aliste	siglo XVI
07.	Palacio de los Porres	siglo XVI
08.	Torre de los Monsalve	siglo XV
09.	Palacio de los Momos	siglo XVI
10.	Palacio del Mariscal Manrique de Lara	siglo XVI
11.	Palacio de los Marqueses de Alcañices	siglo XVI
12.	Palacio del obispo Ordóñez de Villaquirán	siglo XVI

Hospitales

01.	Hospital de Clérigos	06.	Hospital de Pobres
02.	Hospital de Alonso de Sotelo		
03.	Hospital de Misericordia ¿?		
04.	Hospital de Nuestra Señora del Caño		
05.	Hospital de S. Lázaro (leprosería)		

Conventos y monasterios

HOMBRES

01.	Monasterio de Santo Domingo (Orden Dominica)	1218
02.	Monasterio de San Jerónimo	1535
03.	Monasterio de San Miguel del Burgo	1164
04.	Convento de San Francisco (Orden Franciscana)	siglo XIV
05.	Monasterio de San Benito (Orden Benedictina)	siglo XVI
06.	Monasterio de San Juan Bautista (Fran. Descalzos)	siglo XVI

MUJERES

07.	Convento de San Pablo/Polo (Orden Hermanas Paulas)	1199
08.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1586
09.	Convento de Santa Marta	1157
10.	Convento de San Bernabé	siglo XVI
11.	Convento de las Dominicas Dueñas	siglo XVI
12.	Convento de Comendadoras (San Juan de Jerusalén)	siglo XVI
13.	Convento de Santa Marina	

1. Introducción

La ciudad heredada de la época medieval, es una urbe bulliciosa, sucia pero con mucha vida, aun teniendo en cuenta que el siglo XV estuvo marcado por una fuerte decadencia.

La llegada de los Reyes Católicos al poder significó un nuevo impulso para la ciudad, ya que en la configuración de la nueva España, Castilla tendría mucho protagonismo. Zamora se aprovechó de esa circunstancia, aunque se encontrará progresivamente desplazada de los flujos comerciales e intelectuales. Esta posición no sería nada más que el inicio de una dura lucha contra las emigraciones de zamoranos y la pérdida de población, lo que generaría un estancamiento constructivo en la ciudad.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

Con los Reyes Católicos se abrió un nuevo tiempo, acabando con la situación caótica de Enrique IV, un tiempo de paz y orden. Con su matrimonio se unieron reinos muy desiguales[1]:

- Castilla poseía la mayor población, la mayor superficie, mayor pujanza económica y mayor estructura jurídica (leyes de Alcalá de Henares).
- En Castilla estaba arraigado el poderío real absoluto, mientras que Aragón tenía una concepción más pactista con la nobleza.
- En Castilla la nobleza respetaba que el rey estuviese por encima, en Aragón existía nobleza y patriciado urbano que contaba con *privilegios* desde el siglo XIII.

Con Isabel y Fernando se lograron tres hitos en la historia de España:

I. La conquista del reino de Granada ▸ Castilla contaba ya con el Señorío de Canarias y el Reino de Navarra, además de los señoríos norteños de Vizcaya y Molina. Cuando finalizó la Guerra de Sucesión Castellana, los Reyes se vieron con fuerzas de acabar la reconquista y emprendieron la Guerra de Granada que duró once años. Cuando finalmente lo consiguieron, se convirtió en un signo de fuerza y unión, hazaña bien valorada por el pueblo. Ante la importancia de Granada, la nombraron sede episcopal, sede de Capitanía General, teniendo representación en Cortes y trasladando la segunda sede de la Real Chancillería desde Ciudad Real hasta la capital nazarí. En aquel momento se tenían las fuerzas necesarias para seguir con *la Cruzada* en el Magreb, pero el descubrimiento de América en octubre de ese mismo año, hizo que las prioridades cambiaran.

II. El descubrimiento de América ▸ en los momentos en que el genovés Cristóbal Colón descubrió el nuevo mundo, los portugueses estaban más avanzados en cuanto a proyección ultramarina. Bartolomé Dias en 1488 ya había conseguido bordear el cabo de Nueva Esperanza como ruta alternativa para llegar a las Indias Orientales[2]. El Tratado de Tordesillas repartió las fronteras del Nuevo Mundo. Teniendo en cuenta esta superioridad, el trato fue muy generoso con los portugueses, pero de ese modo se evitaron mayores problemas.

III. La expulsión de los judíos de España ▸ desde que llegaron al poder los Trastámaras (con Enrique II), empezaron los problemas, que seguramente habían estado latentes siempre, ya que se admitía a los hebreos pensando en que en algún momento se convertirían a la fe cristiana. La causa del malestar con los judíos era por su relación con el prestamismo, y muchos de ellos habían ascendido socialmente al ser administradores de grandes fortunas, incluso había judíos en la Corte Real[3]. Este poder les creó muchos enemigos, que los llegaron a acusar de haber provocado las pestes que asolaron la Península en varias ocasiones.

Con el estallido de las revueltas antijudicas a nivel nacional de 1390, empezó un punto de no retorno. Los judíos fueron recluidos en guetos que se cerraban por las noches, tenían que vestir atuendos que los identificaran, se legisló el máximo interés de los préstamos que concedían,… Los hebreos se recuperaron demográficamente de las bajas de las revueltas del siglo XIV, aunque en el siguiente siglo siguieron existiendo persecuciones episódicas. En 1492 se expulsaron a unos ciento cincuenta mil judíos de España[4], aunque se estima que un tercio volvieron en los años posteriores convertidos a la fe cristiana, muchos falsos conversos, lo que hizo que la Inquisición investigara a muchos de ellos.

A la muerte de Isabel I le sucedió su hija Juana I al frente de Castilla, siendo reina también de Aragón a la muerte de su padre en 1516. Realmente fue reina a título nominal, ya que ante problemas psicológicos no se hizo cargo del poder ni antes de la muerte de su padre, ni después con el reinado de su hijo, ya que la mantuvieron encerrada en Tordesillas, sin hacerse cargo del poder.

Realmente a la muerte de los Reyes Católicos les sucedió su nieto, Carlos I, perteneciente a la familia germana de los Habsburgo, que fue proclamado **Emperador del Sacro Imperio Germánico** en 1519. No hablaba castellano, ni residía normalmente en la Península, por lo que no fue bien recibido por una parte del pueblo. En 1521 hubo una sublevación contra el rey que originó la Guerra de las Comunidades, que fue aplastada en la Batalla de Villalar un año después.

Carlos I de España y V de Alemania tenía una herencia descomunal. Al tratarse de tan vastos territorios tuvo que hacer frente a muchas guerras y sublevaciones a lo largo y ancho de Europa (rebelión de las Germanías, guerras con Francia,

1 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 101)

2 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 114)
3 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 31)
4 (LADERO QUESADA, 1996 pág. 32)



Figura 01. Territorios antes de la conquista de Granada. (incluyendo Navarra).

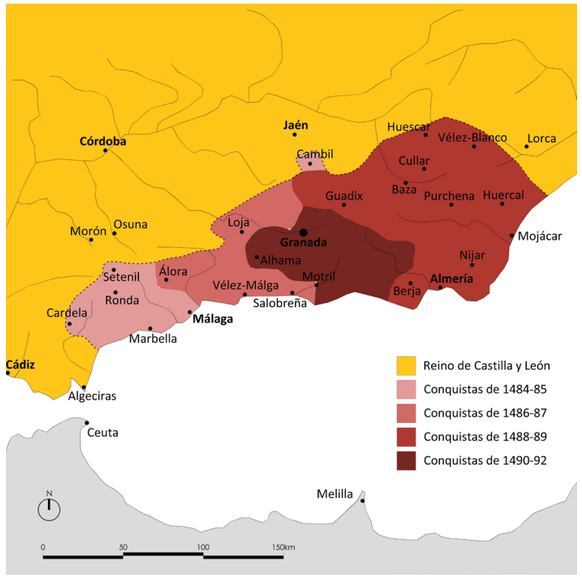


Figura 02. Proceso de la Guerra de Granada

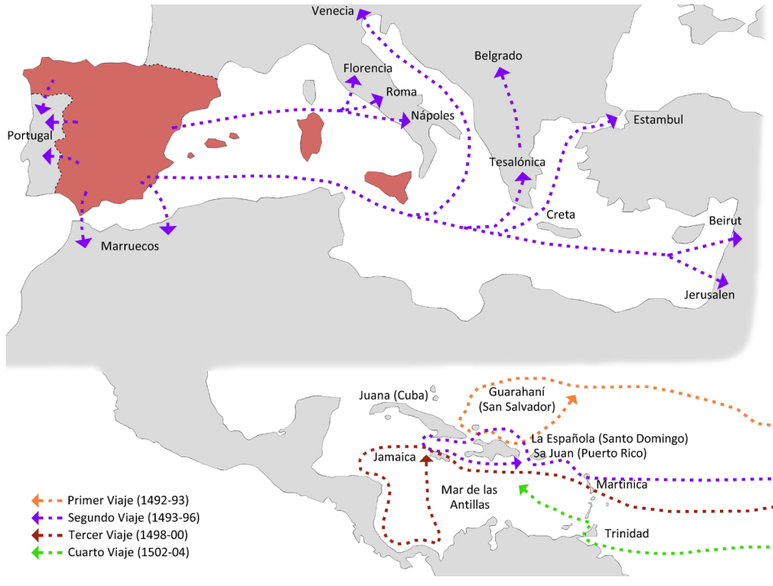
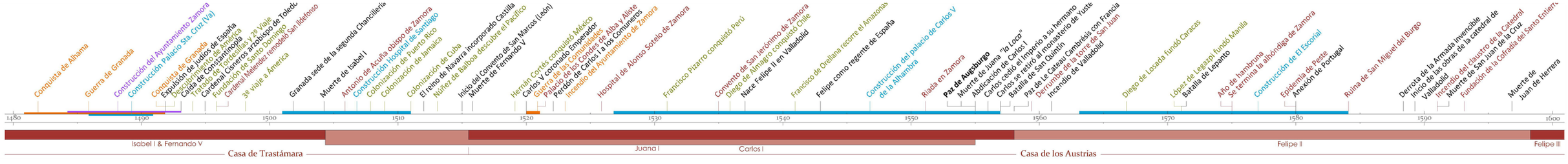


Figura 03. Principales destinos de emigración de la población judía de Castilla y Aragón



Relación de los primeros viajes a América



guerras con el Imperio Otomano, aparición del protestantismo en Alemania,...). A pesar de sus intentos, Carlos no consiguió restablecer la unidad política ni religiosa de Europa. En 1555 se acordó la llamada **Paz de Augsburgo**, por medio de la cual se reconocía la división religiosa dentro de los territorios imperiales.

Carlos I murió retirado en el monasterio de Yuste (actual provincia de Cáceres) donde se había retirado tras dividir sus dominios y su poder:

- En 1556 había cedido la corona y las posesiones de España a su hijo Felipe II.
- En 1558 había cedido la corona y los territorios del Imperio a su hermano Fernando I.

Felipe II nació en Valladolid y Carlos I se encargó personalmente de su formación política y diplomática. A los dieciséis años, su padre le cedió los reinos hispánicos. Entre 1548-1550 viajó por todo el imperio, siempre reconocido heredero del territorio borgoñés en Bruselas. Su padre le legó la soberanía sobre los Países Bajos y en 1556 abdicó en él la corona de España, las posesiones italianas, los Estados de la casa de Borgoña y los territorios de Ultramar. Heredó también la guerra con Francia, las luchas contra turcos y protestantes y una deuda pública enorme. Contrajo matrimonio con María de Portugal (1543), que falleció al dar a luz al príncipe Carlos, y posteriormente con María de Inglaterra (1554), con la que consolidó la restauración del catolicismo y la hegemonía castellana en Europa.

Felipe II venció a Enrique II de Francia en **San Quintín** (1557) y para celebrar esta victoria ordenó construir el monasterio de El Escorial. Tras la muerte de la reina (1558), firmó la **Paz de Cateau-Cambrésis**. Regresó a España y, ya rey, contrajo dos nuevas nupcias con Isabel de Valois (1560), con la que tuvo dos hijas, Isabel Clara Eugenia y Catalina, y con Ana de Austria (1568), de quien nació su sucesor Felipe III.

Encarnó el ideal de monarca absoluto que vinculaba el Estado a su persona y disponía de amplias prerrogativas, sólo teóricamente limitadas por las Cortes y por la jura de fueros. El monarca heredó de su padre el ideal de la unidad del catolicismo, que se convirtió en el eje de su política, tanto interior como exterior. Logró mantener e incluso ampliar el vasto imperio que había heredado de su padre, pero esto lo consiguió a costa de numerosas guerras que mermaron la economía del país.

Pese a todo su poder, las bancarrotas, las dificultades hacendísticas y los problemas fiscales. Su recurso al Tribunal de la Inquisición fue frecuente. Políticamente dicho tribunal fue utilizado para acabar con los conatos de protestantismo descubiertos en la Meseta castellana. Así, la unidad religiosa estaba tan presente en todos los aspectos de la vida de Felipe II que con todo rigor se valió de los autos de fe celebrados en Valladolid para afianzar la Contrarreforma católica.

De su persona, objeto de controversias, se ha destacado la capacidad de trabajo, la tendencia a la centralización del aparato estatal y la burocratización excesiva concentrada en Madrid. Fue el jefe de la más grande construcción política de la edad moderna, pero él miró siempre los problemas universales a través del prisma español y convirtió a Madrid en el centro de la política mundial.



Figura 04. Medallón que representa a los Reyes Católicos.



Figura 05. Escudo de armas de los Reyes Católicos. Se observan las armas de Castilla, Aragón, Navarra y Granada, además de los símbolos del yugo (Fernando) y las flechas (Isabel), además de su lema *tanto monta*, de igualdad entre ellos.

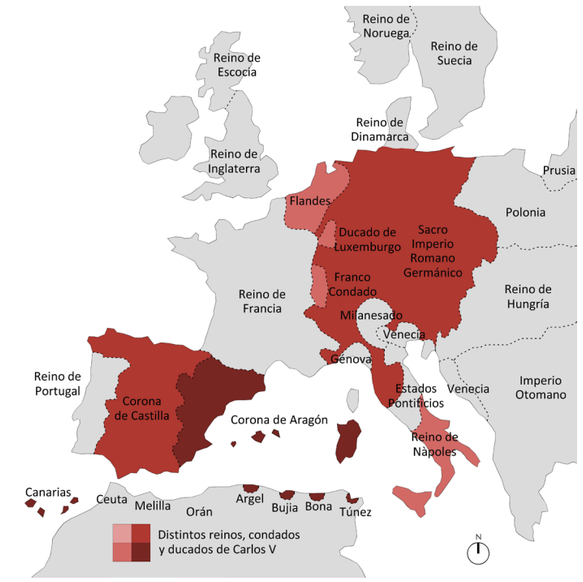


Figura 06. Las territorios de Carlos V, procedentes de distintas herencias.



Figura 07. Las territorios de Felipe II, heredados de su padre, modificada por algunas conquistas y pérdidas.

B/ Entorno territorial

El territorio de mayor peso al finalizar la Edad Media era la meseta norte. Se cree que habitaban en ella dos millones de personas, la mitad de toda la Corona de Castilla. Como ejemplo de ese papel protagonista, cabe destacar que las villas de Paredes de Nava o Mayorga tenían más población que las ciudades de la costa cantábrica[5].

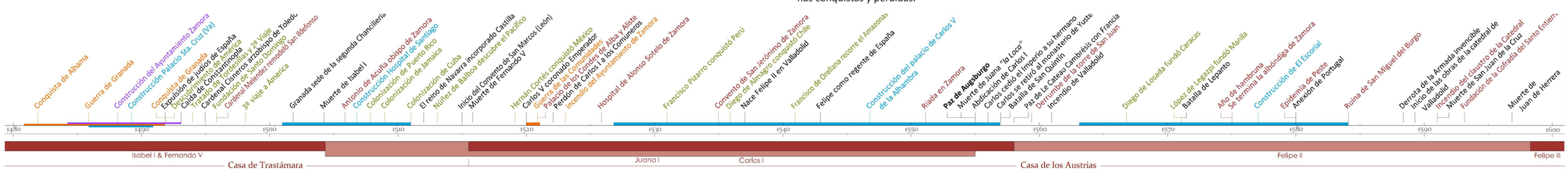
La meseta era el territorio que más aportaba en impuestos, lo que obedecía a una mayor riqueza. Por la meseta atravesaba la **Ruta de los negocios**: Costa oriental cantábrica, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, Segovia y Toledo. Burgos fue el centro de contratación de la lana, Valladolid se convirtió en el centro político de la Corona de Castilla, dotándola con la sede de la Real Chancillería (aunque no fuera ciudad sino villa y aunque careciera de sede episcopal), Medina del Campo celebraba unas ferias de carácter internacional desde el siglo XV y Segovia era el centro textil más pujante de la época.

Como se suele decir, se trató de ***"la hora de Castilla"***. De las sesenta y nueve reuniones que celebraron las Cortes Castellanas, cincuenta y cinco tuvieron lugar en ciudades y villas de la cuenca del Duero. Otra prueba de la importancia de esta región fue que de las diecisiete ciudades y villas que tenían representación en Cortes, nueve eran de la meseta norte (Ávila, Burgos, León, Salamanca, Soria, Segovia, Toro, Valladolid y Zamora.

El aumento de poder de los corregidores, que llegó a ser un cargo que se podía hasta comprar[6], en el siglo XV había dado pie a revueltas locales en ciudades y villas de Castilla como Ágreda, Sepúlveda, Segovia, Córdoba o Badajoz; incluso en tierras gallegas hubo revueltas, como la de los **Irmandiños** (1467-69). Esto era muestra del descontento que existía en la sociedad, no solo del *común* contra los nobles, sino a veces de la nobleza en contra del común, como ocurrió en Salamanca en 1467[7]. Es decir, que la plebe a veces era víctima y a veces verdugo.

Esta inestabilidad social junto con la llegada de Car-

5 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 106)
6 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 113)
7 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 145)



los I al poder, hizo que surgiera en 1420 una nueva revuelta, esta vez en Toledo, que pronto se extendió a nivel nacional, sobre todo en la Meseta norte. La sede de los rebeldes se situó en Ávila, donde estaba la *Santa Junta*. Carlos I no estaba en España, y dejó al mando al Cardenal Adriano. Este ordenó la entrega de la artillería a Medina del Campo. Ante la negativa, incendió la ciudad[8]. El cardenal declaró la guerra a la *Junta*, que se había trasladado a Tordesillas en busca del apoyo de la reina Juana (que no lograron). El movimiento se desplazó a Valladolid y posteriormente conquistó el castillo de Torrelobatón, refugiándose finalmente en Toro. A su regreso fueron sorprendidos por las tropas realistas en la **Batalla de Villalar**. Batalla que el movimiento comunero perdió, siendo decapitados sus dirigentes.

El movimiento comunero tuvo:

- **Claras connotaciones castellanas** ▸ sus líderes procedían de Castilla la vieja (Padilla de Toledo, Bravo de Segovia, Maldonado de Salamanca, Obispo Acuña de Valladolid,…).
- **Componente urbano** ▸ las ciudades pedían una mayor participación en el reino. Dentro de las ciudades había unas dependientes de la exportación de lana que se beneficiaba tener mayores mercados como era Burgos, que se posicionó en el bando realista; y por otro lado estaban ciudades como Segovia a favor del desarrollo de la industria textil nacional.
- **Componente popular** ▸ se rebelaban sectores medios, bajos en contra del bando realista del clero, nobleza y burguesía. Pero la heterogeneidad del frente comunero y la radicalización de los intereses de cada grupo lo debilitaron grandemente. No había una nítida concepción de clase[9]. Los agricultores sostenían a los nobles, pero ante la incultura y la heterogeneidad de gentes no se hacía frente a esa situación de inferioridad.
- **Componente patriota** ▸ en el sentido de que no se veía con buenos ojos que los impuestos de Castilla sirvieran para sufragar guerras en territorios como Aragón, Alemania o Nápoles.

La verdad es que Villalar sirvió para todo lo contrario de lo que reivindicaban los comuneros, se afianzó el poder sin cortapisas del monarca y el papel de la alta nobleza. "*Seguramente en la guerra de las Comunidades no hubo una guerra de clases sino una lucha de intereses*"[10]. No hubo unanimidad en los objetivos de la guerra.

C/ Núcleo de población

Zamora, durante la guerra de Sucesión Castellana, se posicionó a favor de Isabel. Durante la guerra, fue cercada e invadida por las tropas de Juana la Beltraneja en 1476. La ciudad estuvo en manos portuguesas hasta que fue liberada por Fernando V[11]. Gracias a este apoyo, la ciudad fue recompensada con varias obras públicas, entre las cuales destacó la construcción del ayuntamiento.

8 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 116)
9 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 150)
10 (VALDEÓN BARUQUE, 2009 pág. 149)
11 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 55)



Figura 08. Bandos en la Guerra de las Comunidades. Movimiento que surgió en todo el reino, aunque cláramente focalizado en la meseta norte.



Figura 09. Fachada del palacio del Cordón. Fue ocupado y posteriormente incendiado por los comuneros a su entrada en Zamora al frente del obispo Acuña.

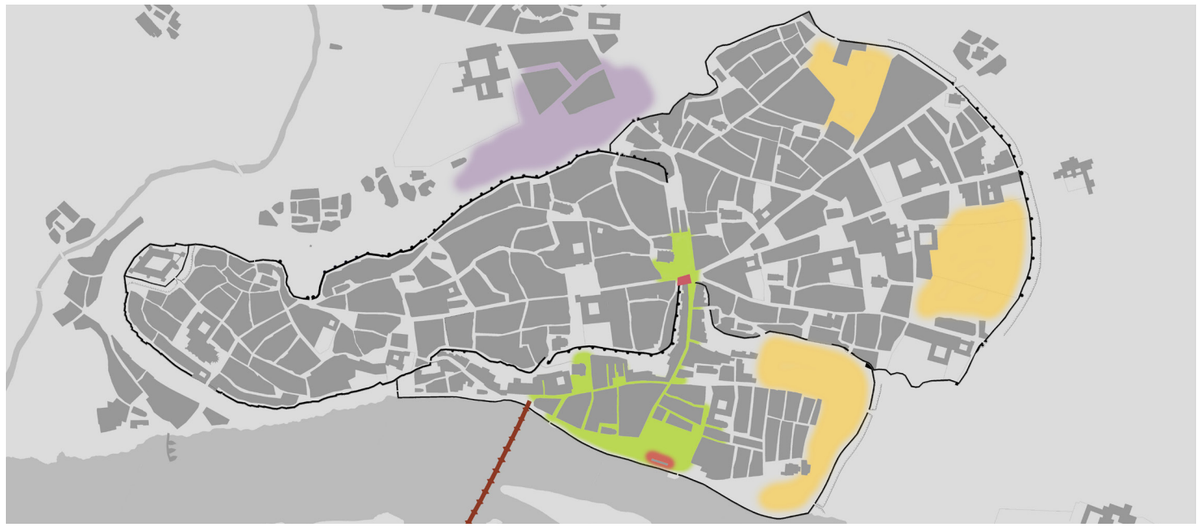


Figura 10. Esquema que marca la zona inicial de reunión del Concejo (el Sillón de Mayores de S. Julián) y el nuevo espacio habilitado para ello (ayuntamiento). Por otro lado se destaca la zona comercial de la ciudad (verde). El siglo XVI fue el del desplazamiento de la zona comercial de Santa Lucía hacia el nuevo espacio de la plaza de San Juan. En amarillo se han resaltado los grandes vacíos intramuros, el de Santa Ana producido por la expulsión hebrea, el del Burgo, por la ocupación de las huertas del priorato de San Miguel y el del Valle por no ser atractivo para la población. En morado se marca la zona de celebración de ferias (la de Gracia y la de Botijero).

Zamora sufrió un gran impacto con la expulsión de los judíos de la ciudad por petición del Concejo. Esto era el punto final de la larga historia hebrea en la ciudad. Los judíos habían sido herreros, armeros, cerrajeros, carreteros, jubeteros, sastres, tejedores, manteros, tintoreros, ropavejeros, plateros, guanteros, guarnicioneros, pellejeros, zapateros y pintores.

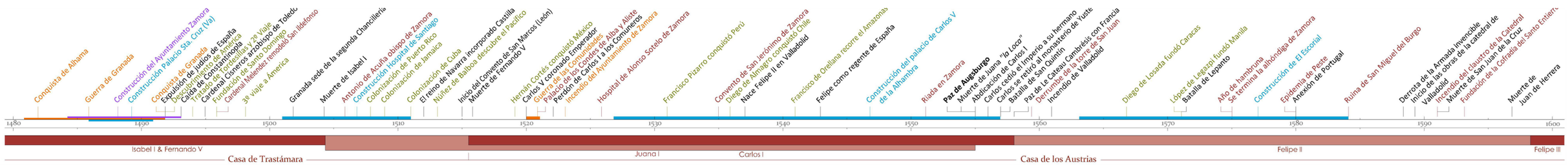
La importancia de la población judía en Zamora venía probada por el número de rabies que hubo en la ciudad, en época de los Reyes Católicos llegó a haber cinco. Los últimos años de convivencia fueron muy difíciles, con persecuciones y fuertes confrontaciones. En algunas ocasiones, los hebreos escribían a los Reyes Católicos mostrándole su descontento con el trato de las fuerzas militares y religiosas contra ellos. Es curioso como los monarcas les dan la razón y recomiendan a las autoridades mantener la paz y evitar que se vayan los judíos, porque sería una gran pérdida.

La orden de 31 de marzo de 1942 afectó a unos treinta mil hebreos[12], estando solo por detrás de Ávila y Segovia. La expulsión a Portugal fue por Bragança por Puebla de Sanabria, a Miranda do Douro por Sayago y a Villafermoso por Ciudad Rodrigo. Mucho del dinero dejado por los judíos de Zamora fue utilizado en sufragar el segundo viaje a América[13].

A la llegada de Juana y Carlos I al poder apareció la revuelta de los Comuneros, de la que el Obispo de Zamora, Antonio de Acuña, fue uno de sus cabecillas. Se trataba de un clérigo excomulgado, que luego fue obispo de Zamora y capellán de los Reyes Católicos[14]. Durante la guerra tomó Magaz de Pisuerga y Frómista al frente de sus mesnadas de clérigos. Posteriormente fue a Toledo (cuna de la revuelta) donde fue nombrado arzobispo. Tras la derrota de Villalar y su apresamiento, como no podía ser decapitado por ser clérigo, fue recluido en el castillo de Simancas, de donde intentó escaparse matando a su alcaide. En 1426 fue ajusticiado por garrote vil.

La ciudad se convirtió en un feudo político-religioso con tintes castrenses, mandando en la ciudad el clero y la nobleza con personajes como los condes de Alba y Aliste, Mazariegos, Puñoenrostro, Arias,… que residían en sus torres del entorno de la plaza de la Hierba, llamada así porque nadie osaba a pisar por allí por el miedo a ser ajusticiado[15]. *"Las calles antes bulliciosas y abigarradas se tornaron paulatinamente austeras y silenciosas"*[16].

12 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 176)La cifra la referencia a Fernández Duro. La autora cree que son muchos individuos para ser solo de la capital, ella cree que serán de toda la provincia.
13 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 176)
14 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 93)
15 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 90)
16 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 96)



3. Análisis espacial comparado

Carlos I no tuvo sede fija de la Corte, ya que no encontró una ciudad en la que existieran edificios apropiados para aposentarle, ya que estaba acostumbrado a las ciudades flamencas y alemanas llenas de hermosos edificios, amuebladas y decoradas con riquezas.

Con él se introdujo el coche de caballos, por lo que las tortuosas calles medievales, de uso principalmente peatonal, tuvieron que regularizarse (eliminando obstáculos, esquinazos, salientes,…). Este uso de carros hizo que el Emperador mejorara las carreteras y puentes sin mantenimiento. Prueba de ello mencionar los dieciséis días que tardó el monarca en trasladarse de Madrid a San Sebastián[17] (y eso que el rey contaba con prioridad).

A lo largo de este periodo, la Corte tomó un volumen tal, que era imposible trasladarla de una sede a otra, por lo que se estableció Madrid como sede estable.

Con los Austrias el urbanismo y la forma de vivir la ciudad cambió en[18]:

- **La ciudad conventual** ▸ contando con una red de conventos, monasterios, iglesias, ermitas, humilladeros,…
- **Las ciudades como escenario** ▸ ya que se convirtieron en lugar de acontecimientos profanos o religiosos aprovechados con ansiedad para solemnizarlos con toda clase de festejos (mascaradas, justas, torneos, corridas de toros, autos de fe, procesiones,…). Pero el problema es que no existía un lugar que contara con esas características en las tortuosas ciudades medievales, ya fuesen de origen cristiano o musulmán. Por lo que en las grandes fiestas, se ocultaban las pobres fachadas con magníficos tapices y colgaduras.

  Para llenar este vacío urbano se construyeron las plazas mayores regulares. Rodeadas por los cuatro lados con edificios de idéntica altura, color, dimensiones y disposición de huecos y volúmenes. Si sobresalía algún edificio, ese era el ayuntamiento (no había edificios religiosos o del Estado, como si ocurriría en las ciudades americanas).

  Este tipo de plazas se instalaron al final del reinado de Felipe II y sobre todo con Felipe III en Castilla y Aragón, pero no en ciudades de origen musulmán.
- **Aparición de edificios hito** ▸ con la construcción de palacios renacentistas o tardogóticos y catedrales que no tenían en consideración el espacio que los rodeaba, no había conciencia de ciudad. Los edificios se convertían en un foco que era más importante de lo que les rodeaba.
- **Aparición de los sitios reales** ▸ formados por conjuntos de edificios, normalmente a las afueras de las ciudades, en relación con el paisaje, destinados a la corte y al recreo[19].

17 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 117)
18 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 114)
19 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 121)



Figura 11. Relación de los edificios palaciegos (morado) y hospitales (rojo) construidos a finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI. Se puede apreciar un reparto homogéneo de palacios a lo largo del eje compuesto por la Rua, Renova y calle San Miguel, constituyéndose como espina central de la ciudad. Por otro lado, los hospitales se reparten por la mitad oriental del núcleo.

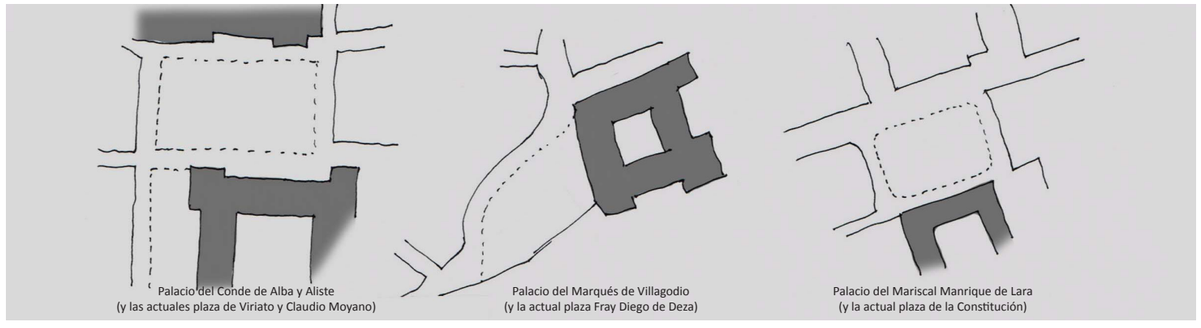


Figura 12. La aparición de los palacios civiles, propició que compraran los edificios del otro lado de la calle para derribarlos y generar una plaza enfrente de ellos, para generar un espacio amplio de visualización de la fachada, convirtiéndose en un foco de la ciudad. De este modo, se esonjaron las principales calles de la ciudad, que poseían todavía una trama urbana heredada de época medieval, que a su vez venía influenciada por épocas precedentes.

4. Estructuración funcional

En los últimos siglos del medievo, mientras los núcleos de la zona oriental (Burgos, Valladolid, Segovia o Medina del Campo) experimentaron un desarrollo fabuloso, la zona occidental de la meseta experimentó estancamiento, salvo por Salamanca gracias a su universidad[20].

En el siglo XVI la ciudad sufrió un doble proceso:

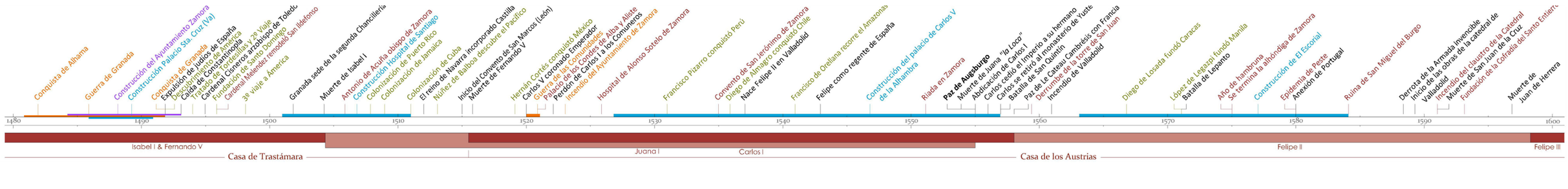
- **Densificación de la zona amurallada** ▸ que logró ocupar zonas no colmatadas de San Pablo y el Burgo, aunque en contrapunto quedaron vacías la zona de la judería Nueva.
- **Crecimiento de las pueblas y arrabales** ▸ siendo los que más se desarrollaron los de San Lázaro y la Vega, naciendo en esa zona uno nueva: la Feria[21].

La expulsión de los judíos de la ciudad dejó un gran vacío urbano en la judería nueva en el extremo noreste del *recinto Imperial*. El mismo año del éxodo hebreo, el Concejo solicitó que se cediera la sinagoga nueva para reconvertirla en la iglesia de San Sebastián[22], a lo que los Reyes Católicos accedieron. En el vacío dejado en la judería se construyó la alhóndiga de grano apoyada en la muralla oriental, cercana al paso de Santa Ana, finalizándose las obras en 1575[23]. Todo su entorno quedará como vacío urbano hasta el siglo XVIII.

La nobleza zamorana construyó una serie de **palacios** en la ciudad vieja y en la calle de los Leones. Ejemplos de ello fueron el Palacio de Villagodio, el del Cordón, el de los Momos o el de los Valencia[24]. Pero no solo se levantaron palacios, también **hospitales** de beneficencia como el de San Juan de Acre y el de la Candelaria (1496), el hospital de la Encarnación, el de Nuestra Señora del Caño o el de Alonso Sotelo (1526)[25]. Esta red de casas de beneficencia se unían a los ya construidos como el hospital de Clérigos (1333-plaza de los Ciento), la Malatería (1337-San Lázaro) y el hospital de los Pobres (1419-San Torcuato)[26].

La red conventual de Zamora se fue complejizando con el siglo XVI. A los ya existentes en anteriores etapas urbanas, habría que sumar el convento de san Bernabé en 1506 (en la plaza de los Ciento), las Comendadoras (1531)[27], los Descalzos (extramuros de la puerta de San Miguel), el traslado del convento de Santa Clara de la zona de las Eras a las inmediaciones de la puerta de San Miguel a causa de una riada en 1586[28]. En 1534[29] quedó talmente acabado el monasterio de San Juan de Jerusalén, junto a la iglesia prioral de la Orden de Malta de

20 (LADERO QUESADA, 1991 pág. prólogo)
21 (LADERO QUESADA, 1991 pág. 2)
22 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 168)
23 (RAMOS DE CASTRO, (1988 pág. 169)
24 (VASALLO TORANZO, 2003 pág. 352 y siguientes)
25 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 94)
26 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 85)
27 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 90)
28 (KAGAN, 1986 pág. 369)
29 (LUELMO ALONSO, 1957 pág. 2)



Santa María de la Horta. Este monasterio con claustro alto y bajo, se convirtió en la sede de la Orden en España[30]. En 1553 se construyó un convento de las Hermanas Dominicas junto a la iglesia de San Pablo.

Se construyó extramuros el monasterio de San Benito, en el extremo sureste de la ciudad. Excelente edificio con elegante torre y doble galería renaciente. Las Dominicas Dueñas se establecieron en 1540 en el palacio de recreo de los Porres. Por último nombrar el mayor de todos, el monasterio de San Jerónimo (colocada la primera piedra en 1535). Gran edificio con dos patios arqueados, similar al monasterio de San Miguel de Reyes de Valencia[31]. Todas estas construcciones fueron descritas gráficamente por Anton van den Wyngaerde en 1570, como parte de su gira para dibujar vistas de las ciudades de España, por mandato de Felipe II[32].

Sin lugar a dudas la intervención urbana más importante de esta época fue la construcción de la Plaza Mayor junto al **ayuntamiento**. Éste último fue construido por orden de los Reyes Católicos como respuesta a las Leyes de Toledo (1480)[33] que instaban a la construcción de casas consistoriales en todas las ciudades del reino para albergar al concejo y a los regidores.

En las inmediaciones de la iglesia de San Martín de los Caballeros existía una construcción donde se reunía el Concejo en época medieval[34], aunque debía estar en malas condiciones. Por lo que en Zamora se decidió construir el nuevo en la confluencia de la puerta Nueva (por entonces derruida y su foso rellenado) con la Rua de Balborraz (cuya puerta también se encontraría derruida[35]). La construcción del ayuntamiento se desarrollaría desde 1484-93. Se trataba de un edificio en dos plantas, con dos corredores, el superior tendría antepechos de piedra. La construcción era similar a otros ayuntamientos de la época, como el de Sevilla, Ciudad Rodrigo[36] o incluso al otro lado del Atlántico como la casa del Almirante – Alcázar de Colón (Santo Domingo - República Dominicana) o la Casa Municipal - Casa del Conde Lombillo (La Habana-Cuba)[37], ya que se tomó como referencia los edificios institucionales de Castilla, para la construcción de los nuevos de Ultramar, El ayuntamiento sufrió un incendio en 1523, al parecer, relacionado con el descontento popular arrastrado de Villalar[38].

A la vez que la casa consistorial se llevaron a cabo las obras de **urbanización de la plaza**, comprando y demoliendo primero las casas adosadas a la cerca y posteriormente la propia muralla, dejando la iglesia de San Juan, junto a su claustro, aislados a un lado de la plaza. En el extremo opuesto del ayuntamiento se levantó el **rollo de justicia**[39]**.** Esta actuación urbana creo un espacio representativo, amplio, más o menos regular, que vertebraba las dos partes de la ciudad[40], la nueva y la vieja.

30 (FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ pág. 337)
31 (KAGAN, 1986 pág. 369)
32 (KAGAN, 1986 pág. 369)
33 (FERRERO FERRERO, 1988)
34 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 235)
35 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 58)El autor indica que el arco de Balborraz se derribó en 1555, pero es poco probable, ya que el edificio del ayuntamiento se concibió exento, y justo el arco estaría anexo a la nueva construcción, por lo que es difícil que cohabitaran.
36 (GAGO VAQUERO, 1988)
37 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 90)
38 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 93)


Figura 13. Palacio de los Condes de Alba y Aliste


Figura 14. Hospital de Alonso Sotelo (desaparecido).

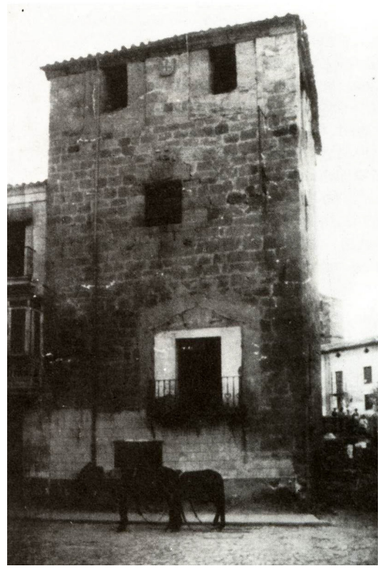


Figura 15. Torre de los Monsalve (desaparecida).


Figura 16. Portada del convento de las hermanas hospitalarias de la Orden de San Juan de Jerusalén, aprovechada del palacio del obispo de Ciudad Rodrigo Ordóñez de Villaquirán, situado en las inmediaciones de la puerta de San Pablo.


Figura 17. Grabado del palacio del Marqués de Villagodio y la iglesia de San Ildefonso, que se reformó en el siglo XVI, eliminando pilastras interiores y disponiendo arbotantes exteriores.

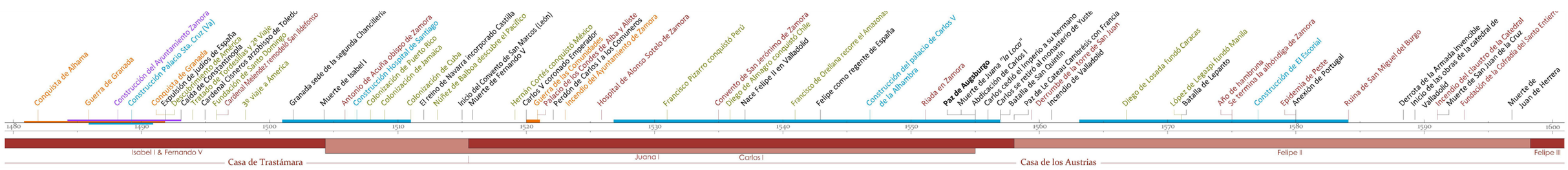
La zona occidental, la ciudad vieja, fue perdiendo peso, siendo ocupada por el clero. En 1496 se reparó la torre de la catedral en 1496 (después de los destrozos de la guerra de Sucesión Castellana) aunque hubo recelos de que fuera más potente que el propio castillo[41]. En 1520 se arreglaron prácticamente todas las puertas y el puente por orden de Juana I, porque aunque las había reparado sus padres, la reparación había sido bastante superficial[42]. En 1591 se produjo un incendio en el claustro de la catedral, que ya en el siglo siguiente se reconstruiría según los nuevos cánones[43]. En cuanto al resto de los templos cristianos, se trata de una etapa de mantenimiento de lo existente, además de reformar algunas iglesias gracias al Cardenal Melendez (perteneciente a la Curia Vaticana), anteriormente obispo de Zamora. El cardenal *barrió para casa* trayendo consigo los ideales del *Quatroccento* italiano. Reformó las iglesias de San Ildefonso, San Juan y San Vicente eliminando las pilastras de separación de las tres naves, sustituyéndolas por arcos que elevaban la nave central, creando una espacialidad que nada tenía que ver con la oscuridad románica. Además se llevó a cabo una pequeña intervención urbana construyendo la escalinata para descender hacia la puerta de San Martín (1506)[44].

Toda la actividad comercial se llevaba a cabo dentro del recinto amurallado, salvo las ferias que lo hacían en la Vaguada. Las gentes de los arrabales tenían que desplazarse al centro para comprar algunos productos que no se vendían en sus pueblas. Como núcleos comerciales existieron:

- **El Mercadillo** ▸ calle desde la puerta del Mercadillo hasta prácticamente la iglesia de San Juan. Si había mercadillo, es que existía un mercado. Se cree que inicialmente estaba o en la Plaza de San Juan o en Santa Lucía
- **El mercado** ▸ en él había panaderías, pescaderías, carnicerías, verdulerías, abacerías, bodegones, zapaterías, mercado de bueyes, de aperos, tenerías o tintorerías. La aparición del floreciente mercado de la plaza de San Juan hizo que parte de sus actividades se trasladaran a ese espacio, pasando a ser conocido éste como el *mercado viejo*.

  El motor de este mercado fue la construcción del nuevo puente, siendo su centro la iglesia de la Horta. En ese espacio estaba aledaño a la puerta de Tajamar, el Poyo/Banco del Concejo, lugar de reunión de tal institución.
- **Mercado de la plaza de Santa Lucía** ▸ lugar de carnicerías

39 (FERRERO FERRERO, 1988)
40 (GAGO VAQUERO, 1988)
41 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 56)
42 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 39)
43 (RAMOS DE CASTRO, 1982 pág. 21 y 27)
44 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 90)



desde tiempo inmemorial, después trasladadas a la plaza de San Juan. Había también panaderías (normalmente al mando de mujeres), aunque había hornos públicos en casi todas las colaciones[45], además de los particulares en algunas casas. En la panadería de Santa lucía había seis puestos, para los primeros que llegaran. Se cree que había pescaderías, pero en puestos desmontables.

- **Mercado de la plaza de San Juan** ▸ pasó a ser el núcleo comercial desde el siglo XV, unido al antiguo por medio de la Rúa de Balborraz, núcleo artesano de Zamora. Allí se trasladaron carnicerías, panaderías, pescaderías (llamadas redes). Las carnicerías se convirtieron en un monopolio del Concejo en el siglo XVI.

  En esta plaza se guardaba el peso Mayor o peso del Concejo, se trataba de una báscula que era utilizada para comprobar el peso del lino, estopas o lanas que venían a la ciudad. Era de uso público, y se cobraba una tasa[46].

- **Otros puntos destacables de venta** ▸ la propia calle Balborraz, la cuesta de San Pedro y la Plaza de Olivares.

Para asegurar el abastecimiento de cereales se erigió la **alhóndiga** mayor en la plaza de Santa Ana (1575). Al parecer existía una alhóndiga menor o alhóndiguilla del Obispo frente a la iglesia de San Vicente, que posteriormente se trasladó a la plaza de la Leña.

En Zamora existían dos ferias[47]:

- **La Feria de Gracia** ▸ fundada en 1291 por Sancho IV, celebrada el día de la Virgen de la Hiniesta en la zona conocida como la Feria. Tenía una duración de cinco días.
- **La Feria de Botijero** ▸ fundada en 1476 por los Reyes Católicos como gratitud por defender su causa en la Guerra de Sucesión Castellana. Se celebraba quince días antes de cuaresma en la zona de la Feria. Tenía duración de veintidós días. Sufrió una decadencia por la hegemonía de la de Medina del Campo.
- Además estaba el **mercado de los martes** y **otros mercados francos**.

Por último describir el ambiente urbano que tenía la ciudad que, a través de las ordenanzas municipales, ha llegado hasta hoy. Por lo visto, Zamora (al igual que las demás) era muy sucia. Esto era así por varias circunstancias:

- Estaba el comercio (carnicerías, pescaderías, verduras,…) dentro de las muros.
- En la ciudad y sobretodo en los arrabales estaban presentes los artesanos de la piel y tejidos, que contaminaban las aguas del Duero, lo que era incompatible con el trabajo de los aguadores.
- No existía el abastecimiento de agua, ni lavaderos públicos, por lo que se bajaría al río a lavar.
- No había servicio organizado de basuras, de hecho, de octubre a febrero no se recogían.

Había que tirar las basuras fuera de las murallas (normalmente a sus pies), pero estaba prohibido tirarlas por encima de la muralla o cerca de las puertas. Existían cinco mudadales dentro de las murallas, que el ayuntamiento alquilaba (uno en San Andrés, Peñedo, Mercado y Santa María la Nueva)[48]. Los vecinos estaban obligados a limpiar la puerta de casa los sábados, las pescaderías no podían verter sus aguas a la calle, cosa que si podían hacer el resto, siempre que advirtieran tres veces "agua va", bajo pena de multa.

45 (FERRERO FERRERO, y otros, 2007 pág. 45)

46 (FERRERO FERRERO, y otros, 2007 pág. 35). También es cierto que hubo pesos en San Leonardo, Santa María de la Horta y seis en las aceñas, para pesar el trigo que se llevaba a moler y la arina que se entregaba al finalizar la molienda. Como había mucho fraude, se decidió en 1540 sustituir esos pesos por otros situados en la Plaza de San Juan y el Mercado para tal fin.

47 (FERRERO FERRERO, y otros, 2007 pág. 27)



Figura 18. Ayuntamiento (Ciudad Rodrigo)



Figura 19. Casa del Conde Lompillo (La Habana)



Figura 20. Casa del Virrey - Casa del Almirante (Santo Domingo)

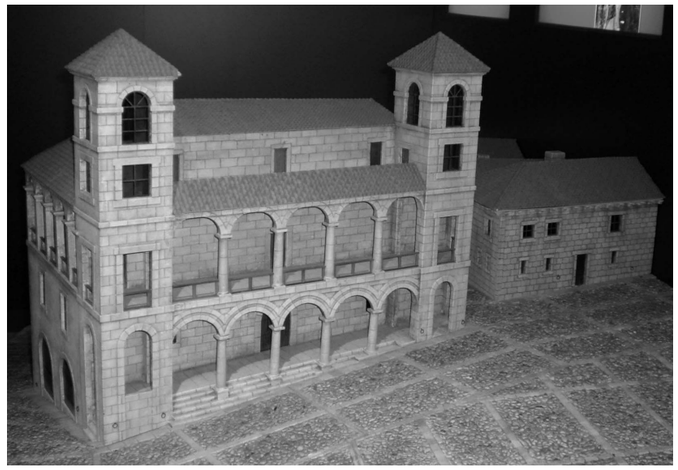


Figura 21. Maqueta que reconstruye el ayuntamiento original y su entorno inmediato.

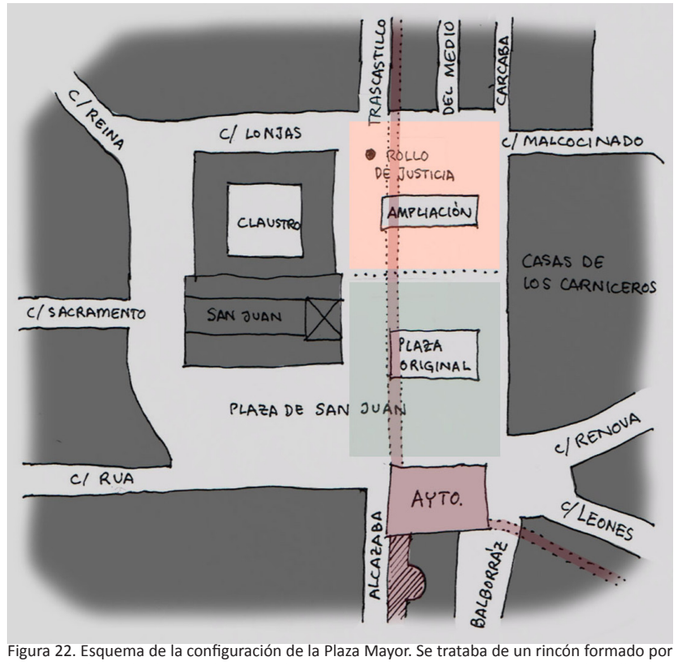


Figura 22. Esquema de la configuración de la Plaza Mayor. Se trataba de un rincón formado por la intersección del primer recinto con el segundo, entorno a las puertas Nueva y de Balborraz. Se aprovechó el espacio dejado tras el derribo de las murallas interiores en este punto. Se derribaron con ellas las casas adosadas, en dos fases, retrasando las fachadas hasta la calle Lonjas, donde se dispuso el Rollo de Justicia o picota, donde eran ajusticiados los condenados.

5. Conclusiones

La ciudad sufre modificaciones pero no ampliaciones, crece y se transforma hacia adentro. Se trata de una etapa de mantenimiento y reforma de lo existente, que por entonces es mucho, ya que las etapas románicas dejaron en Zamora un sinfín de templos y recintos amurallados.

Se crea un vacío urbano en lo que fue la judería nueva que se convertirá en una herida que tardará en cerrarse. Por otro lado continúa el declive del extremo oeste especializado en el alto clero. Aunque sin lugar a dudas la clave de esta etapa es la articulación que significó la construcción del ayuntamiento y sobre todo de la plaza Mayor, que ató las dos ciudades.

Por último mencionar la importancia que tuvo, como en otras ciudades, la red conventual, que llegó a hacerse muy compleja, siendo muestra del poder que por entonces tenía la iglesia. Aunque cabe decir que, tanto el clero como la nobleza, dejaron de construir palacios en la segunda mitad del siglo XVI y empezaron a emigrar en busca de favores de la Corte, primero en Valladolid, y luego en Madrid, síntomas claros de una futura decadencia urbana y social.

6. Referencias bibliográficas

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel (1991): *Zamora en tiempos de Carlos V.*

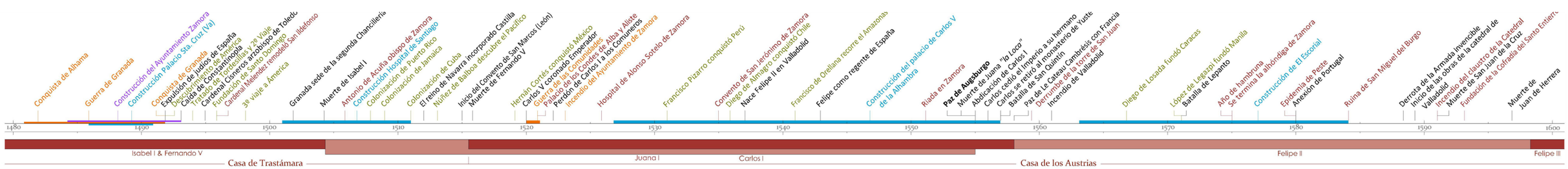
FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique. *El monasterio de religiosas de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) de Zamora*.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora.*

FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora*.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arqui-*

48 (LADERO QUESADA, 1991 pág. 5)



tectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*.

KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro: las vistas española de Anton Van den Wyngaerde*.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991): *La ciudad de Zamora en la época de los Reyes Católicos: Economía y gobierno*.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991): Aproximación al proceso de transformaciones urbanísticas en Zamora en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1996): *Las ciudades de la Corona de Castilla en la baja Edad Media*.

LUELMO ALONSO, Ramón (1957): *Una visita al templo zamorano de Santa María de la Horta: discurso inaugural del curso académico 1957-1958.*

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *El Ayuntamiento viejo de Zamora*.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora*.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León.*

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Alianza.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León.*

VASALLO TORANZO, Luis (2003): *Casas y palacios de Zamora. Manifestaciones de poder de la nobleza*.



Figura 23. Relación de los conventos y monasterios presentes en Zamora en aquellos momentos. Se observa una red de grandes edificios monásticos extramuros, que contaban con grandes extensiones de huertas dentro de sus tapias. Tamién se localizaron en el extremo oriental del *recinto Imperial,* existiendo pocos en la *ciudad vieja*.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-03: De elaboración propia.

Figura 04: http://www.google.es/imgres?imgurl=&imgrefurl=http%3A%2F%2Fes.wikipedia.org%2Fwiki%2FTanto_monta&h=0&w=0&tbnid=9tXVW-yzybkHhM&zoom=1&tbnh=252&tbnw=200&docid=bB5lFX8NCoR9gM&tbm=isch&ei=-IvrU5ToNoev0QXIqIH4Aw&ved=0CAIQsCUoAA. Visitada el 17/08/14.

Figura 05: http://nonnisite.blogspot.com.es/2010/12/reflexiones-sobre-la-filosofia-espanola.html. Visitada el 17/08/14.

Figuras 06-13 y 16: De elaboración propia.

Figura 14: http://www.laopiniondezamora.es/multimedia/imagenes.jsp?pRef=2013061800_2_686573__Zamora-Ganar-cielo-hospital. Visitada el 17/08/14.

Figura 15: GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Figura 17: QUADRADO, José María; PARCERISA, Francisco José (1861): *Recuerdos y bellezas de España: Zamora*. Valladolid: Ámbito, Ed. 1990.

Figura 18: http://asomateamisjardines.blogspot.com.es/2013/05/fotos-que-me-gustan.html. Visitada el 18/08/14.

Figura 19: http://www.tampapix.com/cubafotos4.htm. Visitada el 18/08/14.

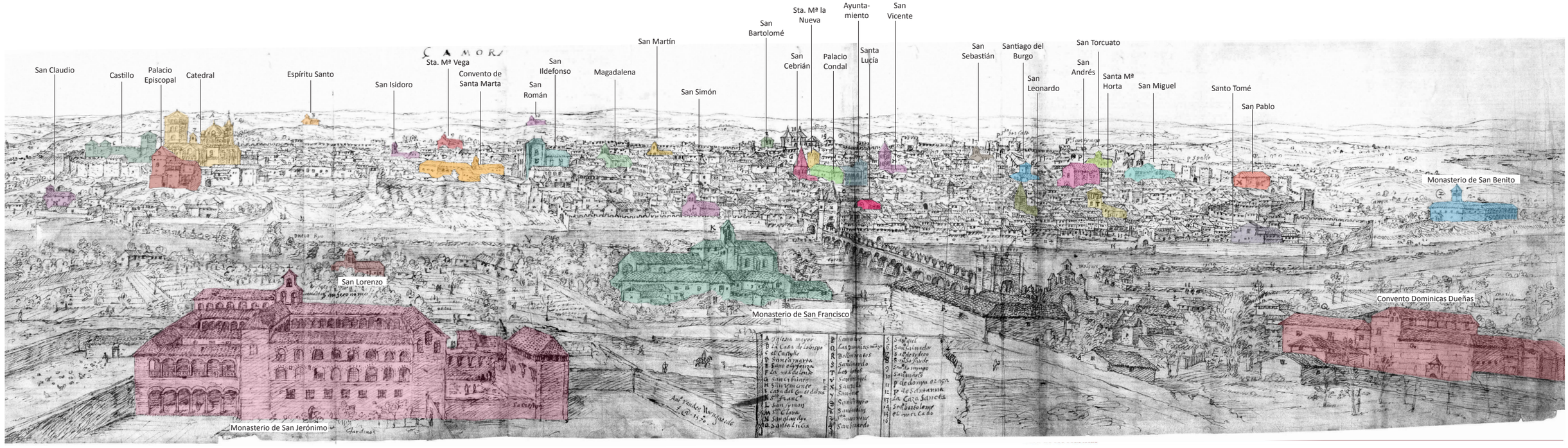
Figura 20: http://culturadesevilla.blogspot.com.es/2011/03/sevilla-inspirada-pabellon-de-santo.html. Visitada el 18/08/14.

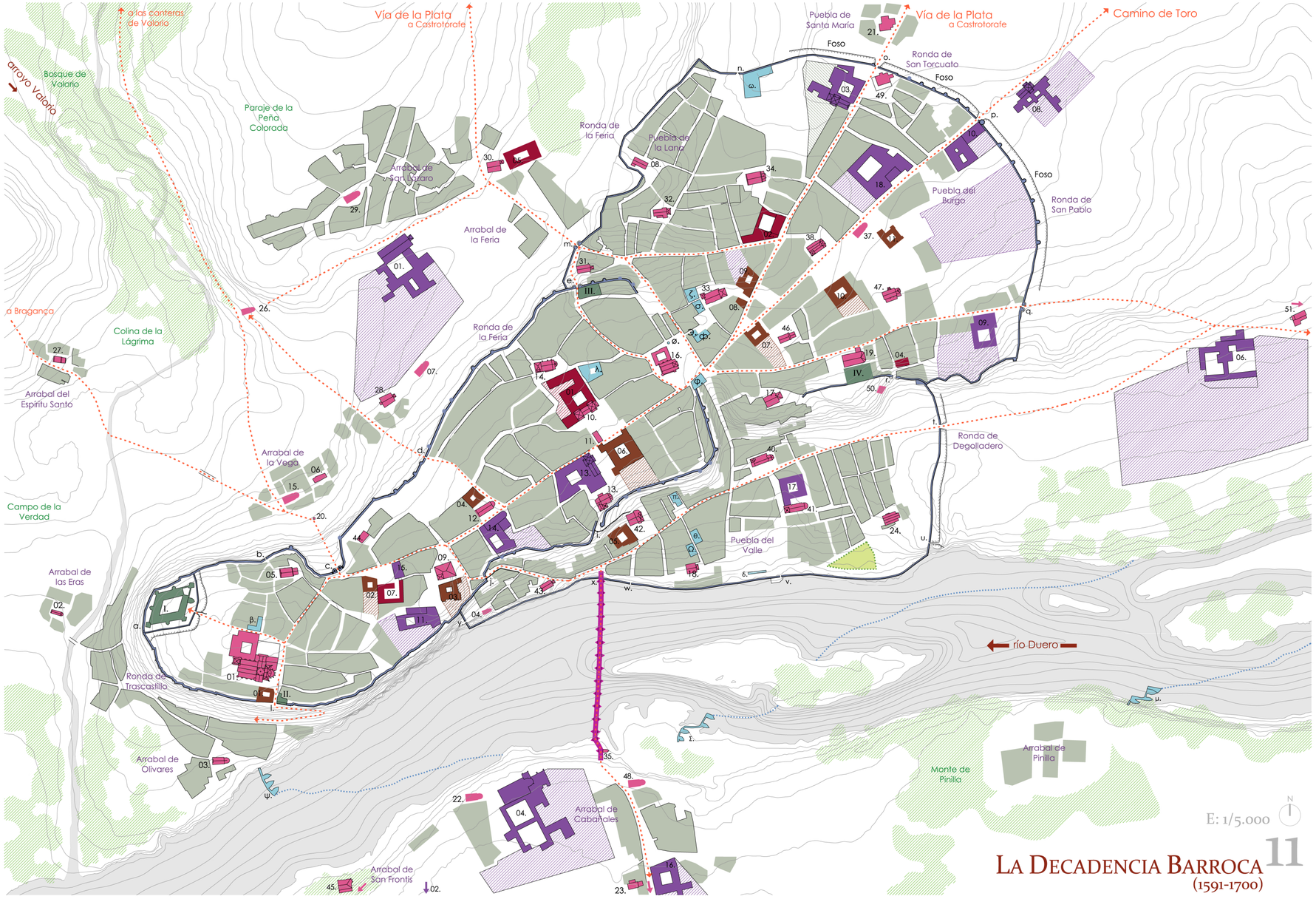
Figura 21: Imagen propia en el Centro de Interpretación de las ciudades Medievales. Zamora.

Figuras 22-23: De elaboración propia.

Figura 24: KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro: las vistas española de Anton Van den Wyngaerde*. Págs: 367

Figura 24. Vista de Zamora de Anton van den Wyngaerde (1570). Se han resaltado los edificios más importantes. Se observa una ciudad compacta intramuros que tiene una serie de satélites materializados por medio de grandes conjuntos monásticos pertenecientes al siglo XVI. Se trata de una imagen congelada, asemejado a una fotografía. Hasta tal punto fue fiel a lo que veía, que dibujó las obras que se estaban llevando a cabo en la torre sur del puente.





La Decadencia Barroca (1591-1700)

11

Edificios religiosos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de Santa María de la Antigua	1250
05.	Iglesia de San Isidoro	1178
06.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
07.	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
08.	Iglesia de San Sebastián	1492
09.	Iglesia de San Pedro	1170
10.	Iglesia de Nuestra Sñra. de la Encarnación	1629
11.	Ermita del Socorro	
12.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
13.	Iglesia de San Cebrián	1133
14.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
15.	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
16.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
17.	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
18.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
19.	Iglesia de San Andrés	1263
20.	Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
21.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
22.	Iglesia de San Lorenzo	1157
23.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
24.	Iglesia de San Simón	1197
25.	Iglesia de Santo Tomé	1122
26.	Ermita de San Marcos	1133
27.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
28.	Iglesia de la Virgen de los Remedios	1199
29.	Iglesia de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
30.	Iglesia de San Lázaro	1215
31.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
32.	Iglesia de San Antolín	1199
33.	Iglesia de San Vicente	1186
34.	Iglesia de San Esteban	1186
35.	Ermita de la Virgen de la Guía	
37.	Iglesia de Santo Tomás Canterbury/Canturiese	1181
38.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
	Iglesia de Santa María de la Roa (¿?)	1261
40.	Iglesia de San Leonardo	1203
41.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
42.	Iglesia de Santa Lucía	1198
	Iglesia de Santo Domingo del Vado (¿?)	1266
44.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
45.	Iglesia de San Frontis	1242
46.	Iglesia de San Gil	1257
47.	Iglesia de San Salvador de la Vid	mediados siglo XIII
48.	Iglesia de San Julián de Puente Nuevo	1167
49.	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
50.	Ermita de la Virgen del Caño	
51.	Ermita de la Peña de Francia	

Edificios palaciegos

01.	Palacio Episcopal	siglo XIV
02.	Palacio de los Valencia	siglo XVI
03.	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
04.	Palacio de Lázaro Gómez de Sevilla	siglo XVI
05.	Palacio del Cordón	siglo XVI
06.	Palacio de los Condes de Alba y Aliste	siglo XVI
07.	Palacio de los Porres	siglo XVI
08.	Torre de los Monsalve	siglo XV
09.	Palacio de los Momos	siglo XVI
10.	Palacio del Mariscal Manrique de Lara	siglo XVI
11.	Palacio de los Marqueses de Alcañices	siglo XVI

Recinto amurallado de Fernando I

b.	Portillo Darena
c.	Puerta del Mercadillo
d.	Puerta de San Martín
e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
i.	Puerta de San Cebrián
j.	Puerta de San Pedro
l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

m.	Puerta de la Feria
n.	Puerta de Santa Ana
o.	Puerta de San Torcuato
p.	Puerta de San Miguel
q.	Puerta de San Pablo
r.	Puerta del Caño

Recinto amurallado Bajomedieval

t.	Puerta Nueva
u.	Portillo de Toro
v.	Puerta de Tajamar del Mercado
w.	Puerta de las Ollas
x.	Puerta del Puente
y.	Portillo de San Simón

Edificios militares

I.	Castillo
II.	Palacio de Arias Gonzalo
III.	Castillo de la Reina
IV.	Castillo de San Andrés - barbacana

Conventos y monasterios

HOMBRES
Según el Catastro de la Ensenada

01.	Monasterio de Santo Domingo (Orden Dominica)	1218
02.	Monasterio de San Jerónimo	1535
03.	Convento de los Trinitarios	1671
04.	Convento de San Francisco (Orden Franciscana)	siglo XIV
	Convento de San Pedro (Orden Franciscana Alcántara)	
06.	Monasterio de San Benito (Orden Benedictina)	siglo XVI
	Colegio de la Compañía (Compañía de Jesús)	
08.	Monasterio de San Juan Bautista (Fran. Descalzos)	1676

MUJERES
Según el Catastro de la Ensenada

09.	Convento de San Pablo/Polo (Orden Hermanas Paulas)	1199
10.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1586
11.	Convento de Santa Marta	1157
	Convento de Santa Paula	
13.	Convento Pusima.Concepción (Clarisas Contemplativas)	1675
14.	Convento Corpus Christi-*Tránsito* (Franciscanas Descalzas)	1605
15.	Convento de San Bernabé	siglo XVI
16.	Convento de las Dominicas Dueñas	siglo XVI
17.	Convento de Comendadoras (San Juan de Jerusalén)	siglo XVI
18.	Convento de Santa Marina	

Hospitales

01.	Hospital de la Encarnación	06.	Hospital de Pobres
02.	Hospital de Alonso de Sotelo	07.	Hospital de Clérigos
03.	Hospital de Misericordia ¿?		
04.	Hospital de Nuestra Señora del Caño		
05.	Hospital de S. Lázaro (leprosería)		

Otros edificios

β.	Baños romanos	δ.	Banco del Concejo
Ω.	Baños de Alfonso III	θ.	El hospital de la Mesta
ψ.	Aceñas de Olivares	π.	Fragua
Σ.	Aceñas de Cabañales		Tenerías
μ.	Aceñas de Pinilla	ω.	Alhóndiga
	Azudas	σ.	Alhondiguilla del Obispo
ζ.	Patio de Comedias	λ.	Cárcel Real
φ.	Ayuntamiento	Ǝ.	El Peso Viejo
Φ.	Carnicerías	ø.	Rollo de Justicia/picota

1. Introducción

En pleno Siglo de Oro de la cultura española, los últimos reyes de los Austrias, tuvieron que afrontar en el ámbito exterior la derrota militar, la decadencia y la pérdida de hegemonía como potencia europea. En el ámbito interior, las reformas del conde-duque de Olivares estarían en la causa de la crisis de 1640, durante la cual se produjo la sublevación de Cataluña y la escisión de Portugal. La monarquía hispánica pasó así del esplendor del imperio del siglo XVI a la situación de decadencia y ruina del siglo XVII.

La situación eufórica de construcción de palacios y hospitales renacentistas en la ciudad, pasó a finales del siglo XVI a una situación económica de preocupación inicialmente, pero de alerta después. Ante la falta de relevancia de la ciudad y las malas cosechas, originaron un éxodo de la nobleza zamorana y con ellos de miles de personas, dejando a la ciudad en una grave crisis demográfica y económica, consecuencia de las guerras y sequías.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

El siglo XVII estuvo marcado por unos rasgos comunes que se mantuvieron durante toda la centuria:

- **Pérdida del poder del rey** ▸ Tras la muerte de Felipe II se inició un período en el que la importancia de la figura personal del monarca disminuyó, y en cierta medida se sustituyó por el papel que comenzaron ahora a desempeñar los denominados *validos*, personas de confianza del rey que se ocuparían de asesorar y dirigir el gobierno en su nombre. Este modo de gobierno se inició con Felipe III y su *valido* el duque de Lerma, y se mantuvo durante todo el siglo XVII, hasta el final de la dinastía con Carlos II.
- **Pérdida de protagonismo internacional** ▸ El siglo XVII significó para la monarquía hispánica, en contraste con el XVI, la pérdida de hegemonía, quedando relegada a un segundo plano internacional, en el que Francia emergería de forma definitiva.
- **Crisis económica y demográfica** ▸ Se produjo una profunda depresión económica y una crisis demográfica, que solo en el último tercio del siglo remontaría para iniciar una nueva etapa expansiva.
- **Decadencia de la política** ▸ Tanto la situación política como la económica vinieron a significar la entrada en una etapa de decadencia de la monarquía hispánica que incluso los propios contemporáneos de la época percibieron, quedando plasmada en la producción literaria y artística de este siglo.
- **Esplendor cultural** ▸ Culturalmente se superaron incluso los niveles alcanzados en el siglo XVI. Destacaron las artes y la literatura, conociéndose parte del siglo XVI y el XVII como el *Siglo de Oro*.

El reinado de Felipe III supuso el mantenimiento de la hegemonía de los Austrias en el mundo, aunque la mala situación económica de este momento apuntaba hacia el declive del imperio y el comienzo de la decadencia.



Figura 01. Provincias de la Corona de Castilla en 1590



Figura 02. Principales emplazamientos de la población morisca en España



Figura 03. Retrato del conde-duque de Olivares

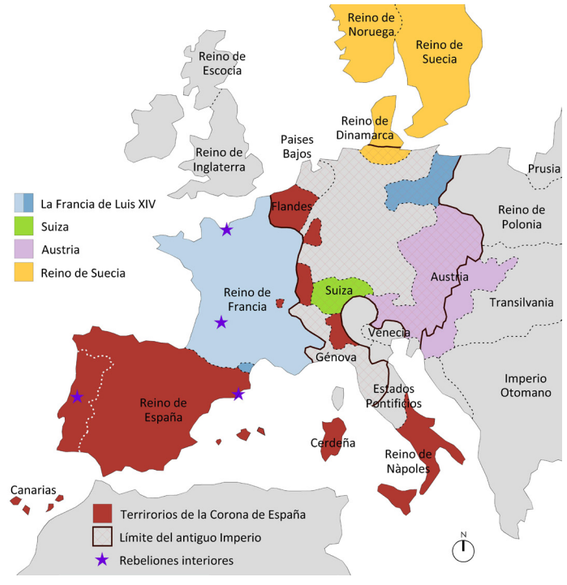


Figura 04. La Guerra de los Treinta Años y la Paz de Westfalia

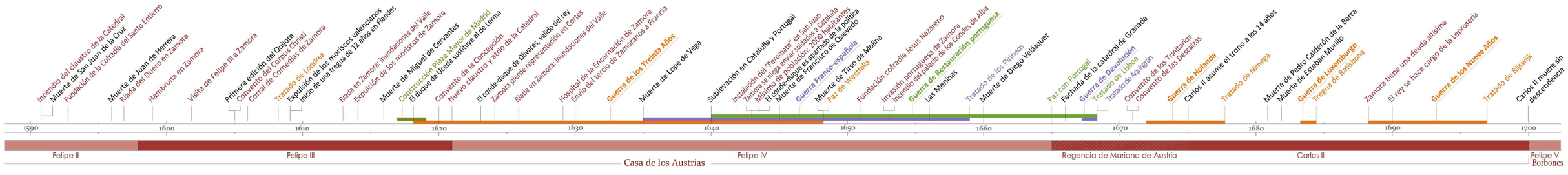
Durante años se ha considerado su reinado como el derivado del abandono del monarca de sus labores de gobierno en manos de los validos; sin embargo hoy se estudia desde un punto de vista más amplio, considerando este hecho como un proceso general de transformación que tuvo lugar en el gobierno de la monarquía y, por tanto, la introducción del valido en las funciones principales de gobierno es vista como la mayor novedad en el ámbito político del siglo XVII, y que tuvo su origen en la necesidad de coordinación del complicado sistema institucional que se había creado ya en el siglo XVI.

El *valido* más importante de Felipe III fue el duque de Lerma. Se considera que la decisión de trasladar la corte a Valladolid fue deseo suyo, aunque duró poco, porque seis años después se trasladaría definitivamente a Madrid. Bajo La privanza de Lerma, el gobierno, aunque continuaba ejerciéndose por medio de consejos como en el siglo anterior, tomó la tendencia a constituir juntas transitorias que trataban de problemas concretos.

Dos actuaciones fueron importantes en el reinado de Felipe III:

- **La expulsión de los moriscos** ▸ las causas para la expulsión fueron varias:
  - Se trataba de una idea de largo, los monarcas anteriores querían haberlo hecho, pero la situación internacional se lo impedía. en ese momento las aguas estaban en calma.
  - El aumento constante de la población morisca.
  - La falta de asimilación cultural y religiosa de los moriscos.
  - El temor de que los moriscos se aliaran con franceses y turcos, máximos enemigos de España.
  - Intento de la burguesía de debilitar a la aristocracia (ya que los usaban como mano de obra).
  - Motivos religiosos (aunque no fue una idea de la Iglesia).

  La expulsión de trescientos mil moriscos de la península supuso un cuatro por ciento de la población total del país. Afectó más a las zonas de Aragón y Valencia, donde se les expulsó más de un cuarto de la población.
- **La política exterior** ▸ tendió hacia el logro de la paz en los diferentes frentes conflictivos heredados de Felipe II:
  - La Guerra de Flandes continuaba viva, sin embargo, en 1609 se firmó la Tregua de los Doce Años, por la que se reconocía oficialmente a Holanda, terminando así la guerra.
  - En 1615 se consolidó la paz con Francia a través de un doble matrimonio entre hermanos; el príncipe heredero, que reinaría más tarde como Felipe IV, contrajo matrimonio con Isabel de Borbón, y la infanta Ana con el rey francés Luis XIII (hermano de Isabel).
  - La muerte de Isabel I de Inglaterra y la subida al trono del



rey escocés Jacobo I Estuardo, inclinado hacia la práctica de la política pacifista, propició la firma de la paz de Londres (1604), por medio de la cual se reestablecían las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos estados.

- En 1618 comenzó un nuevo ciclo belicista, al Guerra de los Treinta Años. A partir de ese momento se consideró prioritario en el ámbito europeo el apoyo a los Habsburgo austriacos, lo que hiso que España se viera involucrada en otra guerra.

El reinado de Felipe IV está íntimamente relacionado con su valido el conde-duque de Olivares, que llevó a cabo reformas para devolver el esplendor a la monarquía hispánica:

- **Medidas contra la corrupción** ▸ que se había apoderado de la administración. Legisló en materia de costumbres y moral pública.
- **Medidas económicas** ▸ para paliar la recesión que tenía lugar con proteccionismo comercial (prohibiendo el comercio textil extranjero), creó el impuesto único y suprimió las aduanas interiores.
- El conde-duque de Olivares tomó una serie de medidas entre las que estaba la acuñación de monedas de vellón[1], devaluación de la moneda, aumento de impuestos sobre la sosa, sal o la creación del impuesto de lanzas[2], intento de repartir en igualdad las cargas fiscales a través de la creación de la Unión de Armas y venta de pueblos de Castilla y Andalucía, pasando de ser realengos a señoríos.
- **Unificó la monarquía** ▸ creando una unión de armas, un único ejército sufragado por el Estado. Acabó con los fueros, lo que originó la revuelta armada de catalanes y portugueses.

Se desencadenaron revueltas en Cataluña (1640), Portugal (1640), Nápoles y Sicilia (1647), Sur peninsular (1647) y finalmente en Aragón (1648). La revuelta de Cataluña venía de lejos ya que estaban descontentos por el rey por no haber jurado la constitución en Cataluña, pero la homogeneización del reino, fruto de las reformas del conde-duque y la presencia de las tropas castellanas en Cataluña por ser frente de guerra contra Francia, además de un aumento de impuestos para mantener a esos ejércitos, hizo que explotara el sentimiento popular con revueltas (como la del *Corpus de Sangre*) que hicieron que los campesinos tomaran Barcelona durante tres días, asesinado al virrey, funcionarios y jueces reales. Cataluña pasó de querer ser una república independiente a jurar fidelidad a Francia (1641). Como los problemas con Francia seguían, volvió a ser parte de España en 1652.

En 1637 se sucedieron disturbios en el sur de Portugal y fue en 1640, cuando se formalizó la rebelión definitiva. Miguel de Vasconcellos, hombre de confianza de Olivares y principal elemento del gobierno en Portugal, fue asesinado y la princesa Margarita de Saboya, virreina de Portugal en este momento, fue escoltada hasta la frontera. Los rebeldes se apoderaron con facilidad de todo Portugal y proclamaron rey al duque de Braganza, como Juan IV.

1 Eran monedas compuestas por una aleación de cobre y plata. Se hizo esto para aumentar los recursos de la monarquía, aunque la consecuencia fue el aumento de la inflación.
2 Instituido por Felipe IV y que pagaban los nobles como compensación de los soldados que antes aportaban al ejército Real.

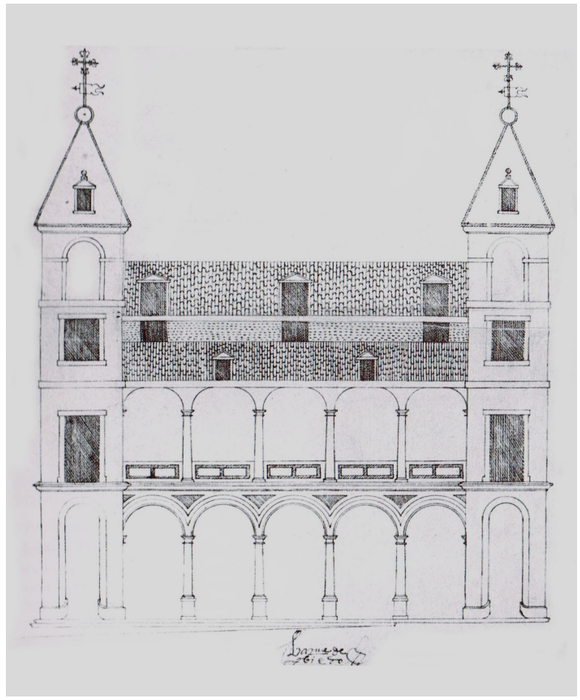


Figura 05. Alzado principal del proyecto de reforma del Ayuntamiento. 1622.

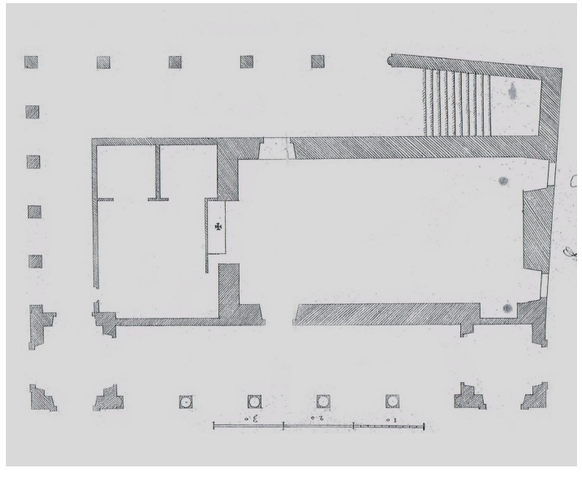


Figura 06. Planta alta del proyecto de reforma del Ayuntamiento. 1622. Se observa una galería lateral y posterior que no se conserva en la actualidad.



Figura 07. Fotografía de la Catedral. Años 20. Se ha resaltado la zona de intervención. Creando una fachada renacentista a dos paredes y una cerca metálica que cierra el atrio.



Figura 08. Fotografía de la torre de San Juan. Finales del siglo XIX. La torre de la iglesia con su veleta *Peromato*, que se colocó en 1642. en ella estaba la campana de concejo que marcaba la hora de cerrar y abrir las puertas de la muralla, además de otros actos de importancia para la villa.

La Paz de Westfalia (1648) derivó en varias consecuencias:

- Se segregó Alemania en numerosos Estados.
- Suecia se convirtió en la potencia del Báltico.
- Desapareció la hegemonía de los Augsburgo
- Aumentó la supremacía francesa, de hecho, el enfrentamiento entre franceses y españoles continuó hasta 1659 con la **Paz de los Pirineos**.
- La monarquía hispánica perdió definitivamente su hegemonía, convirtiéndose en un Estado de segundo orden.

Carlos II era una persona débil física y mentalmente. En el ámbito internacional se sucedieron las continuas derrotas militares y las pérdidas territoriales a favor, en casi todos los casos, del rey de Francia, Luis XIV. En 1668 se reconocería la independencia de Portugal, hecho ignorado durante el reinado de Felipe IV. Los continuos ataques de la monarquía francesa a la posesiones españolas en los Países Bajos, provocaron la firma de diversos tratados de paz, con la consiguiente pérdida territorial para España.

En este siglo España sufrió una recesión económica muy importante fruto de dos causas:

- **La grave crisis demográfica** ▸ afectando más al interior peninsular que a las zonas periféricas. Fue a causa de las pestes, malas cosechas, hambrunas, la expulsión de los moriscos y la presencia constante de guerras que diezmaban a la población.
- **La disminución de metales preciosos** ▸ que llegaban desde América.

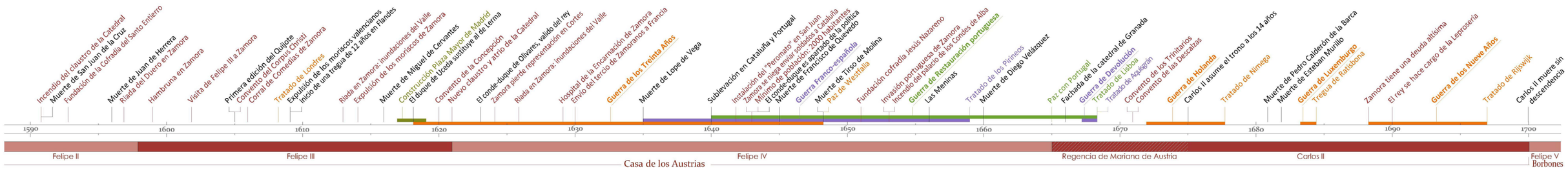
La sociedad durante el siglo XVII siguió siendo de carácter estamental. El empobrecimiento del campesinado y las clases populares urbanas continuó creciendo, esto generó mayor número de grupos improductivos que se canalizaron unos hacia la mendicidad y otros hacia el bandolerismo. La burguesía se debilitó mientras que la nobleza aumentó numéricamente como consecuencia de la venta de títulos.

B/ Entorno territorial

Los setenta y cinco años que van desde 1585 a 1660 fueron los más desdichados de la región en su historia. Fue un período decadente originado por varios factores[3]:

- **La incapacidad del sector agrario para incrementar los excedentes alimenticios al mismo ritmo con que crecía la población urbanizada** ▸ la tierra estaba en manos de pequeños agricultores que no ahorraban, por lo que no podían invertir. El clero y la nobleza no estaban interesados en cambios, ya que contaban con excedentes, rentas, diezmos y tributos. Tal fue la escasez, que vinieron barcos del Báltico con grano para

3 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 53 y siguientes)



Castilla a finales del XVI.



- **Alza general de precios** ▸ que afectó sobre todo al interior de Castilla, ya que las ciudades costeras contaban con mayores relaciones comerciales.
- **En 1567 se rompió el eje Medina del Campo-Países Bajos** ▸ la sublevación de los Países Bajos fue funesta para Castilla, que quedó marginada de las corrientes comerciales internacionales (como Levante en el Mediterráneo o Sevilla con las Américas).

Se ha dicho en varias ocasiones que "*el precio del Imperio fue pagado por Castilla*", ya que tras la Guerra de las Comunidades, la región quedó en manos del absolutismo, que una vez en bancarrota, llevó a cabo una serie de acciones que minaron a Castilla la Vieja[4]:

- **La venta de tierras baldías de concejos y comunidades de Villa y Tierra** ▸ Se vendían propiedades públicas, como prados comunales que beneficiaban al pequeño campesino y pasando a manos de poderosos. Esto fue intenso sobre todo en provincias como Zamora, Palencia, Valladolid y Segovia.
- **Privatización de usufructo de bienes comunes e imposición de tasas al consumo por parte de los concejos** ▸ cobrando por usar lo común, lo que hizo que por falta de uso, se vendiera el patrimonio público.



- **Venta de jurisdicciones realengas** ▸ sobre todo en la Extremadura castellano-leonesa, pasando a estar bajo poder particular.

La población adulta de la cuenca del Duero decreció un 30% de 1590 a 1651[5]. Todo fue en declive salvo la Mesta, ya que las lanas merinas eran demandadas en el exterior.

C/ Núcleo de población



La ciudad de Zamora, en sintonía con el resto del país, pasó por uno de sus peores momentos. Seguramente los problemas que sufría España se agravaron en la capital del Duero por la condición periférica de la ciudad.

Los problemas de Zamora eran:



- **Económicos** ▸ ya que la ciudad había perdido cualquier tipo de relevancia en el panorama español, refugiándose de un glorioso pasado. Esto había provocado la emigración de prácticamente toda la nobleza tras la Corte hacia Valladolid en un principio, y luego a Madrid. Dejaron tras de ellos los palacios abandonados, entrando en un estado de ruina lamentable, causa que ha conllevado la pérdida de prácticamente todos ellos.

- **Demográficos** ▸ Zamora contaba en con unos siete mil habitantes en 1591[6]. Pero la cifra descendió hasta los tres mil hacia 1622. Esto fue fruto de epidemias, hambruna, migraciones y la expulsión morisca (aunque esta última en menor medida, ya que solo salieron de Zamora doscientos diecisiete moriscos).

4 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 56)
5 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 58)
6 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 98)



Figura 09. Fotografía de la portada de la Cárcel Real. Después utilizada como fábrica textil.



Figura 10. Fotografía del hospital de la Encarnación, que contaba con una iglesia incorporada (a la derecha) abierta al público. Se trató del edificio de mayores dimensiones del siglo XVII en Zamora.

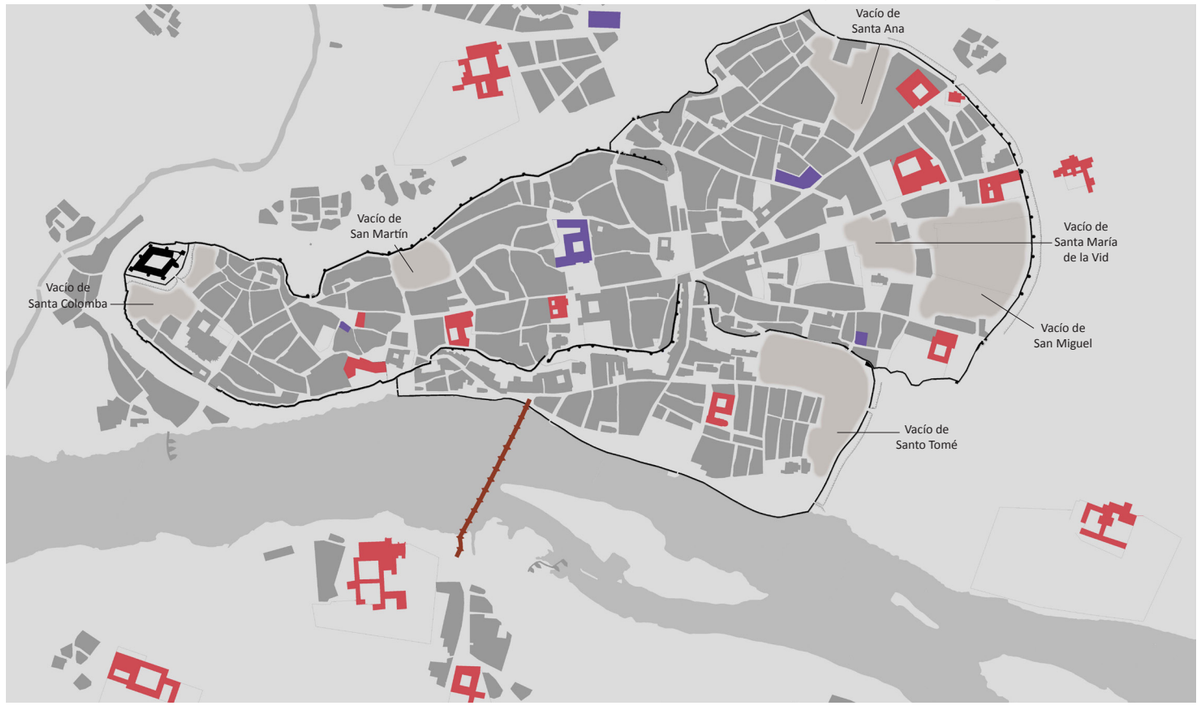


Figura 11. Esquema de la red conventual (rojo) y hospitalaria (morado) de la ciudad. Las últimas incorporaciones, como el convento de los Trinitarios, dejaron de lado la orientación tradicional hacia el este (que se había llevado *a rajatabla* durante la historia urbana de Zamora [SAÍNZ GUERRA, J. L. (1990) pág. 152]) en pro de la orientación respecto aspectos urbanos (fachadas, acceso,...). En marrón claro se han marcado los grandes vacíos que se abrieron en la ciudad fruto del abandono.

te moriscos).

Aunque el siglo XVII empezó con la visita de Felipe III (1602), el olvido y la dejadez de la monarquía hacia la ciudad no se hizo esperar. Zamora se vio envuelta en una crisis económica de tal envergadura que no podía pagar la sisa, cosa que hicieron por la ciudad los condes de Alba y Aliste en 1608[7]. Aunque no es que la nobleza estuviese acomodada, ya que entraron en bancarrota, emigrando a Valladolid y posteriormente a Madrid, dejando un estupendo palacio tras de si, que se incendiaría poco después (en 1653)[8].

Por otra parte las guerras provocaban:

- **Gastos difíciles de asumir** ▸ En 1622, la ciudad no pudo hacer frente a su parte de los gastos de la guerra de Flandes, lo que conllevó la pérdida de la representación en Cortes por Galicia dos años más tarde.
- **Reclutamiento de soldados** ▸ en 1630 partió el tercio de zamoranos de *Spínola* a la guerra contra Francia. Pero trece años más tarde se negó a enviar soldados a la guerra de Cataluña, ya que era mínima la población disponible.

A lo largo del siglo la situación económica y demográfica se agravó, recogida en la Carta del Consejo Real en 1676,[9] reconoció la decadencia extrema de la ciudad y se dictaron medidas de choque. La deuda de la ciudad siguió en aumento, tanto, que Carlos II se hizo cargo de los gastos de la *leprosería* de San Lázaro.

3. Análisis espacial comparado



La situación de decadencia conllevó un mantenimiento de lo existente, y tan solo se llevaron obras en edificios relacionados con el clero, ya que la sociedad civil estaba afectada por la crisis económica. De ese modo el movimiento barroco es perceptible sobre todo en los retablos de los templos cristianos y en sus fachadas, ocultando las originales pertenecientes a otros movimientos artísticos. Se trataba de una moda muy escénica, epitelial y en muchos casos, solo decorativa.



Con los Austrias el urbanismo y la forma de vivir la ciudad cambió en[10]:

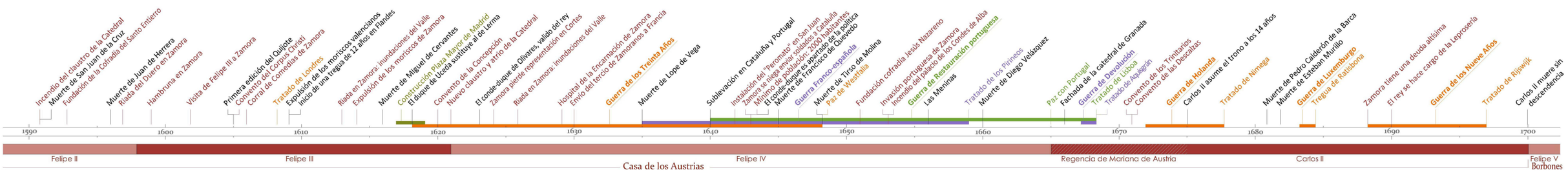


- **La ciudad conventual** ▸ se siguió aumentando la red de conventos, monasterios, iglesias, ermitas, humilladeros,...
- **Las ciudades como escenario** ▸ se siguió construyendo plazas mayores, siendo la más importante la de Madrid (1619). Pero se introdujo la fachada de algunos palacios aunque sobre todo de iglesias y conventos, como elemento escenográfico de la calle, como fondo, como representación del poderío del propietario.



- **Aparición de edificios hito** ▸ aunque en menor ritmo, decantándose más por la sustitución de fachadas que por la construcción de nueva planta.

7 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 97)
8 (VASALLO TORANZO, 2003 pág. 352)
9 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 100)
10 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 114)



4. Estructuración funcional

En aquellos momentos había solares por toda la ciudad, ya que lo que derrumbaba no se reconstruía. Se originaron grandes vacíos urbano que se sumaban al existente en el entorno de la ermita de Santa Ana. Espacios como el entorno de Santa Colomba o tan céntricos como la zona entre Santo Tomás de Canterbury y Santa María de la Vid quedaron desiertos[11]. La única fuerza viva de la ciudad era el clero, que aprovechó la oferta de solares para construir nuevos complejos conventuales dentro de los muros de la ciudad, como eran el del Corpus Christi (1605), convento de la Concepción (1675)[12], convento de los Trinitarios (1671)[13], convento de las Descalzas, la ermita del Caño (junto a la puerta del mismo nombre), pero sobre todo, la mayor construcción de esta etapa es el hospital de la Encarnación en 1629 en pleno centro, frente al palacio condal.

En 1676[14] se terminó de construir el Convento de San Juan Bautista de Franciscanos Descalzos frente a la puerta de Santa Clara. Venía a sustituir al convento del mismo nombre que estaba en el bosque de Valorio. Éste tenía problemas de humedades que afectaban a la salud de los monjes, por lo que solicitaron al corregidor construir otro y trasladar sus pertenencias.

A esto se le unía el abigarrado sentimiento religioso de la población que quedaba, ya que muchos donaban algo en su testamento a la iglesia[15]. Ello no impidió el derrumbe de la abadía de San Miguel y las iglesias de San Martín de los Caballeros y San Miguel del Mercado. Seguramente fue el momento de abandono de más templos por la falta de feligreses, que se agruparían y mantendrían los centros con mayor devoción o valor.

También reconstruyó el claustro de la catedral, que había sido víctima de un incendio en 1591. Se aprovechó para embellecer la cara de la catedral románica según los gustos renacentistas. Por lo que se construyó una nueva fachada principal, que había aumentado el templo dotándolo de sacristía y nuevas capillas a manos de *Hernando de Nates* en 1621[16], proyectando también un atrio, que generaba un espacio anterior que magnificaba la vista del conjunto.

Aun con la crisis, se llevaron a cabo una serie de obras públicas en la ciudad:

- Empedrado de las calles Leones, Orejones y Riego.
- Plantación de arbolado en la Vega.
- Obras de reforma en el castillo.
- Traslado de la cárcel a la calle Corral Pintado en 1591.
- Construcción del corral de comedias (1606) frente a S. Vicente[17].
- Obras de reforma en el puente, entre ellas la reconstrucción de la torre norte (con frontón clásico) y de la torre sur (coronándola con un chapitel barroco en 1649). Un chapitel también se le colocó a San Vicente en 1679, según la moda de los Austrias[18].
- Reformas de la Puebla del Valle y sus murallas ya que sufrió dos riadas (1613 y 1626), que llegaron hasta la calle Zapatería, dejando inundado medio barrio[19].

Las únicas obras de iniciativa pública se llevaron a cabo en el centro de la ciudad. En la plaza de Malcocinado se construyó un edificio para que albergara las carnicerías[20] (de monopolio municipal). Pero la acumulación de desperdicios en las calles colindantes como Quebrantahuesos, hicieron que se cerraran, traspasándolas de nuevo a la plaza de San Juan.

Por otro lado se llevaron a cabo importantes obras de reconstrucción en el edificio del ayuntamiento, ya que debía estar en bastante mal estado[21]. El proyecto se redactó en 1622, cambiando la imagen del edificio, colocando unos chapiteles barrocos de pizarra sobre las torres, según la moda de los Austrias.

5. Conclusiones

Fue una dura etapa de una ciudad que pasó desde la irrelevancia hasta la casi desaparición. Solo su carácter de sede episcopal y la capitalidad de provincia hicieron que se mantuviera. Sufrió una crisis demográfica que la llevó a contar tan solo con tres mil habitantes, lo que desencadenó una crisis económica que hizo emigrar a la nobleza de la ciudad, abandonando los palacios, que serían pasto de incendios y calamidades de todo tipo.

Solo el clero aguantó la situación, reforzando su poder por los Austrias, gracias a la cruzada de la corona contra el protestantismo. Ello no contrarrestó la falta de conservación algunos templos que se arruinaron.

La falta de actuaciones municipales de calado, salvo reformas de lo existente, muestran el estado anímico y económico de la ciudad. La actividad constructora se centró en edificios del clero, no tanto iglesias sino conventos, aumentando con ello la red conventual de la ciudad.

La ciudad no sufrió la guerra en primera persona, aunque si que se invadió parte de la zona occidental de la actual provincia durante la Guerra de Restauración portuguesa, que finalizaría con la independencia de Portugal. Zamora se convirtió de nuevo en provincia fronteriza con la zona empobrecida de *Tras os Montes,* unidas por medio del Duero-Douro.

11 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 97)
12 (LORENZO PINAR, y otros, 2001 pág. 37)
13 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 97)
14 (LORENZO PINAR, y otros, 2001 pág. 34)
15 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 137)
16 (RAMOS DE CASTRO, 1982 pág. 21)
17 (LORENZO PINAR, y otros, 2001 pág. 20)
18 (LORENZO PINAR, y otros, 2001 pág. 41)
19 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 59)
20 (FERRERO FERRERO, y otros, 2007 pág. 60)
21 (FERRERO FERRERO, 1988) (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 237)

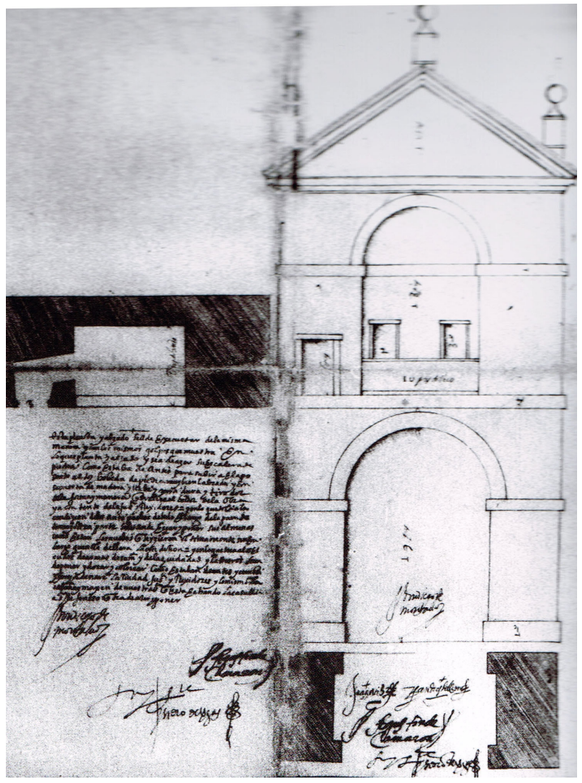


Figura 12. Proyecto de la sustitución de la puerta norte del puente de piedra, 1614. Se observa alzado y planta baja y planta alta de la nueva puerta.



Figura 13. Fotografía del puente desde el casco histórico. Principios del siglo XX. Se observan las dos torres del puente ya sin puertas.

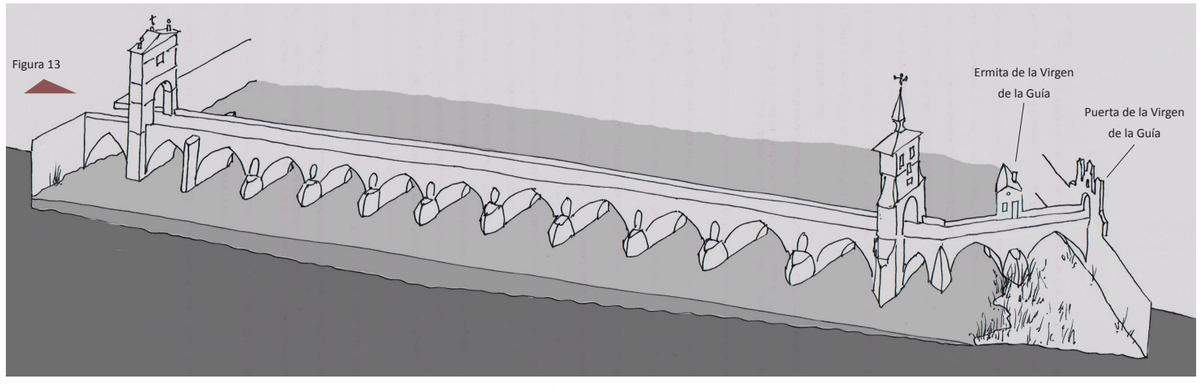
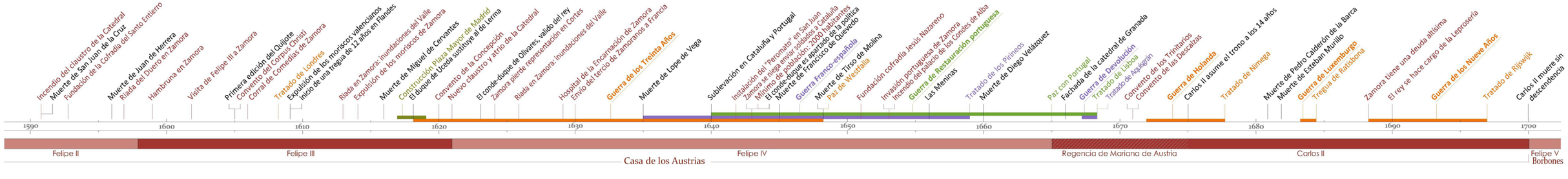


Figura 14. Vista del puente. Se marca desde donde están tomadas las fotografías.



6. Referencias bibliográficas

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora. Zamora*: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

LORENZO PINAR, Francisco Javier; VASALLO TORANZO, Luis. (2001): *Diario de Antonio Moreno de la Torre, Zamora 1673-79: vida cotidiana en una ciudad española durante el siglo XVII*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *El Ayuntamiento viejo de Zamora*. Valladolid: Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología, Universidad de Valladolid. t. XLIV. Págs. 235-244.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora*. Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

SAÍNZ GUERRA, José Luis (1990): La génesis de la plaza en Castilla durante la Edad Media. Valladolid: Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Alianza.

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Iniciación a la historia de Castilla-León*. Madrid: Nuestra Cultura.

VASALLO TORANZO, Luis (2003): *Casas y palacios de Zamora. Manifestaciones de poder de la nobleza*. Zamora: Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora. Págs. 343-357.

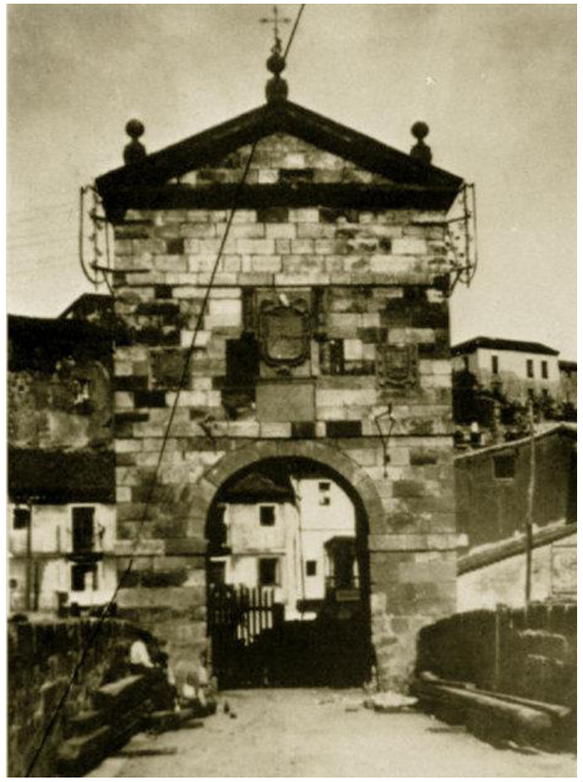


Figura 15. Fotografía de la cara sur puerta norte del puente. Principios de siglo XX.

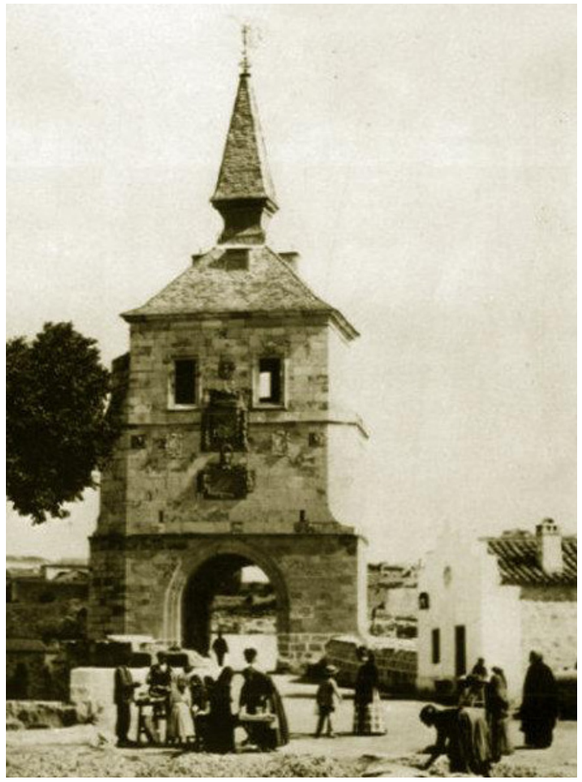


Figura 16. Fotografía de la puerta sur del puente. Principios del siglo XX. Se observa a la derecha la ermita de la Virgen de la Guía. La torre tiene el chapitel barroco. En la foto ya no aparece la puerta de la Virgen, derribada en el siglo XIX.

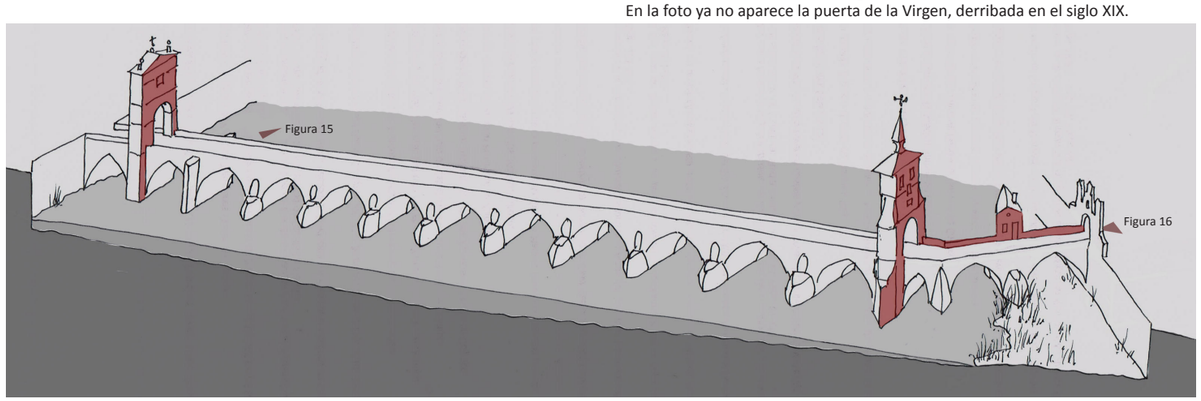


Figura 17. Vista del puente. Se marca desde donde están tomadas las fotografías.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01, 02 y 04: De elaboración propia.

Figura 03: http://historian-zehar.blogspot.com.es/2014/04/el-conde-duque-de-olivares.html. Visitada el 15.08.14.

Figuras 05-06: VV.AA. (1993): Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Pág. 95.

Figura 07: http://volviendovistaatras.blogspot.com.es/2012_03_01_archive.html. Visitada el 15.08.14.

Figura 08: GAGO VAQUERO, José Luis (1988): La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Figuras 09-10: Fotografías tomadas por el autor.

Figura 11: De elaboración propia.

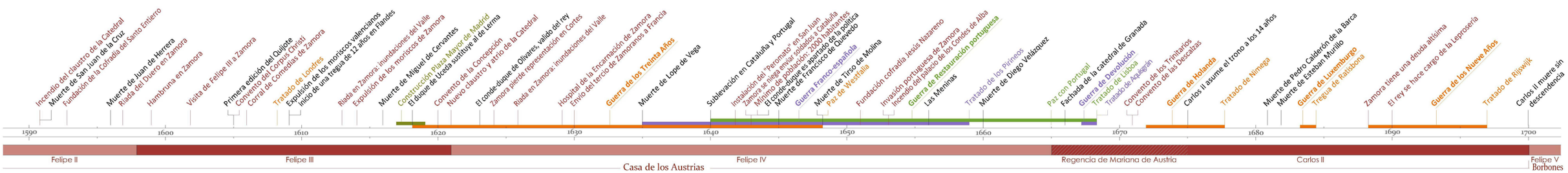
Figura 12: Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Pág. 112.

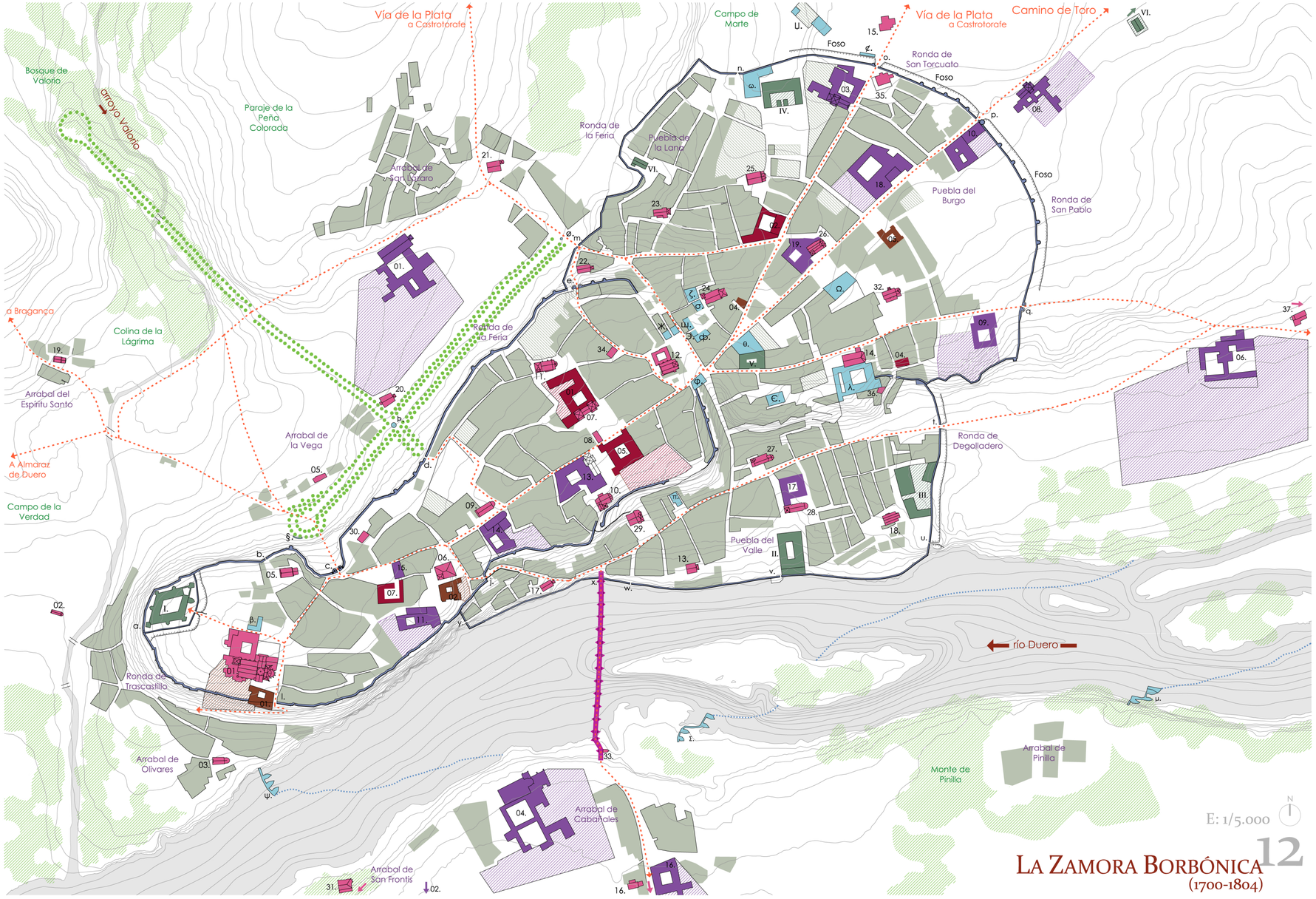
Figura 13: GARCÍA RUBIO, José Manuel (1987): Recuerdos zamoranos. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

Figuras 14: De elaboración propia.

Figuras 15-16: GARCÍA RUBIO, José Manuel (1987): Recuerdos zamoranos. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

Figura 17: De elaboración propia.





La Zamora Borbónica (1700-1804)

12

Edificios religiosos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de San Isidoro	1178
05.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
06.	Iglesia de San Ildefonso	1170
07.	Iglesia de Nuestra Sñra. de la Encarnación	1629
08.	Ermita del Socorro	
09.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
10.	Iglesia de San Cebrián	1133
11.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
12.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
13.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
14.	Iglesia de San Andrés	1263
15.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
16.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
17.	Iglesia de San Simón	1197
18.	Iglesia de Santo Tomé	1122
19.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
20.	Iglesia de la Virgen de los Remedios	1199
21.	Iglesia de San Lázaro	1215
22.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
23.	Iglesia de San Antolín	1199
24.	Iglesia de San Vicente	1186
25.	Iglesia de San Esteban	1186
26.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
27.	Iglesia de San Leonardo	1203
28.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
29.	Iglesia de Santa Lucía	1198
30.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
31.	Iglesia de San Frontis	1242
32.	Iglesia de San Salvador de la Vid	mediados siglo XIII
33.	Ermita de la Virgen de la Guía	
34.	Ermita de la Concepción	
35.	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
36.	Ermita de la Virgen del Caño	
37.	Ermita de la Peña de Francia	

Conventos y monasterios

01.	Monasterio de Santo Domingo (Orden Dominica)	1218
02.	Monasterio de San Jerónimo	1535
03.	Convento de los Trinitarios	1671
04.	Convento de San Francisco (Orden Franciscana)	siglo XIV
	Convento de San Pedro (Orden Franciscana Alcántara)	
06.	Monasterio de San Benito (Orden Benedictina)	siglo XVI
	Colegio de la Compañía (Compañía de Jesús)	
08.	Monasterio de San Juan Bautista (Fran. Descalzos)	1676

HOMBRES
Según el Catastro de la Ensenada

09.	Convento de San Pablo/Polo (Orden Hermanas Paulas)	1199
10.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1586
11.	Convento de Santa Marta	1157
	Convento de Santa Paula	
13.	Convento Pusima.Concepción (Clarisas Contemplativas)	1675
14.	Convento Corpus Christi-*Tránsito* (Franciscanas Descalzas)	1605
15.	Convento de San Bernabé	siglo XVI
16.	Convento de las Dominicas Dueñas	siglo XVI
17.	Convento de Comendadoras (San Juan de Jerusalén)	siglo XVI
18.	Convento de Santa Marina	
19.	Convento de la Victoria	

MUJERES
Según el Catastro de la Ensenada

Recinto amurallado de Fernando I

b.	Portillo Darena
c.	Puerta del Mercadillo
d.	Puerta de San Martín
e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
j.	Puerta de San Pedro
l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

m.	Puerta de la Feria
n.	Puerta de Santa Ana
o.	Puerta de San Torcuato
p.	Puerta de San Miguel
q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado Bajomedieval

t.	Puerta Nueva
u.	Portillo de Toro
v.	Puerta de Tajamar del Mercado
w.	Puerta de las Ollas
x.	Puerta del Puente
y.	Portillo de San Simón

Edificios militares

I.	Castillo
II.	Cuartel de Caballería o *de las Milicias*
III.	Pajar del Rey
IV.	Cuartel de Infantería o *del Palomar*
V.	Capitanía General
VI.	Depósito de pólvora o *Polvorín*

Edificios palaciegos

01.	Palacio Episcopal	siglo XIV
02.	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
03.	Palacio de los Condes de Alba y Aliste	siglo XVI
04.	Torre de los Monsalve	siglo XV
05.	Palacio de los Marqueses de Alcañices	siglo XVI

Hospitales

01.	Hospital de la Encarnación	05.	Real Casa Hospicio
02.	Hospital de Alonso de Sotelo	06.	Hospital de Clérigos
03.	Hospital de Misericorda ¿?	07.	Hospital de Pobres
04.	Hospital de Nuestra Señora del Caño		

Otros edificios

β.	Casa de los Gigantes	δ.	Banco del Concejo
Ω.	Cárcel	θ.	Intervención de Rentas
Ψ.	Aceñas de Olivares	π.	Fragua
Σ.	Aceñas de Cabañales		Tenerías
μ.	Aceñas de Pinilla	ω.	Alhóndiga
	Azudas	σ.	Alhondiguilla del Obispo
ζ.	Patio de Comedias	λ.	Seminadio Diocesano
φ.	Ayuntamiento	Ų.	Matadero Municipal
Ж.	Casa de las Panaderas	Ǝ.	El Peso Viejo
Ф.	Carnicerías	ш.	El Peso Nuevo
§.	Sillón de la Reina	Þ.	Fuente de los Remedios
ø.	Rollo de Justicia/picota	Є.	Mercado del Trigo
ɀ.	Abrevaderos públicos		

1. Introducción

La ciudad llegó al siglo XVIII después de una larga agonía , ya que el tiempo inmediatamente precedente, Zamora había estado en una situación de emergencia casi de alarma.

Se había producido un cúmulo de lamentables circunstancias que originaron dicho estado: varios conflictos bélicos perdidos que diezmaban a la población activa porque tenían que alistarse; epidemias que diezmaban a los que se quedaban; sequías que producían hambre y emigración; alza de los impuestos y los precios para pagar los despilfarros de la Corte y las guerras; un sistema feudalista que asfixiaba a los campesinos y falta de industria, ya que la nobleza, que eran los que podían invertir, preferían especular sobre el campo o se habían desplazado a Madrid en busca de suerte en la Corte.

Esta situación fue generalizada en todo el país, pero agravada por la situación fronteriza de Zamora con Portugal. Situación que la beneficiará, gracias el movimiento de tropas hacia la ciudad a causa de los conflictos armados con el país vecino.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

1700

Carlos II, que había muerto sin descendencia, nombrando sucesor a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia y bisnieto de Felipe IV, quien fue coronado con el título de Felipe V. Acababa así la dinastía de los Habsburgo y llegaba al trono español la dinastía de los Borbones.

Muy pronto, sin embargo, se formó un bando dentro y fuera de España que no aceptaba al nuevo rey y apoyaba al pretendiente el Archiduque Carlos de Habsburgo. La guerra civil y europea estalló en la llamada **Guerra de Sucesión Española**. El conflicto tenía una doble perspectiva:

- El ascenso al trono español de Felipe V representaba la hegemonía francesa y la temida unión de España y Francia bajo un mismo monarca. Este peligro llevó a Inglaterra y Holanda a apoyar al candidato austriaco, que, por supuesto, era sustentado por los Habsburgo de Viena. Las diversas potencias europeas se posicionaron ante el conflicto sucesorio español.
- Por otro lado, Felipe V representaba el modelo centralista francés, apoyado en la Corona de Castilla, mientras que Carlos de Habsburgo personificaba el modelo foralista, apoyado en la Corona de Aragón y, especialmente, en Cataluña.

La guerra terminó con el triunfo de Felipe V. Junto a las victorias militares de Almansa, Briguega y Villaviciosa, un acontecimiento internacional fue clave para entender el desenlace del conflicto: Carlos de Habsburgo heredó en 1711 el Imperio alemán y se desinteresó de su aspiración a reinar en España. Sus aliadas, Inglaterra y Holanda, pasaron en ese momento a ver con prevención la posible unión de España y Austria bajo un mismo monarca.



Figura 01. Provincias y regiones después de los Decretos de Nueva Planta (1716)



Figura 02. Europa después del Tratado de Utrecht (1713)

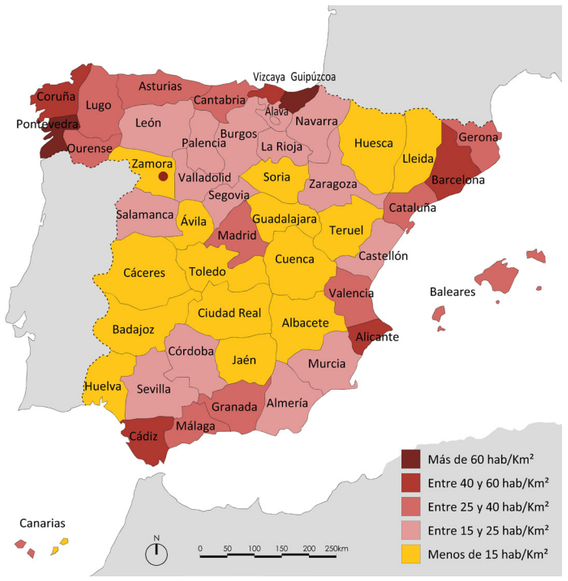


Figura 03. Densidad de población en 1787 (según las provincias actuales)



Figura 04. Retrato de Carlos III.

1713

La guerra concluyó con la firma del **Tratado de Utrecht** en 1713. El tratado estipuló lo siguiente:

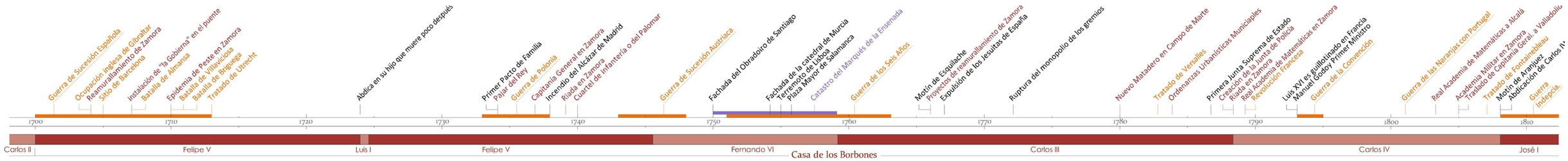
- Felipe V era reconocido por las potencias europeas como Rey de España pero renunciaba a cualquier posible derecho a la corona francesa.
- Los Países Bajos españoles y los territorios italianos (Nápoles y Cerdeña) pasaron a Austria. El reino de Saboya se anexionó la isla de Sicilia.
- Inglaterra obtuvo Gibraltar, Menorca y el navío de permiso (derecho limitado a comerciar con las Indias españolas) y el asiento de negros (permiso para comerciar con esclavos en las Indias).

El Tratado de Utrecht marcó el inicio de la hegemonía británica. **Felipe V** se planteó recuperar Gibraltar y Menorca, territorios españoles en manos británicas, y conseguir establecer algún territorio para príncipes de la familia Borbón en los territorios italianos perdidos. Para ello, la política exterior española se basó en la alianza con Francia, concretada en varios *Pactos de Familia*, y el enfrentamiento con Inglaterra en el Atlántico ante la amenaza británica a las posesiones españolas en las Indias.

Tras la muerte de su padre, el reinado de **Fernando VI** se caracterizó por el mantenimiento de la paz y la neutralidad frente a Francia e Inglaterra, mientras ambas intentaban la alianza con España. Esta situación fue aprovechada por su ministro, el marqués de la Ensenada, para proseguir los esfuerzos de reconstrucción interna iniciados en el reinado de Felipe V.

Los primeros Borbones adoptaron diversas medidas centralizadoras, con el objetivo de hacer un estado más eficaz. Estos cambios, inspirados en gran medida en el estado absolutista francés, fueron introducidos esencialmente durante el reinado de Felipe V, el cual trajo a nuestro país a la dinastía reinante en Francia. En este sentido se adoptaron novedades importantes:

- **Potenciación del centralismo** ▸ mediante los Decretos de Nueva Planta (1707 Aragón y Valencia, 1715 Mallorca, 1716 Cataluña): Abolición de los fueros e instituciones propias de los reinos de la Corona de Aragón. Los fueros de las provincias vascas y Navarra se mantuvieron ya que apoyaron a Felipe V durante la Guerra de Sucesión.
- **Nuevo modelo de administración territorial** ▸ basado en la siguiente estructura: división del territorio en provincias; sustitución de los Virreyes por los Capitanes Generales como gobernadores políticos de las provincias; las Reales Audiencias se mantuvieron para las cuestiones judiciales; y siguiendo el modelo francés, se creó la figura de los *Intendentes* (funcionarios encargados de las cuestiones económicas). Finalmente, en los Ayuntamientos se mantuvieron los cargos de Corregidor, Alcalde Mayor y Síndicos personeros del común



(elegidos por el pueblo para su defensa).

- **Potenciación del absolutismo** ▸ se suprimieron todos los Consejos, exceptuando el Consejo de Castilla que se convirtió en el gran órgano asesor del rey. Se crearon las Secretarías de Despacho (Estado, Guerra, Marina, Hacienda, Justicia e Indias), antecedentes de los ministerios. En 1787 se estableció la Junta Suprema de Estado, antecedente del Consejo de Ministros.
- **Control de la Iglesia** ▸ establecimiento de un mayor control sobre la Inquisición y, sobre todo, la expulsión de la Compañía de Jesús adoptada por Carlos III en 1767.
- **Reforma del sistema de Hacienda** ▸ Se trató de unificar y racionalizar el sistema de impuestos y, para ello, se llevó a cabo el Catastro de Ensenada en 1749 en la Corona de Castilla. Este Catastro es un censo de todas las propiedades del reino, muy útil para los historiadores. Se buscó también la unificación monetaria, estableciéndose el Real de a dos.

Carlos III, hijo de Felipe V y hermanastro de Fernando VI, antes de ser rey de España desempeñó el cargo de Rey de Nápoles de 1735-59. Su reinado se caracterizó por la aplicación de las reformas del despotismo ilustrado. Teniendo en cuenta la dinámica política se pueden distinguir dos períodos en los gobiernos de Carlos III:

- **1759-1766 Gobiernos de Esquilache y Grimaldi** ▸ Los intentos de introducción de reformas encontraron una viva reacción que culminó en el *Motín de Esquilache* en 1766. Esta revuelta que estalló contra el decreto que obligaba a cambiar capas y sombreros tiene razones complejas. Se puede hablar de un motín popular *"nacionalista"*, contra el ministro italiano, manejado por el clero (jesuitas) y la nobleza para frenar las reformas. Los Jesuitas, acusados de fomentar el motín, fueron expulsados en 1767.
- **1766-1788 Gobiernos del Conde de Aranda, Floridablanca y Campomanes** ▸ Este período está dominado por los grandes ministros ilustrados[1] que ensayaron diversas reformas económicas que finalmente no se llevaron a cabo por la oposición del clero y la nobleza. Fue un período de recuperación económica. Esta fue desigual, mayor en la periferia que en el centro peninsular. En ese contexto de crecimiento económico, se llevaron a cabo los primeros censos con la finalidad de conocer las potencialidades económicas y fiscales.

Las únicas medidas que se llevaron a cabo fueron el reparto de tierras comunales en Extremadura, la repoblación (fallida) de Sierra Morena bajo el gobierno de Olavide, la reducción de los derechos de la Mesta y algunas obras de regadío (Canal Imperial de Aragón, Canal de Castilla…)

Los ministros ilustrados aprobaron medidas para fomentar el desarrollo de la Industria. Se rompió el monopolio de los gremios; se establecieron, con escaso éxito económico, las Reales Fábricas, con apoyo del estado (armas, astilleros, vidrio, tapices…) Las industrias textiles privadas catalanas *(indianas)* fueron más competitivas que las empresas estatales.

Con respecto al comercio se adoptaron medidas conducentes a integrar el comercio nacional, como la mejora de las vías comunicación o la supresión de las aduanas interiores. Un decreto de 1778 estableció la liberalización del comercio con América, acabándose con el secular monopolio de la Casa de Contratación. Sin embargo, se mantuvo la política comercial proteccionista con respecto a las demás potencias.

En el terreno financiero, se estableció el Banco de San Carlos, antecedente del futuro Banco de España. En este período, aparece la peseta, aunque no será la moneda oficial del país hasta 1868.

Durante este período se crearon las principales Academias, instrumento de difusión de las luces. Se establecieron la Real Academia de la Lengua, Medicina, Historia, Bellas Artes de San Fernando, y, junto a ellas, el Jardín Botánico y Gabinete de Historia Natural.

A la muerte de Carlos III le sucedió su hijo, **Carlos IV**. Continuó con los asesores de su padre, primero con Floridablanca como primer ministro, afrontó los difíciles días de la Revolución Francesa (1789) que atacaba al poder monárquico e intentó mantener los derechos de Luis XVI, pero el temor a una guerra y las presiones de sus enemigos personales, hicieron que el rey decidiera su sustitución por Aranda, defensor de una nueva visión de los acontecimientos y tendente a una convivencia indecisa con la nueva Francia a la que intentó acercarse aprovechando su imagen exterior, pero, contra la que defendía a España de un contagio revolucionario. Toda Europa se alió contra Francia, mientras Aranda pretendía una solución pacífica. Francia se defendió de los ataques comenzando así, en 1793, la Guerra contra la Convención, en la que España participó aliada con Inglaterra.

La guerra supuso la caída de Aranda y la sustitución por Godoy (1793), quien ante los avances territoriales de la República francesa en la Península, y las capitulaciones de ciertos estados europeos ante lo inevitable, optó por abandonar la alianza con Inglaterra y por una paz que costó a España media isla de Santo Domingo y la promesa de no tomar represalias contra los afrancesados del País Vasco.

Desde este momento España se vio cada vez más atada a la política francesa lo que fue más evidente con la llegada al poder en Francia de Napoleón y sus ideas expansionistas el enfrentamiento franco-inglés y las consecuentes represalias contra Portugal a las que Godoy contribuyó y que desembocaron en la **Guerra de las Naranjas**, en 1801, contra Portugal y en el **Tratado de Fontainebleau** de 1807 mediante el cual España y Francia ocuparían Portugal, que quedaría dividida en tres partes.

Los ejércitos franceses de Junot entraron en Lisboa y la familia real portuguesa huyó a Brasil mientras en España

1 La Ilustración en España se inscribe en el marco general de la Ilustración europea (espíritu crítico, fe en la razón, confianza en la ciencia, afán didáctico). Las influencias son esencialmente francesas e italianas.

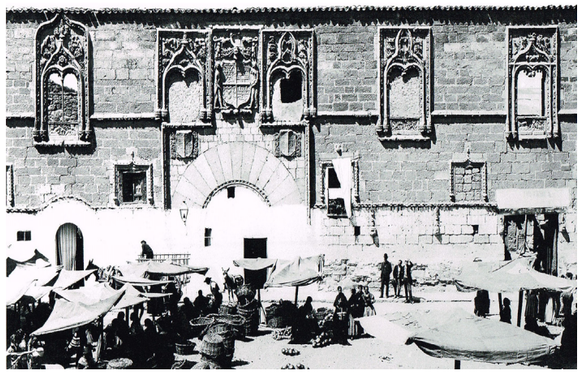


Figura 05. Fotografía del mercado de la plazuela del Mesón de los Momos. S. XX.



Figura 06. Fotografía de la fachada del palacio Episcopal con la catedral al fondo.

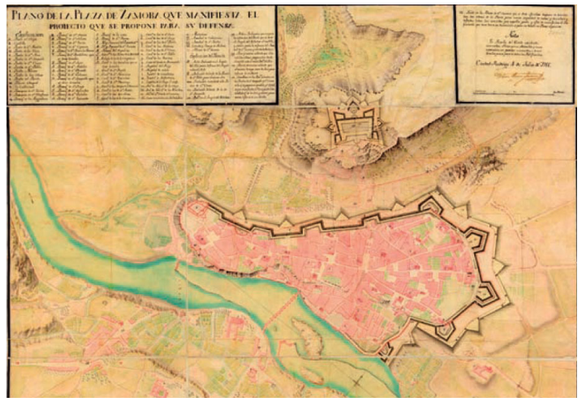


Figura 07. "*Plano de la Plaza de Zamora con los Proiectos de las obras provisionales que se proponen para su defensa.*" 1766.

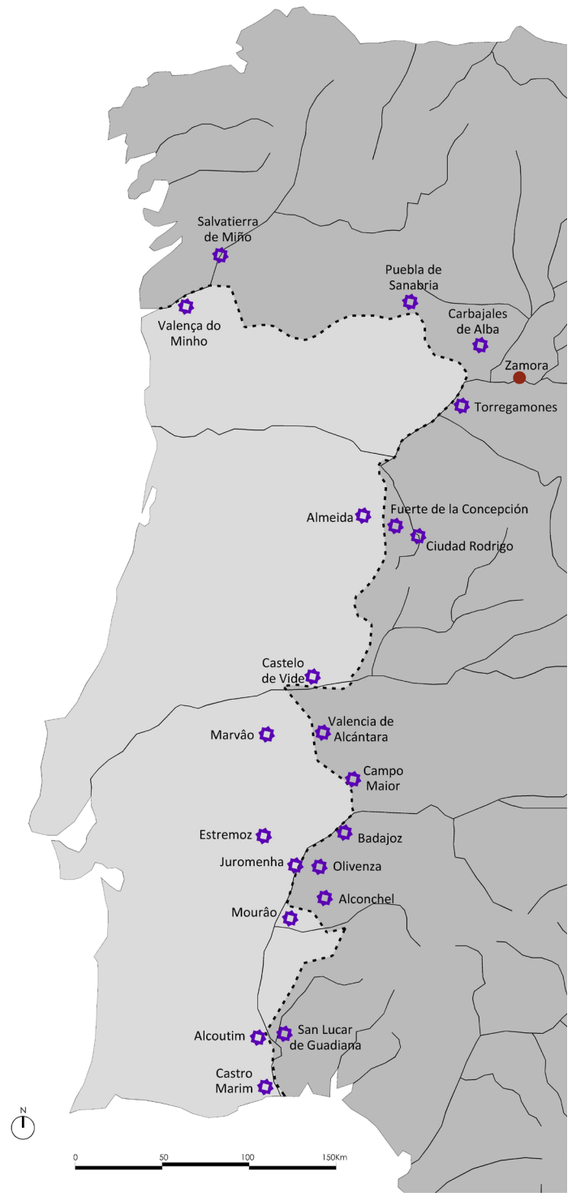
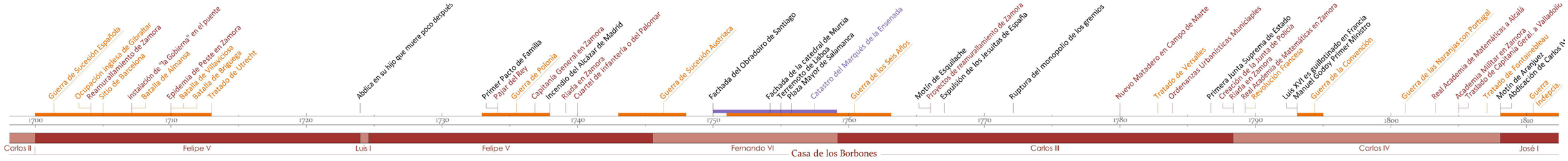


Figura 08. Esquema de los principales enclaves abaluartados en la frontera hispano-portuguesa, a causa de los diferentes conflictos armados del siglo XVIII.



quedaron tropas francesas, en tránsito teórico hacia Portugal, para evitar un desembarco inglés. El desprestigio de Godoy se acrecentó, el príncipe Fernando se alzó contra el gobierno de su padre, al que solicitó que abdicase, produciéndose así el **Motín de Aranjuez** de marzo de 1808 en el que Carlos IV abdicó y Godoy fue encarcelado.

1808

Carlos pidió a Napoleón que mediara para recuperar el trono que su propio hijo le había usurpado. En Bayona, donde estaba exiliado Carlos IV, y ante el gobernante francés, se reunieron padre e hijo. Napoleón intercedió para que Fernando abdicase de nuevo en su padre, con el que tenía pactada otra abdicación a favor del hermano de Napoleón, José Bonaparte, con la que ambos abdicaron de sus derechos al Trono español, que pasó a manos de **José I Bonaparte**. Era el 2 de mayo de 1808; la guerra contra la presencia francesa en España había empezado, era la **Guerra de Independencia**.

B/ Entorno territorial

Desde 1660 hasta mediados del siglo XVIII fue una etapa expansiva, donde la población crecía, se extendieron los cultivos, las rentas aumentaron y los precios subieron[2]. Aunque a mediados de siglo, algunas ciudades se estancaron.

El problema era que mucho de este aumento demográfico estuvo vinculado a las zonas rurales, lo que no fortaleció a la burguesía artesano-manufacturera urbana, aunque también se vio beneficiada de este crecimiento. Por ejemplo, la producción industrial de Segovia aumentó un cincuenta por ciento.

Desde el Estado se potenció de nuevo a Castilla la Vieja, construyendo las Reales Fábricas de paños en Soria o Ezcaray, Real Fábrica de vidrios de la Granja o la obra del Canal de Castilla que empezaría en 1753, concluyéndose ya en el siguiente siglo. Aunque todas estas actuaciones fueron insuficientes para remontar la posición que Castilla había tenido en el conjunto del país.

El siglo XVIII fue el momento de mayor esplendor de la Mesta, ya que se pagaban altos precios por la lana, que se exportaba primeramente a Madrid, o sino exportados por el Cantábrico. En las ciudades aparecieron las Sociedades de Amigos de País, que llegó a haber dieciséis en la región, relacionadas con la burguesía urbana, como medio por el cual revitalizar la economía y la cultura, en contra de las posiciones inmovilistas de la nobleza y el clero[3]. Esta burguesía urbana era minoritaria y de escasa importancia dentro de la sociedad, por lo que era imposible todavía una revolución burguesa que rompiese con el Antiguo Régimen.



Figura 09. Plaza de Malcocinado hacia 1785. De izquierada a derecha: ampliación de las carnicerías, carnicerías, el Peso Viejo, El Peso Nuevo con soportales, construido en 1785.



Figura 10. Fotografía del Mercado del Trigo. Primeros de siglo XX. Ocupaba el solar dejado por al derrobada iglesia de Santa Olalla. De hecho aprovechó más que el solar, ya que las columnas del mercado eran las del propio templo.

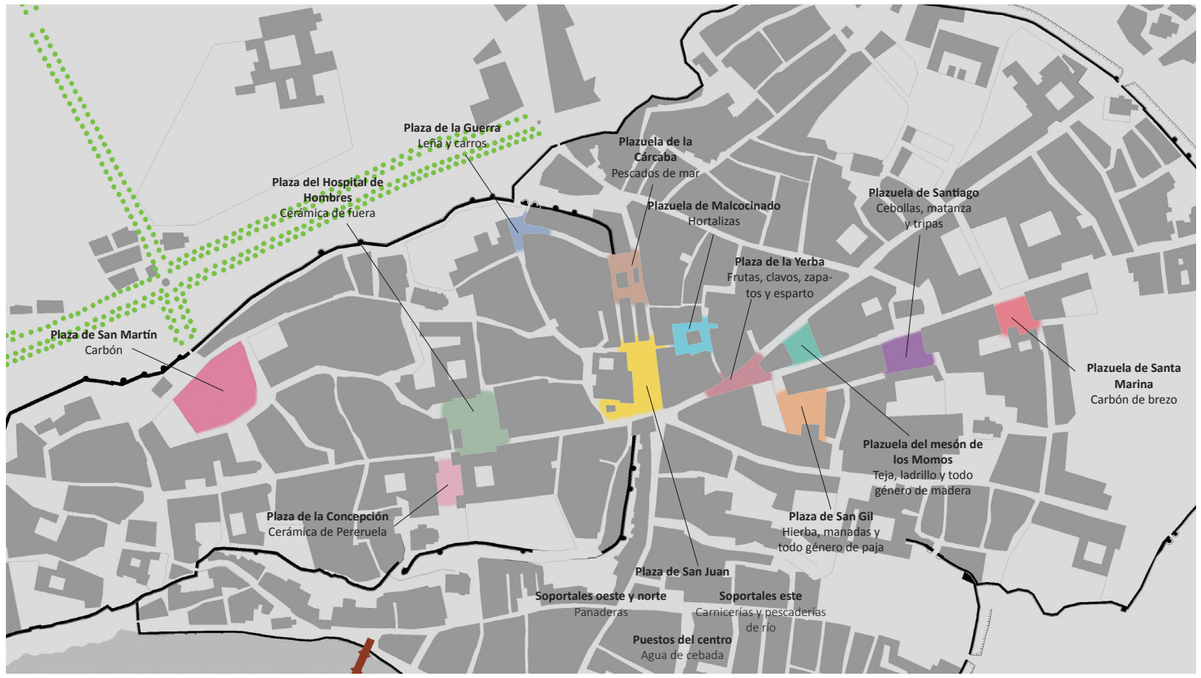


Figura 11. Esquema de los principales ámbitos de mercado repartidos por la ciudad según (RUPÉREZ ALMAJANO, 1991 pág. 183). Todos estaban entorno a la eje principal, calle Santa Clara y la rúa de los Francos. Muchas de esas plazas conservan aún hoy referencias de entonces. Ejemplo de ello es la plaza del fresco (antigua plaza de Malcocinado), la plaza de la Leña (antigua plaza de la Guerra y la plaza de la Hierba hasta principios del siglo XX.

C/ Núcleo de población

En estos momentos, la ciudad tomó distancia de Toro y Benavente, para despuntar como la capital de la provincia. No dejaba de ser una ciudad con cinco mil trescientas habitantes en 1713, que aumentó a seis mil ochocientos en 1752, alcanzando nueve mil ochocientos en 1786 (este último según el censo de Floridablanca). Por lo tanto, una ciudad pequeña, aunque en crecimiento.

Tal fue su relevancia, que el Capitán General de Castilla la Vieja tenía la sede en Zamora. Todo ello influenciado por los conflictos con el vecino Portugal, de la que la ciudad era casi fronteriza. La ciudad, que no conocía conflictos armados desde los Reyes Católicos, se vio tomada por militares, como ocurrió en muchas otras ciudades. Tal fue la ocupación, que en 1801, Zamora albergó a 10.292 soldados para ir al frente de la Guerra de Portugal.

Pero no solo se denota su importancia en lo militar, otra muestra testimonial de su importancia temporal fue ser la sede de la Real Academia de Matemáticas durante catorce años (1789-1803), momento en el que fue trasladada a Alcalá de Henares[4], prueba de la débil situación de la ciudad en el contexto nacional.

3. Análisis espacial comparado

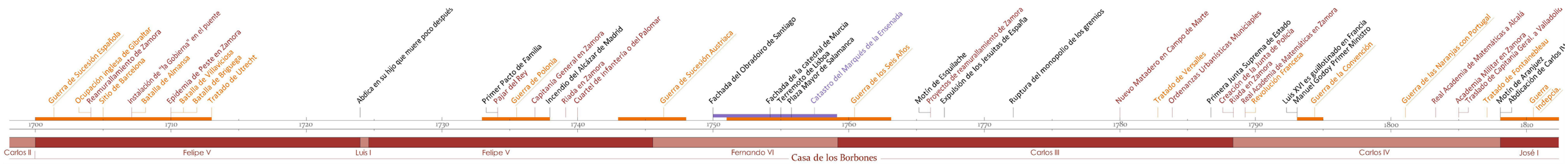
Con los borbones vino de Europa la nuevas influencias del barroco, de una nueva manera de entender el urbanismo. En la Edad Media, las ciudades se habían configurado de forma espontánea, sin planes que ordenaran el conjunto. El urbanismo del siglo XVIII empezó a entender la ciudad, no como la consecución de edificios individuales que formaban un todo, sino como una trama continua que tenía sus vías principales y secundarias, que organizan la ciudad y ponen en valor los edificios que hay en ella[5].

El problema de ciudades con casco antiguo medieval, es que estas teorías solo se podían aplicar demoliendo manzanas enteras, por lo que se tomó la decisión en muchos casos, de crear esa nueva ciudad alrededor del casco histórico, al cual, no le afectó[6]. Un ejemplo de la aplicación de las ideas ilustradas fue el caso de la reconstrucción de la ciudad de Lisboa tras la devastación del terremoto de 1755.

Se trabajó en alamedas y paseos arbolados, con fuentes y zonas estanciales, viviendo la ciudad como los jardines franceses donde todas estas teorías se habían practicado inicialmente. En estos paseos se aplicaba la idea de ciudad ideal, la línea recta, la uniformidad, es decir, la perspectiva y la escenografía. Los reyes, aunque sobre todo Carlos III[7] (verdadero renovador de las ciudades del país), trataron de identificarse con esa forma de ver la ciudad (Sitios Reales como la Granja, San Fernando de Henares o Aranjuez).

2 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 60)
3 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 62)

4 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 103)
5 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 153)
6 (RUPÉREZ ALMAJANO, 1991 pág. 175)
7 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 155)



4. Estructuración funcional

La ciudad en este tiempo sufrió un cambio de rumbo. Pasó de una actividad constructora de conventos y monasterios para convertirse en una ciudad militarizada. Felipe V llevó a cabo el reamurallamiento de toda la ciudad en 1704 para adaptarla al nuevo armamento, más centrado en la artillería[8]. Se establecieron unas distancias mínimas de separación entre edificaciones y las murallas, ya que por entonces existían numerosas construcciones anexas a la cerca. Se buscaba una ronda exterior de una anchura de 150 varas (125m) y una ronda interior de 40 varas (33m)[9].

Entre las actuaciones llevadas a cabo, se reformó la torre sur del puente, concluyendo con la colocación de la veleta *la Gobierna* en 1717[10]. Hay que tener en cuenta que el buen mantenimiento del puente era importante por tres aspectos:

- **Funcional** ▸ era el único paso que había.
- **Estético** ▸ ya que se había convertido en la imagen de la ciudad, por lo que había que mantenerlo en buen estado.
- **Económico** ▸ ya que se seguía cobrando el portazgo a favor del monasterio de Santa Clara de Tordesillas desde 1300 (privilegio de Alfonso XI). El puente de Villagodio (en el camino de Toro) estaba exento de impuestos.

Pero el mayor impulso militar aconteció en los últimos años de reinado de Felipe V. Se construyeron:

- **El cuartel de Caballería o de *las milicias*** ▸ junto a la plaza del mercado del Valle, junto a la puerta de Tajamar (que también se reformó) adosado a la muralla, sobre la que abrió ventanas. Se construyó durante la guerra de Sucesión.
- **El Pajar del Rey** ▸ almacenes construidos en 1734 para abastecer al cuartel de Caballería. Se encontraba adosado a la muralla, detrás del cuartel.
- **Cuartel de Infantería o del *Palomar*** ▸ construido en 1740 en el vacío dejado tras el exilio de los hebreos en la judería Nueva. Anteriormente el destacamento de infantería había ocupado el convento de San Pablo[11].
- **Capitanía General** ▸ situada en Zamora desde 1737 en un edificio construido para tal fin en la calle San Andrés. Su sede estuvo en la ciudad hasta 1805, momento en el que se trasladó a Valladolid.
- **Depósito de pólvora o *Polvorín*** ▸ situado inicialmente en las Atarazanas, en las inmediaciones de la iglesia de San Sebastián. Este polvorín se trasladó en 1740 a una zona distanciada y despoblada de la ciudad, cercano al camino de Toro (en el actual barrio de los Bloques).
- **El castillo** ▸ se reformó, convirtiéndose en la sede del regimiento de *los Dragones*, que desplazarían su sede a Dinamarca en 1805[12].
- **El Campo de Marte** ▸ parte extramuros de la puerta de Santa Ana, donde se llevaban a cabo los ejercicios militares. Se eligió esta zona por ser la inmediatamente exterior del cuartel de Infantería. En sus inmediaciones estaba el nuevo matadero, construido en 1780[13].

Además se instalaron en la ciudad el Estado Mayor, la Real Maestranza de Artillería, el Regimiento de Inválidos y por último, ya en 1805, la Academia Militar. El Catastro de la Ensenada contabilizó en Zamora un cuartel, un castillo, quince cuerpos de guardia, un almacén de pólvora y un almacén de paja[14].



Figura 12. Esquema que muestra la propuesta según el plano 339. Opción más conservadora, conocedora del terreno y de las existencias. Trató en la medida de lo posible, de conservar las edificaciones estramuros, sobre todo las de mayor valor (iglesias y conventos).



Figura 13. Esquema que muestra la propuesta según el plano 340. Opción más radical, que prescindió de las murallas existentes en aquellos momentos, creando un cinturón con baluartes perimetrales. La propuesta contó con una geometría rígida, lo que conllevaría el derribo de varios inmuebles, entre ellos religiosos.

Pero la militarización de Zamora no acabó aquí. Durante el reinado de Carlos III, el cuerpo de ingenieros de Ciudad Rodrigo diseñó dos proyectos de reamurallamiento para Zamora según los cánones de Vauban[15], con sus características formas estrelladas o abaluartadas. Se crearon dos opciones[16]:

- **Plano 339** ▸ una opción que conocía bien el terreno. Creando unas defensas estrelladas exteriores a las ya existentes en la ciudad. Reforzaba el lado norte tímidamente, pero sobre todo el lado oriental, más débil ya que no contaba con la defensa natural de las *peñas tajadas* y el río.
- **Plano 340** ▸ opción más destructiva, ya que planteaba unas defensas abaluartadas estrelladas. Para lograr esta geometría exacta (no adaptada a orografía del lugar) era necesario derribar las murallas medievales este y norte además de edificaciones del casco antiguo. Se trataba de una opción más destructiva[17].Esta opción contaba con la construcción del Castillo-baluarte de San Lázaro.

Estos proyectos se convirtieron en el primer plano de la ciudad en 1766. En cualquier caso, el proyecto de reamurallamiento de la ciudad no se llevó a cabo por su alto coste.

Por otro lado, la aplicación de las ideas de la Ilustración hizo posible la redacción de unas Ordenanzas Urbanísticas, por iniciativa del regidor Marqués de Villagodio en 1784. Contaban con veintitrés puntos, centrándose en el control de las obras (petición previa de licencia municipal), control de materiales de construcción y llevar a la práctica las ideas del nuevo urbanismo (de uniformidad de alturas, alineaciones,…).

Para llevar un seguimiento de su cumplimiento se creó cuatro años más tarde la Junta de Policía, que tenía cuatro cometidos[18]:

- **Control y delimitación de las áreas comerciales** ▸ controlando los distintos mercados especializados que se habían repartido por las plazas de la ciudad.
- **Limpieza y saneamiento de las calles** ▸ se llevó a cabo el saneamiento enterrado de la calle Renova-Balborráz-el río y desde la cárcel-río. Ambas fueron un fracaso de costes, el desacuerdo popular,… Por otro lado se llevó a cabo la recogida con carros de la basura y el apercibimiento con multas ante conductas poco limpias, pero normalmente se quedaba en amenazas, por lo que las costumbres sucias se siguieron repitiendo.
- **El empedrado de las calles** ▸ se llevó a cabo el empedrado de calles para evitar charcos, barro y polvo. Se empedraron las calles principales (Balborraz, calle Santa Clara hasta la iglesia de Santiago, calle Roia y la rúa de los Franceses). Pero se llevaron a cabo tres actuaciones urbanas de envergadura:
  I. La cuesta del Piñedo, cuyos pretiles se construyeron con piedras procedentes del derribo de la iglesia adyacente de Santa Olalla.
  II. La cuesta de la Alcazaba (1726), generando un nuevo acceso a la zona alta de la ciudad, a través de la muralla del primer recinto por la calle Alcazaba. En frente de esa cuesta se llevó a cabo la cuesta de San Cebrián, derriban-

8 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 59)
9 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 42)
10 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 60)
11 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 102)
12 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 103)
13 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 108)
14 (FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1992 pág. 588)
15 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 60) Sébastien Le Prestre, Señor de Vauban y posteriormente Marqués de Vauban, llamado comúnmente Vauban. Mariscal de Francia y principal ingeniero militar de su tiempo, afamado por su habilidad tanto en el diseño de fortificaciones como en su conquista
16 Redactados al mando del Ingeniero Militar José María Cermeño-1766. Se han denominado 339 y 340 por ser la identificación que se tiene de esos planos en la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército, sección de Documentación. El proyecto se denominó: "*Plano de la Plaza de Zamora con los Proiectos de las obras provisionales que se proponen para su defensa.*"
17 (GAGO VAQUERO, 1988)
18 (RUPÉREZ ALMAJANO, 1991 pág. 183)

do su puerta. Además se reforzó la muralla en este punto con grandes sillares visibles en la actualidad[19].

III. La cuesta del Riego-Feria (1732), derribando la puerta de la Feria, construyendo un paseo adoquinado de la calle del Riego[20]. Se llevó a cabo un reamurallamiento visible en la actualidad en la zona cercana a la puerta, en la zona de Atarazanas.

- **Alumbrado público** ▸ en 1779 de dispusieron cuarenta faroles de aceite desde la puerta de Santa Clara hasta la Catedral. Aumentando progresivamente a ciento cuarenta en 1794 y a doscientos en solo tres años más. Solo los encendía el policía en invierno (de octubre a febrero) y hasta las once de la noche.

La aplicación del urbanismo barroco fue más importante en la construcción de los paseos de Valorio y San Martín a finales de siglo. Primero se urbanizó el paseo de Valorio que descendía desde la puerta de San Martín hasta el parque-bosque de Valorio. Contaba con bancos una fila de árboles a cada lado. En segundo lugar y más importante, el Paseo de San Martín. Se urbanizó en paralelo al lienzo norte de la muralla. Nacía en el Rollo de Zamora[21], continuaba con tangente a la muralla con cuatro líneas de arbolado hasta la intersección con el paseo de Valorio, donde se encontraba la Fuente de los Remedios[22]. Desde allí continuaba para finalizar bajo a la puerta del Mercadillo, en el Sillón de la reina, banco de piedra en forma de arco.

Se trató de una obra con alto coste y muy espaciada en el tiempo, por lo que tuvo muchas críticas populares. Existen menciones al paseo de la Feria, en la ronda de la Feria, Bajo a la iglesia de San Sebastián, pero no llegó a urbanizarse.

Actuaciones de relevancia se llevaron a cabo en 1762 cuando se cierra el lado norte de la Plaza Mayor, comprando las edificaciones que allí se encontraban para luego derribar y edificar las *casas de las Panaderas*[23], llamadas así porque en sus soportales era donde se colocaban los puestos de venta de pan, comúnmente llevado a cabo por mujeres.

Años más tarde se construyeron nuevas casas apoyadas en la iglesia de San Juan que contaban con soportales. Cerca de allí, en la plaza de Malcocinado, se habían construido las carnicerías en el siglo XVII, pero la cantidad de desperdicios en la calle Quebrantahuesos hizo que se cerraran en 1734, para volver a la vecina plaza Mayor[24].

Aunque la construcción de mayor envergadura fue el edificio del seminario en 1717 junto a la iglesia de San Andrés,

19 Existe una placa de aquella época en la puerta de San Cebrián.
20 Existe una placa de aquella época en la puerta de la Feria.
21 Rollo de Justicia que estaba instalado en la Plaza Mayor, que se restauró y se instaló como hito final del paseo frente a la desaparecida puerta de la Feria.
22 Obra de B. Bordel. Se conserva en la actualidad, aunque le faltan dos angelotes que la coronaban, así como la inscripción de Carlos III. Para conducir el agua hasta ese punto se construyó un acueducto desde el manantial de Fontefrida de Valorio. (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 106)
23 (FERRERO FERRERO, 1988)
24 (FERRERO FERRERO, y otros, 2007 pág. 60)

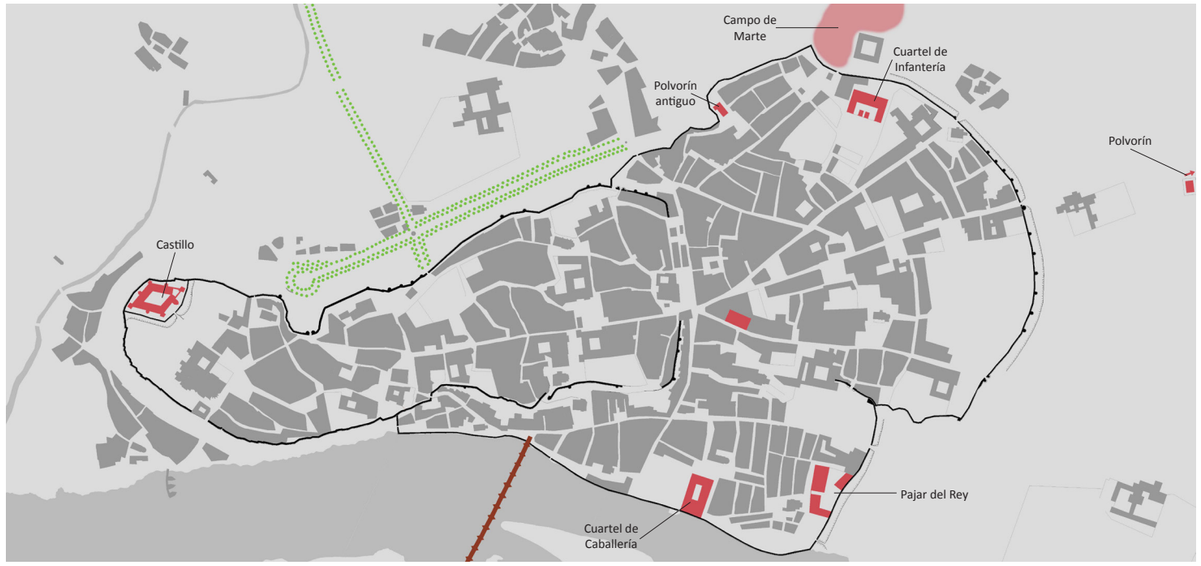


Figura 14. Esquema de las edificaciones militares repartidas a lo largo de la ciudad. Se dispusieron dos cuarteles en vacíos urbanos dentro de las murallas que fueran lo suficientemente grandes como para albergar el acuartelamiento y una plaza anterior para llevar a cabo maniobras militares.



Figura 15. Esquema de las principales actuaciones de urbanización de la ciudad en el siglo XVIII. Se podrían separar en dos grupos, por un lado los paseos de Valorio y San Martín, que tratan de embellecer la periferia de la ciudad, mediante ideas higienistas e ilustradas. Por otro lado están las actuaciones de la Feria, Alcazaba y Piñedo, que trataron de cerrar las heridas de las murallas interiores, conectando planos con mucha diferencia de cota mediante cuestas.

dando importancia a esa zona, donde se urbaniza la cuesta del Piñedo (aprovechando las piedras de la iglesia de Santa Olalla) y el Mercado del trigo (aprovechando las columnas de la citada iglesia).

Se construyó también el palacio Episcopal en el lugar del anterior. Se Sabe que durante las obras, el obispo vivió en el palacio de los Condes de Alba y Aliste[25] en continua restauración. Por lo demás, se tiene constancia de la restauración del convento de las Marinas, según cánones ilustrados, llevado a cabo por Ventura Rodríguez. También se reconstruyó la iglesia de San Ildefonso, que había sufrido el desplome de la torre tras el terremoto de Lisboa. Se modificaron las fachadas en 1723 por Churriguera. Ese mismo año se construyó de la capilla de la Candelaria, en la calle Corral Pintado, frente a ella se instaló una fábrica de lanas donde antes estuvo la cárcel, que ahora se había trasladado al palacio del Mariscal Manrique de Lara. Se edificó un edificio de grandes dimensiones aledaño a la Capitanía General, aprovechando las casas de Mazariegos que se volcaban a la plaza de la Yerba para ser la sede de la Administración de Salinas e Intervención de Rentas.

Por último mencionar el estado de los arrabales. Éstos se habían fundido unos con otros, formando pueblas de mayores dimensiones. Se desarrollaron el de espíritu Santo, la Vega (fusionado con Olleros) y Cabañales (fusionado con San Lorenzo). San Lázaro (fusionado con Santa Susana y la Feria), que se expandió enormemente, ya que se trataba de tierras de secano, siendo más productivo destinarlas a la construcción. Esto no pasaba en los arrabales de San Frontis, Olivares y Santo Sepulcro, rodeados de tierras de regadío, que ante el recelo por venderlas para construir, mantuvieron su población[26].

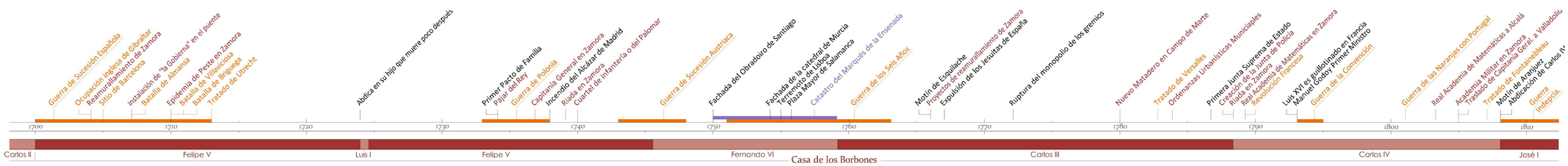
5. Conclusiones

Se trató de una etapa de recuperación demográfica, económica, pero sobre todo urbana, ya que no ocurrió como en otras etapas, en la que la ciudad se modificaba por construcciones puntuales que aparecían dispersas en el plano. En este caso se llevaron a cabo una serie de proyectos que *arreglaban* la ciudad en sus accesos y perímetro, ya que como se ha mencionado, era difícil actuar en casco histórico medieval de forma integral. Solo mediante alineaciones de calles y estructuración de vacíos producidos por derribos se podía descomprimir la densidad edificatoria del centro.

Zamora pasó a ser de nuevo una plaza fuerte, lo que generó una red de edificios militares. El impacto de esta época de reamurallamiento de núcleos podía haber sido mayor, si el plan de Cermeño de abaluartar la ciudad hubiera tenido el visto bueno de la corona.

Las ideas de la Ilustración rodean todas las actuaciones municipales. Ya sea la redacción de normas urbanísticas o normas de policía de la ciudad sobre aspectos que, Carlos III

25 (VASALLO TORANZO, 2003 pág. 352)
26 (VELASCO MERINO, 1991 pág. 159)



hizo suyos, como abastecimiento de agua, saneamiento, pavimentación, iluminación de calles y limpieza de las calles, crea un ambiente de responsabilidad sobre lo público que no existía hasta aquel punto. Eso no quiere decir que estuviera todo conseguido, ya que como en tantos casos, la sociedad iba por detrás.

6. Referencias bibliográficas

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1992): *Zamora según los datos del Catastro de la Ensenada de 1751-1752*. Zamora: AIEZFO-1992. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 581-588.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora. Zamora*: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*. Zamora: Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura, colección arte e historia 1.

RUPÉREZ ALMAJANO, Mª Nieves (1991): *Aspectos del urbanismo zamorano en el siglo XVIII. La junta de policía*. Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 175-194.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Alianza.



Figura 16. Esquema de los barrios del área amurallada y de los distintos arrabales, según (LORENZO PINAR, y otros, 2001 pág. 11).

Figura 17. Vista de Zamora de J. Augier (1756). Muestra una ciudad castellana en clara depresión y retraimiento, ya que la vista muestra lo mismo o menos de lo existente en la vista de Anton van den Wyngaerde. Habían pasado ciento noventa años entre los dos dibujos y el número de iglesias retratadas era menor, ya que se habían llevado a cabo innumerables derribos por falta de fieles y de mantenimiento. Sirvió para plasmar la red conventual que rodeaba Zamora, que desaparecería en años posteriores.

7. Referencias de imágenes

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Iniciación a la historia de Castilla-León*. Madrid: Nuestra Cultura.

VASALLO TORANZO, Luis (2003): *Casas y palacios de Zamora. Manifestaciones de poder de la nobleza*. Zamora: Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora. Págs. 343-357.

VELASCO MERINO, Eduardo (1991): *La evolución demográfica de los arrabales de Zamora durante la segunda mitad del siglo XVIII* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 159-174.

Figuras 01-03: De elaboración propia.

Figura 04: FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora. Zamora: Ayuntamiento de Zamora. Pág. 127.

Figura 05: GARCÍA RUBIO, José Manuel (1987): Recuerdos zamoranos. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

Figura 06: De elaboración propia.

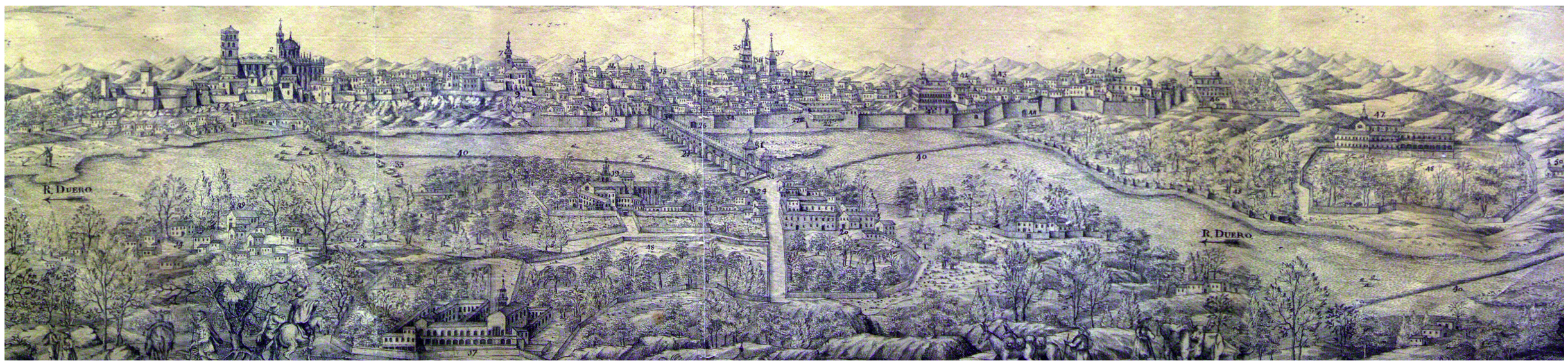
Figura 07: LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; SÁNCHEZ CRUZ, Pedro J.; MARCOS CONTRERAS, Gregorio J. (2010): Fortificaciones abaluartadas de la provincia de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León. Pág. 6.

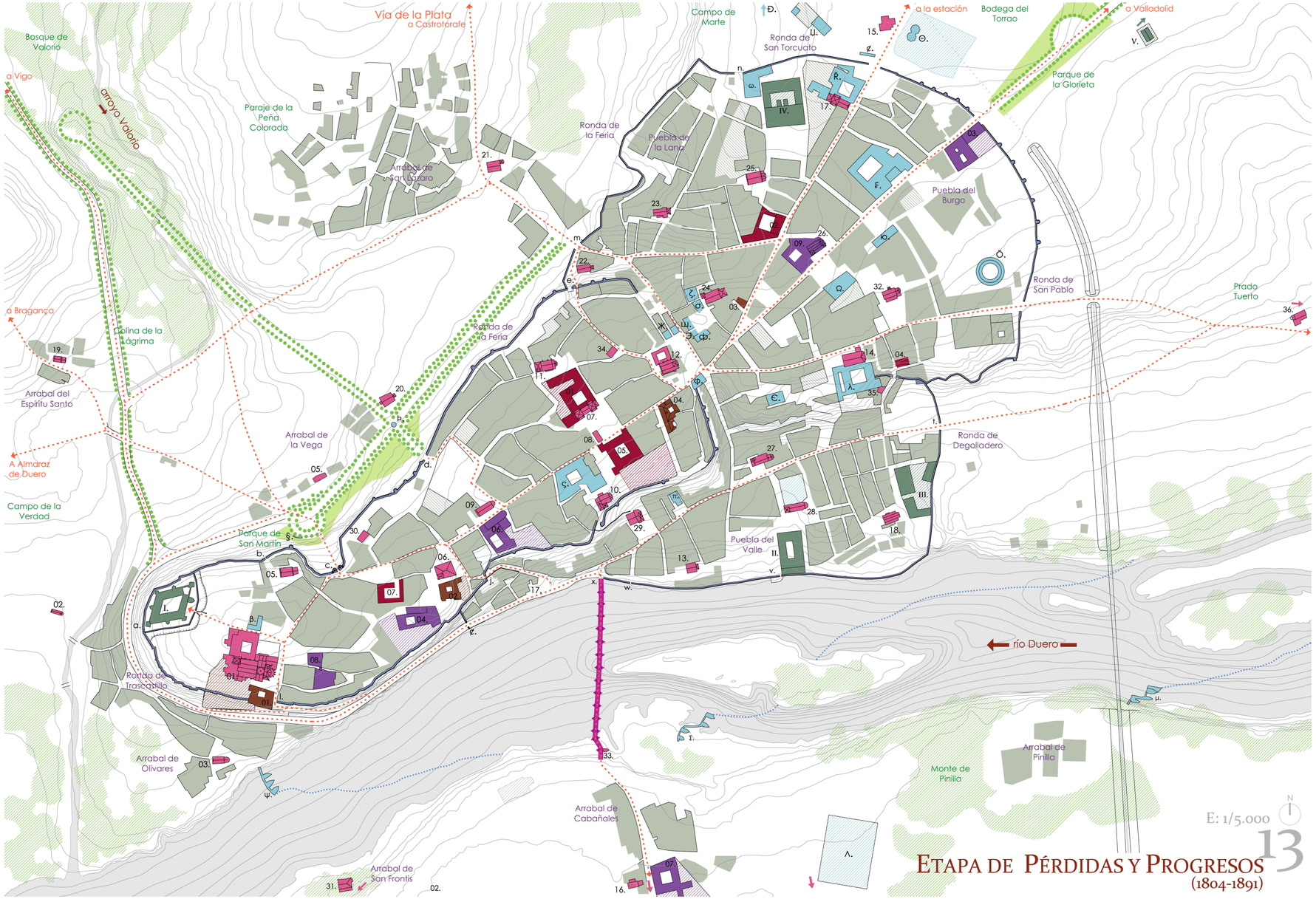
Figura 08: De elaboración propia.

Figura 09-10: FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora. Zamora: Ayuntamiento de Zamora. Págs. 176 y 157.

Figura 11-16: De elaboración propia.

Figura 17: VV.AA. (1993): Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Págs. 72-73.





Etapa de Pérdidas y Progresos (1804-1891)

13

E: 1/5.000

400 300 200 100 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 2000 2100

Edificios religiosos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de San Isidoro	1178
05.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
06.	Iglesia de San Ildefonso	1170
07.	Iglesia de Nuestra Sñra. de la Encarnación	1629
08.	Ermita del Socorro	
09.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
10.	Iglesia de San Cebrián	1133
11.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
12.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
13.	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
14.	Iglesia de San Andrés	1263
15.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
16.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
17.	Iglesia de San Torcuato	1671
18.	Iglesia de Santo Tomé	1122
19.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
20.	Iglesia de la Virgen de los Remedios	1199
21.	Iglesia de San Lázaro	1215
22.	Iglesia de San Bartolomé	Primeros siglo XII
23.	Iglesia de San Antolín	1199
24.	Iglesia de San Vicente	1186
25.	Iglesia de San Esteban	1186
26.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
27.	Iglesia de San Leonardo	1203
28.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
29.	Iglesia de Santa Lucía	1198
30.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
31.	Iglesia de San Frontis	1242
32.	Iglesia de San Salvador de la Vid	mediados siglo XIII
33.	Ermita de la Virgen de la Guía	
34.	Ermita de la Concepción	
35.	Ermita de la Virgen del Caño	
36.	Ermita de la Peña de Francia	

Conventos y monasterios

	Convento de San Pedro (Orden Franciscana Alcántara)	
	Colegio de la Compañía (Compañía de Jesús)	
03.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1586
04.	Convento de Santa Marta	1157
	Convento de Santa Paula	
06.	Convento Corpus Christi-*Tránsito* (Franciscanas Descalzas)	1605
07.	Convento de las Dominicas Dueñas	siglo XVI
08.	Convento de Comendadoras (San Juan de Jerusalén)	1876
09.	Convento de la Victoria	

MUJERES HOMBRES

Recinto amurallado de Fernando I

b.	Portillo Darena
c.	Puerta del Mercadillo
e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado Bajomedieval

v.	Puerta de Tajamar del Mercado
w.	Puerta de las Ollas
x.	Puerta del Puente

Edificios militares

I.	Castillo
II.	Cuartel de Caballería o *de las Milicias*
III.	Pajar del Rey
IV.	Cuartel de Infantería o *del Palomar*
V.	Depósito de pólvora o *Polvorín*

Edificios palaciegos

01.	Palacio Episcopal	siglo XIV
02.	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
03.	Torre de los Monsalve	siglo XV
04.	Palacio Provincial	1867

Hospitales

01.	Hospital de la Encarnación	05.	Real Casa Hospicio
02.	Hospital de Alonso de Sotelo	06.	Hospital de Clérigos
03.	Hospital de Misericorda ¿?	07.	Hospital de Pobres
04.	Hospital de Nuestra Señora del Caño		

Otros edificios

β.	Casa de los Gigantes	δ.	Banco del Concejo
Ω.	Cárcel	θ.	Intervención de Rentas
Ψ.	Aceñas de Olivares	π.	Fragua
Σ.	Aceñas de Cabañales		Tenerías
μ.	Aceñas de Pinilla	ω.	Alhóndiga
	Azudas	σ.	Alhondiguilla del Obispo
ζ.	Teatro Principal	λ.	Seminadio Diocesano
Φ.	Ayuntamiento	Ц.	Matadero Municipal
Ж.	Casa de las Panaderas	Э.	El Peso Viejo
Ф.	Carnicerías	Ш.	El Peso Nuevo
§.	Sillón de la Reina	Þ.	Fuente de los Remedios
ℊ.	Abrevaderos públicos	Є.	Mercado del Trigo
Ð.	Plaza de Toros Nueva	Ó.	Plaza de Toros Vieja
Ç.	Escuela Normal Maestros	Θ.	Depósitos de agua
F.	Museo de Bellas Artes	Ю.	Escuela de los Descalzos
ℊ.	Puerta del Pescado	Λ.	Cementerio de San Atilano
Ř.	Gobierno Civil		

1. Introducción

Fue en estos momentos, cuando la ciudad contó con la trama urbana más completa, es decir, la ciudad poseía el perímetro amurallado completo (aunque reformado en innumerables ocasiones), con la trama medieval que fue capaz de acoger edificaciones de los más diversos estilos, además de contar con la red conventual más extensa que tuvo la ciudad.

Sin embargo, todo esto sería perfecto, si no fuera por la penosa calidad de vida que tenían sus escasos habitantes. Arraigados en costumbres medievales, en calles llenas de suciedad y en un sistema de recaudación de impuestos y de clases, pertenecientes a lo más profundo del Antiguo Régimen.

No todo cambiará, ni lo hará rápidamente, pero el siglo XIX cambió la vida de sus moradores gracias a los avances técnicos y sociales, aunque no fueran suficientes para alcanzar el nivel de vida de las grandes ciudades.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

1807

España y Francia mantenían buenas relaciones, al punto que habían sellado una alianza, contra Inglaterra en 1796. Pero la ambición y los intereses económicos, pudieron más que una amistad, que los había mantenido juntos, incluso en la derrota, cuando ambos sucumbieron ante la batalla de Trafalgar.

Napoleón consideraba la necesidad de unirse a España, ya que sin esta no alcanzaría el completo dominio del Mediterráneo. Además, también conseguiría el algodón y la lana que necesitaban los fabricantes franceses de paños.

Para impedir la entrada de Napoleón en España, Godoy, ofreció un trato al emperador consistente en la invasión y posterior reparto de Portugal, antiguo aliado de Inglaterra. Como resultado del acuerdo fue firmado en octubre de 1807, el **Tratado de Fontainebleau**.

Un ejército francés ingresó a Portugal, y la familia real debió huir a Brasil. Si bien el plan resultó ventajoso para Francia, conduciría a la ruina española. Permitir el paso de las tropas francesas por su territorio, permitió a los imperialistas tener el camino libre, a través de las tropas de Murat, para la ocupación de España.

1808

El país no atravesaba su mejor momento, ya que los conflictos por el poder entre Carlos IV, y su hijo Fernando, habían debilitado la monarquía. En marzo de 1808, se había producido el **motín de Aranjuez**, por el cual había asumido al trono Fernando VII.

Napoleón reunió a padre e hijo en Bayona con el propósito de mediar entre ellos por la sucesión al trono. Allí Fernando fue convencido de devolver el trono a su padre, y éste de entregar el mando a José la autoridad en territorio español.

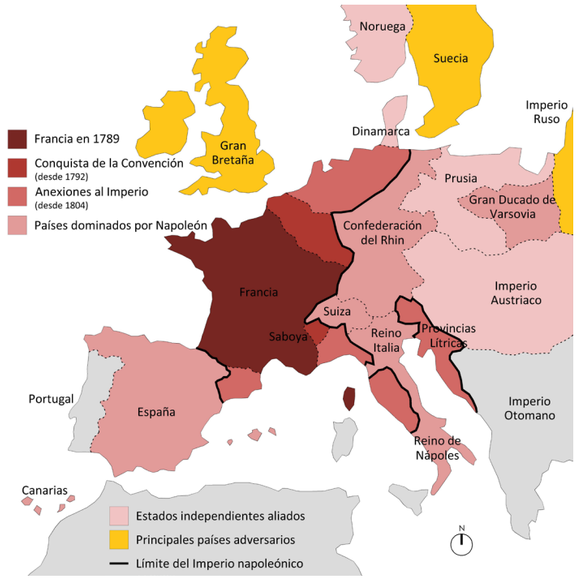


Figura 01. Territorios del Imperio de Napoleón

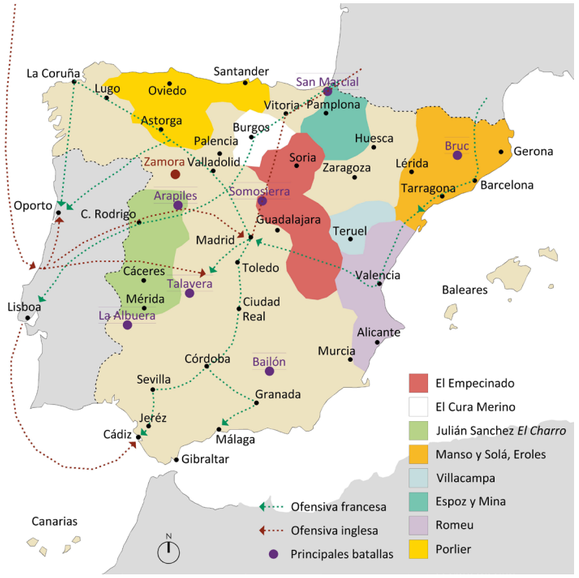


Figura 02. La Guerra de la Independencia



Figura 03. Prefecturas napoleónicas en 1810



Figura 04. Delimitación de provincias de 1833

pañol.

Sin embargo el 2 de mayo de 1808, el pueblo español, inició la resistencia, la **Guerra de la Independencia** levantándose en armas contra la Francia usurpadora. El desencadenante del estallido popular fue la conducción de los infantes y la reina con destino a Bayona. Este hecho hizo tomar conciencia cívica a la población y fue el germen del nacimiento de la lucha guerrillera. El pueblo de Madrid fue declarado rebelde.

1808

En 1808, una corte de notables, declaró legítimo el mando de José I, a pesar de que en Madrid la Junta Central compuesta por personajes que se unieron contra el poder francés, (a la que luego se le sumaron Cantabria, Galicia y León, solicitando la ayuda británica) segían reconociendo a Fernando VII como monarca.

La fácil campaña en España, que había imaginado Napoleón, pronto se transformó en una empresa abrumadora. En Bailén, por ejemplo, sufrieron una gran derrota, que les impidió ingresar a Andalucía, y demostró que el ejército imperial tenía debilidades y podía presentársele batalla.

1809

Preocupado por los acontecimientos, el propio Napoleón resolvió ponerse al frente de la lucha en 1808, reclutando 300.000 hombres de armas, especialmente entrenados. Estableció su cuartel general en Vitoria, y consiguió entrar en Madrid. Por su parte los ingleses acudieron en defensa de España y Portugal, penetrando por este último país.

Napoleón regresó a Francia, en enero de 1809, donde la situación se había complicado por la amenaza austríaca, dejando en España la campaña en manos de Soult, imaginando que estaba ya controlado el territorio, ya que habiendo ocupado la zona norte, el avance hacia el sur no tenía perspectivas de mostrarse dificultoso. Pero Napoleón no contó con la fuerza popular, organizada de manera espontánea, en forma de guerrillas, por líderes ocasionales (el Empecinado, el Cura Merino,...), que movidos por el espíritu patriótico tomaron las armas realizando una feroz resistencia. En contra de esta corriente había un grupo reducido que apoyaba la ocupación francesa y que por ello recibieron el calificativo de "*afrancesados*", formado en su mayoría por miembros de la nobleza.

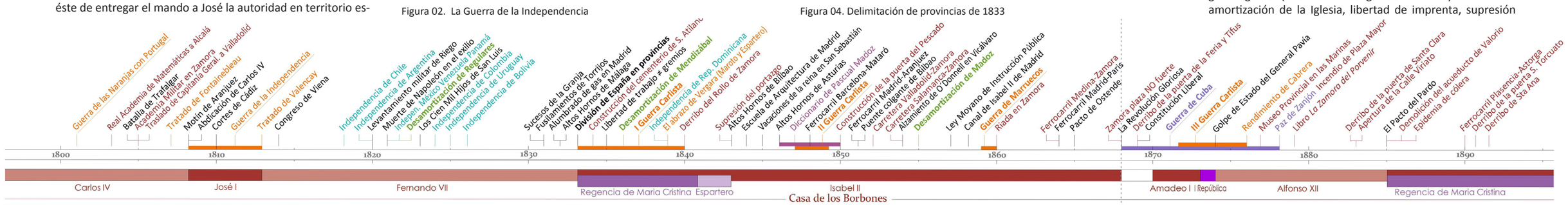
1810

En 1810 se reunieron las Juntas Provinciales en Cádiz para llevar a cabo unas Cortes Constitucionales. A ellas acudieron sobre todo burgueses del litoral mediterráneo, aunque pronto se crearon dos grupos de diputados:

- **Liberales** ▸ partidarios de reformas, inspirados en la Revolución Francesa de 1789 (veintiún años antes).
- **Conservadores** ▸ partidarios del Antiguo Régimen.

La mayoría liberal, aprovechándose de la ausencia del rey, inició la primera revolución liberal burguesa en España, con dos objetivos:

- **Adoptar reformas** ▸ que acabaran las estructuras del Antiguo Régimen (abolición del régimen señorial y tímida desamortización de la Iglesia, libertad de imprenta, supresión



de la Inquisición y eliminación de los gremios originando la ansiada libertad económica)

- **Aprobar una Constitución** ▸ la famosa *Pepa*, que cambiara el régimen político del país.

1812

Por su lado, en 1812 los franceses iniciaron la campaña en Rusia, por lo cual retiraron parte de sus fuerzas de la Península. Por lo que los franceses fueron derrotados por ingleses y españoles en Salamanca, en Arapiles, en Vitoria y en de San Marcial. Tras esto, Fernando VII recuperó el trono español con el **Tratado de Valençay** en 1813.

Las consecuencias de la guerra fueron:

- **Crisis económica** ▸ con la paralización de la producción agrícola y la industria españolas.
- **Debilidad de Napoleón** ▸ Provocó la conciencia de debilidad del imperio napoleónico que adivinó el fin de sus días.
- **Independentismo colonial** ▸ Dio la ocasión a las colonias españolas en América a iniciar sus propios procesos independentistas, al desconocer la autoridad de la Metrópoli, a través de Fernando VII. El virrey, máxima autoridad colonial, ya no tenía superior jerárquico a quien obedecer sus órdenes, por lo tanto, los americanos quedaban fuera del dominio de su metrópoli y con poder de decidir su propio destino y elegir sus autoridades. Con la reasunción de Fernando VII, se iniciaría una lucha contra la independencia americana, que costaría miles de vidas.
- **Vuelta de los Borbones** ▸ En España reasumió Fernando VII, de la dinastía de los Borbones, originándose contiendas entre conservadores y liberales.

En el reinado de Fernando VII se distinguen 3 fases:

Gobierno absolutista. Sexenio 1814-1820 ▸ Con anterioridad ningún monarca había sido tan bién recibido como él por parte de un pueblo, que durante años le había llamado "*el deseado*". Pero a su vuelta de Francia, Fernando VII olvidó e incumplió las promesas que había hecho. Restauró el gobierno absoluto iniciando una persecución contra los liberales acusándoles de afrancesados. Estas minorías se refugiaron en sociedades secretas y al amparo del sentimiento romántico, provocaron una serie de levantamientos.

Gobierno constitucional: El Trienio Liberal 1820-1823 ▸ En 1820 el comandante **Riesgo** al mando de las tropas que estaban destinadas a sofocar los levantamientos de las colonias americanas, se sublevó, obligando a Fernando VII a restablecer la Constitución, abolir el absolutismo y aceptar un régimen de monarquía constitucional. Los liberales gobernaron en España durante 3 años divididos en dos corrientes:

a) Los doceañistas: partidarios de la reformar la constitución de Cádiz en sentido conservador.

b) Los veinteañistas: partidarios de aplicarla tal como está redactada la constitución. Por su extrema actividad fueron llamados "*exaltados*"

Fernando VII, solicitó la intervención de las potencias europeas, que siguiendo el espíritu de la "*Restauración*" que imperaba en Europa después de las guerras Napoleónicas, autorizaron al monarca francés Luis XVIII al envio de un ejército, conocidos como **Los Cien Mil Hijos de San Luis**, que acabaron con la segunda experiencia liberal en España.

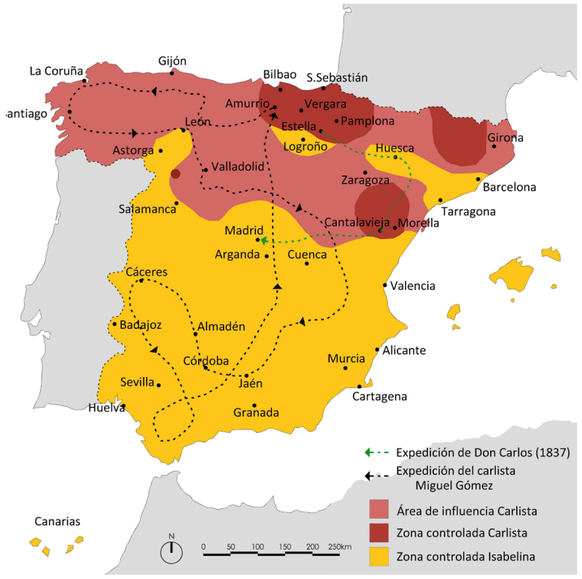


Figura 05. La primera guerra carlista (1833-40)



Figura 06. Retratos de Juan Álvarez de Mendizábal y Pascual Madoz Ibañez

Nuevo Gobierno absolutista: la década ominosa 1823-1833 ▸ Caracterizada por años de gobierno absolutista, Fernando VII reorganizó la Hacienda, creó el Banco de Comercio y la Bolsa de Madrid y promulgó el Código de Comercio. Fueron años de desórdenes, levantamientos y malestar, que provocaron que las distensiones internas fueran cada vez más fuertes, la sociedad española está cada vez más dividida.

1823

En el exterior, España perdió el prestigio que tenía, aun jugando un papel importante en las guerras contra Napoleón. Prueba de este desprestigio fue la marginación de España en el Congreso de Viena en 1814.

1814

El problema sucesorio al trono agravó aún más la situación política en España, ya que el rey solo tenía una hija. En virtud de la Ley Sálica, dictada por Felipe V, las mujeres no podían gobernar en España. Fernando VII en 1830, promulgó la Pragmática Sanción (aprobada por Carlos IV pero no publicada hasta entonces) derogando definitivamente la ley Sálica. Los seguidores de Carlos, hermano de Fernando VII, se disgustaron al ver perdida la posibilidad de la sucesión al trono de su favorito. Esta división encubría otra más profunda entre los conservadores, partidarios de la autoridad absoluta del rey y que apoyaba a don Carlos y los isabelinos, partidarios de una monarquía constitucional y que apoyaban a doña Isabel.

A la muerte de Fernando VII, su hija Isabel II con tan solo tres años heredó el trono de España, ocupado por su madre Cristina de Borbón y posteriormente el General Espartero, a título de regentes, hasta su mayoría de edad. Cuando esto ocurrió, se apoyó en los moderados al mando del General Narváez, que creó la Guardia Civil, la ley de Ayuntamientos y el Concordato con la Santa Sede.

Tras la ***Vicalvarada*** del General O´Donnell, siguió el bienio progresista, momento en la que se llevó a cabo la desamortización general de Madoz en 1855 y la ley de ferrocarriles.

1855

Tras varias alternancias de poder entre liberales y moderados, se firmó el **Pacto de Ostende** (1866) que marcaba el descontento con la reina y su derrocamiento. En 1868 se produjo finalmente la **Revolución Gloriosa** en todo el país, exiliándose la reina a Francia. Se creó un gobierno provisional al mando del General Serrano y se aprobó la Constitución de 1869, la más democrática hasta entonces, que entendía la monarquía como forma de gobierno, pero no querían contar con los borbones, por lo que se eligió al hijo del rey de Italia, **Amadeo de Saboya**. Su reinado de dos años estuvo marcado por la inestabilidad política ya que varios grupos lo rechazaron desde el primer día. Por lo que abdicó y regresó a Italia.

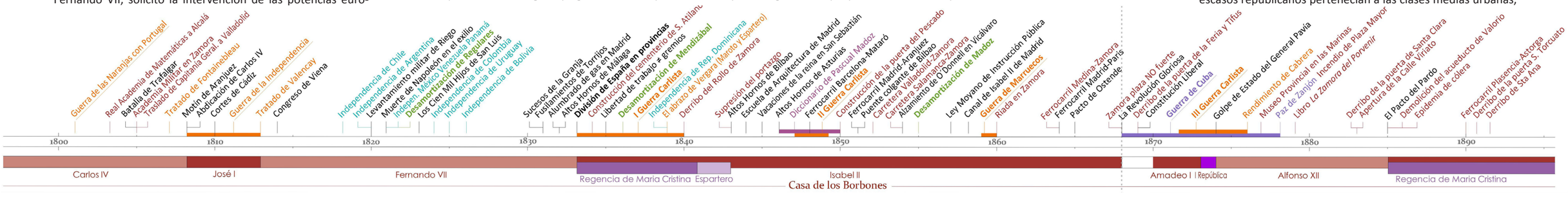
1866

1868

Fue entonces cuando se proclamó la **I República**. Los escasos republicanos pertenecían a las clases medias urbanas,



Figura 07. Fotografía de las ruinas del monasterio de San Jerónimo. Al fondo se ve la catedral. Las ruinas se convirtieron en una cantera de la que se salvaron la portada del convento que se ve en la fotografía y algunas columnas que se colocaron ya en el siglo XX en el parque del castillo de la capital.



mientras las clases trabajadores optaron por dar su apoyo al incipiente movimiento obrero anarquista. La debilidad del régimen republicano provocó una enorme inestabilidad política. Cuatro presidentes de la República se sucedieron en el breve lapso de un año: Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar. Se tomaron muchas decisiones:

- **Supresión impuesto de consumos** ▸ La abolición de este impuesto indirecto, reclamada por las clases más populares, agravó el déficit de Hacienda.
- **Eliminación de las quintas** ▸ De nuevo una medida popular propició el debilitamiento del estado republicano frente a la insurrección carlista.
- Reducción edad de voto a los 21 años
- **Separación de la Iglesia y el Estado** ▸ Este dejó de subvencionar a la Iglesia.
- **Reglamentación del trabajo infantil** ▸ Prohibición de emplear a niños de menos de diez años en fábricas y minas.
- **Abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto Rico.**
- **Proyecto constitucional para instaurar una República federal.**

1874

En 1874, el **general Pavía** encabezó un golpe militar. Las Cortes republicanas fueron disueltas y se estableció un gobierno presidido por el general Serrano que suspendió la Constitución y los derechos y libertades. La restauración se vio finalmente precipitada por un golpe militar del **general Martínez Campos** ese mismo año. El hijo de Isabel II fue proclamado rey de España con el título de **Alfonso XII**. Se iniciaba en España el período de **la Restauración monárquica,** que consolidó un sistema político dominado por el caciquismo de la aristocracia rural y una oligarquía bipartidista:

- **Partido Conservador** ▸ liderado por Cánovas del Castillo, y apoyado por la aristocracia y las clases medias moderadas, se repartía el poder político con el
- **Partido Liberal** ▸ liderado por Práxedes Mateo Sagasta, y apoyado por industriales y comerciantes.

Alfonso XIII nació seis meses después del fallecimiento de su padre por tuberculosis. Por lo que su madre **María Cristina llevó una regencia** de diecisiete años con la ayuda de Sagasta. Firmó el **Pacto del Pardo**, un acuerdo suscrito por Cánovas y Sagasta, que instituyó el sistema de turnos pacíficos en el ejercicio del poder entre liberales y conservadores y consolidó la Restauración hasta finales del siglo XIX y principios del XX.

En sus últimos años de regencia se agravó el problema marroquí y se agudizó la conflictividad social. De esta época datan también los inicios del catalanismo político. Además, la pérdida de las tres últimas colonias hispanoamericanas en 1898 y el comienzo de la descomposición de los dos partidos del turno al desaparecer Cánovas y Sagasta pocos años después, sumieron al país en una grave crisis.

1898



Figura 08. Vista de Augier. Convento de San Francisco.



Figura 09. Vista de Augier. Convento de San Jerónimo.



Figura 10. Vista de Augier. Convento de San Juan Bautista. Franciscanos Descalzos.



Figura 11. Vista de Augier. Convento de San Benito.

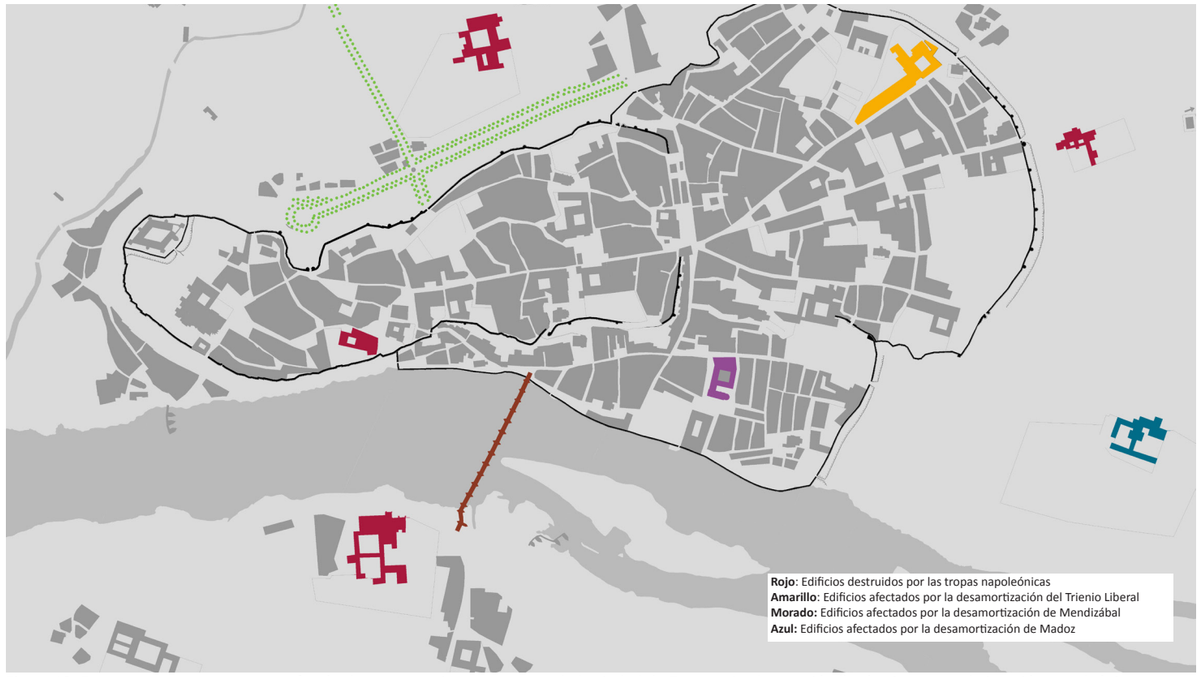


Figura 12. Esquema que muestra como afectó a los monasterios y conventos de la ciudad de Zamora. La destrucción llegó primero con la invasión napoleónica y posteriormente con las distintas desamortizaciones de los bienes del clero. en el esquema aparecen conventos que fueron desamortizados, pero no se han marcado ya que desconozco en cual de los procesos desamortizadores fueron enajenados.

B/ Entorno territorial

La región era preminentemente agraria y se vio envuelta en el episodio mixto de revolución y liberación que fue la Guerra de la Independencia. Formó parte de la resistencia con la guerra de guerrillas, entre los que destacaron dos líderes burgaleses: Juan Martín *El Empecinado* y el *Cura Merino*, ambos con gran calidad táctica reconocida por la Junta Central y la Regencia.

Pero una vez acabada la guerra, el *Cura Merino* fue nombrado Gobernador Militar de Burgos y Juan Martín *el Empecinado* sufrió destierro a Valladolid por haber sugerido al monarca el restablecimiento de la constitución gaditana.

Entre 1814-20 estalló una doble crisis en el campesinado español[1]:

- **Crisis estructural** ▸ ya que el régimen señorial dejó de contar con la tolerancia del campesinado.
- **Crisis coyuntural** ▸ la caída de Napoleón hizo caer los precios e inició el desmantelamiento de la exportación de lanas.

Por lo tanto, cuando Riego dio el golpe de Estado, iniciando el Trienio Liberal, casi nadie apoyaba al rey. *El Empecinado* y el *Cura Merino* se enfrentaron, perdiendo este último.

Cuando entraron en el país los *Cien mil Hijos de San Luis*, *el Empecinado* huyó a Portugal, ya que las guerrillas campesinas no actuaron. Una vez reestablecida la normalidad, Juan Martín pidió al rey poder residir en España, cosa que el monarca concedió. Pero en su viaje de vuelta fue arrestado y encarcelado en Roa, donde fue vejado, incluso expuesto en una jaula los días de mercado, pasando de héroe a villano. Los campesinos tomaron posiciones más conservadoras, ya que se instauró un régimen entre el trato señorial y las reformas liberales.

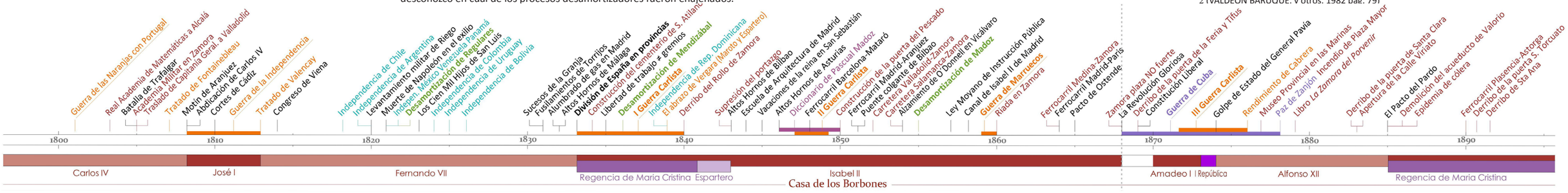
La siguiente gran transformación que sufrió el campo fue el proceso de desamortización[2], que puso tierras en manos de la burguesía terrateniente, que influiría notablemente sobre el campesinado por medio del caciquismo de la Restauración.

Finalmente el nacimiento del capitalismo mundial, que entró en funcionamiento con la industrialización, generando mercado mundial de alimentos, donde los precios dejaron de ser nacionales. Aunque España intentó la autosuficiencia, lo que provocó fue la inflación. Esto, junto a la filoxera procedente de Francia que arrasó con los viñedos de Castilla durante quince años, propició que de 1877 a 1930 abandonaran los campos de la región más de setecientos cincuenta mil personas.

C/ Núcleo de población

Ante la invasión napoleónica, las gentes de Zamora se apresuraron desde junio de 1808 a improvisar medidas de defensa de la ciudad, pero lo hacían sin el convencimiento de que tanto defensas pasivas (murallas) como activas (el regimiento de Zamora) fueran suficientes para detenerlos.

1 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 78)
2 (VALDEÓN BARUQUE. y otros. 1982 pág. 79)



Finalmente, cuando el ejército francés se acercaba a Toro, la Junta de Defensa de Zamora encargó al Teniente Coronel Luis López la fortificación de la ciudad:

- Tapiando las puertas de menor importancia
- Abriendo zanjas
- Elaborando parapetos de defensa
- Colocando escombros y abrojos para evitar la caballería.

Las tropas de Lapisse, Maupetit y Soulignac llegaron en enero de 1809, siendo atacados por zamoranos en el puente de **Villagodio**. Pese a ello, entraron sin problemas en la ciudad, lo que demostró, además del conformismo, la escasa resistencia de las defensas de la ciudad frente a las técnicas militares del momento.

Zamora pasó a ser una subprefectura del Distrito de Salamanca. Al paso de los años, cuando la resistencia española se vio que ganaba territorios, los franceses destruyeron los conventos de Santo Domingo y San Francisco, saqueando el resto. Las órdenes era destruir las ciudades antes de la huida, pero el mariscal Marmont[3] escribió a Napoleón defendiendo la conservación de la catedral ya que "*se trataba del edificio más bello que había visto*"[4].

En 1813 entraron en Zamora las tropas de Wellington persiguiendo a las napoleónicas, que habían volado los dos arcos del puente con anterioridad, dañándolos parcialmente. Mientras, en Cádiz, Juan Nicasio Gallego representaba a Zamora en las Cortes Constituyentes.

Años después, con la llegada del Trienio Liberal, el Empecinado fue nombrado Gobernador de la ciudad, hasta que le tocó huir a Portugal con la llegada de *los Cien Mil Hombres de San Luis*. En esa época se llevaron a cabo las desamortizaciones de Mendizábal (1836) y la de Madoz (1855), despojando de propiedades a "*las manos muertas*" (normalmente el Clero) produciéndose dos consecuencias:

- **La destrucción del patrimonio** ▸ ya que se destruyeron inmuebles (iglesias, monasterios, conventos,…) y muebles (retablos, custodias, cruces, coros, cuadros, esculturas,…)[5].
- **Cambios en la propiedad** ▸ ya que se crearon lotes de tierras que pasaron a manos de la aristocracia terrateniente[6].

En esos momentos se originaron dos hechos de importancia:

- **Zamora es nombrada capital de provincia** ▸ con la nueva distribución de 1833. Perteneciendo a la región de León.
- **La aparición de la Guerra Carlista** ▸ que si bien no afectó directamente a la ciudad, si que acogió a gentes realistas que huyeron de Valladolid al ser tomada en 1837 por tropas carlistas. Por miedo a que alcanzasen Zamora, se edificó un muro que rodeaba el castillo y la catedral, construyéndose también las merladuras fusileras de Trascastillo y de la ronda de Degolladero[7].

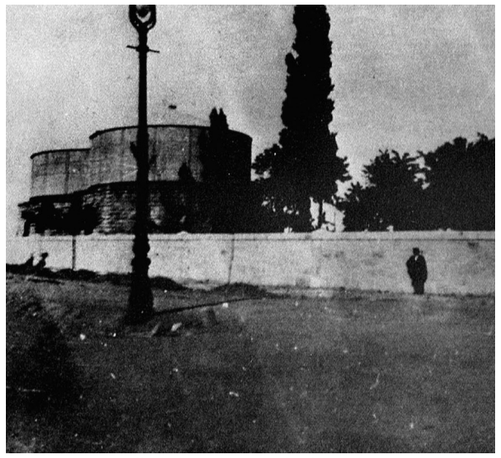


Figura 13. Fotografía de las Calderas o depósitos de agua situados en la zona extramuros de la puerta de San Torcuato.

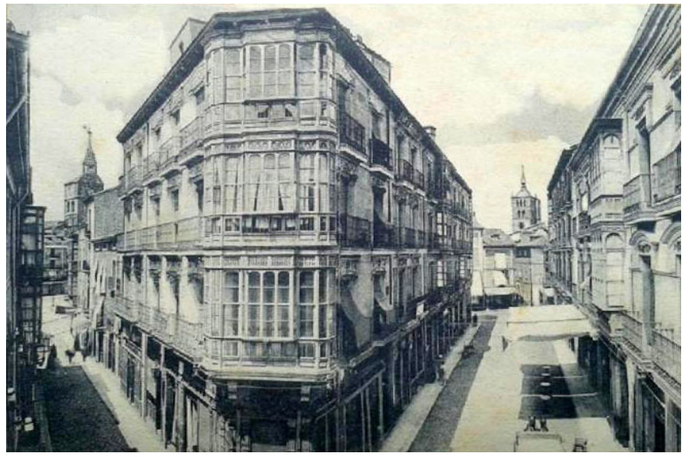


Figura 14. Fotografía de la calle Viriato recién estrenada. Se distinguen la torre de la iglesia de San Juan (con su veleta *Peromato*) y la de San Vicente a la derecha.

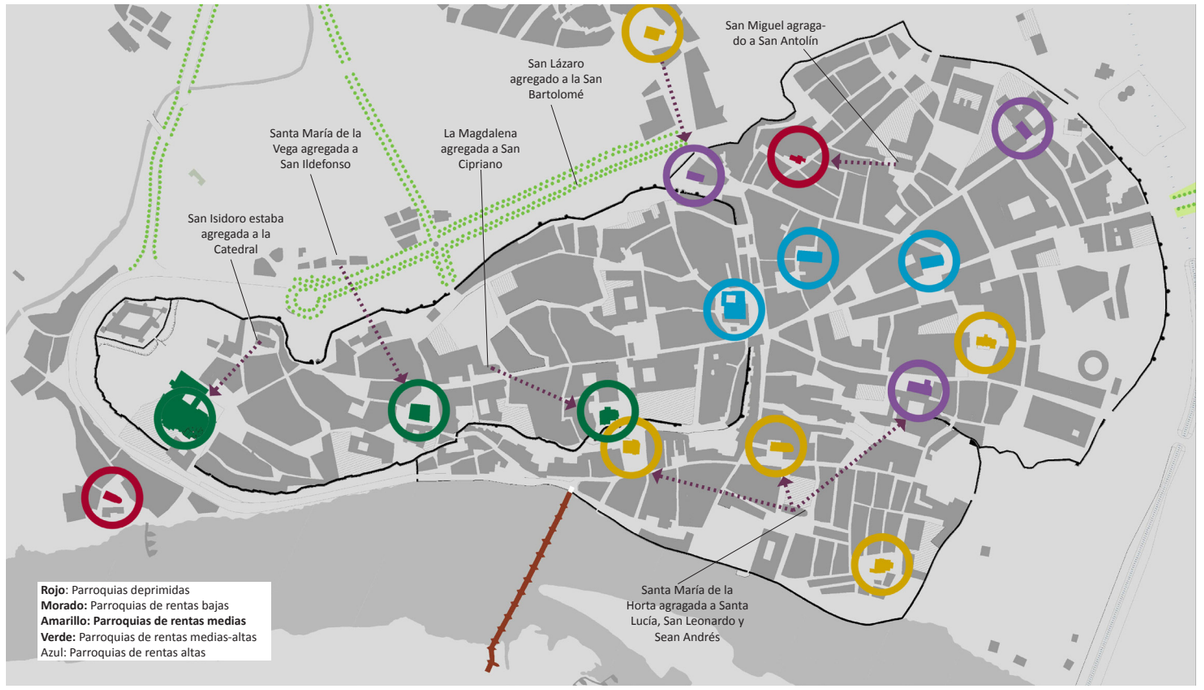


Figura 15. Esquema que marca la riqueza y pobreza de los barrios considerando la capacidad económica de las parrioquias. Según el dibujo de Marisol Turuelo recogido en FERNÁNDEZ BECILLA, J. F. (1993), Pág. 428. Las parroquias de menor relevancia eran las de la Catedral, Santiago el Burgo, , Santo Tomés y Espíritu Santo. Las de mayor influenciaeran Santa Lucía, San Juan, San Antolín, San Lázaro y San Frontis.

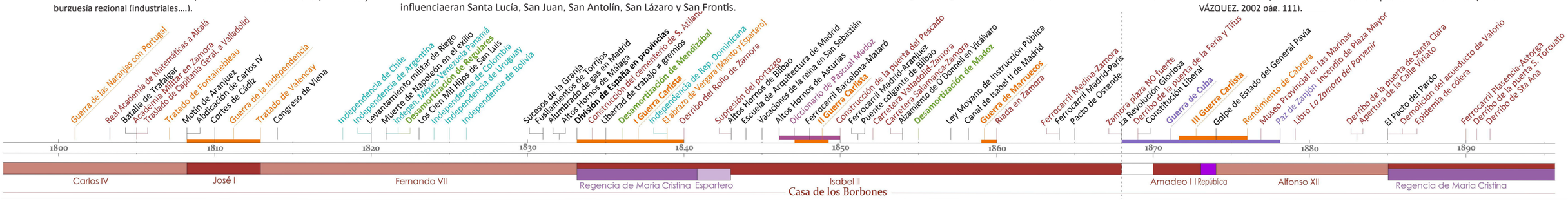
Los años cincuenta y sesenta fueron de actualización de comunicaciones, tanto de carreteras, como de creación de la red de ferrocarriles de España. Así en 1852 se inauguró la carretera que iba a Valladolid y dos años más tarde la de Salamanca (perteneciente a la Villacastín-Vigo), y diez años más tarde se inauguró la estación y la línea de ferrocarril que unía la ciudad con Medina del Campo, aunque olvidaron conectarse con la vecina Portugal. Posteriormente se inauguraron las carreteras a Cubillos (1883) y a Villalpando (1891)[8].

Pero Zamora sufrió un duro golpe cuando en 1868 la Junta Consultiva de la Guerra perteneciente a la Regencia de Espartero, le comunicó que "*Zamora ya no contaba con la condición de plaza o ciudad fuerte*"[9], perdiendo con ello su razón de ser durante siglos. Desde este momento, las murallas se vieron de manera negativa por varias razones:

- **Por ser una barrera** ▸ como un cinturón inútil, ya que, entre otras cosas, también se había suprimido el portazgo en 1843.
- **Por razones higiénicas** ▸ por ser una barrera ante los vientos puros del norte, además de alegar ser fuente de infecciones porque contra ellas se arrojaban desperdicios animales y humanos[10].
- **Por razones culturales** ▸ ya que se llegó a afirmar no conocer "*ningún edificio digno de conservación en toda la provincia*"[11].

En la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad empezó a desarrollar una serie de inquietudes culturales, industriales, políticas, de servicios. Entre ellas estuvo el auge de la imaginería de Semana Santa[12], la creación de sociedades culturales[13], se inauguró el Museo Provincial de Bellas Artes en el antiguo convento de las Marinas (1877)[14], la publicación de libros de historia de la ciudad, de antigüedades y político-literarios. Llegaron infraestructuras como el abastecimiento de agua[15] o de electricidad (siendo una ciudad pionera). Se inició un momento de euforia constructiva por parte de la burguesía sobre todo en el recinto Imperial, en el Burgo.

3 El mariscal Maumont fue la mano derecha de Napoleón en las campañas de Italia y Egipto.
4 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 61)
5 De hecho, las ruinas se cotizaron como canteras por gentes ajenas a la ciudad.
6 (DÍEZ ESPINOSA, 1991 pág. 401) En la provincia de Zamora, el 6.4% de los compradores (85 personas) se hicieron con el 65% de las fincas subastadas. A las subastas asistieron la nobleza local, altos funcionarios madrileños, ministros y burguesía regional (industriales,…).
7 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 62)
8 (CALDERÓN CALDERÓN, 1991 pág. 253 y siguientes) La red infraestructuras llegó tarde a la ciudad, lo que agravó la situación ya de por si retrasada en cuanto a industrialización.
9 (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 pág. 62)
10 (RAMOS DE CASTRO, 1978 pág. 42)
11 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 114)
12 Con Ramón Álvarez y Eduardo Barrón (en Italia) como máximos representantes.
13 Se crearon la Amistad Zamorana (1859), el Círculo de Zamora (1866), el Recreo Artístico (1867), el Ateneo Zamorano (1871) o la Sociedad Lírica Mozart (1873). (ÁVILA DE LA TORRE, 2009)
14 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 111)
15 El abastecimiento de agua se llevó a cabo por la empresa inglesa Zamora Water Worns, cogiendo el agua en una estación situada en la ermita de la Peña de Francia, colocando los depósitos de agua elevados o comúnmente conocidos como las *calderas*, en las inmediaciones de la puerta de San Torcuato. (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 111).



Con ello se creó una diferenciación de clases:

- **La burguesía emergente** ▸ creando bellos edificios, trayendo avances técnicos (electricidad).
- **La clase obrera** ▸ los pocos que puede asumir la ciudad, lo hacen dentro de las murallas en paupérrimas viviendas. El resto emigró a otras ciudades industrializadas o a América.

Para el francés Baudelaire "*la forma de la ciudad cambia por desgracia más deprisa que el corazón de un mortal*". No ocurrió así en la Zamora decimonónica, ya que, gracias a vivir alejada de la Revolución Industrial, conservó casi intacto su plano medieval aun perdiendo casas, palacios, murallas y templos[16].

3. Análisis espacial comparado

El urbanismo del siglo XIX estuvo influenciado por[17]:

- **El progreso técnico** ▸ con el desarrollo del hierro, la invención de la máquina de vapor, el avance del ferrocarril, la implantación del abastecimiento de agua en las ciudades, la construcción de mercados, las medidas higienistas con la edificación de cementerios, la aparición del automóvil y la generalización de la electricidad.
- **El crecimiento demográfico** ▸ el país pasó de tener a principios de siglo 10.500.000 habitantes a tener a finales de siglo 18.500.000. Fue en este momento cuando una serie de ciudades despuntan sobre el resto. Madrid, Barcelona, Bilbao o San Sebastián fueron ejemplo de ello.
- **El progreso ideológico** ▸ los ideales estéticos cambiaron del barroco al neoclasicismo, y de él al romanticismo, con la implantación de los neomedievalismos tanto en edificaciones como en la construcción de parques y paseos. Dejando su impronta mediante la colocación de esculturas que representaban el reconocimiento patrio de hechos del pasado y de aquel presente.

El urbanismo se caracterizó por romper con la antigüedad en[18]:

- **La tendencia a suprimir los límites de la ciudad** ▸ que había estado contenida en sus muros. La libertad con la que se construyó extramuros vino seguida, en muchos casos, de la falta de orden.
- **Uniformidad sistemática del trazado urbano** ▸ huyendo de la jerarquía de la composición, buscando la igualdad de circunstancias.
- **Incorporación de la vegetación dentro del perímetro urbano** ▸ árboles que antes estaban reservados a la intimidad de las fincas urbanas.

El siglo XIX estuvo dividido en tres etapas que, coincidieron con los tres reyes, Fernando, Isabel y la Restauración. La etapa isabelina, fase central y más importante, estuvo marcada por tres fenómenos urbanos de calado:

16 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 117)
17 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 191) Según Pedro Bidagor Lasarte.
18 (TORRES BALBÁS, y otros, 1968 pág. 192)



Figura 16. Fotografía de la estación de ferrocarril de Zamora. Tenía la entrada y la salida por el mismo lado, ya que era final de trayecto.

Figura 17. Esquema que marca las infraestructuras, carreteras y ferrocarril, y las actuaciones urbanas que las acompañaron. Se puede observar cláramente que se optó por trazar las nuevas infraestructuras y servicios alrededor de la ciudad amurallada. Para que el impacto fuese menor, se trazó la línea de ferrocarril en trinchera y con un tunel.

- El aprovechamiento de los inmuebles derribados o sin uso provenientes de la desamortización e incluso de la destrucción napoleónica. Muchos solares se utilizaron para la construcción de edificios públicos (como el teatro Liceo de Barcelona).
- La renovación efectuada en los cascos urbanos.
- La realización de pequeñas expansiones en las ciudades, aunque no se tratara de grandes ensanches como los de Madrid, Barcelona, Bilbao o Santander.

4. Estructuración funcional

La ciudad sufrió una serie de cambios debidos a cuatro factores ordenados cronológicamente:

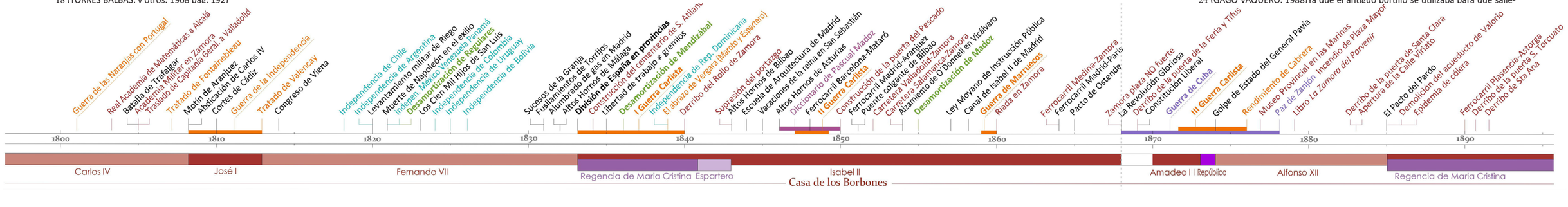
I. La destrucción monumental ▸ ya fuera provocada por las tropas napoleónicas o por las sucesivas desamortizaciones, que terminó con la red de grandes conventos y monasterios situados en el centro y al periferia de la ciudad:

- El ejército francés destruyó al convento de San Francisco, el de Santo Domingo, el de San Juan Bautista, el de Santa Marta y el de San Pablo[19].
- La desamortización del Trienio Liberal [20](1821) los dominicos se habían trasladado al convento de los Trinitarios, los franciscanos descalzos se habían trasladado a Toro. Los conventos de los franciscanos observantes y de los trinitarios fueron cerrados por la Real Orden de Reforma de Regulares de 1821.
- La desamortización de Mendizábal (1836) acabó con el convento de San Juan de Jerusalén[21].
- La desamortización de Madoz (1855) acabó con el convento de San Benito ¿?

II. La llegada de las infraestructuras ▸ como se ha mencionado:

- Se inauguró la carretera de Valladolid (1852) terminaba en el paseo (que contaba con 936 árboles y 42 bancos)[22] y parque de la Glorieta (de forma triangular) que en un principio estaba cortado por la carretera y en 1883 se desvió la carretera lateralmente.
- La carretera Villacastín-Vigo, que unía Zamora con Salamanca (1854). Utilizaba el único puente que existía[23], girando a la derecha se derribó toda la muralla del río y la puerta de San Simón, construyendo en su lugar un arco triunfal llamado Puerta del Pescado[24]. El problema es que no existía paso bajo

19 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 112)
20 (PRIETO GARCÍA, 1895 pág. 270)
21 (LUELMO ALONSO, 1957 pág. 2) Se empaquetó y trasladó todo el archivo de la orden de San Juan a Madrid. (FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ pág. 345) Posteriormente, las religiosas se trasladaron al convento del Corpus Christi, y finalmente fundaron un nuevo convento en la plaza de Antonio del Águila en 1876. Tres años más tarde, compraron las casas del otro lado de la calle Troncoso y las unieron mediante un *puente*.
22 (GAGO VAQUERO, 1988)
23 El puente sufrió unas obras en 1883, por lo que se construyó un paso temporal por barca, con una plataforma de 10x6m (para capacidad de cuatro carros con buelles) diseñada por Domingo de Muguruza, con un ancho central de 3,20m para carruajes y dos andenes laterales. Estaba sobre dos barcos separados 1,50m.
24 (GAGO VAQUERO, 1988)Ya que el antiguo portillo se utilizaba para que salie-



las peñas de Santa Marta, por lo que hubo que picarlas hasta conseguir el ancho de la calzada, obras de ingentes esfuerzos y mano de obra que estaban en marcha trece años antes de su inauguración. La carretera rodeaba la *oppida* por Trascastillo hasta cruzar el arroyo Valorio y subir por el cerro de la Lágrima o San Isidro hacia el norte.

- Por otro lado estaba la conexión por ferrocarril. La primera fue la línea Medina del Campo-Zamora en 1864 (que terminaba en la ciudad), situando la estación en la vaguada del antiguo cauce del río Valderaduey.
- La línea más conflictiva fue la del proyecto Plasencia-Astorga (1890) que necesitaba de un puente sobre el Duero que se construyó de hierro roblonado. Además necesitó de tramo de trazado en trinchera bordeando la trama urbana y otro tramo de túnel en curva bajo la ciudad hasta desembocar en la estación.

III. La destrucción de las murallas ▸ en 1865 existía todavía el cuerpo de guardia en la puerta del Mercadillo, la Feria, Santa Ana, San Torcuato, Santa Clara, San Pablo, Nueva, del Puente y Casa del Cid (junto a la puerta de Olivares). Tres años después perdió la condición de *"plaza fuerte"*, lo que provocó que se derribaran progresivamente las puertas de Santa Clara, San Torcuato y Santa Ana, además de lienzos de murallas. Estos derribos continuaron a principios del siglo XX. Aunque hubo litigios entre el ayuntamiento y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ya que San Torcuato y Santa Clara estaban declaradas Bien de Interés Cultural, a lo que el Ayuntamiento hizo oídos sordos y continuó con los derribos[25].

IV. El nacimiento del urbanismo ▸ ya en 1862 se había redactado una normativa municipal "*para mayor esmero de la limpieza, ornato e igualdad en los edificios"* por parte de la policía urbana. En 1875 se dictó un bando como consecuencia de la ley de 1870 que obligaba a los ayuntamientos a la "*Gestión, gobierno y dirección de los intereses particulares de los pueblos, y especialmente la de todo cuanto se relaciona con la policía urbana y rural, con la limpieza, higiene, salubridad, comodidad y ornato de las poblaciones*. Más tarde, en 1890 se aprobaron las Ordenanzas Municipales[26].

Con esta sensibilidad por lo público, se llevaron a cabo planes de alineación de calles del casco antiguo, como la de San Torcuato en 1872; la apertura de la calle Viriato en 1886, derribando un gran edificio administrativo, que daba lugar a un *boulevard* con casas eclecticistas en pleno centro medieval, lo que atrajo a la burguesía hacia esta zona convirtiéndose en el centro de la ciudad. También aparecieron incipientes planes de ensanche como el de la Avenida Tres Cruces en 1888. Gracias a esta documentación, ha llegado hasta nuestros días

ran los pescadores a la playa estaban las barcas. A su vuelta de pescar, a veces se vendían las capturas en las inmediaciones del portillo, aunque dichos actos no estaban permitidos.

25 (FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, 1883)

26 Sobre todo interesante el Título III, en el que trata las alineaciones, contenido de los planos de los proyectos, altura máxima, altura libre interior, fachadas buscando simetría y armonía, aleros, vuelos, ruinas, solares y usos incompatibles. (ÁVILA DE LA TORRE. 2009)



Figura 18. Fotografía de la muralla del río antes de que se derribara parcialmente para crear la avenida del Mengue. Se observa la torre de la Gobiertna (en la izquierda) y las chimeneas de la central eléctrica de la Horta (a la derecha). Al fondo se ven las Peñas de Santa Marta ya cortadas a cincel para lograr el ancho necesario para la calzada.

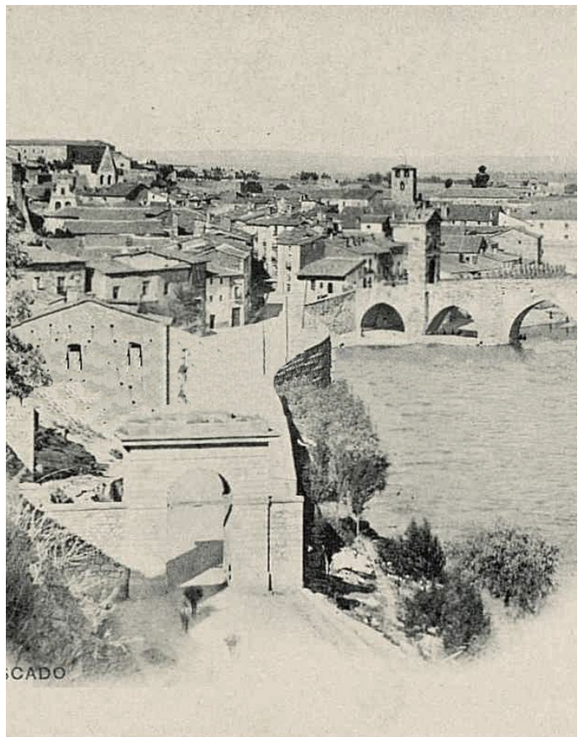


Figura 19. Fotografía del entorno del río, con la carretera construida, la puerta del Pescado colocada y la torre norte del puente.



Figura 20. Fotografía del parque de la Glorieta. Años 40. Se convirtió en el segundo parque de la ciudad. Lugar de paseo y de disfrute de la naturaleza, consecuencia de una población más distanciada del mundo rural.

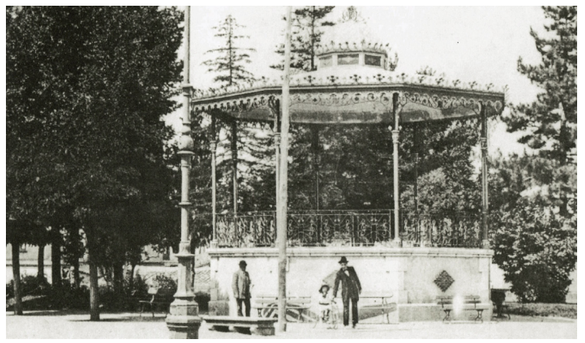


Figura 21. Fotografía del templete de música del parque de San Martín. Se convietió en la primera zona verde de la ciudad, fundada en el siglo XVIII.

la disposición de murallas y la formalización de puertas desaparecidas.

Aparte de estos cuatro aspectos que cambiaron la imagen de la ciudad para siempre, se reformó el ayuntamiento desmochando sus torres y acristalando la galería superior por falta de espacio[27]. Se construyó la primera plaza de toros fija en las desamortizadas huertas de San Miguel en 1851. Aunque duró poco, ya que veinticinco años después se construyó otra en el Campo de Marte[28].

5. Conclusiones

Esta etapa significó para la ciudad una época muy cambiante, que fue capaz, gracias al progreso de sacar lo mejor y lo peor de sus gentes, ya que, por un lado aumentó la calidad de vida enormemente gracias a avances como el abastecimiento de agua o la electricidad, pero por otro lado, sacó lo peor del ser humano con su capacidad destructiva, cambiando para siempre el perfil de la ciudad.

Aun con todo, Zamora se tiene que sentir privilegiada gracias a que la destrucción en este tiempo de otras ciudades más o menos cercanas originó una ruptura total con los elementos arquitectónicos y urbanos del pasado.

Si hubiera que hacer una baremación sobre lo que perdió y lo que le aportó arquitectónicamente el siglo XIX a la ciudad, seguramente el resultado sería negativo, ya que la pérdida de la ciudad antigua, de las raíces visibles de la historia hubieran sido totalmente compatibles con los avances técnicos que se implantaron en la época.

6. Referencias bibliográficas

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

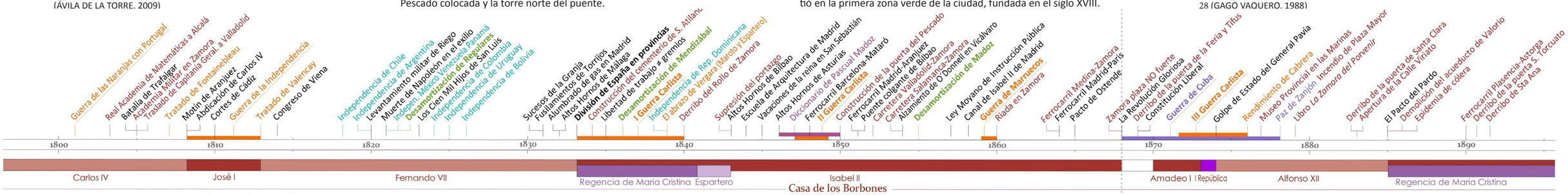
CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de *Zamora.*

CALDERÓN CALDERÓN, Basilio (1991): *La deficiente infraestructura de transportes: uno de los factores condicionantes del desarrollo y marginación de la provincia de Zamora en el siglo XIX.* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 251-262.

DÍEZ ESPINOSA, José Ramón (1991): *Cambios y permanencias en la estructura de la propiedad. La desamortización en Zamora. Enajenación eclesiástica y pervivencias municipales*. Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputa-

27 (FERRERO FERRERO, 1988)

28 (GAGO VAQUERO. 1988)



ción de Zamora. Págs. 397-406.

FERNÁNDEZ BECILLA, Juan Francisco (1993): *Riqueza y pobreza en la ciudad de Zamora a mediados del S XIX. Una aproximación a través de "la Contribución de Inmuebles de 1845*. Zamora: Primer congreso de Historia de Zamora, tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs. 423-433.

FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, Aureliano *(1883): Puerta y Cubo de Santa Clara de Zamora*. Madrid: Boletín de la Real Academia de la Historia.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique. *El monasterio de religiosas de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) de Zamora.* Madrid: Instituto Salazar y Castro. Págs. 337-349.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora. Zamora*: Ayuntamiento de Zamora.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950.* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GRAS Y DE ESTEVA, Rafael (1913): *Zamora en tiempo de la Guerra de la Independencia (1808-1814*). Madrid: Centro de Estudios Históricos.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

LUELMO ALONSO, Ramón (1957): *Una visita al templo zamorano de Santa María de la Horta: discurso inaugural del curso académico 1957-1958*. Zamora: Instituto Nacional de Enseñanza Media Claudio Moyano.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*. Zamora: Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura, colección arte e historia 1.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Alianza.

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Iniciación a la historia de Castilla-León*. Madrid: Nuestra Cultura.

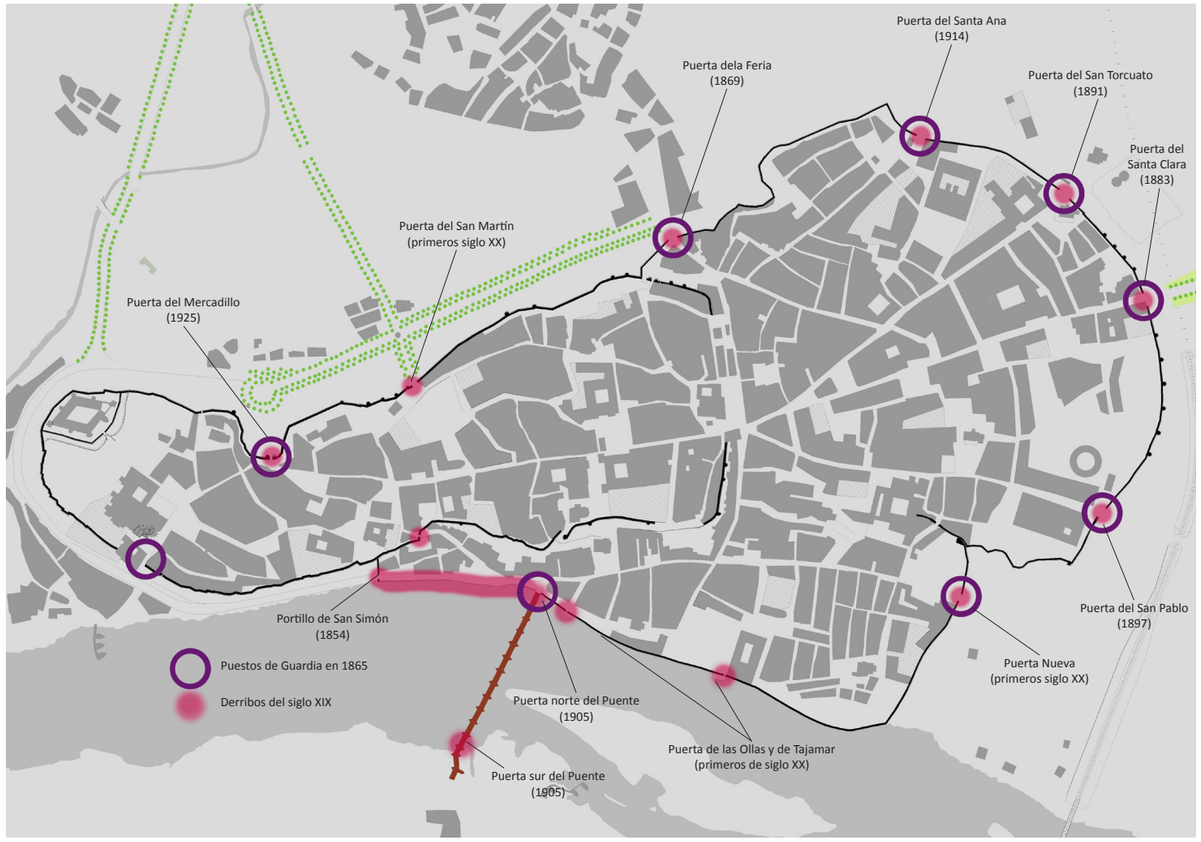


Figura 22. Esquema que muestra las intervenciones de desmantelamiento de puertas y tramos de lienzo de las murallas. Se ha marcado los lugares de los últimos puestos de la guardia de los que se tiene constancia (1865). Según GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990) Pág. 62.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-05, 12, 15, 17 y 22: De elaboración propia.

Figura 06: http://www.magrama.gob.es/es/ministerio/palacio-de-fomento/ministros.aspx. Visitada el 15/08/14.

Figura 07: VV. AA. (2000): Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Pág. 32

Figuras 08-11: VV.AA. (1993): Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Págs. 72-73.

Figura 13: VV. AA. (2000): Memoria gráfica de Zamora. Pág. 183

Figura 14:

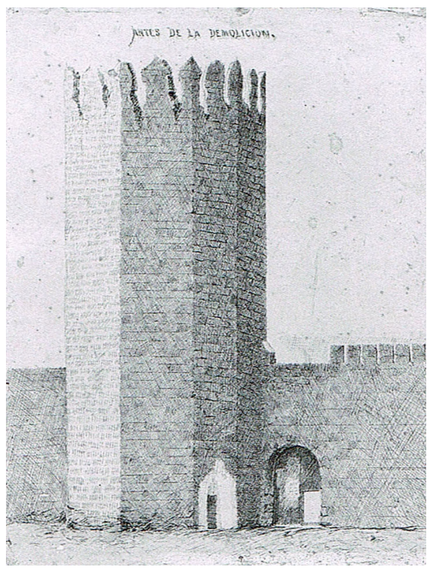
Figura 16: http://www.trenzamora.es/index2.html. Visitada el 01/08/14.

Figura 18-19--24-25-26: Memoria gráfica de Zamora. Pág. 06-49-258-258-260.

Figura 20: GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006): Ayer y hoy de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-el Correo de Zamora. Pág. 163.

Figura 21: GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006): Ayer y hoy de Zamora. Pág. 81.

Figura 23: GARCÍA ROZAS, Rosario (1999): Museo de Zamora: guía. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura. Pág. 88.



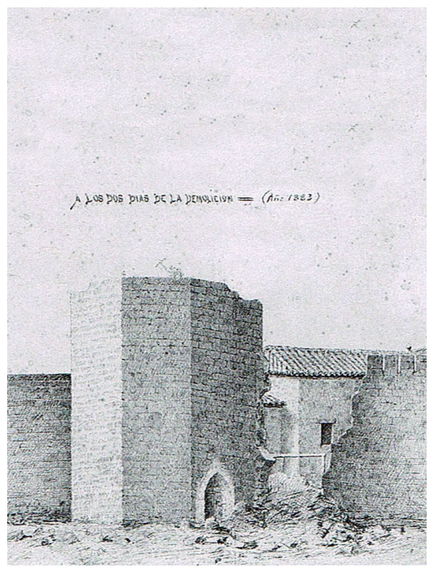


Figura 23. Dibujo a plumilla del arco y torre de Santa Clara, antes y después de su demolición. Se distinguen las dos puertas, la de menor tamaño en la torre (que era puerta en recodo) y la puerta de mayor tamaño que se abrió con posterioridad.

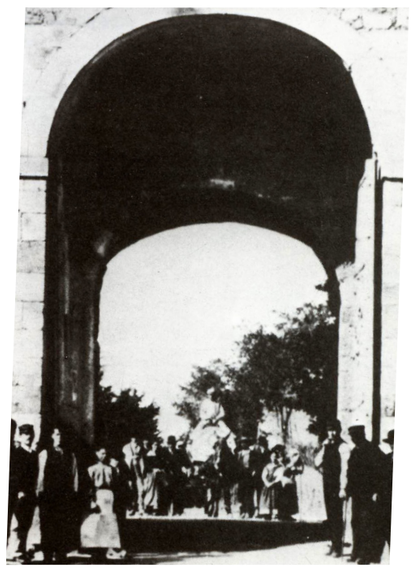


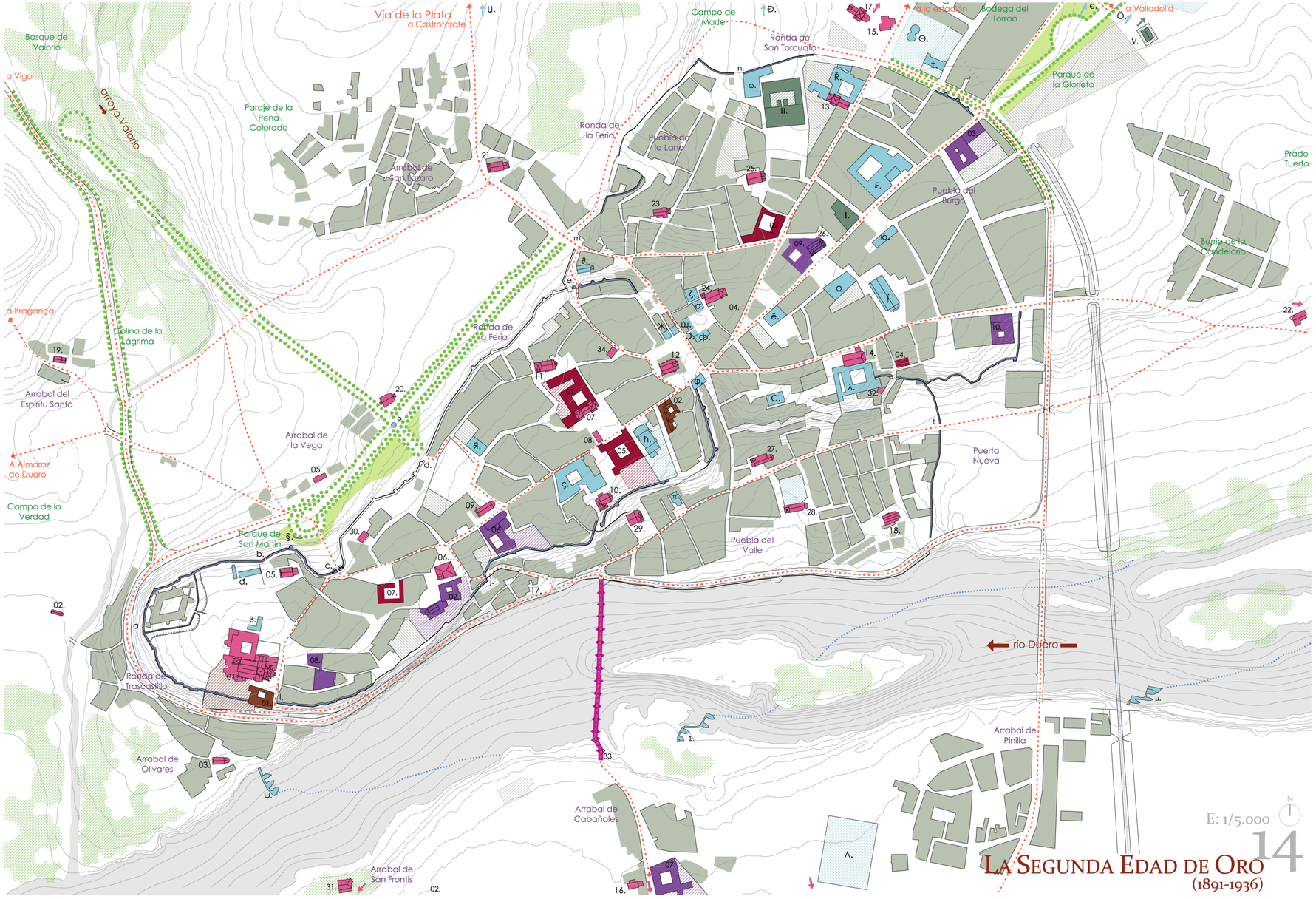
Figura 24. Fotografía de la puerta de Santa Clara desde el interior de la ciudad. Contaba dos arcos de distinta altura.



Figura 25. Fotografía de la puerta de San Torcuato desde el exterior. Se ve la calle del mismo nombre con pendiente.



Figura 26. Fotografía de la puerta del Mercadillo desde el interior. Contaba con doble arco y torres de flanqueo.



E: 1/5.000

La Segunda Edad de Oro
(1891-1936)

14

Edificios religiosos

01.	Catedral de San Salvador	1151
02.	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
03.	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
04.	Iglesia de San Isidoro	1178
05.	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
06.	Iglesia de San Ildefonso	1170
07.	Iglesia de Nuestra Sñra. de la Encarnación	1629
08.	Ermita del Socorro	
09.	Iglesia de Santa María Magdalena	1157
10.	Iglesia de San Cebrián	1133
11.	Iglesia de San Santa María la Nueva	1159
12.	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
13.	Iglesia de San Torcuato	1671
14.	Iglesia de San Andrés	1263
15.	Iglesia de Santa María del Camino	1295
16.	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
17.	Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes	1930
18.	Iglesia de Santo Tomé	1122
19.	Iglesia del Espíritu Santo	1211
20.	Iglesia de la Virgen de los Remedios	1199
21.	Iglesia de San Lázaro	1930
22.	Ermita de la Peña de Francia	
23.	Iglesia de San Antolín	1199
24.	Iglesia de San Vicente	1186
25.	Iglesia de San Esteban	1186
26.	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
27.	Iglesia de San Leonardo	1203
28.	Iglesia de Santa María de la Horta (Orden Hospitalaria)	1222
29.	Iglesia de Santa Lucía	1198
30.	Iglesia de San Martín del Mercadillo	1236
31.	Iglesia de San Frontis	1242
32.	Ermita de la Virgen del Caño	
33.	Ermita de la Concepción	

Conventos y monasterios

MUJERES / HOMBRES

	Convento de San Pedro (Orden Franciscana Alcántara)	
	Colegio de la Compañía (Compañía de Jesús)	
03.	Convento de Santa Clara (Orden Clarisa)	1586
04.	Convento de Santa Marta	1157
	Convento de Santa Paula	
06.	Convento Corpus Christi-*Tránsito* (Franciscanas Descalzas)	1605
07.	Convento de las Dominicas Dueñas	siglo XVI
08.	Convento de Comendadoras (San Juan de Jerusalén)	1876
09.	Convento de la Victoria	
10.	Residencia de las Hermanitas de los Pobres	1889

Recinto amurallado de Fernando I

b.	Portillo Darena
c.	Puerta del Mercadillo
e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
l.	Puerta Óptima o de Olivares

Edificios militares

I.	Sede del Gobierno Militar
II.	Cuartel de Infantería o *del Palomar*
III.	Depósito de pólvora o *Polvorín*
IV.	Cuartel Viriato

Edificios palaciegos

01.	Palacio Episcopal	siglo XIV
02.	Palacio Provincial	1867

Hospitales

01.	Hospital de la Encarnación	05.	Real Casa Hospicio
02.	Hospital de Alonso de Sotelo	06.	Hospital de Clérigos
03.	Hospital de Misericorda ¿?	07.	Hospital de Pobres
04.	Hospital de Nuestra Señora del Caño		

Otros edificios

β.	Casa de los Gigantes	δ.	Banco del Concejo
Ω.	Cárcel	θ.	Intervención de Rentas
Ψ.	Aceñas de Olivares	π.	Fragua
Σ.	Aceñas de Cabañales		Tenerías
μ.	Aceñas de Pinilla	ω.	Alhóndiga
	Azudas	σ.	Alhondiguilla del Obispo
ζ.	Teatro Principal	λ.	Seminadio Diocesano
Φ.	Ayuntamiento	Ц.	Matadero Municipal
Ж.	Ayuntamiento Nuevo	Э.	El Peso Viejo
Ф.	Carnicerías	Ш.	El Peso Nuevo
§.	Sillón de la Reina	Þ.	Fuente de los Remedios
Ð.	Plaza de Toros Nueva	Є.	Mercado del Trigo
Ç.	Escuela Normal Maestros	Ô.	Instituto General y Técnico
F.	Gobierno Civil	Θ.	Depósitos de agua
∉.	Puerta del Pescado	Ю.	Escuela de los Descalzos
Ŕ.	Cuartel Guardia Civil	Λ.	Cementerio de S. Atilano
đ.	Laboratorios Municipales	ћ.	Teatro Nuevo
ë.	Casino	‡.	Escuelas *Los Bolos*
є.	Colegio Purísima Concepción		
Я.	Escuela de Párvulos de los Remedios		
ð.	Escuela de Párvulos de los Remedios		
ĵ.	Mercado de Abastos		

1. Introducción

La ciudad venía de una etapa de duros contrastes. Por un lado de la destrucción patrimonial, que si bien, apenas afectó urbanísticamente a la ciudad, acabó con la rica red conventual que la ciudad había acumulado durante su dilatada historia.

La imagen de la ciudad había cambiado para siempre, pero no es menos cierto que los avances técnicos como el abastecimiento de agua, o el suministro de electricidad habían ayudado a la población a mejorar la calidad de vida.

La responsabilidad municipal hacia el urbanismo fue cada vez mayor, entendiendo que tan solo con la regulación estricta de los parámetros urbanísticos, se podía llegar a conseguir una ciudad moderna y armoniosa. Por lo que los planes de alineaciones, reglamentos urbanos y actuaciones urbanas, serán comunes a lo largo del primer tercio del siglo XX.

2. Tiempo

A/ Península Ibérica

Alfonso XIII nació seis meses después del fallecimiento de su padre por tuberculosis. Por lo que su madre **María Cristina llevó una regencia** de diecisiete años con la ayuda de Sagasta. Firmó el **Pacto del Pardo**, un acuerdo suscrito por Cánovas y Sagasta, que instituyó el sistema de turnos pacíficos en el ejercicio del poder entre liberales y conservadores y consolidó la Restauración hasta finales del siglo XIX y principios del XX. En sus últimos años de regencia se agravó con la pérdida de las tres últimas colonias hispanoamericanas en 1898 y el comienzo de la descomposición de los dos partidos del turno al desaparecer Cánovas y Sagasta pocos años después, sumiendo al país en una grave crisis.

Los primeros años del reinado de **Alfonso XIII**, hasta 1912 estuvieron marcados por el *Regeneracionismo* desde el poder. Se trató de un serio intento de reformar el *Sistema de la Restauración* desde dentro y adaptarlo a las nuevas demandas sociales, especialmente de los movimientos obreros moderados. Sin embargo, no cambió lo fundamental pues fue incapaz de abrir el sistema político y hacerlo más participativo (los protagonistas del Revisionismo fueron Maura y Canalejas).

La primera manifestación del Revisionismo Político fue la *"revolución desde arriba"* del gobierno conservador de **Maura**:

- **Reforma Laboral** ▸ la creación del Instituto Nacional de Previsión, germen de la seguridad social, pero que no empezó a tener resultados tangibles hasta 1919.
- **Reforma política** ▸ Ley de Reforma Electoral de 1907 que en su artículo 29 concedía automáticamente el escaño en las circunscripciones en que se presentara un solo candidato. Lejos de solucionar el fraude electoral, lo único que hizo fue "maquillarlo".

1907

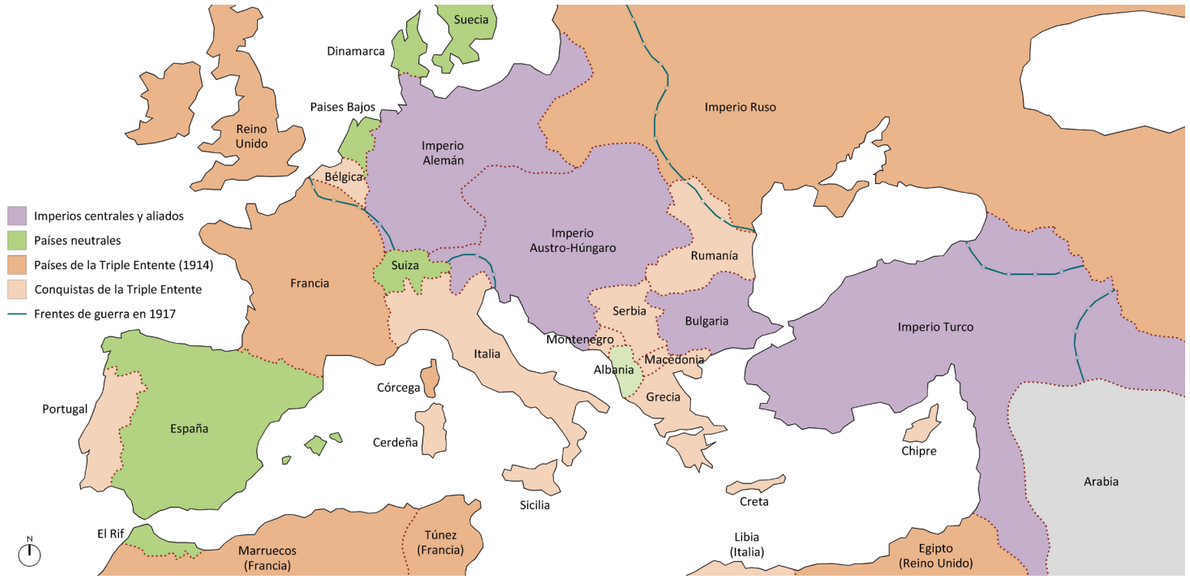


Figura 01. La Primera Guerra Mundial.

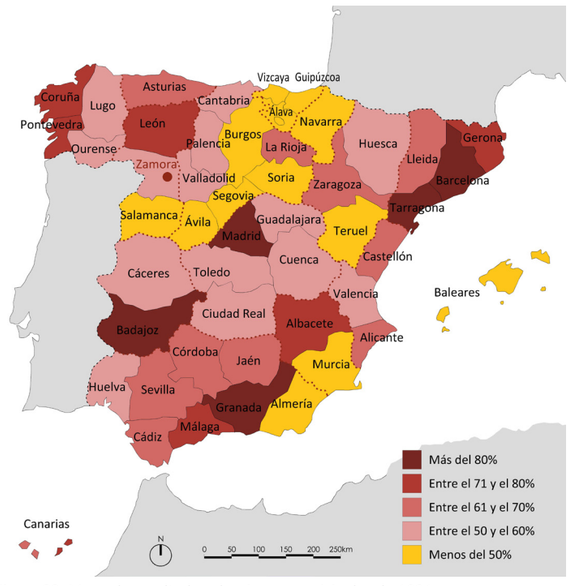


Figura 02. Mapa de resultados elecciones municipales de 1931. Según el apoyo a las candidaturas republicano-socialistas.



Figura 03. Mapa de resultados elecciones de 1933.

Semana Trágica de Barcelona fue la primera crisis grave que sufrió el Sistema de la Restauración tras la Guerra de Cuba. Esta sublevación no respondía a ninguna ideología concreta, sino que fue una explosión de descontento popular motivada por el paro en el sector textil y el embarque de los soldados destinados a Marruecos en el puerto de Barcelona.

Entre los amotinados había anarquistas, republicanos y catalanistas que tomaron las calles de la ciudad durante una semana. Una de las manifestaciones de estos desórdenes fue la violencia contra la iglesia y la quema de conventos, tan irracional como espontánea. Estos ataques muestran cómo las clases bajas urbanas identificaban a la Iglesia con el orden constituido y con los intereses de las clases dominantes. Sin embargo, la quema de conventos fue vista en la católica España como un signo de barbarie y desorden público. La respuesta del gobierno de Maura contra la Semana Trágica fue el uso de la fuerza, e incluso una represión exagerada (como el caso del juicio y ejecución del anarquista Ferrer Guardia), lo cual le costó perder el poder.

El Partido Liberal de **Canalejas** llevó a cabo un regeneracionismo político de mayor alcance entre 1910-1912:

- Nuevas leyes laborales.
- La eliminación del impuesto de consumos.
- Ley del *Candado* (que limitaba la creación de nuevos conventos e instituciones religiosas).
- Ley de Reclutamiento (1912), que eliminaba el *Soldado de Cuota*, aunque no acababa con las discriminaciones respecto al servicio militar.

1912

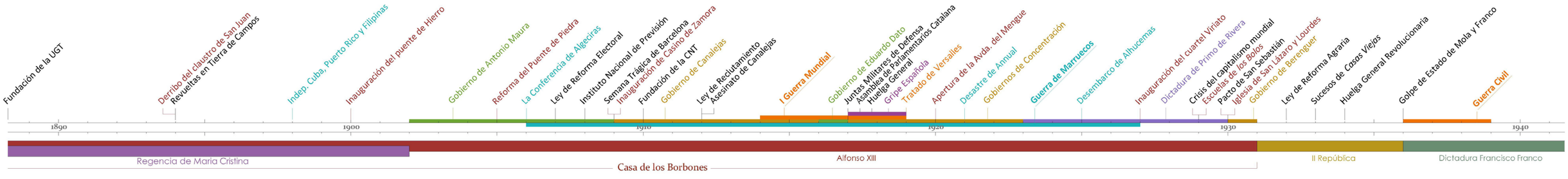
Estas reformas se vieron truncadas por el asesinato de Canalejas ese mismo año. Su muerte puso fin al período del Revisionismo Político desde el poder sino que abrió un nuevo período en el que se manifestó la crisis de los Partidos del Turno como lo había diseñado Cánovas.

La crisis de los partidos del turno se debió a que no eran partidos de masas y, por tanto, dependían demasiado de líder es como Cánovas, Sagasta o Canalejas. Cuando éstos fallecieron, la falta de liderazgo produjo luchas internas por el poder. Al mismo tiempo entró en crisis el sistema del turno que permitía la alternancia pactada entre el Partido Conservador y Liberal. A partir de 1909, y a raíz de la Semana Trágica, el Partido Conservador se vio obligado a dejar el poder por la presión internacional y de la oposición.

Paralelamente, la oposición política, marginada del sistema canovista se reforzaba en los primeros años del siglo XX. Entre la oposición política adquirieron mucha fuerza los partidos republicanos (demócratas y anticlericales) como el Partido Radical de Lerroux o el Partido Reformista de Melquíades Álvarez; también se siguieron desarrollando los partidos obreros, PSOE y Anarquistas, al ritmo del desarrollo industrial. Los anarquistas organizaron su sindicato, la CNT.

PSOE
CNT

También destacó el desarrollo de los partidos na-



cionalistas, especialmente de los catalanistas. Entre éstos se siguió desarrollando el nacionalismo catalán conservador en torno a la Lliga Regionalista de F. Cambó, asimismo surgió un nacionalismo catalán de izquierdas y republicano: Ezquerra Republicana de Catalunya de F. Maçiá. El nacionalismo vasco (PNV) se moderó respecto a las posturas radicales y antiespañolistas iniciales de Sabino Arana.

España no participó en la Primera Guerra Mundial, aunque la opinión pública española se dividió entre aliadófilos y germanófilos, sin embargo, la guerra tuvo efectos económicos y sociales muy importantes en España. Durante la guerra, España pasó a ser suministrador a de materias primas y alimentos a los contendientes, lo cual hizo aumentar mucho las exportaciones. Esto tuvo un efecto expansivo sobre la economía, pues mejoró la balanza comercial. Sin embargo, el aumento de la demanda exterior provocó un ascenso generalizado de los precios.

Mientras tanto, los beneficios obtenidos no se repartieron adecuadamente, ni se produjo un ascenso paralelo de los salarios. Consiguientemente, las clases bajas perdieron poder adquisitivo y aumentó el descontento y la conflictividad social (afiliaciones a los sindicatos, huelgas).

Todos estos problemas económicos y sociales se unieron al problema político y al descontento en el ejército, y finalmente se precipitaron en **la crisis de 1917**:

I. La creación de las Juntas Militares de Defensa ▸ Éstas se formaron desde 1916 entre la oficialidad intermedia y se sublevaron a principios de 1917. Las razones de esta sublevación fueron el descontento contra la política del gobierno liberal de Romanones:

- Pérdida del poder adquisitivo de los militares
- Favoritismo en la concesión de destinos a Marruecos
- Exigencia de exámenes de "aptitud" considerados como una "deshonra".

El Manifiesto de las Juntas de Defensa supuso la reaparición del protagonismo del ejército en la política, pues los militares aparecieron como los garantes de los principios sagrados de la patria (unidad nacional, orden público, etc.). El rey Alfonso XIII, lejos de luchar contra este movimiento, lo apoyó, convencido de que el ejército era la mejor defensa contra la oposición política al *Sistema de la Restauración* y el mejor sustituto frente a la crisis política de dicho sistema.

II. La Asamblea de Parlamentarios ▸ una especie de *"parlamento alternativo"* a las Cortes, reunido en Barcelona, por iniciativa de Cambó y la Lliga Regionalista, pero que pretendía unir a toda la oposición política al Sistema de la Restauración (republicanos, nacionalistas y socialistas). La Asamblea de Parlamentarios pudo ser una revolución política incruenta, pues pretendía comportarse como una asamblea constituyente que modificara definitivamente el caduco sistema de Cánovas. Sin embargo, fracasó por las propias diferencias entre sus componentes (incluían a representantes de los empresarios catalanes y obreros a un tiempo), la oposición frontal del rey y del ejército, el miedo de los grupos burgueses a la Huelga General y el ofrecimiento a los catalanistas de la Lliga a participar en gobiernos de concentración.

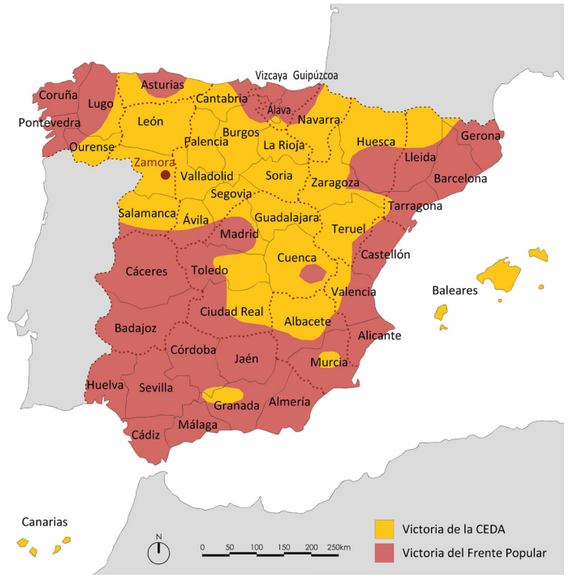


Figura 04. Mapa de resultados elecciones de 1936.

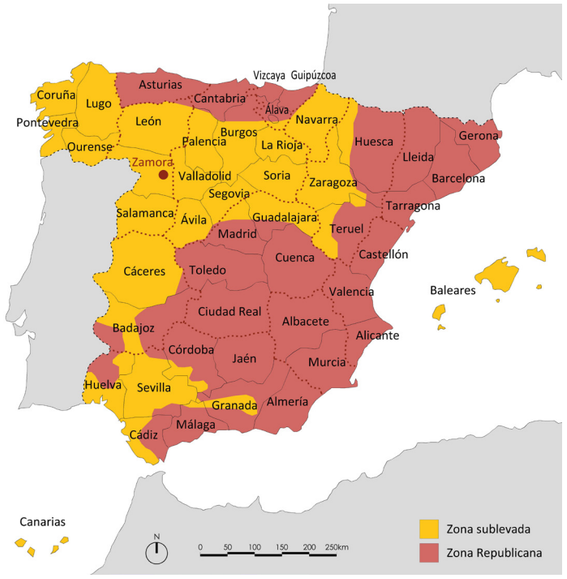


Figura 05. Bandos en el momento del Golpe de Estado de 1936.

III. Huelga General ▸ promovida al mismo tiempo por socialistas y anarquistas, y que protestaba contra la pérdida de poder adquisitivo de los obreros. Sin embargo, más importante que las reivindicaciones laborales, eran las reivindicaciones de un cambio en el sistema político que justificaban que se calificara a ésta como una Huelga Revolucionaria. La huelga tuvo éxito en zonas urbanas, pero apenas tuvo importancia en otras zonas como Andalucía. La respuesta del gobierno fue negarse a negociar y el uso de la fuerza, el ejército fue así utilizado como una fuerza de orden público contra los huelguistas. La huelga contribuyó a hacer fracasar a la Junta de Parlamentarios y a acercar las posturas entre las Juntas de Defensa y el rey.

Tras la crisis de 1917 se hizo patente la inoperancia del sistema político y su incapacidad de abrirse a un modelo más democrático. Aún se intentó revitalizar con gobiernos de concentración que reunían a las fuerzas políticas monárquicas y conservadoras, pero éstos también fracasaron. Al rey sólo le quedaba la vía militar.

La Guerra de Marruecos fue un auténtico cáncer de la vida política española. Su origen estaba en la *Conferencia de Algeciras*, en que las disputas entre las grandes potencias por el Protectorado de Marruecos provocaron la concesión de la parte septentrional de éste, el Rif, a España. Zona pobre poblada por tribus belicosas llamadas kabilas que constantemente amenazaban los puertos de Ceuta y Melilla. 1906

El gobierno de Maura y el ejército español se plantearon la conquista de El Rif como una cuestión de honor y prestigio nacional que permitiera olvidar a la opinión pública el desastre del 98. Además existían ciertos intereses económicos en la zona (minas de hierro).

Sin embargo, la cuestión de Marruecos se convirtió en un terrible problema pues lejos de una victoria fácil se convirtió en una larga pesadilla por la resistencia de los rifeños dirigidos por un líder muy hábil: Abd-el-Krim.

La Guerra de Marruecos dividió a la sociedad española. Por un lado, los políticos se dividieron entre aquéllos que apoyaban la conquista de Marruecos y los que preferían su abandono. Los militares se dividieron entre:

- **Los africanistas** ▸ favorecidos por los ascensos conseguidos por méritos de guerra en Marruecos
- **Los *juntistas*** ▸ marginados en la Península y sometidos al ascenso por rigurosos escalafón, éstos acusan de enchufismo a los africanistas.

El punto álgido del conflicto marroquí llegó en 1921 cuando el General Fernández Silvestre fue **derrotado en Annual**. Se perdieron más de 13.000 hombres y la propia ciudad 1921

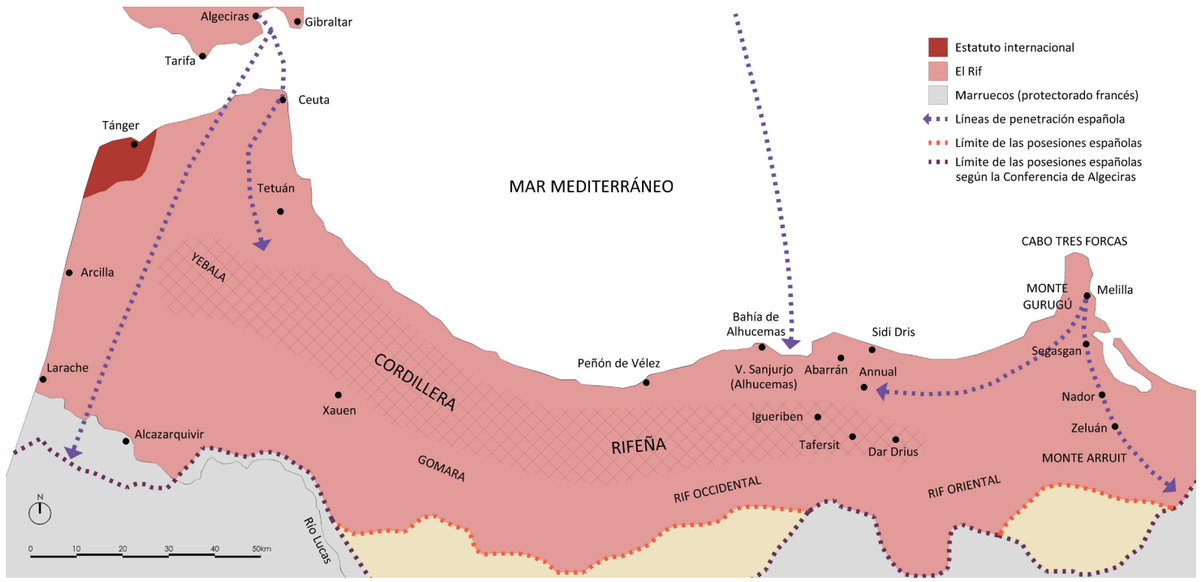
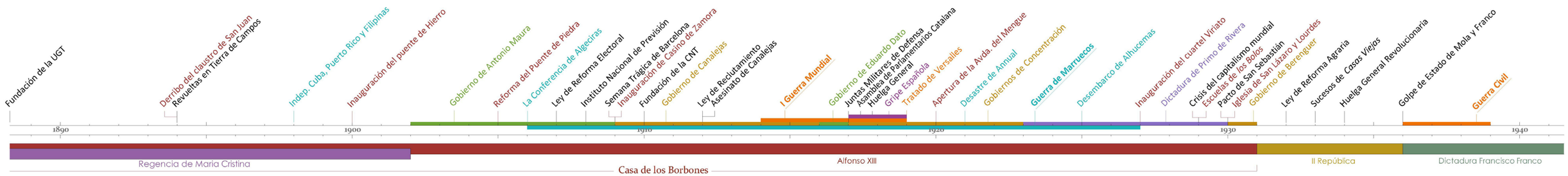


Figura 06. La Guerra de Marruecos.



de Melilla estuvo a punto de caer en manos de Abd-el-Krim. La oposición acusó al gobierno e incluso al propio rey de ineptitud. El desastre de Annual fue una de las causas más importantes del golpe de estado del General Primo de Rivera (1923).

1923

La Dictadura de Primo de Rivera surgió como la última oportunidad que tenía la monarquía de Alfonso XIII de perpetuarse mediante la solución de los problemas que aquejaban a España. Entre sus causas estaban:

- La inoperancia de los Partidos del Turno.
- El estado de agitación social influido por la Revolución Rusa de 1917 (Trienio Bolchevique en Andalucía; terrorismo anarquista, patronal y estatal en Barcelona).
- El Desastre de Annual.
- El ejemplo del triunfo del Fascismo en Italia (1922).

El Golpe de Estado de Primo de Rivera contó con el apoyo del empresariado catalán interesado en acabar con el peligro anarquista, de un sector del ejército partidario de la mano dura contra el desorden social y, sobre todo, del rey Alfonso XIII como único medio de perpetuar la monarquía. Estuvo compuesto por dos partes:

- **El Directorio Militar (1923-1925)** ▸ gobierno formado por militares que suspendió aunque no derogó la Constitución de 1876 pues pretendía ser una solución temporal a la crisis. Este primer período estuvo coronado por varios éxitos como el Desembarco de Alhucemas (1925) que llevó a la derrota de Abd-el-Krim gracias a la colaboración con los franceses (1927). Otro éxito fue la represión del anarquismo en Barcelona.
- **El Directorio Civil (1925-1930)** ▸ supuso un intento de perpetuar la dictadura en el tiempo, para ello, Primo de Ribera quiso crear un partido, la Unión Patriótica formado por "notables locales" y no por auténticos políticos y quiso reformar la constitución, sin embargo, no tuvo suficientes apoyos y se retiró de la política.

La retirada de Primo de Ribera en 1930 llevó a la oposición política ilegalizada durante la Dictadura, al ***Pacto de San Sebastián*** (republicanos, catalanistas y socialistas). En éste la oposición se une para derribar a la Monarquía, en principio mediante un pronunciamiento. Sin embargo, el fin de la Monarquía de Alfonso XIII proviene de la voluntad popular, por los buenos resultados de la coalición republicana en las elecciones municipales de abril de 1931 que fueron entendidas como un plebiscito entre Monarquía y República. Alfonso XIII abdicó y abandonó España. Así se proclamó la **II República Española**.

1929

España inicia su principal experimento demócrata y reformista en un momento muy difícil:

- **La Gran Depresión Económica Mundial** ▸ Los efectos de la Gran Depresión o Crisis del 29 sobre la economía española fueron parciales y tardíos, dado el escaso desarrollo de la economía española y su alto grado de proteccionismo

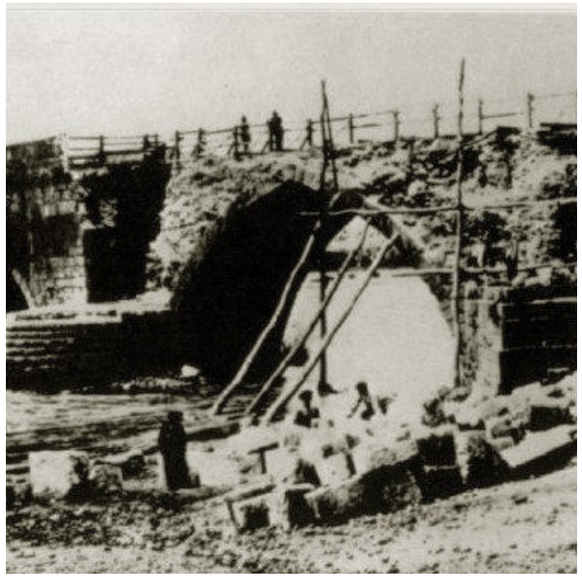


Figura 07. Fotografía del proceso de las obra de reforma del puente de Piedra. Se derribaron las dos torres y se sustituyeron los arranques norte y sur del puente.



Figura 08. Fotografía del puente de Hierro de Zamora. Inaugurado en 1900, pasó a ser pocos años después el paso del Duero de la carretera Villacastín-Vigo.

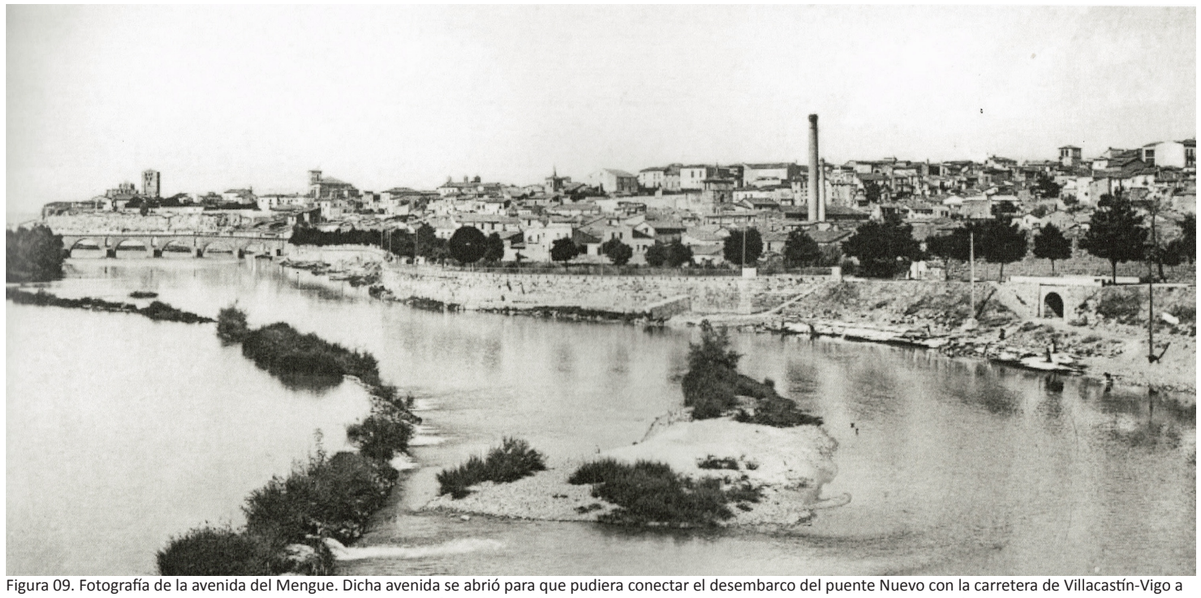


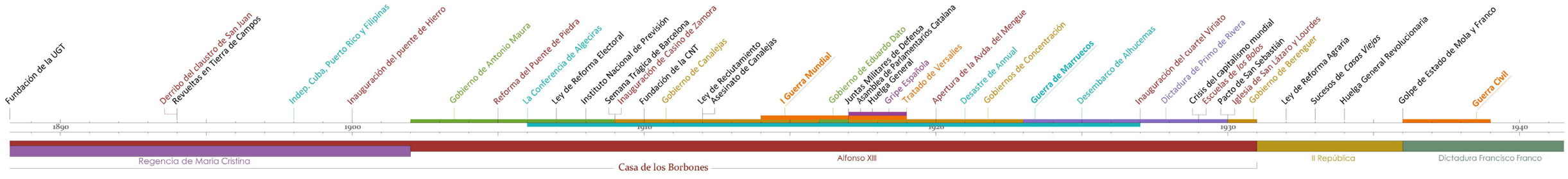
Figura 09. Fotografía de la avenida del Mengue. Dicha avenida se abrió para que pudiera conectar el desembarco del puente Nuevo con la carretera de Villacastín-Vigo a la altura del puente Viejo. Para ello se derribó, entre otros edificios, la muralla del río, manteniendo el arranque como muro de contención de carretera y paseo.

- **La crisis europea de las democracias** ▸ cuando los totalitarismos (Fascismo, Nazismo, Stalinismo) dominaban la escena política europea y se enfrentaban entre sí. Este contexto de enfrentamiento terminaría influyendo en España radicalizando poco a poco las posturas hacia la derecha y la izquierda. Sin embargo, no hay que olvidar que los factores de enfrentamiento fueron fundamentalmente internos.

A la proclamación de la II República siguió la formación de un Gobierno Provisional, formado fundamentalmente por los firmantes del Pacto de San Sebastián y presidido por Niceto Alcalá Zamora (republicano conservador y católico). El Gobierno Provisional preparó las elecciones a Cortes Constituyentes, donde se aprobó la constitución de 1931.

Durante el Bienio Reformista, España estuvo gobernad a por una coalición de republicanos de izquierdas (Manuel Azaña,) y socialistas (Largo Caballero). Las principales medidas, tanto del Gobierno Provisional como de este gobierno se propusieron una profunda transformación de la realidad española:

- **La política religiosa** ▸ la República llevó a cabo una política religiosa destinada a reducir la influencia de la Iglesia en un país aun mayoritariamente católico: la eliminación del presupuesto de "culto y clero", la expulsión de los jesuitas, la prohibición de los colegios católicos, el reconocimiento del matrimonio civil y del divorcio.
- **La política educativa y cultural** ▸ la extensión por toda España de una educación laica, obligatoria y gratuita. El problema fue que, a pesar de todas las escuelas construidas, no fueron suficientes para sustituir a los colegios religiosos. Otra medida cultural importante fueron las Misiones Pedagógicas.
- **La política autonómica** ▸ el día de la proclamación de la República, F. Maçiá, líder de ERC proclamó la República Independiente de Cataluña. Esto podía haber provocado un conflicto con la República Española, pero finalmente se llegó a un arreglo en el que ERC aceptó conformarse con la autonomía. La autonomía reconocía la existencia de un gobierno catalán (Generalitat, dirigida por Maçiá) y un parlamento catalán (dirigido por Companys). El País Vasco no obtuvo la autonomía en este momento pues el PNV no estuvo en el Pacto de San Sebastián, además era un partido conservador y católico cuyas ideas tenían poco que ver con una república de izquierdas.
- **La Reforma del Ejército** ▸ llevada a cabo por Manuel Azaña consistió en reducir el número de oficiales (muy alto). Para ello exigió a todos los oficiales que juraran la bandera tricolor republicana. Todos los que no quisieran jurar pasaban a la reserva con el sueldo íntegro. Con ello consiguió mejorar la efectividad del ejército y que los oficiales en activo fueran fieles a la República.
- **La Reforma Agraria** ▸ era una medida económica urgente en un país mayoritariamente agrario y con una mala distribución de la propiedad de la tierra (especialmente en el sur de España). El gobierno tomó inmediatamente medidas para proteger a los arrendatarios y jornaleros, sin embargo,



la medida más importante era la expropiación de tierras de los grandes latifundistas. Para ello se dictó la **Ley de Reforma Agraria** (1932) y el Instituto de Reforma Agraria (IRA). Esta reforma fue la que más se retrasó y apenas se aplicó en el Bienio Reformista por los desacuerdos que se produjeron en las cortes sobre la misma y por la falta de fondos del estado para pagar las indemnizaciones.

Dado el aplastante apoyo popular a los partidos de izquierdas en 1931, la oposición era muy débil y estaba desarticulada, sin embargo, las medidas del gobierno atacaron frontalmente a grupos de poder que organizaron una fuerte oposición entre 1931-33, entre los que estaban anarquistas, el ejército, la Iglesia y grandes terratenientes.

Los sucesos de *Casas Viejas* simbolizaron la división de la izquierda y la falta de apoyo de los movimientos obreros al Gobierno de Azaña. La falta de apoyos hizo que Alcalá Zamora disolviera las Cortes y convocara nuevas elecciones.

En dichas elecciones (en las que votaron por primera vez las mujeres) el centro (Partido Radical) y la derecha (CEDA) obtuvieron la victoria pues se presentó unida y organizada.

El gobierno lo formó el Partido Radical y lo presidió Lerroux hasta Octubre de 1934. Este gobierno llevó a cabo una serie de medidas que detenían algunas reformas del bienio anterior: así se detuvo la Reforma Agraria (*Ley Velayos*) y se planteó una reforma constitucional que eliminaba el matrimonio civil, devolvía a la Iglesia la posibilidad de participar en la enseñanza y anulaba el concepto de autonomía.

Estas medidas conservadoras, así como el ascenso de Hitler al poder en Alemania y la entrada de la CEDA en el gobierno provocaron la reacción de los movimientos obreros:

- **Huelga General Revolucionaria** ▸ decretada por anarquismo y PSOE optando así por la vía revolucionaria. La huelga tuvo un seguimiento irregular, pero triunfó en la Cuenca Minera de Asturias. El gobierno envió al ejército al mando de Franco y durante dos semanas Asturias se convirtió en un campo de batalla. La Revolución de Octubre de 1934 se saldó con miles de muertos y más de 30.000 detenidos
- **Independencia de Cataluña** ▸ proclamada por Ezquerra Republicana. El gobierno la suspendió y encarceló a la Generalitat.

A partir de Octubre de 1934 la situación política en España se polarizó hacia la extrema derecha e izquierda. La reconciliación política parecía imposible.

A las elecciones de 1936 acudieron unidas tanto la izquierda (Frente Popular), como la derecha (CEDA), mientras se hundía el Partido Radical que había ocupado el centro hasta entonces (esto contribuyó a la radicalización política).

Las elecciones las ganó el Frente Popular. En principio en el gobierno sólo participaron partidos republicanos de izquierdas y no los partidos o formaciones obreras. Alcalá Zamora fue sustituido por Azaña Como presidente de la República. El Frente Popular decretó la amnistía para todos los encarcelados en Octubre del 34, restituyó la Autonomía de Cataluña y esta vez sí que aplicó la Reforma Agraria de forma más generalizada.

Durante la primavera de 1936 la tensión política y la violencia se apoderaron de España. Los anarquistas ocupaban fincas en el sur de España, Largo Caballero, líder del PSOE abogaba por una revolución obrera en España, mientras tanto, falangistas y anarquistas asesinaban a sus enemigos políticos (Calvo Sotelo) casi a diario, y un sector del ejército, liderado por el General Mola, preparaba un golpe de estado contra la República.

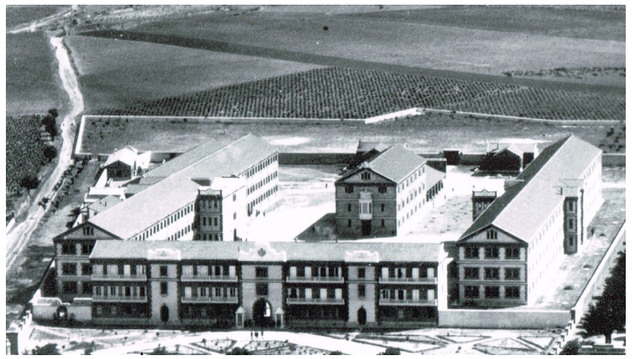


Figura 10. Fotografía aérea del cuartel Viritato construido a las afueras de la ciudad, junto a la carretera de Valladolid.



Figura 11. Fotografía del Instituto General y Técnico, construido en la Avenida de Requejo, travesía urbana de la carretera de Valladolid.

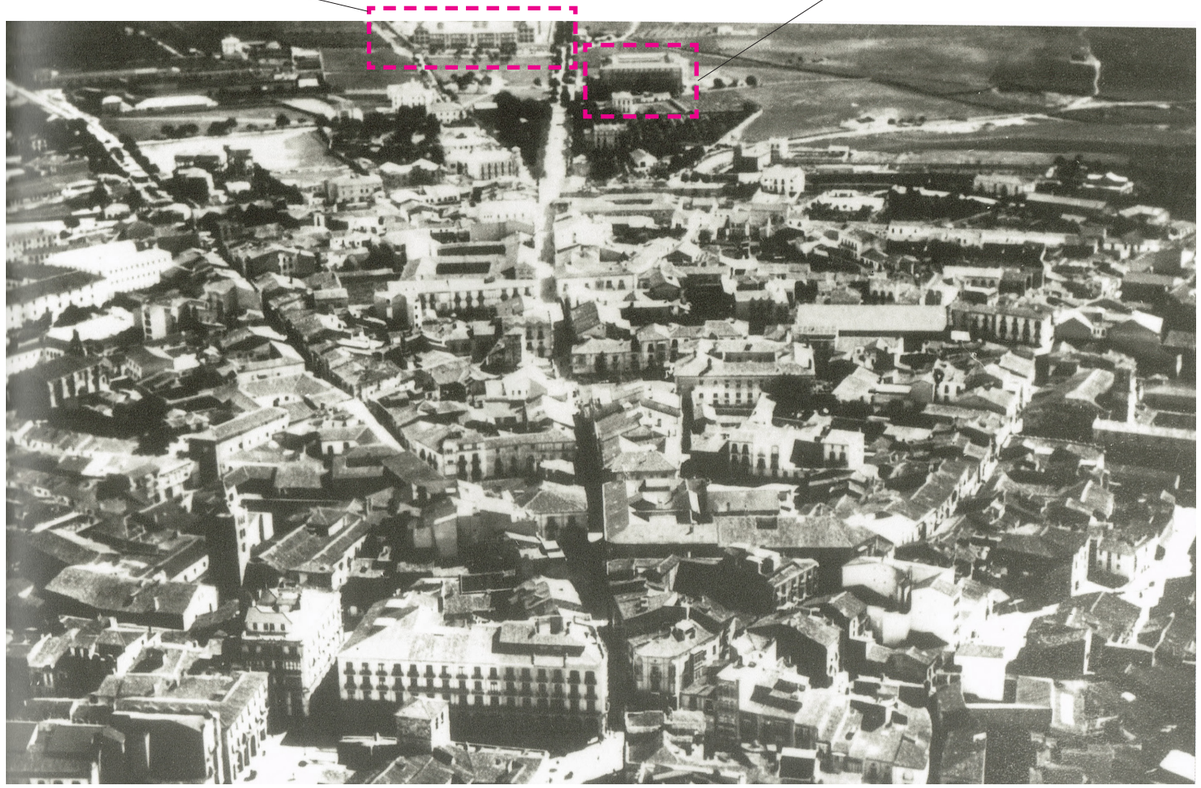


Figura 12. Fotografía aérea de Zamora. Años 10. Se observa el núcleo amurallado consolidado con la proplongación de las calles radiales hacia el exterior, donde se van situando algunos edificios frente al parque de la Glorieta, y algunos más lejanos e independientes como el instituto General y Técnico y el Cuartel Viriato.

B/ Entorno territorial

En el caso de Castilla-León, los partidos del Turno solían obtener una victoria aplastante en las elecciones, signo de que el **caciquismo** era aquí especialmente virulento. En general, y a pesar de ciertas revueltas como la de Tierra de Campos en 1904, el campesinado castellano no optó por una vía revolucionaria sino que adoptó el Agrarismo, un pensamiento que culpabilizaba de sus males a los obreros industriales y no a los caciques.

Asimismo el campesinado castellano militó mayoritariamente en los sindicatos y círculos católicos. El caso más importante de regeneracionismo castellano-leonés surgió en Valladolid: la Unión Nacional de la mano de Santiago Alba que intentaba agrupar a la pequeña burguesía. Asimismo, en 1916 intentó llevar adelante una Reforma Agraria. Estos intentos regeneracionistas fracasaron.

La guerra europea detuvo el éxodo rural[1], ya que los precios de los alimentos aumentaron. Fueron años dorados para el especulador de pequeño tamaño. Aunque no ocurrió lo mismo con los salarios, llamados "*salarios de hambre*"[2], disminuidos por la inflación, hacían imposible la supervivencia de los jornaleros.

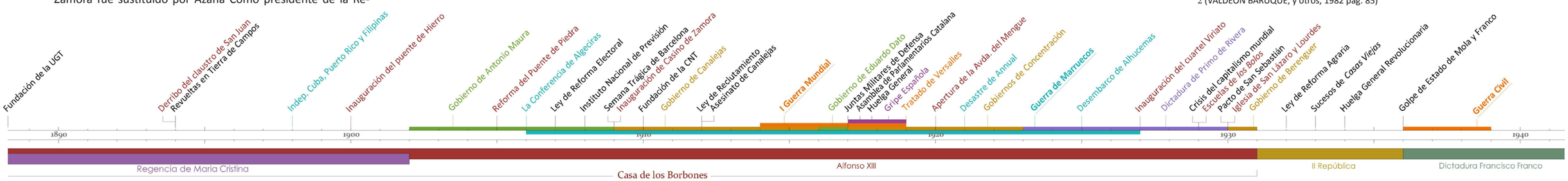
La guerra europea apretó más el nudo, hasta hacerlo insoportable, años que coincidieron con la agonía de la Restauración, por lo que el Golpe de Estado de Primo de Ribera, fue un respiro para la nación.

La dictadura llevó a cabo una economía autárquica de intervencionismo estatal, utilizando al sector público como mecanismo dinamizador de inversiones en infraestructuras que, de paso, dinamizaban la industria pesada nacional. Esto elevó las tasas de crecimiento.

C/ Núcleo de población

El divorcio entre la ciudad y la provincia se hizo cada vez más evidente. La ciudad se veía como una capital castellana, incluso cosmopolita, que veía a la provincia como un elemento exótico, pintoresco, anclado en tiempos lejanos que

1 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 84)
2 (VALDEÓN BARUQUE, y otros, 1982 pág. 85)



solo servía para explotar sus recursos. Prueba de esta sensación era el tratamiento que se dispensaba a los dialectos populares, ya que ciudades como Salamanca o Astorga recogían sus dialectos en sus diarios, cosa que no hacía Zamora con el alistano o el sayagués, por no comentar el bable de la comarca sanabresa[3].

La población aumentó enormemente pasando de los dieciséis mil habitantes de 1900 a los treinta y dos mil de 1936. Este espectacular crecimiento resultó a causa de[4]:

- **La I Guerra Mundial** ▸ demandando mucha producción cerealista, con lo que atrajo a la especulación.
- **El Arancel de Trigo** ▸ aprobado en 1891, lo que hizo que se adinerasen grandes familias harineras (los Rubio, los Rueda, los Román, los Bobo o los Remesal entre otros), que se construyeron edificios propios y para alquiler, como muestra de su poderío económico.
- **La aparición de la Sociedad Hispano-Lusa de Transportes Eléctricos** ▸ fundada en 1918 para construir presas en los ríos Duero y Esla, lo que atrajo a gran cantidad de mano de obra a la ciudad, cosa que originó la especulación con el precio del suelo de la ciudad.
- **El ferrocarril Madrid-Galicia** ▸ optándose por la opción zamorana, en vez de por la leonesa, lo que también atrajo mano de obra para un proyecto salomónico que duraría hasta tiempo después de la Guerra Civil.

Todo esto originó la aparición de grandes fortunas entre las que estaban las de los harineros antes descritos, constructores, fundidores, prestamistas, banqueros, ingenieros, farmacéuticos, incluso el director del principal diario de la ciudad *El Correo de Zamora* (Juna Gato Martín), que construirían suculentos edificios en la ciudad.

Zamora contaba con red eléctrica desde febrero de 1897, con una fábrica junto a la Iglesia de la Horta, y con red telefónica desde octubre de 1899. Dos importantes periódicos, el *Heraldo de Zamora* (1896-1942) y el *Correo de Zamora* (1897 hasta la actualidad).

La ciudad se sofisticó siendo más cosmopolita, donde las relaciones sociales eran más importantes, tomando café en público (dejando de reunirse en las casas), creándose círculos de recreo de la burguesía, como el Casino. Disfrutando del paseo por el parque, *para ver y ser vistos*, como un acto social más, y como prueba de la necesidad del disfrute de la vida natural dentro de la ciudad, ya que la población permanecía desconectada de la vida rural.

3. Análisis espacial comparado

4. Estructuración funcional

Esta etapa urbana estuvo marcada por la operación

3 (CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 pág. 121)
4 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 31 y 32)



Figura 13. Fotografía de la casa Farmaceútico Norberto Macho (1915), de estilo modernista.



Figura 14. Fotografía de la plaza Sagasta, años 20. Núcleo de la burguesía de la época, donde se renovaron por completo las edificaciones que la formaban, creando un escenario urbano colorido y armónico.

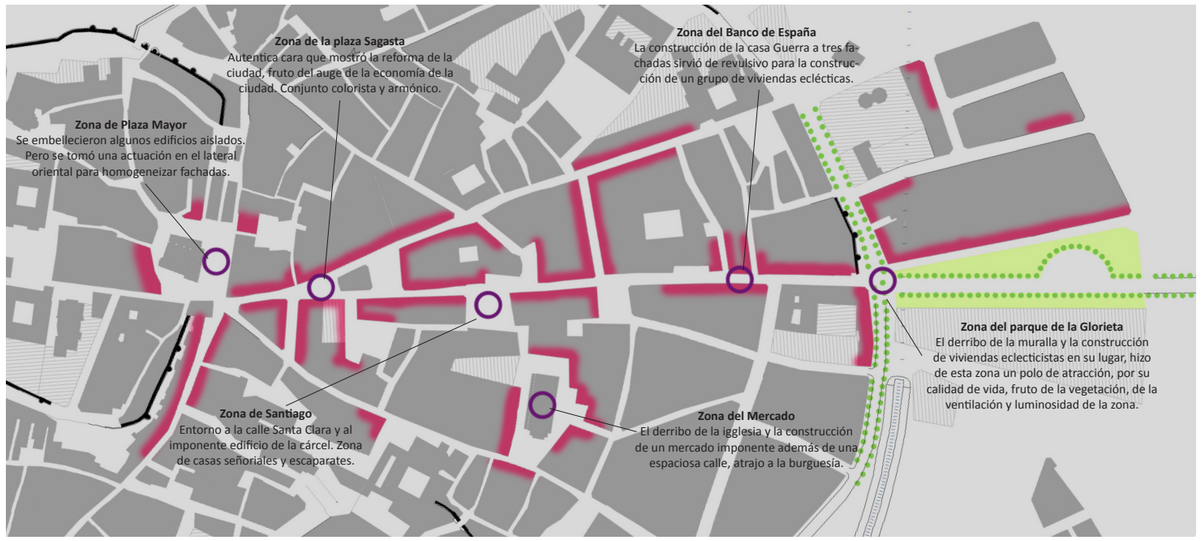


Figura 15. Esquema que muestra las principales arterias de la ciudad a principios del siglo XX. Aparecen vías del interior del casco antiguo, donde se edificaron nuevos edificios o simplemente se sustituyeron las fachadas para adeacuarlas al eclecticismo imperante en la época. Tambiénse construyeron edificios aledañas al casco antiguo, muchas de ellas fueron hoteles, o viviendas unifamiliares aisladas de recreo de las gentes adineradas de la ciudad, sobre todo en frente del parque de la Glorieta.

llevada a cabo con la construcción del puente de Hierro en 1900 y las conexiones que originó en la ciudad:

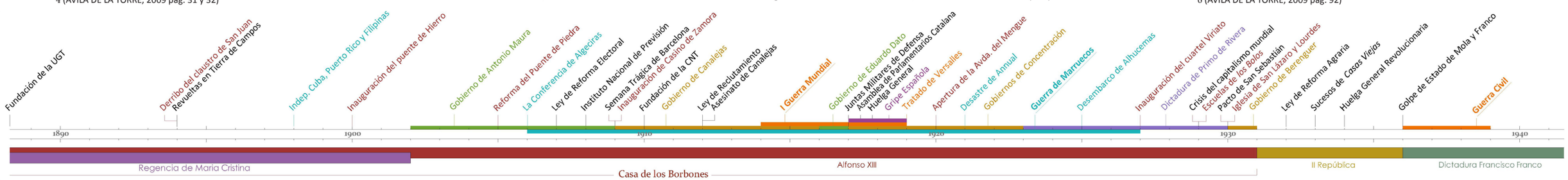
- **Desarrollo del barrio de Pinilla** ▸ gracias al puente que desembarcaba directamente en el centro del barrio, que aunque existía con anterioridad, es ahora cuando tuvo peso, absorbiendo parte de la emigración a la ciudad de las clases menos adineradas.
- **La avenida del Mengue** ▸ llevándose a cabo veinte años más tarde de la inauguración del puente[5], para utilizar el nuevo puente como la nueva travesía de la carretera Villacastín-Vigo, para lo que era necesario conectar el puente con la Avenida de Vigo. Para ello se tomó la decisión de derribar la muralla a la altura del portillo de Toro, descabezando la muralla del río, pero aprovechándola como muro de contención ante posibles inundaciones. Esta operación urbana conllevó el derribo de todas las edificaciones del extremo sur de la Puebla del Valle, entre las que se encontraba el cuartel de Caballería, y vinculado con él, el Pajar del Rey, que ya no tenía sentido sin su cuartel.

  Como parte de la reforma de la margen del río y una vez inaugurado el nuevo puente, se tomó la decisión de arreglar el antiguo en 1905. Derribando las dos torres, demoliendo los arcos del extremo sur (incluyendo la ermita de la Virgen de la Guía) para reconstruirlos modificando su aspecto. Además se sustituyó el antepecho por barandilla.

  También se decidió trasladar la Puerta del Pescado en 1908 a la Carretera de Valladolid a la altura del nuevo cuartel Viriato, para que se transformara en el monumento a la Guerra de la Independencia[6].
- **La Avenida de Portugal** ▸ para conectar el puente con el burgo, se dispuso una calzada en cuesta ascendente, con varios pasos inferiores, creando un paseo que según se iba ascendiendo, se iba encajonado entre los solares que estaban frente a la muralla de la ronda de San Pablo y la trinchera del ferrocarril, finalizando en el parque de la Glorieta, cada vez más centro de la ciudad.

Los derribos de partes de la muralla continuaron en esta etapa. En 1906 se derribó la muralla sobre las Peñas de Santa Marta, por estar en mal estado y en peligro de desprenderse hacia la carretera Nacional. Ese mismo año, se derribó el lienzo y cubos existentes entre la puerta de San Pablo y Santa Clara, dando lugar a unos solares públicos que se lotificaron y subastaron, pero hasta 1918 no se acabaron de vender por la falta de dinero. En 1908 se estuvo a punto de derribar la puerta de Olivares, pero el miedo a que desestabilizara el palacio Episcopal, la salvó de la piqueta. Peor suerte le ocurrió a la puerta de Santa Ana, que ya en 1905 se había preparado una partida presupuestaria para su derribo, que hasta 1914 no se hizo efectivo. Años después, ya en 1934 se decidió derribar el lienzo que iba desde San Torcuato hasta la calle Flores de San

5 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 92)
6 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 92)



Torcuato, para abrir esa calle hacia el ensanche. Por último, en 1939 se decidió derribar el lienzo de la parte derecha de la puerta de San Torcuato hasta la Alhóndiga.

En 1881-83 se restauraba la puerta de Doña Urraca[7] porque se desmoronaba una de sus torres de flanqueo, muestra del trato desigual que se le tenía a la cerca de Fernando I frente a la muralla del recinto *Imperial*.

Las construcciones militares cambiaron, ya que el ejército también lo había hecho. Se derribó el cuartel de Caballería o de *las Milicias*, se trasladó la Capitanía General a Valladolid, derribando el edificio que lo albergaba, dando lugar en el siglo XIX a la calle Viriato. En frente del colegio de los Descalzos, en la calle Santa Clara, se edificó la sede del Gobierno Militar[8]. En una zona muy alejada de la ciudad, en un gran solar aledaño al paseo de la carretera de Valladolid, se construyó el Cuartel Viriato en 1927, que junto a la construcción del Instituto General y Técnico en 1919, y el colegio de la Purísima Concepción o las Escuelas de *los Bolos* (1929) generaron un nuevo foco de centralidad "*extramuros*", en la parte oriental de la ciudad, marcando el parque de la Glorieta como centro de la nueva ciudad, dejando al extremo oeste totalmente abandonado.

Fue en esta zona, en el entorno del vacío castillo, donde se decidió la implantación de los nuevos **Laboratorios Municipales** en 1909, ya que se trataba de una zona amplia, soleada y sobre todo bien ventilada. Construcción fruto de las corrientes higienistas de la época.

Pero lo más importante de esta época es el afán por embellecer las fachadas de los nuevos edificios y de los existentes según los cánones eclecticistas y modernistas del momento. Se pretendía mostrar en extraordinarias fachadas, el poderío económico del propietario, aunque de puertas para dentro las viviendas dejaban mucho que desear, ya que contenían patios estrechísimos, cuando no alcobas sin ventilar. El rejuvenecimiento de la ciudad se dio en la calle Santa Clara, Viriato, San Torcuato, pero sobre todo en la plaza Sagasta, donde se originó un conjunto de edificios que crea una composición espectacular.

Cosa parecida ocurrió con los escaparates o edificios como el casino (1909), el café París o el **teatro Nuevo**, inaugurado en 1916, situado al lado del Hospicio. Edificios que mostraban el esplendor y seguimiento de las nuevas corrientes artísticas al servicio del embellecimiento de la ciudad.

Cosa parecida ocurrió con el **mercado de Abastos**, que tras varios posibles emplazamientos, se decidió construirlo en el lugar donde estaba la iglesia de San Salvaros de la Vid, cuya torre se había derribado en el siglo XIX por peligro de desplome. El templo debía estar en malas condiciones, por lo que, después de conversaciones con el obispado, se decidió llevar a cabo el trueque de la iglesia por la torre de la iglesia de San Juan, que siempre había pertenecido al concejo de Zamora.

7 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 101)
8 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 300) Proyecto de 1905.



Figura 16. Fotografía del Arco de la Independencia frente al cuartel Viriato.

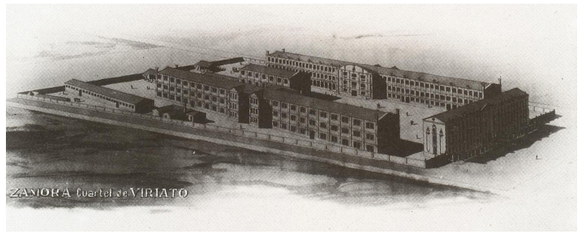


Figura 17. Dibujo perspectiva del cuartel Viriato.



Figura 18. Esquema que muestra la estructuración de la ciudad, con la aparición de nuevos barrios alejados e inconexos del resto de la ciudad (Pantoja y Candelaria). Son barrios sin ordenación previa, destinados a obreros que acudían a la ciudad desde el campo. Ante la falta de espacio y altos precios del alquiler en el centro se hospedaron en estos barrios improvisados. El de Pantoja, se situó alrededor de la estación de tren para trabajadores de este sector.

Tras el derribo de la iglesia, se construyó el mercado de Abastos finalizado en 1902[9]. Esta construcción acabó con la venta en las plazas de la ciudad, aglutinando toda la venta en un espacio resguardado de las inclemencias del tiempo.

En lo referente a edificios administrativos, el cuartel de la Guardia Civil se estableció en el convento de los Trinitarios y el Gobierno Civil, que antes se encontraba en dichas instalaciones, se trasladó al convento de las Marinas, después del cierre del Museo de Bellas Artes de la ciudad[10].

Hubo varios intentos de ampliación y regularización de la plaza Mayor a principios de siglo, pero como contaban con el derribo de la iglesia de San Juan[11], cosa a la que el obispado se oponía, siempre quedaron pospuestas sin llegarse a realizar. En 1932 se decidió convertir las casas de las *Panaderas*, que era de titularidad municipal, en la sede del nuevo ayuntamiento, ya que el viejo no era suficiente para albergar toda la carga administrativa local[12]. Se llevaron a cabo reformas, que fueron detenidas con la Guerra Civil, finalizado ya en época franquista.

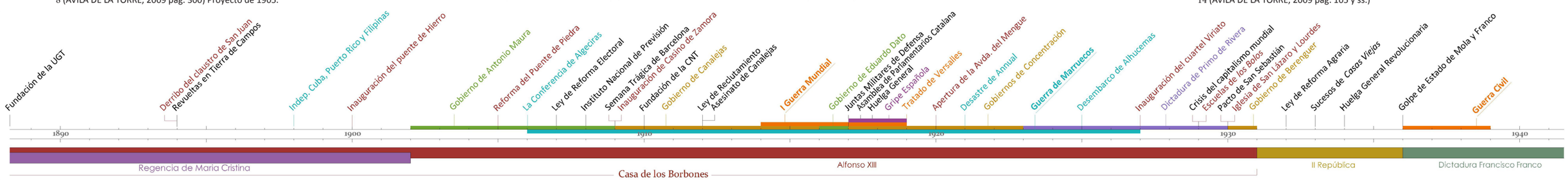
En lo referente a lo religioso, se derribaron la ya mencionada San Salvador de la Vid, San Julián del Mercado, san Lázaro, y la iglesia de San Bartolomé se convirtió en el centro Obrero[13]. Pero por otro lado se construyeron las iglesia de **San Lázaro** y de **Nuestra Señora de Lourdes** (amabas en 1930) una en sustitución de la románica derribada y la otra vinculada al nuevo barrio de Pantoja.

Por último mencionar el desarrollo y las partes del ensanche de la ciudad a principios del siglo XX.

Zona Norte del ensanche[14]:

- **Barrio de Pantoja** ▸ fue la primera expansión urbana surgida a partir de 1890. Barrio obrero muy distanciado de la ciudad, vinculado con la estación de ferrocarril. Totalmente consolidado a principios del siglo XX, tanto que se construyó la Iglesia de Lourdes en 1930 para ellos.
- **La Gran Vía de Doña Urraca** ▸ proyecto de 1891 situado en la actual ronda de la Feria desembocando en una plaza circular en frente de la calle San Torcuato. No se llegó a construir, pero la idea se retomó en 1900 (con la construcción del puente de hierro) y en 1936 se construyó.
- **Avenida de las Tres Cruces** ▸ proyecto de 1893, muy ambicioso, creaba un parque romboidal, que muestra la sensibilidad por introducir vegetación en la ciudad. Trataba de dejar atrás el parque de San Martín, para apostar por espacios netamente extramuros. No se llegó a construir, aunque si que se llevó a cabo una avenida arbolada.

9 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 165)
10 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 70) aunque el convento de las Marinas se había cedido en 1878 para albergar el Museo de Bellas Artes de Zamora, no se ubicó allí hasta 1911.
11 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 81) Iglesia de San Juan que no contaba ya con su claustro románico desde su derribo en 1894.
12 (FERRERO FERRERO, 1988)
13 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009)
14 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 105 y ss.)



- **Calle Pablo Morillo** ▸ la ciudad crecía imparable hacia el este. Pablo Morillo fue la primera calle que surgió como continuidad de una calle interior del recinto amurallado (Calle Flores de San Torcuato).

Zona Sur del ensanche[15]:

- **La ronda de San Pablo a Santa Clara** ▸ mencionada anteriormente.
- **El Paseo de la Glorieta** ▸ mencionado con anterioridad, inicialmente atravesado por la carretera de Valladolid, pero en 1905 se cercó para evitar atropellos, desviando el tráfico por la calle Amargura y avenida de las Tres Cruces. El parque se prolongaba por la avenida de Requejo (travesía de la carretera de Valladolid), vía arbolada para el paseo.
- **Barrio de Candelaria Ruiz del Árbol** ▸ era el nombre de la hija de un diputado en Cortes y terrateniente de la ciudad, que decidió construir unas casas en los terrenos desamortizados del convento de San Benito.

Finalmente mencionar la redacción del A**nteproyecto para el Plan General de Ensanche** de 1929[16], que intentaba dar coherencia y continuidad a los asentamientos antes mencionados que se habían dispuesto de forma desordenada, así como lo hicieran los arrabales en época medieval.

1929

5. Conclusiones

Entrar en el siglo XX, supuso para la ciudad un cambio espectacular. Zamora cambió su cara desde construcciones ruralizadas muestra del atraso y de las dificultades, hasta edificios esbeltos, verticales, sinuosos, coloridos, muestra del esplendor que vivió la ciudad a principios de siglo.

La continua construcción de infraestructuras de todo tipo, acompañó el crecimiento y la atracción de población, en busca de nuevos servicios que solo las ciudades eran capaces de ofrecer, diferenciándose cada vez más el mundo urbano del rural.

La expansión de la ciudad de forma tímida aunque constante, hizo que la ciudad se esponjara, eliminando las barreras que se interponían en esa colonización del territorio, despreciando el peso de lo antiguo e inservible, mirando hacia el futuro aunque inevitablemente teniendo en cuenta el pasado, creando una ciudad contenida.

6. Referencias bibliográficas

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2000): *La Iglesia de San Juan de Puerta Nueva y su participación en la configuración de la Plaza Mayor zamorana*. Salamanca: Revista de Estudios, nº 44. Págs. 221-252.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de *Zamora.*

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora. Zamora*: Ayuntamiento de Zamora.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950.* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*. Zamora: Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura, colección arte e historia 1.

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Iniciación a la historia de Castilla-León*. Madrid: Nuestra Cultura.

VILORIA, Antonio (2007): *Segundo Viloria (1855-1923) Un arquitecto zamorano.* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora.

15 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 115 y ss.)
16 (ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pág. 117)

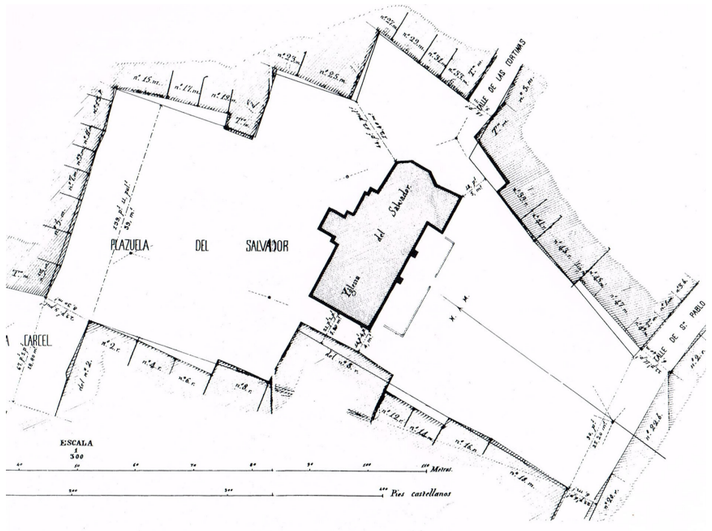


Figura 19. Plano del entorno de la iglesia de San Salvador de la Vid. La iglesia generaba dos plazas, al norte la de San Salvador y al sur la del carbón. La iglesia se derribó para construir el mercado de Abastos, eliminando de ese modo los mercados repartidos en las diferentes plazas de la ciudad.



Figura 20. Fotografía del Mercado de Abastos. Compuesto de una gran planta diáfana y bien iluminada. Contaba con una planta sótano para almacenaje, aunque también habilitada para la venta.

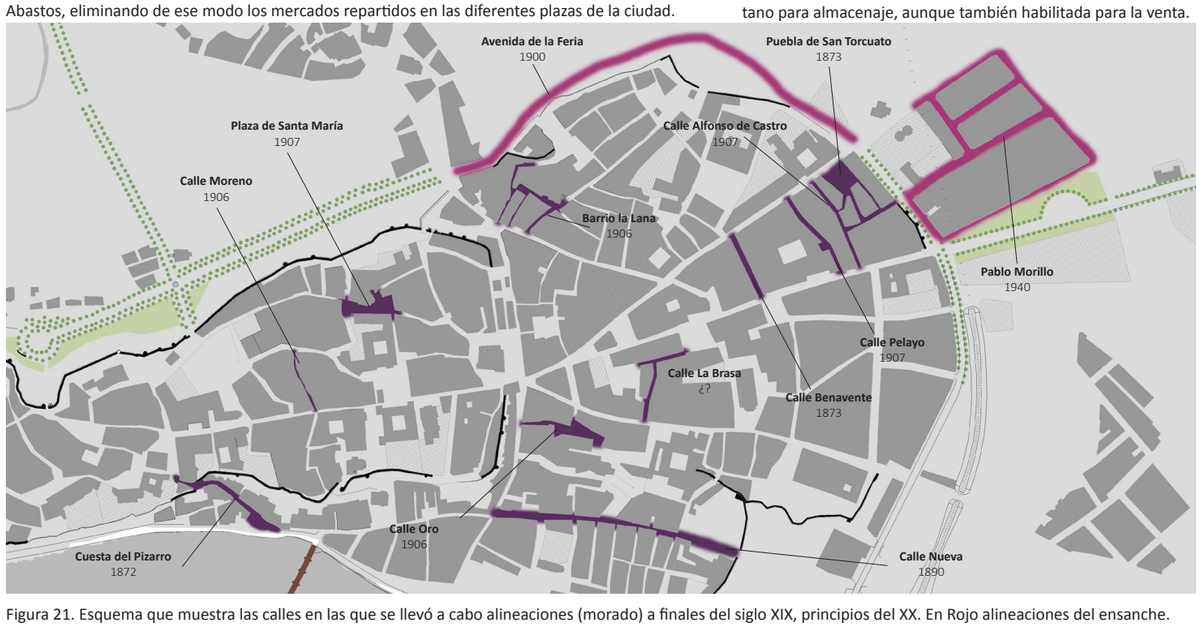


Figura 21. Esquema que muestra las calles en las que se llevó a cabo alineaciones (morado) a finales del siglo XIX, principios del XX. En Rojo alineaciones del ensanche.

7. Referencias de imágenes

Figuras 01-06, 15,18 y 21: De elaboración propia.

Figura 07-08-09: Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Pág. 45-75-19.

Figura 10: ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Figura 11: GAGO VAQUERO, José Luis (1988): La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Figura 12: Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Pág. 233.

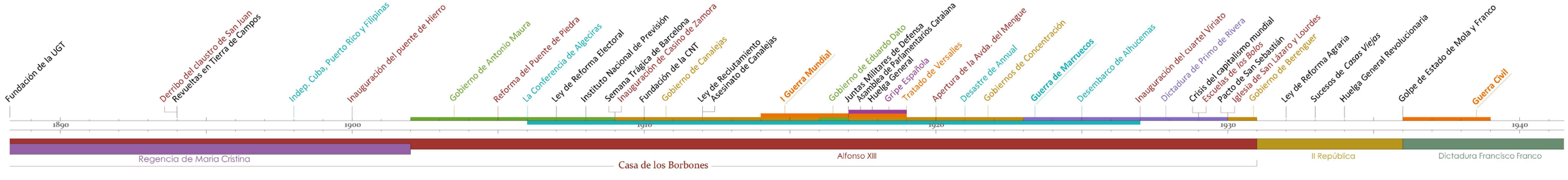
Figura 13-14: Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Págs. 125-126.

Figura 16: Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Pág. 77.

Figura 17: GAGO VAQUERO, José Luis (1988): La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Figura 19: VV.AA. (1993): Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Pág. 133.

Figura 20: Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. Pág. 160.



Conclusiones de cada etapa

1. El territorio ▸ la situación fundacional de la ciudad, en la proa occidental del cerro a orillas del Duero tiene algo más que una orografía escarpada, perfecta como defensa natural. Posee una orientación al oeste, al atardecer, que implicaría fuerzas sobrehumanas importantes para los primeros pueblos que habitaron estas tierras.

2. El periodo vacceo ▸ el asentamiento de este pueblo en las peñas zamoranas parece casi seguro, ya que sería territorio fronterizo entre vacceos, vetones y astures. Zona de comercio, en un extremo occidental poco densificado. Asentamiento cercado por el lado oriental y ordenado por una espina central que distribuye a calles norte y sur, a semejanza de otros asentamientos similares en forma y tamaño.

3. La incógnita romana ▸ existen varias teorías sobre la localización de *Ocelumduri,* pero parece claro que estaría en el cerro zamorano por varias causas. Por un lado, después de llevar a cabo triangulaciones para situar la *mansión* de la vía de la Plata, resulta en las inmediaciones del cerro zamorano. Por otro lado la situación del puente romano y la falta de restos de otros puentes, hace pensar que el paso del Duero era el de la capital zamorana.

4. El periodo suevo y godo ▸ etapa de transición, de decadencia, de olvido, en la que la ciudad debió de estar prácticamente desierta y muy ruralizada.

5. El periodo Astur y musulmán ▸ poco se sabe de esta época, porque despreciable debió de ser su papel. Se trató de un núcleo disperso y extenso, aunque débilmente poblado. Con una cerca débil que propició que la ciudad estuviera indefensa ante ataques del bando cristiano y musulmán.

6. La refundación de la ciudad ▸ *Semura* se convirtió en un enclave militar, frontera sur del reino de León. La ciudad se amuralló, con la característica forma arriñonada. El enclave aumentó de población hasta superar los límites de los muros, aunque los numerosos ataques de Al Mansur debieron de dejarla prácticamente destruida.

7. Los años de la Epopeya ▸ Un siglo después, Fernando I mandó reconstruirla con un primer recinto amurallado de mayores dimensiones. Después de ser protagonista en los sucesos del Cerco de Zamora, la ciudad gozó de un auge espectacular, dando lugar a pueblas y arrabales extramuros, que serán clave en el devenir de la ciudad.

8. La ciudad capital ▸ Zamora siguió aumentando de población y de tamaño, por lo que la centralidad se desplazó hacia la zona oriental de la cuidad. Los arrabales siempre iban por delante de los recintos amurallados, ya que estos no eran capaces de albergar a todas las personas que residían en la ciudad. Por lo que mucha trama urbana está constituida en asentamientos que se originaron extramuros de forma espontánea.

9. La madurez medieval ▸ La ciudad siguió aumentando, creando una nueva muralla que recogía lo que se había convertido en la parte más importante de la ciudad, el mercado que se celebraba extramuros. Esta consolidación respondía más a aspectos económicos, de recaudación de impuestos, que a aspectos defensivos, aunque interesaba proteger el nuevo puente.



Figura 01. Fotografía aérea de Zamora. Inicios del siglo XXI. Se ha resaltado la zona amurallada en realción con el resto de la ciudad.
Fotografía en HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2004) Págs. 20-21.

10. La ciudad renacentista ▸ la ciudad no se expandió más y miró hacia adentro, salvo la construcción de monasterios en la periferia de la ciudad. Fue en estos momentos cuando la ciudad se esponjó consecuencia de un proceso de constitución de plazas frente a palacios y hospitales.

11. La decadencia barroca ▸ El siglo XVII fue de decadencia para la ciudad, atacado por epidemias, hambre y guerras que diezmaron a la población, conllevando la práctica desaparición de la ciudad. Lo único que siguió aumentando fue la red conventual de la ciudad. Fue en estos momentos cuando la ciudad fue más compleja, ya que era cuando la red de templos y sedes monásticas llegó a su esplendor.

12. La Zamora borbónica ▸ la falta de mantenimiento de la etapa anterior hizo que se arruinaran multitud de templos por toda la ciudad, originándose vacíos urbanos. Por otro lado se aplicaron algunas de las ideas de la Ilustración. Ante la incapacidad de llevarlas a cabo en la trama medieval de la ciudad, se trabajó de forma tangencial, generando un nuevo foco de interés en una zona degradada.

13. Etapa de pérdidas y progresos ▸ dos caras de la misma moneda, destrucción derivada de la guerra y las desamortizaciones y por otro lado la aplicación de avances técnicos que hacían la vida de las personas más fácil. Todo avance requiere de víctimas, en el caso de Zamora, se destruyeron tardíamente sus murallas en pro del avance y la modernidad.

14. La segunda Edad de Oro ▸ escenario de un nuevo momento de euforia constructiva y renovadora que expandió la ciudad más allá de sus murallas, atraída por nuevos polos de interés como el ferrocarril o los nuevos parques, centro del ocio de la ciudad. En cualquier caso, la ciudad de esta época tuvo unas dimensiones contenidas que respondían a las necesidades de vivienda y equipamientos del momento.

Observaciones

La cuidad de Zamora siempre tuvo un carácter lateral, periférico y fronterizo, ya que si se habla sobre el pueblo vacceo o sobre el reino leonés, la ciudad mantuvo un papel secundario, aunque en algún momento concreto fue protagonista de hechos históricos de gran trascendencia.

Ese carácter secundario le creó cargas pero también le otorgó beneficios. Cargas porque le impidió un desarrollo con el que contaron otras ciudades, desarrollo demográfico, económico y posteriormente industrial que Zamora no tuvo. Pero estos atrasos hicieron que la ciudad se ***congelara*** en cierta manera, manteniendo su **trama urbana medieval**, las trazas completas de su casco antiguo, fruto todo ello de una **contención urbana** dentro de sus murallas hasta finales del siglo XIX, momento en la que superó estas barreras, colonizando espacios fuera de ellas. Este proceso expansivo fue muy retrasado y tímido en un principio, animado por las nuevas infraestructuras como nuevos puentes, la estación de ferrocarril o los parques extramuros convertidos en nuevos focos de la ciudad.

Índice

Índice
Antecedentes
Interés personal
Objetivos
Metodología
Estructura y contenido
Claves gráficas
El territorio (hasta 400 a.C.)
El Período Vacceo (400 a.C.-78 a.C.)
La Incógnita Romana (78 a.C.-410 d.C.)
El Periodo Suevo y Godo (410-712)
El período Astur y Musulmán (712-893)
La Refundación de la ciudad (893-1042)
Los Años de la Epopeya (1042-1142)
La Ciudad Capital (1142-1232)
Apogeo Medieval
La Madurez Medieval (1232-1492)
La Ciudad Renacentista (1492-1590)
La Decadencia Barroca (1590-1700)
La Zamora Borbónica (1700-1804)
Etapa de Pérdidas y Progresos (1804-891)
La Segunda Edad de Oro (1891-1936)
Apogeo de la burguesía
Conclusiones
Bibliografía
00 10 20 30 40 50 60 70 80 90
Prehistoria
Edad Clásica
Edad Media
Edad Moderna
Edad Contemporánea
INTRODUCCIÓN
DESARROLLO
CONCLUSIONES

Actas del congreso La ciudad y sus murallas: conservación y restauración. Coord. GALLEGO ROCA, Francisco Javier (1996): Granada: Universidad de Granada.

Actas del simposio internacional: Ciudad sobre ciudad, interferencias entre pasado y presente urbano en Europa. Coord. DE LAS RIVAS SANZ J.L. (2009) Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

Actas del primer curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha / La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano. Coordinador PASSINI, Jean (2001) Toledo: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Actas Coloquio internacional Patrimonio cultural y territorio en el Valle del Duero (Zamora, 28, 29 y 30 de marzo de 2007) (2010) Junta de Castilla y León.

ABÁSOLO ÁLVAREZ, José Antonio: GARCÍA ROZAS, Ramón (2006): *La romanización de la provincia de Zamora a la luz de sus hallazgos materiales*. Zamora: Actas del segundo congreso de Historia de Zamora, tomo I. Págs. 143-168.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino (1865): *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora.* Madrid: Revista de derecho privado.

ARÍZAGA BOLUMBURU, Beatriz; SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Ángel (2010): *Construir la ciudad en la Edad Media*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

ARIÑO GIL, Enrique et alii (2007*): Albocela (Villalazán, Zamora). Interpretación de la ciudad romana a partir de la fotografía aérea y la prospección intensiva.* Burdeos: Villas y territorios del valle del Duero en época romana. Págs. 171-193.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2006-07): *Francesc Ferriol, un arquitecto modernista entre Barcelona y Zamora*. Barcelona: Materia, Revista dárt. Nº 6-7. Págs. 221-252.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2010): *La permeabilidad entre Modernismo y Eclecticismo en Zamora. Ejemplo de la indefinición y la dificultad en la clasificación estilística de la arquitectura entre los siglos XIX y XX.* Zamora: Stvdia Zamorensia, Vol. IX. Págs. 87-110.

BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

BRAGADO TORANZO, José Mª (1990): *Aproximación al estudio de la red viaria romana en la provincia de Zamora*. Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora, Tomo II, Zamora. Págs. 379-408.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1983): *Zamora en el siglo X*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1988): *Zamora de los siglos XI-XIII*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1991). *La fortaleza de Zamora y su muralla en los acontecimientos históricos: (1072-1371).* Valladolid: Universidad, 1991. Págs. 67-74.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

CALDERÓN CALDERÓN, Basilio (1991): *La deficiente infraestructura de transportes: uno de los factores condicionantes del desarrollo y marginación de la provincia de Zamora en el siglo XIX*. Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 251-262. .

CARAZO LEFORT, Eduardo (2009): *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid. .

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2003): *Zamora según el Catastro del Marqués de la Ensenada, 1750-1759*. AIEZFO. Págs. 303-341.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés. 2004. *Inventario de la colección fotográfica del Archivo de la Delegación Provincial de Auxilio Social de Zamora*. Zamora: Stvdia Zamorensia. Segunda Etapa. UNED - Vol. VII. Págs. 281-310.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2005): *El humilladero de las "Tres Cruces"*. Zamora: Barandales: revista oficial de la Junta Pro-Semana Santa. Nº 6. Págs. 39-43.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2012): *La Iglesia de Santiago del Burgo (Zamora): proceso histórico, restauraciones y aislamiento*. Zamora: Stvdia Zamorensia. Segunda Etapa. UNED - Vol. XI. Págs. 167-204.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2012): *Memoria viva: el historiador José Andrés Casquero profundiza en la llegada de la fotografía a Zamora y repasa la veintena de profesionales que hubo en la provincia de 1850 a 1950.* La Opinión El Correo de Zamora, 24 de mayo de 2012. Pág 12.

DÍEZ ESPINOSA, José Ramón (1991): *Cambios y permanencias en la estructura de la propiedad. La desamortización en Zamora. Enajenación eclesiástica y pervivencias municipales*. Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 397-406.

DIOS VEGA, Carmelo de (1981): *Recuerdos de un pasado zamorano: 1981, quinto centenario de la imprenta en nuestra ciudad*. Zamora: El Correo de Zamora.

ESTEBAN RODRÍGUEZ, Ángel Luis (1979): *Fotografías antiguas de Zamora*. Valladolid: Centro de Iniciativas y turismo.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel (1991): *Zamora en tiempos de Carlos V.* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 3. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 433-458.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan (1984): *Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora*. Zamora: AIEZFO. Págs. 25-47.

FERNÁNDEZ BECILLA, Juan Francisco (1993): *Riqueza y pobreza en la ciudad de Zamora a mediados del S XIX. Una aproximación a través de "la Contribución de Inmuebles" de 1845.* Zamora: Primer congreso de Historia de Zamora, tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs. 423-433.

FERNANDEZ DURO, Cesáreo (1881): *El puente de Zamora.* Zamora: Zamora Ilustrada, tomo 2º, nº 39. 2ª ed. Diputación de Zamora. 1988. Págs. 3-4.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1882-83): *Memorias Históricas de Zamora, su provincia y obispado*, tomos I-IV. Madrid.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1883): *Terremoto en el siglo X*. Zamora: Zamora Ilustrada, tomo 4º, nº 33. 2ª ed. Diputación de Zamora. 1988. Págs. 259-260.

FERNÁNDEZ FERRERO, Alberto (2011): *Historia de Zamora: a través del objetivo de Pedro Gutiérrez Somoza, 1920-1960*. Zamora: A. Fernández Ferrero, D.L.

FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, Aureliano (1883): *Puerta y Cubo de Santa Clara de Zamora*. Madrid: Boletín de la Real Academia de la Historia.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1953): *Nobleza de Zamora*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1992*): Zamora según los datos del Catastro de la Ensenada de 1751-1752*. Zamora: AIEZFO-1992. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 581-588.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique: *El monasterio de religiosas de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) de Zamora*. Madrid: Instituto Salazar y Castro. Págs. 337-349.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique. *Zamora en la encrucijada histórica de España y Portugal.* Stvdia Zamorensia. Salamanca: Universidad, Colegio Universitario de Zamora Págs. 25-62.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (2003): *389 años del Convento de La Concepción*. Zamora: Junta de Castilla y León.

FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (2008): *La configuración urbana de Zamora durante la época Románica.* Zamora: Stvdia Zamorensia. Segunda etapa. UNED. Págs. 9-44.

FULGOSIO, Fernando (1869): *Crónica de la provincia de Zamora*. Dentro de Crónica General de España. Valladolid: Maxtor. 2002 (original Madrid).

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los Arquitectos del Ensanche*. Zamora. 1920-1950. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GALICIA PINTO, María Isabel (1985): *La Real Casa Hospicio de Zamora: asistencia social a marginados (1798-1850).* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GARCÍA CASAR, María Fuencisla (1992): *El pasado judío de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

GARCÍA ROZAS, Rosario (1999): *Museo de Zamora: guía.* Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (1982): *Añoranzas de Zamora*. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (1983): *Crónica de Zamora (1921-1940)*. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (1987): *Recuerdos zamoranos*. (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (1987): *Zamora (S XX): comienzos.* (Fotografías). Zamora: Ediciones Montecasino.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006): *Ayer y hoy de Zamora*. (Fotografías). Zamora: La Opinión-el Correo de Zamora.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006): *La Zamora del pasado siglo*. (Fotografías). Zamora: La Opinión-el Correo de Zamora.

GARCÍA RUBIO, J. M.; CASQUERO FDEZ. J. A.; GUTIÉRREZ SOMOZA, J. (2005*): Zamora en imágenes, 1925-1950, Fotografía y sociedad*. (Fotografías). Zamora: La Opinión- el Correo de Zamora.

GAUTIER-DALCHÉ, Jean (1979*): Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII)*. Madrid: Siglo XXI de España.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1927): *Catálogo monumental de la Provincia de Zamora*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (original). León: Editorial Nebrija. 1980.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Julio (1943): *Repoblación de la Extremadura leonesa*. Madrid: Hispania, revista española de historia, Instituto Jerónimo Zurita-Vol. 3, n. 11. Págs. 195-273.

GONZÁLEZ SERRANO, Carmen (1991): *Hallazgos arqueológicos en Las Peñas, Santa Marta*. Congreso de Historia de Zamora (1º. 1988. Zamora). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs 325-346.

GRAS Y DE ESTEVA, Rafael (1913): *Zamora en tiempo de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2004): *Guía de arquitectura de Zamora.* Desde los orígenes al Siglo XXI. Zamora: Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Zamora.

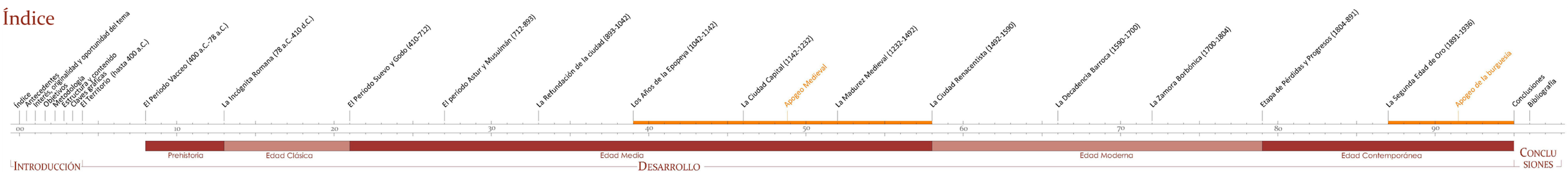
HERRERO UÑA, María de los Ángeles (2007): *La arquitectura Zamorana del S XX: el arquitecto Antonio García Sánchez Blanco*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca .

JUAN ARES DE, Jorge (2001): *Alcazabas: Fortalezas urbanas de Al- Ándalus*. Madrid: II Congreso de Castellología Ibérica. Págs. 433-443.

KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro: las vistas española de Anton Van den Wyngaerde.* Madrid: Ediciones El Viso.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991): *La ciudad de Zamora en la época de los Reyes Católicos: Economía y gobierno*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

Índice



LADERO QUESADA, Manuel F. (1996): *Las ciudades de la Corona de Castilla en la baja Edad Media*. Madrid: Arco/Libros.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991): *Aproximación al proceso de transformaciones urbanísticas en Zamora en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna*. Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 3. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 565-578.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico. nº 15.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; SÁNCHEZ CRUZ, Pedro J.; MARCOS CONTRERAS, Gregorio J. (2010): *Fortificaciones abaluartadas de la provincia de Zamora.* Valladolid: Junta de Castilla y León.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; PELÁEZ FRANCO, Leocadio (2012): *La recuperación de las termas de "el Alba", Villalazán (Zamora) en FERNÁNDEZ IBAÑEZ, Carmelo; BOHIGAS ROLDÁN, Ramón.* 2012: In Durii regione romanitas: Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero. Palencia: Diputación de Palencia & Instituto Sautuola de Prehistoria y Arqueología. Págs. 359-372.

LORENZO PINAR, Francisco Javier; VASALLO TORANZO, Luis. (2001): *Diario de Antonio Moreno de la Torre, Zamora 1673-79: vida cotidiana en una ciudad española durante el siglo XVII.* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

LUELMO ALONSO, Ramón (1957): *Una visita al templo zamorano de Santa María de la Horta: discurso inaugural del curso académico 1957-1958.* Zamora: Instituto Nacional de Enseñanza Media Claudio Moyano.

LYNCH, Kevin (1974): *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Infinito.

MADOZ IBAÑEZ, Pascual (1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla-León: Zamora*. Valladolid: Editorial Ámbito, Ed 1984.

MAILLO SALGADO, Felipe (1990*): Zamora y los zamoranos en las fuentes arábigas medievales.* Salamanca: Universidad de Salamanca - Colegio Universitario de Zamora. Anejo 2.

MAJADA NEILA, Jesús (1985): *Fuero de Zamora*: introducción, transcripción, vocabulario. Salamanca: Librería Cervantes.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; SOLANA SAINZ, José Mª (1985): *Ciudades y vías romanas en la Cuenca del Duero*. Castilla-León. Valladolid: Universidad de Valladolid.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; VALBUENA, Felipe; ALONSO PONGA, José Luis (1980): *La arquitectura militar en la frontera del Reino de León con el de Castilla, en los siglos XII y XIII*. León: Imprenta Provincial.

MURILLO PÉREZ, María Guadalupe (2000): *Pobreza y beneficencia en Zamora: los hospitales de Sotelo y de la Encarnación (1834-1874).* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

NARGALES QUIJANO, Faustino (1991): *Configuración y problemática del municipio zamorano (1659-1750).* Zamora: Actas del I Congreso de Historia de Zamora, vol. III. Págs. 647-656.

NIETO GONZÁLEZ, José Ramón (1995*): Teatro Principal,* en RIVERA BLANCO, Javier (Coord.): Catálogo Monumental de Castilla y León. Bienes Inmuebles declarados, volumen II. Salamanca: Junta de Castilla y León. Págs. 1022-1023.

NIETO GONZÁLEZ, José Ramón (1982): *Catálogo monumental del partido judicial de Zamora.* Madrid: Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas .

OLMO ENCISO, Lauro (1998): *Consideraciones sobre la ciudad en época visigoda.* Arqueología y Territorio Medieval 5. Págs. 109-118

PÉREZ, Eduardo Julián (1879): *Zamora del Porvenir*. Zamora: Diputación de Zamora, Ed. 1985 .

PÉREZ, Eduardo Julián (1895): *Guía del Viajero en Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora.

PÉREZ MARTÍN, Sergio; MARTÍN BAILÓN, Marco Antonio: *Zamora año de 1850: cuaderno de vistas de Zamora tomadas del natural y ejecutadas por Don José Mª Avrial y Flores*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Ayuntamiento de Zamora & Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Imprenta Jambrina. Zamora-2013.

PIÑUELA XIMENEZ, Antonio (1987): *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y su obispado*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo .

PIRENNE, Henri (2001): *Las ciudades de la Edad Media*. Madrid: Alianza. 7ª Edición.

PRIETO GARCÍA, María Rosario (1895): *En torno a las medidas desamortizadoras del trienio liberal (1820-1823): las repercusiones religiosas en los conventos de regulares de la provincia de Zamora.* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 433-458.

QUADRADO, José María; PARCERISA, Francisco José (1861): *Recuerdos y bellezas de España: Zamora*. Valladolid: Ámbito, Ed. 1990 .

QUINTAS, Ángel (1993): *Fotografías 1950-70*. Valladolid: Filmoteca de Castilla y León .

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978*): Las murallas de Zamora. Zamora*. Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura, colección arte e historia 1 .

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1977): El arte Románico en la provincia de Zamora. Zamora: Diputación Provincial de Zamora .

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *El Ayuntamiento viejo de Zamora*. Valladolid: Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología, Universidad de Valladolid. t. XLIV. Págs. 235-244.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La catedral de Zamora*. Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1986): *El Hospital de la Encarnación.* Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1986): *Zamora la bien cercada*. Zamora: La Gobierna (periódico de información municipal) Nº 31, Ayuntamiento de Zamora. Pág. 16.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León.* Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre. Págs. 153-180

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): *Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval*. Madrid: Revista Hispania, revista española de historia, Instituto Jerónimo Zurita - Vol. 32, n. 122. Págs. 525-545.

RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel (2001): *Por la catedral, iglesias y ermitas de la ciudad de Zamora*. León: Edilesa.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, María Ascensión (2014): *La arquitectura de ladrillo y su construcción en la ciudad de Zamora (1888-1931).* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier (2006): *Plan director de las murallas de Zamora. Algunas aportaciones al conocimiento del monumento*. Zamora: Actas Congreso Internacional Restaurar la Memoria: Valladolid AR&PA 2000. (2001) Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

RUPÉREZ ALMAJANO, Mª Nieves (1991): *Aspectos del urbanismo zamorano en el siglo XVIII. La junta de policía.* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 175-194.

SAÍNZ GUERRA, José Luis (1990): *La génesis de la plaza en Castilla durante la Edad Media*. Valladolid: Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid.

SACRISTÁN DE LAMA, José David (2011*): El urbanismo vacceo.* Madrid: Complutum (publicación de la Universidad Complutense de Madrid), vol. 22.

SAN MIGUEL MATÉ, Luis Carlos & VIÑE ESCARTÍN, Ana Isabel (1989*): Excavación arqueológica en las murallas de Zamora "La Bajada de San Martín".* Zamora: AIEZFO. Págs. 111-121.

SANCHEZ HERRERO, José (1992): *La Iglesia y la religiosidad en la Diócesis de Zamora a finales del siglo XV.* Jornadas sobre Zamora, su entorno y América (1991). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs. 43-94.

SANCHEZ HERRERO, José (1993*): Las instituciones eclesiásticas de la diócesis de Zamora durante la Edad Media, siglos VII al XV*. En Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

SANCHEZ HERRERO, José (1995): *La iglesia y la religiosidad católica en Zamora durante la Edad Moderna: siglos XVI y XVII*. Historia de Zamora, Tomo 2, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs. 413-462.

SANZ GARCÍA, Francisco Javier (2005): *Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y las Peñas de Santa Marta*. Zamora: AIEZFO. Págs. 133-146.

SEVILLANO CARVAJAL, Virgilio (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora.* Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1957): *Las murallas de Zamora.* Madrid: Boletín de la Real Academia de la Historia, CXL nº 1. Págs. 45-47.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1980): *Ciudades hispanomusulmanas. 1, Historia e instituciones, organización de las ciudades, las calles*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1980): *Ciudades hispanomusulmanas. 2, Las defensas urbanas*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Alianza.

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Aproximación a la historia de Castilla-León.* Madrid: Nuestra Cultura.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León*. Valladolid: Ámbito y Fundación Villalar.

VALVERDE ÁLVAREZ, Emilio (1886): *Plano y guía del viajero en Zamora y Toro.* Madrid: Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val.

VASALLO TORANZO, Luis: *La Casa del Cordón de Zamora*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Págs. 577-586.

VASALLO TORANZO, Luis (2003): *Casas y palacios de Zamora. Manifestaciones de poder de la nobleza.* Zamora: Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora. Págs. 343-357.

VELASCO MERINO, Eduardo (1991): *La evolución demográfica de los arrabales de Zamora durante la segunda mitad del siglo XVIII* Zamora: Actas del primer congreso de Historia de Zamora. Tomo 4. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora. Págs. 159-174.

VELASCO RODRÍGUEZ, Victoriano (1951*): Zamora hace 100 años*. Zamora: Boletín de la Cámara Oficial de Comercio. Capítulo VII.

VELASCO RODRÍGUEZ, Victoriano (1961*): Guía turística de la provincia de Zamora.* Zamora: Heraldo de Zamora.

VENTURA CRESPO, Concha Mª (2007): *Historia del teatro en Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora .

VILORIA, Antonio (2007): *Segundo Viloria (1855-1923) Un arquitecto zamorano*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora.

VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora. (Fotografías).* Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora.

VV.AA. (1993): *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

VV.AA. (1987): *Arquitectura y urbanismo en Zamora: 1701-1880: mapas, planos y dibujos.* (Exposición) Zamora: Imprenta Raúl.

VV. AA. (2010): *Yacimientos romanos en la provincia de Zamora*. Zamora: Junta de Castilla y León.

WATTEMBERG SAMPERE, Federico (1959): *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero*. Madrid: Instituto Español de Prehistoria.

Índice

